

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Diario de la tarde fundado en 1901
por don Rufino Cano de Rueda

c/ San Agustín, 7. Telfs. 414696-97-98
Precio del ejemplar: 8 pesetas

AÑO LXXV.— Número 22.985
Jueves 20 de noviembre 1975

Director: Angel Vilches González
Depósito Legal: SG 7-1958

Francisco Franco ha muerto

El óbito se produjo a las 4'40
de la madrugada, en el
39 aniversario de la muerte
de José Antonio

EL CADAVER HA SIDO TRASLADADO ESTA MAÑANA AL PALACIO DEL PARDO

Desde las ocho de mañana,
capilla ardiente pública
en el Palacio de Oriente

El sábado, a las doce y media,
en las Cortes, juramento y proclama-
ción del Príncipe Juan Carlos
como Rey de España

Treinta días de luto oficial y suspensión
de todas las actividades docentes
hasta el jueves próximo, día 27

CAPILLA ARDIENTE FAMILIAR EN EL PARDO

El cadáver de S. E. el Jefe del Estado ha sido tras-
ladado a la capilla ardiente que, con carácter privado,
se ha instalado en el Palacio de El Pardo.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 7 de
la Ley de Sucesión, el Consejo de Regencia ha asumi-
do automáticamente los poderes de la Jefatura del Es-
tado, en nombre del Príncipe de España.

Por quedar reservada la capilla ardiente a la inti-
midad familiar, se ruega encarecidamente abstenerse
de acudir al palacio de El Pardo Durante el día de
hoy.

MAÑANA, CAPILLA ARDIENTE PUBLICA EN EL PALACIO DE ORIENTE

La capilla ardiente pública se instalará en el salón
de columnas del Palacio de Oriente, quedando abierta
desde las 08,00 horas del viernes día 21, para que toda
persona que lo desee pueda rendir su último homenaje
ante el cadáver de S. E. el desfile del público podrá
hacerse a cualquier hora del día y de la noche, hasta
las 07,00 horas del domingo día 23. Simultáneamente
tendrán lugar los turnos oficiales de vela.

A partir de las 08,00 horas del viernes día 21 y has-
ta las 14,00 horas del domingo día 23, entrará en vigor
un «plan de silencio» para la zona próxima al Palacio

(Continúa en la pág. 5)

EL CONSEJO DE REGENCIA



Estos son los tres hombres clave que integran el Consejo de Regencia: don Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda, presidente de las Cortes y, asimismo, presidente del Consejo del Reino; don Angel Salas Larrazabal, teniente general del Ejército del Aire, teniente general en activo de mayor antigüedad; y Mons. Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, el prelado más antiguo de entre los procuradores en Cortes.

— El Consejo de Regencia está constituído, según determina el artículo 3 de la Ley de Sucesión, de la siguiente forma:

— El presidente de las Cortes (don Alejandro Rodríguez de Valcárcel), que preside el Consejo de Regencia.

— El prelado de mayor jerarquía y antigüedad, consejero del Reino (doctor

don Pedro Cantero Cuadrado).

— El capitán general o, en su defecto, el teniente general en activo y de mayor antigüedad de los Ejércitos de Tierra, Mar o Aire y por este mismo orden (teniente general don Angel Salas Larrazabal).

Cada uno de los componentes del
(Continúa en la pág. 6)

SEGUNDA EDICIÓN ESPECIAL

Número compuesto de 24 páginas

ABRIGO JOVEN
para gente joven

CASA FERMIN



Franco ha muerto y con su desaparición se ha pasado una página de la historia de España. Porque, pese a que las últimas concepciones historiográficas atienden más a la marcha de los pueblos como colectividad que a la biografía de los grandes hombres, lo cierto es que la historia reciente de nuestra patria ha estado en gran medida entre las manos de Francisco Franco, y eso desde las horas iniciales del Alzamiento, en aquel lejano mes de julio de 1936, hasta el momento en que tras ardua batalla contra la muerte ha entregado su alma al Creador.

En todo ese tiempo, casi cuarenta años, Francisco Franco gobernó a España con firmeza, habilidad, inteligencia y astucia. Consciente de la importancia histórica de su misión, se entregó en cuerpo y alma a las tareas de gobierno, sacrificó su vida privada y vivió sólo para el conocimiento y la solución de los problemas de España y de los españoles.

Fue, ciertamente, un gran político, un habilísimo árbitro de las fuerzas y tendencias políticas presentes en el ruedo nacional y que acertó a integrar y controlar desde el Movimiento Nacional, pero sobre todo destaca su figura de estadista. Partiendo prácticamente de cero, creó un Estado de nuevo cuño, cuyo estilo, abierta constitución e instituciones, fueron motivo de contradicción permanente en el exterior. Pero de cara al pueblo español, si el Régimen de Franco limitó el ejercicio de libertades importantes, consiguió no sólo un clima de paz, orden público y seguridad, sino que además hizo que nuestra patria entrase al fin en las vías de la modernidad y del desarrollo económico como un bien generalizado.

No es fácil entender a Franco, y su figura, un poco distante y enigmática, seguirá siendo objeto, sin duda, de nuevos intentos de análisis. Dijo en ocasiones que él sólo respondía ante Dios y ante la Historia. Este juicio ha empezado ya y estamos seguros que, desde ahora, le acompaña todo el caudal de afecto y de respeto a que se hizo acreedor por la mayor parte del pueblo español.

En esta hora crucial, con la desaparición del Caudillo, muchos españoles se verán aquejados por un sentimiento de orfandad, pero ahora es cuando el pueblo español debe asumir sin vacilaciones su protagonismo histórico.

La noticia del fallecimiento

A las seis de la mañana, el ministro de Información y Turismo, señor Herrera Esteban, leyó por Radio Nacional el siguiente comunicado:

«Con profundo sentimiento, doy lectura al comunicado siguiente:

Día 20 de noviembre de 1975.

Las Casas Civil y Militar informan a las 5,25 horas que, según comunican los médicos de turno, S. E. el Generalísimo acaba de fallecer por parada cardíaca como final del curso de su shock tóxico por peritonitis.

Posteriormente será facilitado un comunicado médico detallado por el equipo que habitualmente ha asistido al Jefe del Estado.

Desde la inmensa tristeza de esta España a la que Franco entregó, sin reservas, toda su vida, yo pido una oración por su alma, un sentimiento de gratitud para su obra ingente y un recuerdo muy respetuoso y muy entrañable para su familia, que está hoy en la vanguardia del inmenso dolor nacional.

Debo anunciar que, en virtud del artículo 7 de la Ley de Sucesión, los poderes de la Jefatura del Estado han sido asumidos, en nombre de S. A. R. el Príncipe de España, por el Consejo de Regencia, Consejo que, conforme al artículo 3 de dicha

Ley, preside don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente de las Cortes, y del que forman parte monseñor Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, y el teniente general del Ejército del Aire, don Angel Salas Larrazábal.

Y un importante aviso: el presidente del Gobierno, D. Carlos Arias Navarro, se dirigirá a la nación por Radio Nacional de España y Televisión Española a las 10 horas del día de hoy.

A partir de este momento se irá facilitando toda la información que sea de interés para todos los españoles.

Gracias por vuestra atención.»

El Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, Francisco Franco Bahamonde, de 82 años de edad, ha fallecido hoy en la ciudad sanitaria "La Paz", de la Seguridad Social, a las 4,40 de la madrugada.

La noche transcurría, para los informadores que hacían guardia en el "hall" de la residencia sanitaria, en una tensa tranquilidad, hasta que a las cuatro y media de la madrugada regresaron a dicho centro el jefe de la Casa Civil del Generalísimo, Fernando Fuertes de Villaviciencio, y el primero y segundo jefes de la Casa Militar, teniente general Sánchez Galiano y general Gavilán y Ponce de León, respectivamente. Los jefes de la Casa Militar habían abandonado "La Paz" a las doce y media de la noche.

A las 4,30, las Casas Civil y Militar comunicaron que, según informaban los médicos de turno, el Caudillo había entrado en el periodo final.

Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

Desde el primer momento, el público sigue con el máximo interés todas las noticias que se van produciendo

Telegramas de pésame de las corporaciones y de los segovianos en general

CRONICA DE LA CIUDAD

DOLOR

Franco ha muerto. La noticia ha sacudido la espina dorsal de la ciudad tan pronto como se ha conocido; no por esperada ha dejado de causar menor dolor. Al conocerse de forma oficial el fallecimiento del Caudillo, la vida segoviana se ha conmocionado profundamente, y sobre Segovia se ha enseñoreado un hábito de dolor.

Esta es, por lógica, la noticia más trascendente que hoy puede ofrecerse al lector, con la inmensa pena que comporta el tenerla que transmitir. Por eso, la vida ciudadana ha perdido un poco de su ritmo normal, si bien las actividades han seguido, sin que se interrumpieran más que en casos muy concretos. De esta forma se hacía verdad lo que altas personalidades declaraban recientemente respecto a que nada—salvo lo previsto—habría de alterar el discorrir de las jornadas luctuosas que el país iba a vivir, como está sucediendo.

Esta misma atención que tan gran noticia requiere se refleja en las páginas que nuestro periódico dedica a la biografía de Franco, que hoy ha vuelto a ser leída con avidez, encontrándose, con seguridad, matices nuevos en una vida que ha estado íntegramente al servicio de España.

También habrá sido el momento de recordar la presencia del Generalísimo en Segovia, donde, por otra parte, ha quedado huella—como en el resto del país—de la gigantesca obra de desarrollo que han ido llevando a cabo sus sucesivos gobiernos.

Este 20 de noviembre tiene un contrapunto más de dolor, al conmemorarse un nuevo aniversario de la muerte de José Anotnio Primo de Rivera en Alicante. Así, a través del tiempo, dos grandes figuras de la nación han vuelto a unir su nombre ya para siempre. Por delante está, a partir de hoy, la esperanza en un hombre joven que se llama Juan Carlos de Borbón.

NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

Gobierno Civil.—En estos momentos de dolor para España y para Segovia, por el fallecimiento del Caudillo Francisco Franco Bahamonde, hemos de manifestar nuestra condolencia, junto con la inquebrantable lealtad y adhesión al nuevo Estado forjado por su Capitania ejemplar, así como a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales.

Sea nuestra primera muestra de respeto para el dolor que hoy nos embarga a todos los españoles, su manifestación personal y pública; a tales efectos, en el vestibulo de entrada al edificio del Gobierno Civil han quedado instaladas mesas con pliegos para que, todas las personas que lo deseen, estampen su firma como muestra de pesar.

Por otra parte, la bandera nacional deberá izarse a media asta en todos los edificios oficiales, siendo preceptivo que los funcionarios, en señal de duelo, luzcan corbata negra; todo ello sin perjuicio de las normas que vayan dando a conocer los medios de difusión nacionales y el Boletín Oficial del Estado.

Por lo que respecta a medidas concretas y que afecten a espectáculos u otras manifestaciones públicas, en todo momento deberán observarse cuantas instrucciones y normas vaya dictando la superioridad; aunque, en todo caso, el próximo sábado será declarado inhábil a todos los efectos.

Segovia, 20 de noviembre de 1975.—El gobernador civil, LUIS JULVE GUERRERO.

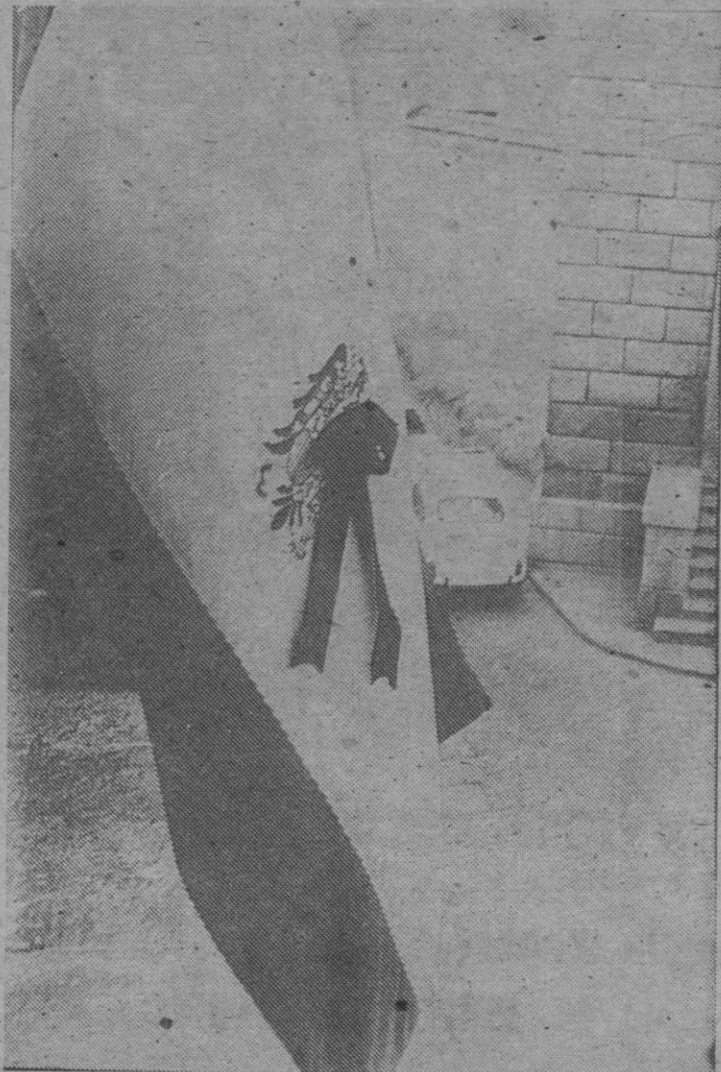
El fallecimiento del Caudillo en las primeras horas de hoy ha causado un fuerte impacto en la ciudad, según han podido constatar nuestros redactores al establecer contacto con diversos sectores de la vida segoviana. Ya ayer se podía palpar en el ambiente que dominaba de forma primordial el temor de que se propusiera el fatal desenlace. Por ello, la tensión fue incrementándose a medida que se iban conociendo los partes médicos oficiales y los comunicados de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia, hasta desembocar en el que leyó el ministro de Información y Turismo, dando cuenta de la muerte de Francisco Franco.

Pese a la temprana hora en que el suceso ha tenido lugar, inmediatamente fueron muchas las personas que se pusieron en contacto telefónico entre sí—hasta casi producir una saturación de las líneas—para intercambiar las noticias y opiniones que se iban conociendo; de igual forma, en los centros oficiales, sobre todo en el Gobierno Civil, se empezaron a recibir llamadas telefónicas, tanto para saber datos concretos de la muerte del Caudillo como para mostrar su pesar por la desaparición de éste. En este mismo centro se instalaron de inmediato varios pliegos de firmas, que fueron rápidamente cubiertos por segovianos de todas las clases sociales.

Por otra parte, la bandera española ondea a media asta, con crespón negro, en los edificios públicos. También ha habido otras muestras de dolor en entidades privadas, y podemos citar los detalles de que los autobuses urbanos y taxis, que portan crespones negros y que uno de los beneficiarios de la Seguridad Social de la residencia de Segovia, don Agapito Molinera, nos ha entregado unas líneas patentizando su dolor por la muerte del Generalísimo.

Las noticias sucesivas sobre los acontecimientos que se van produciendo desde el momento mismo de la muerte del Caudillo son seguidas por el público a través de «Radio Segovia», que desde las siete y media de la mañana está en conexión directa con Radiotelevisión Española. Por lo que respecto a nuestro periódico, las ediciones que han ido saliendo a la calle (distribuidas en la capital y bastantes pueblos, a los que se ha llevado directamente) se han agotado de inmediato y otro tanto ha sucedido con los ejemplares enviados a Segovia por la prensa madrileña.

Se sabe también que han sido numerosos los segovianos que han enviado telegramas al Príncipe de España, a doña Carmen Polo de Franco y familiares, Consejo de Regencia, presidente del Gobierno, ministro de la Gobernación y Casa Civil del Caudillo; dos de los primeros han sido los suscritos por los



Las banderas ondean a media asta, con crespones negros

plenos del Ayuntamiento de Segovia y de la Diputación Provincial; esta última corporación, que iba a celebrar hoy el pleno del mes de noviembre, ha suspendido la sesión, tanto en esta convocatoria como en la próxima, prevista para dentro de cuarenta y ocho horas, acordando celebrar una de carácter extraordinario la próxima semana.

NOTAS OFICIALES

A la Redacción de nuestro periódico han ido llegando una serie de notas oficiales, en torno a este acontecimiento, que seguidamente transcribimos:

AGRUPACION SINDICAL DE MUSICOS ESPAÑOLES

Para general conocimiento se hace saber que los actos previstos para los días 22 y 23, en honor de Santa Cecilia, Patrona de los músicos

españoles, han quedado suspendidos hasta nuevo aviso.

EL GABINETE DE PRENSA DEL GOBIERNO CIVIL

Se hace público para general conocimiento, lo siguiente:

1. A partir del día de hoy y hasta las 18 horas del domingo día 23, quedan suspendidos todos los espectáculos y actos públicos, considerándose inhábil el sábado día 22 a todos los efectos.

El resto de las actividades en el día de hoy y mañana viernes no sufren alteración, debiendo mantenerse en el comercio los horarios de apertura y cierre normales.

2. El Ministerio de Educación y Ciencia ha dispuesto la suspensión de todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tan-

(Continúa en la pág. 4)

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL «DÍA DE JOSÉ ANTONIO Y DE LOS CAÍDOS»

En conmemoración del «Día de José Antonio y de los Caídos», esta mañana, a las doce, se ha oficiado un solemne funeral en la catedral, en cuyo trascurso la capilla ha entonado diversos cantos religiosos. Han concelebrado el canónigo don Bienvenido Ló-

pez Bayón y dos beneficiados de la catedral.

Presidieron el acto el cabildo, gobernadores civil y militar, presidente de la Audiencia, presidente de la Diputación, alcalde de Segovia y las demás primeras autoridades. Asimismo se encontraban presentes los delega-

dos ministeriales, representaciones militares, delegados del Movimiento y otras jerarquías.

En el resto del templo se situaron numerosos segovianos, entre los que figuraban representaciones de la Guardia de Franco, Organización Juvenil Española y Sección Femenina.

Tras la lectura del Evangelio, el oficiante pronunció una breve homilía en la que comenzó destacando que unas circunstancias especiales, no repetibles, hacían coincidir dos actos trascendentes en esta fecha.

Se refirió después al hom-

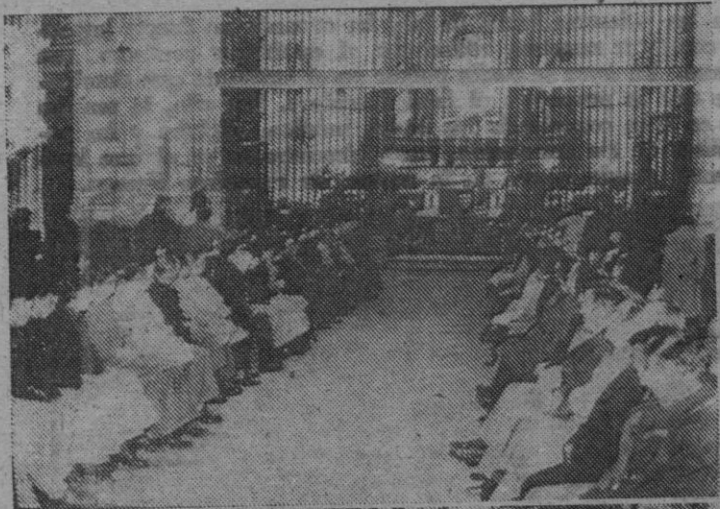
que que muere en combate de la guerra y al que lo hace en la batalla de la paz; «así ha ocurrido con un hombre que se ha ido de entre nosotros cuyas venas han regado muchos litros de sangre de otros españoles, por lo que podemos decir que el dolor de España es su propio dolor». Dijo más adelante que la muerte es el principio de la vida, al alcanzarse el descanso junto al Señor; «los brazos del Altísimo están siempre abiertos y sólo se autoexcluyen de ellos los rebeldes».

Recordó posteriormente el hondo significado de la conjunción «caídos por Dios y

por España» y terminó solicitando de los fieles que elevasen a Dios una oración por su eterno descanso.

Una vez finalizado el funeral, se entonó un responso, y seguidamente se formó una comitiva hasta el Monumento a los Caídos donde se rezó un padrenuestro y después las autoridades depositaron unas coronas de laurel.

Según se dice en una nota informativa que nuestro periódico ha recogido en sus ediciones «extras», todos los demás actos conmemorativos de esta fecha han quedado suspendidos.



La fotografía superior corresponde al funeral oficiado en la catedral; en la siguiente, un momento de la ofrenda de coronas (Fotos Peñalosa)

Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

(Viene de la pág. 3)

to oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

3. Se mantienen los actos previstos para las 12 horas del día de hoy con motivo del día de José Antonio y de los Caídos, si bien éstos quedan circunscritos a la manifestación religiosa, con posterior ofrenda de flores y responso en el monumento a los caídos.

4. En el Gobierno Civil de la provincia se han dispuesto pliegos de firmas para cuantas personas quieran testimoniar su pésame por el fallecimiento de S. E. el Jefe del Estado.

EL OBISPO DE LA DIOCESIS

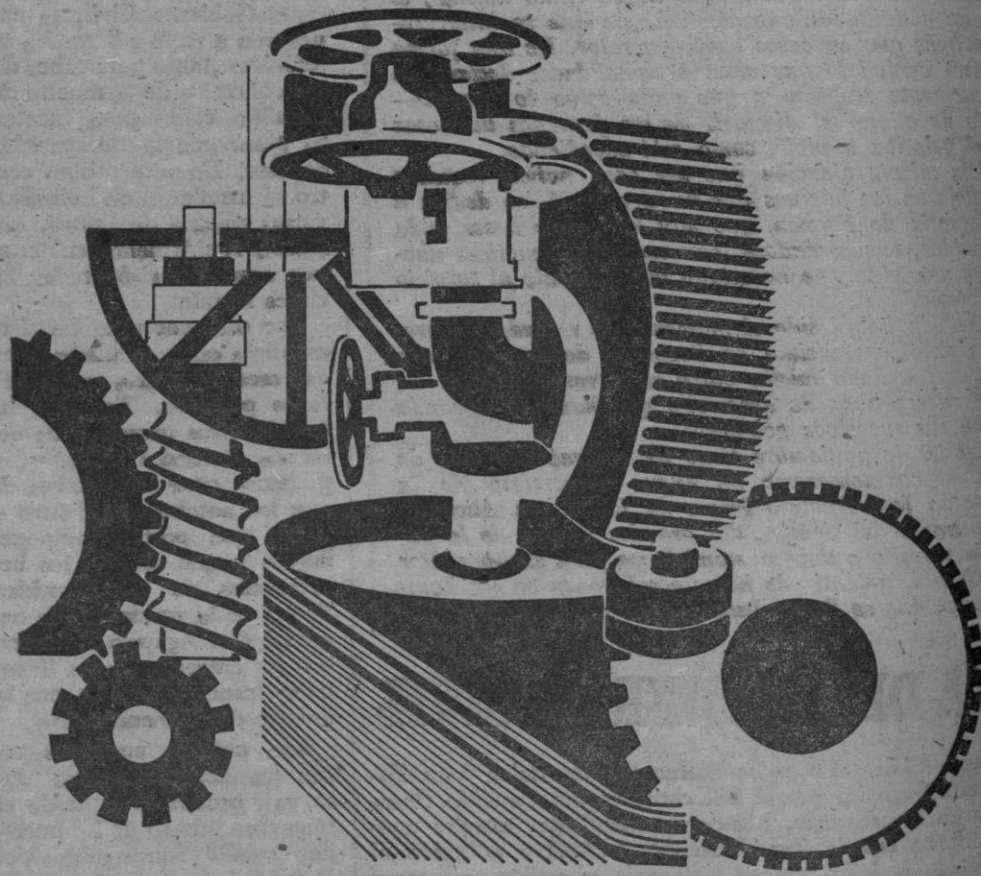
En estos momentos de dolor invitamos a todos nuestros diocesanos a la oración por el alma del hombre Francisco Franco, que durante tantos años ha regido los destinos de nuestra patria, dedicando to-

da su vida a ella, a la meditación y a la esperanza. Oremos también por nuestro futuro rey y por un futuro de paz y justicia para nuestra patria.—Antonio, obispo de Segovia.

DE LA CONFEDERACION DE EXCOMBATIENTES

Se pone en conocimiento de los excombatientes en general, alféreces provisionales, sargentos provisionales, Hermandades de Banderas de Falange, División Azul y Excautivos, que a fin de asistir a los actos del Valle de los Caídos con motivo del funeral y entierro de nuestro Caudillo Franco y que tendrá lugar el próximo domingo día 23, han de estar pendientes de las notas que por radio Segovia y «El Adelantado de Segovia» esta Confederación de Excombatientes vaya dando durante el día de mañana a fin de determinar hora y lugar de salida de los autocares para asistir a dichos actos.

POR UNA INDUSTRIA MEJOR CENSO INDUSTRIAL DE ESPAÑA



El INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, del Ministerio de Planificación del Desarrollo, trabaja para la Industria realizando en estos días la segunda fase del Censo Industrial en las provincias de Segovia y Valladolid.

Entrevistadores especializados visitan los establecimientos industriales para tomar los datos que permitan conocer la estructura, empleo y producción de la industria española.

INDUSTRIAL: Facilita la labor de estos entrevistadores proporcionando los datos con veracidad y prontitud. Ello te permitirá, después, conocer cómo es la industria en España y ajustar mejor tus métodos y fines de producción.

Los datos que se proporcionen están acogidos al secreto estadístico y el Instituto Nacional de Estadística no podrá suministrarlos individualmente bajo ningún concepto (Artículo 11 de la Ley de 31 de diciembre de 1945).

Para mayor seguridad, exige al entrevistador que muestre su credencial de pertenecer como tal al Instituto Nacional de Estadística.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Dio lectura también al mensaje en el que el Caudillo se despedía de España

A las diez en punto de esta mañana, a través de Televisión Española y de Radio Nacional de España, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, se ha dirigido a la nación en unas breves pero muy emocionadas palabras, que ha pronunciado entrecortadamente visiblemente afectado. Cuando el señor Arias Navarro concluyó la lectura del último mensaje del Caudillo al pueblo español, las lágrimas fluyeron a sus ojos y apenas pudo pronunciar la última palabra de dicho mensaje. El señor Arias Navarro dijo lo siguiente:

Espanoles:

Franco ha muerto. El hombre de excepción, que ante Dios y ante la Historia asumió la inmensa responsabilidad del más exigente y sacrificado servicio a España, ha entregado su vida, quemada día a día, hora a hora, en el cumplimiento de una misión trascendental.

Yo sé que en estos momentos, mi voz llegará a vuestros hogares entrecortada y confundida por el murmullo de vuestros sollozos y de vuestras plegarias. Es natural. Es el llanto de España que siente como nunca la angustia infinita de su orfandad. Es la hora del dolor y de la tristeza, pero no es hora del abatimiento ni de la desesperanza. Es cierto que Franco, el que durante tantos años fue nuestro Caudillo, ya no está

entre nosotros; pero nos deja su obra, nos queda su ejemplo, nos lega un mandato histórico de inexcusable cumplimiento. Porque fui testigo de su última jornada de trabajo cuando ya la muerte había hecho presa en su corazón, puedo aseguraros que para vosotros y para España fue su último pensamiento, plasmado en este mensaje con que nuestro Caudillo se despedía de esta España a la que tanto quiso y tan apasionadamente sirvió:

MENSAJE DE FRANCO

«Espanoles:

Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el

nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir.

Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último aliento de mi vida, que ya sé próximo.

Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra Patria, os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis en todo momento el mismo apoyo y colaboración que de vosotros he tenido. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta; velad también vosotros, y para ello, deponed frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español, toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y hacéd de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la

rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos por última vez, en los umbrales

de mi muerte: ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Terminada la lectura del último mensaje de Francisco Franco a los españoles, tanto a través de Televisión Española como de Radio Nacional se interpretó el Himno Nacional.

FRANCISCO FRANCO HA MUERTO

(Viene de la pág. 1)

de Oriente, suspendiéndose la circulación rodada, según normas que se harán públicas oportunamente.

SUSPENSION DE ACTIVIDADES DOCENTES HASTA EL JUEVES DIA 27

Por orden del Ministerio de Educación y Ciencia se comunica que quedan suspendidas todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tanto oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

LUTO NACIONAL DE TREINTA DIAS

Se anticipa, para su difusión, que en un decreto que publicará mañana el Boletín Oficial del Estado se declara luto nacional durante 30 días, se suspenden todos los espectáculos y actos públicos desde el día de hoy hasta las 18,00 horas del domingo día 23, considerándose inhábil a todos los efectos el sábado día 22.

El Ministerio de Hacienda ha dispuesto el cierre de las actividades de las bolsas y bolsines oficiales de comercio los días jueves 20 y viernes 21; y las operaciones bancarias con moneda extranjera y los cambios de divisas hoy día 20.

EL SABADO A LAS 12, PROCLAMACION DEL REY DE ESPAÑA

A las doce horas y treinta minutos del sábado día 22, en el palacio de las Cortes Españolas tendrá lugar el acto de juramento y proclamación del Príncipe Don Juan Carlos como Rey de España. Al término de esta ceremonia, Su Majestad dirigirá un mensaje a la nación.

El domingo día 23 tendrá lugar en la plaza de Oriente una misa de cuerpo presente, que tendrá carácter público, y a la que asistirán SS. MM. los Reyes de España. Acto seguido se procederá al traslado de los restos mortales de S. E. el Jefe del Estado al Valle de los Caídos, en cuya basílica serán inhumados.

El miércoles día 26, a las 10,30, se celebrará en la iglesia de San Jerónimo el Real una misa de Espíritu Santo, con asistencia de SS. MM. los Reyes de España, Gobierno, cuerpo diplomático y primeras autoridades. Posteriormente, tendrá lugar en la plaza de la Armería del palacio de Oriente una parada militar, seguida de una recepción oficial, una vez finalizada esta, desfilarán las tropas ante S. M. el Rey.

TENGA SU PROPIO NEGOCIO

Grandes oportunidades para personas con tiempo libre
LE OFRECEMOS:

- Instalarle un negocio que controlará usted mismo, sin dejar su actual ocupación.
- No precisa empleados ni dependientes.
- No precisa local.
- Escribanos y le demostraremos los beneficios que mensualmente puede obtener.

SE REQUIERE:

- Disponer de 165.000 pesetas.
- De dos a tres horas libres semanales.

Escriba sin compromiso a S.A.S. c/ Floridablanca, 146, 5.º, 4.ª, Barcelona-11. Indique número teléfono.



EL ULTIMO PARTE MEDICO

Madrid, 20.—A las nueve y cuarto de la mañana la Dirección General de Coordinación Informativa ha facilitado el último parte médico de la enfermedad del Jefe del Estado, Excmo. Sr. Don Francisco Franco Bahamonde:

Desde el último parte médico, la evolución de S. E. el Generalísimo continuó empeorando progresivamente, aparecieron trastornos en la conducción intraventricular e hipotensión arterial mantenida y a las cinco horas y veinticinco minutos sobrevino una parada cardíaca irreversible.

Diagnósticos clínicos finales:

Enfermedad de Parkinson, cardiopatía isquémica con infarto agudo de miocardio anteroseptal y de cara diafragmática, úlceras digestivas agudas recidivantes con hemorragias masivas reiteradas, peritonitis bacteriana, fracaso renal agudo, tromboflebitis ileo-femoral izquierda, bronconeumonía bilateral aspirativa, choque endotóxico parada cardíaca.

Madrid, a las 7,30 horas del día 20 de noviembre de 1975.

Firmado: el equipo médico habitual.—Cifra.

El día 21 reunión de la Comunidad de Regantes de Revenga

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEGOVIA

Anuncio

Según ha publicado el «Boletín Oficial» de la provincia de Segovia, el pasado 31 de octubre, el día 21 de noviembre de 1975 tendrá lugar la segunda reunión de la Comunidad de Regantes de las aguas que se recogen del río Riofrío o Acebeda o de las Acebedas, en el salón de actos del antiguo Ayuntamiento de Revenga, a las nueve de la tarde y a cuya reunión se invita a todos los usuarios e interesados.

Segovia, 19 de noviembre de 1975.—El presidente de la Comisión para la Comunidad de Regantes del barrio de Revenga, de este término municipal de Segovia, Florentino García Aparicio.

Traslado de los restos de Franco al palacio de El Pardo

Madrid, 20.—A las 11,25 horas ha salido de la ciudad sanitaria "La Paz" el furgón fúnebre que traslada los restos mortales del Generalísimo Franco al palacio de El Pardo.

SALVAS DE ARTILLERIA CADA QUINCE MINUTOS

Madrid, 20.—Según está ordenado en el reglamento, cada quince minutos es disparada una salva de artillería desde la batería dispuesta en la cuesta de La Vega, muy cerca del edificio de Capitanía General de la Primera Región Militar, por el fallecimiento de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Estas salvas se producirán desde el toque de diana hasta el de retreta, mientras permanezca sin recibir sepultura el cadáver del Caudillo.—Cifra.

REUNIDO EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—A las nueve y cinco de la mañana, hora en que llegó el teniente general Salas Larrazábal, quedó reunido el Consejo de Regencia en el despacho del presidente de las Cortes.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho menos diez de la mañana llegó al palacio de las Cortes el titular de la Cámara, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, que preside asimismo el Consejo de Regencia, institución esta que ha asumido los poderes del Jefe del Estado al producirse el fallecimiento del Caudillo.

En las Cortes se ha habilitado una sala, con televisión, para los periodistas, aunque sólo podrán tener acceso al palacio aquellos que están acreditados con anterioridad.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho y media de la mañana llegó al palacio de las Cortes el arzobispo de Zaragoza, monseñor Pedro Cantero Cuadrado, consejero del Reino y miembro del Consejo de Regencia,

como prelado más antiguo y de mayor jerarquía de entre los que son procuradores en Cortes.

Inmediatamente, monseñor Cantero entró en el despacho del presidente de las Cortes, en cuya antesala permanecen el vicepresidente segundo de la Cámara, Carlos Mendoza; el secretario del Consejo del Reino, Enrique de la Mata, y el presidente del Tribunal de Cuentas, Servando Fernández Victorio.

La bandera española ondeaba a media asta a partir de las ocho de la mañana en el palacio de las Cortes, en la presidencia del Gobierno y en todos los Ministerios y centros oficiales.—Cifra.

REUNION DEL GOBIERNO

Madrid, 20.—A las diez y media de la mañana, se ha reunido en la Presidencia del Gobierno el gabinete ministerial, bajo la presidencia de don Carlos Arias Navarro.—Cifra.

CONVOCADA LA COMISION DE COMPETENCIA LEGISLATIVA

Madrid, 20.—Para las once y media de la mañana de hoy, ha sido convocada la Comisión de Competencia Legislativa de las Cortes.

Componen esta comisión, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, como presidente de las Cortes; Valentín Silva Meleiro, como presidente del Tribunal Supremo; Antonio María de Oriol y Urquijo, como presidente del Consejo de Estado; Fernando Suárez González, en representación del Gobierno, y los procuradores Blas Pérez González y José Miguel Ortí Bordás.—Cifra.

EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—Vacante la Jefatura del Estado, según lo dispuesto en el artículo 3 de la Ley de Sucesión, asume sus poderes un Consejo de Regencia.

(Viene de la pág. 1)

Consejo de Regencia tendrá su suplente, designado conforme a lo dispuesto en el artículo 4 de la Ley de Sucesión: es decir, por el Jefe del Estado, a propuesta del Consejo del Reino. En los casos de vacante de la presidencia de las Cortes, la sustitución corresponde al vicepresidente del Consejo del Reino (don Manuel Lora Tamayo).

Para la validez de los acuerdos del Consejo de Regencia se requerirá la presencia, por lo menos, de dos de sus tres componentes, y siempre la de su presidente o, en su defecto, la del vicepresidente del Consejo del Reino (artículo 3 de la Ley de Sucesión), sustituto legal del presidente de las Cortes, como presidente del Consejo del Reino (artículo 4 de la misma Ley).

En el supuesto sucesorio, y cuando fuese llamado a suceder en la Jefatura del Estado el sucesor, el designado según el artículo 6 de la Ley de Sucesión, el Consejo de Regencia:

—Asumirá los poderes en su nombre y convocará conjuntamente a las Cortes y al Consejo del Reino para recibirle el juramento prescrito en dicha ley y proclamarse Rey (artículo 7 de la Ley de Sucesión), dentro del plazo de ocho días desde aquel en que se produzca la vacante (artículo 4 de la Ley de 22 de julio de 1969, por la que se designaba sucesor a título de Rey al Príncipe don Juan Carlos de Borbón y artículo segundo de la Ley 28/1972 de 14 de julio, por la que se dictan normas de aplicación de las previsiones sucesorias).

—El Consejo de Regencia que asumirá los poderes del Príncipe de España a los efectos determinados en los artículos anteriormente citados, ejercerá las funciones que señala la Ley de Sucesión, salvo las que supongan acuerdo entre la Jefatura del Estado y el Consejo del Reino, las cuales son privativas del sucesor y diferidas al momento en que preste el juramento establecido (artículo 2 de la Ley 28/1972 de 14 de julio).

SUS BIOGRAFIAS SON LAS SIGUIENTES:

Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda nació en Burgos el 27 de abril de 1917. Ingresó en el Cuerpo de Abogados del Estado en la oposición del año 1941, tras haberse licenciado en derecho por la Universidad de Salamanca.

Al iniciarse la guerra de liberación se incorporó a las milicias de Falange, al mando de la VIII Centuria de Burgos y, posteriormente, realizó los cursos para graduarse como alférez provisional de Infantería.

Ha desempeñado, entre otros cargos, los de presidente de la Diputación Provincial de Santander, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en Burgos y en Baleares, secretario General del Instituto Nacional de la Vivienda, vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión, procurador en Cortes, consejero nacional por la provincia de Burgos, consejero nacional por designación del Jefe del Estado, y vicesecretario general del Movimiento. Desde el 27 de noviem-

bre de 1969, en que juró el cargo, es presidente de las Cortes Españolas y, en consecuencia, presidente del Consejo del Reino.

Está en posesión de numerosas condecoraciones españolas y extranjeras, está considerado como uno de los mejores oradores políticos de la actualidad y es autor de diversas publicaciones de carácter político y social.

Pedro Cantero Cuadrado nació el 23 de febrero de 1902 en Carrión de los Condes (Palencia), siendo el cuarto de trece hermanos. Tras cursar sus estudios en la Universidad pontificia de Comillas (Santander) y doctorarse en Filosofía y Teología se doctoró en Derecho Civil en la Universidad de Madrid.

Más tarde amplió sus estudios, especialmente en cooperativismo en la Universidad católica de Milán.

Concluida la guerra de liberación española ocupó el cargo de asesor nacional de Auxilio Social durante 10 años. Profesor en el Instituto de Cultura Religiosa superior, tuvo a su cargo la disciplina de Doctrina Social Católica. También trabajó en el diario YA como redactor.

En 1951 fue designado obispo de Barbastro (Huesca) y en 1953, obispo de Huelva. Diez años más tarde era nombrado arzobispo de Zaragoza.

Representante español en la Comisión de Ecumenismo del Concilio Vaticano, fue posteriormente designado presidente de la Comisión Española de Ecumenismo.

Es procurador en Cortes por designación directa del Jefe del Estado y consejero del Reino.

Angel Salas Larrazábal nació el 1 de octubre de 1906 en Orduña (Vizcaya). A los 15 años hizo su ingreso en la Academia de Artillería y cinco años más tarde obtenía el empleo de teniente.

En 1927 efectuó el curso de observadores de aeroplano y tres años después obtenía el título de piloto militar.

Al comenzar el Movimiento Nacional se hallaba en Madrid, logrando pasarse al bando nacional inmediatamente, donde realizó toda la guerra, en la escuadrilla de García Morato, con más de seiscientos servicios.

En 1941 marchó a Rusia al frente de la primera escuadrilla de voluntarios. En 1956 fue nombrado jefe de las Fuerzas Aéreas del mando de la defensa aérea y obtuvo el ascenso a general de brigada el 17 de abril de 1959 y a teniente general en 1966. Designado jefe de la Región Aérea del Estrecho y jefe de la Aviación Táctica; en 1968 había desempeñado previamente también los cargos de jefe de la zona aérea de Canarias y África Occidental y jefe de estudios de la Alta Escuela de Estudios de la Defensa Nacional.

Al producirse la vacante en el Consejo del Reino del teniente general Navarro Garnica fue designado para ocuparla en aquel alto organismo el 27 de marzo de 1974, por ser el general en activo de mayor antigüedad.—Cifra.

CAFE CASTILLA

Una vez finalizadas las vacaciones participa al público en general que nuevamente estará a su servicio a partir de mañana, día 21.

LA EMPRESA

BIOGRAFIA DE FRANCO

Francisco Franco Bahamonde nace en El Ferrol a las 0,30 del 5 de diciembre de 1892. Sus padres, Nicolás Franco y Salgado Araújo, del Cuerpo de Intendencia de Marina (fallecido en 1942, a los 88 años, con el grado de general), y Pilar Bahamonde y Pardo (fallecida en 1934 en Madrid, camino de una peregrinación a Roma). El matrimonio tuvo cinco hijos: Nicolás (ingeniero de Armas Navales), Francisco, Pilar, Ramón (comandante del "Plus Ultra", muerto en accidente de aviación durante la Guerra de España) y Paz (muerta a los cinco años). Franco fue bautizado en la parroquia castrense de San Francisco de El Ferrol, el 17 de diciembre, con los nombres de Francisco de Asís, Paulino, Hermenegildo y Teódulo.

Francisco Franco cursa sus estudios de primaria y de bachillerato en el colegio del Sagrado Corazón de El Ferrol y en el colegio de la Marina, preparando su ingreso en la Escuela Naval. El cierre de esta última le hace desviar su vocación inicial y familiar. En agosto de 1907, a los 14 años, ingresa en la Academia de Infantería de Toledo. A los 17 años, el 13 de julio de 1910, obtiene el grado de alférez. Ya subteniente, es destinado al Regimiento de Africa número 68, en 1912.

VOLUNTARIO A AFRICA

Al ascender a teniente, por escalafón, en julio de 1912, a los 19 años, solicita como destino Marruecos. En la unidad de Regulares de Melilla actúa bajo las órdenes del general Berenguer. En los alrededores de Tetuán, obtiene su segunda Cruz Roja del Mérito Militar. Ascende a capitán, primer ascenso por méritos de guerra, por su actuación en la ocupación de la Peña Beni Hosmar, el 16 de enero de 1915. Franco tiene 22 años y por su edad para desempeñar ese mando ha de esperar destino hasta el 25 de mayo de 1915, en que es destinado a la tercera Compañía del Tercer Tabor de Regulares Indígenas. En mando de la tercera Compañía gana la tercera Cruz Roja al Mérito Militar y desempeña simultáneamente el cargo de capitán-cajero.

El 28 de junio de 1916, a los 23 años, al recoger el fusil de un soldado caído en el combate en las lomas de Dar Riffien, es herido en el vientre. Tales heridas eran gravísimas entonces (sin sulfamidas ni antibióticos, descubiertos posteriormente). El herido no puede ser evacuado a Ceuta y se restablece. En el parte es citado como "muy distinguido por su insuperable valor, dotes de mando y energía desplegados en el duro combate en que fue gravemente herido". Se le concede la Cruz de María Cristina y el ascenso, segundo por méritos de guerra, al grado de comandante, con antigüedad del 28 de junio de 1916. Tiene 23 años.

PAUSA PARA EL ESTUDIO Y LA INTIMIDAD

Restablecido de su gravísima herida (de cien heridos en el vientre fallecían entonces 99), es destinado al Regimiento de Infantería del Príncipe, en Oviedo, el 4 de marzo de 1917. En su vida de guarnición —tres años largos— Franco dedica su tiempo al estudio no sólo de ciencias militares, como la Táctica y la Estrategia, sino también para ampliar sus conocimientos de la Historia (su ciencia preferida) y de la Economía, la Política y la Sociología.

El 31 de mayo, conoce a una colegiala, la señorita María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de una conocida y distinguida familia ovetense. Ella tiene 15 años y él 24. La edad, primero, y luego las necesidades del servicio aplazarán el matrimonio de la pareja durante cinco años.

En el Curso de Tiro de Infantería, el 30 de septiembre de 1918, conoce por primera vez al teniente coronel Millán Astray.

DE LUGARTENIENTE A JEFE DE LA LEGION

El 27 de septiembre de 1920 se crea el Tercio de Extranjeros. El comandante Franco es su lugarteniente. El teniente coronel, José Millán Astray, su jefe.

Millán Astray cae en brazos de Franco con el pecho atravesado de un balazo, en el curso de una inspección a las posiciones, en Nador. El comandante Franco a los 28 años, se hace cargo

del Tercio de Extranjeros. Como tal, participa en vanguardia en la reconquista de todos los territorios ocupados por Abd-El-Krim, destacando en la conquista, por sorpresa, del Monte Uisan, reducto fortificado de la tribu de Beni-Bou-Irur.

En Oviedo nuevamente, ha de aplazar su boda. El 6 de junio de 1923 ha muerto en una emboscada el teniente coronel Valenzuela, jefe del Tercio. Franco es ascendido a teniente coronel (30 años) y a jefe del Tercio el día 8. Los sitiados de Tifaurín reciben un mensaje: "Aguantad, Franco se aproxima". Y Tifaurín es socorrido el 2 de julio.

ALHUCEMAS, FIN DE QUINCE AÑOS EN AFRICA

Al mando ya del Tercio, interviene en las operaciones de Tizzi-Assa y en el asalto, aprovechando las horas de máximo calor, de Caba-Darsa. Antes, en un breve permiso, ha contraído matrimonio con la señorita María del Carmen Polo, en la iglesia de San Juan de Oviedo, el 16 de octubre de 1923, tras dos aplazamientos de la boda y más de seis años de noviazgo, por exigencias del servicio militar.

En España, un mes antes, el general Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña,



gobierna presidiendo el Directorio Militar.

El 8 de septiembre de 1925, las fuerzas españolas desembarcan en Alhucemas, en presencia del general Primo de Rivera. El coronel Franco marcha con el Tercio en las columnas de vanguardia. Francia, a cuya zona se había extendido el peligro de la rebelión, coopera en la operación. El desembarco termina con éxito y, meses después, finaliza la larga y sangrienta pacificación del territorio del Protectorado de Marruecos asignado a España.

EL GENERAL MAS JOVEN DE EUROPA

"El concepto que tienen de él todos, sin excepción, de su competencia, pericia, valor, serenidad y todas las excepcionales cualidades que hacen de él un jefe digno de todas las alabanzas", dice del coronel Franco el general Saro, ejecutor de la operación de Alhucemas. El 3 de febrero de 1926, Franco es ascendido a general de brigada, su quinto ascenso por méritos de guerra en 12 años. A los 34 años, es el general más joven de Europa. Con el ascenso terminan 15 años casi ininterrumpidos de servicio en África. El general Franco es destinado a Madrid, al mando de la primera Brigada de la primera División de Infantería. Al terminar su campaña africana sus superiores y compañeros le consideran tan audaz como táctico, tan prudente como estratega y un eficaz organizador.

BAJO LA REPUBLICA

En el mes de agosto de 1931 vuelve a Oviedo, en situación de disponible. Una vez más se entrega a los estudios históricos y económicos, hasta que es nombrado jefe de la Brigada de Infantería de guarnición en La Coruña y gobernador militar de la ciudad. En este destino, el presidente del Consejo de Ministros de la República, Manuel Azaña, visita La Coruña e intenta posar ante los fotógrafos con Franco, que logra evitarlo. El 10 de agosto de 1932, cuando el frustrado levantamiento militar promonárquico del general Sanjurjo, por entonces director general de Carabineros, Azaña, sobresaltado, pregunta: "¿Dónde está Franco?" Millán Astray diría: "Franco no quiere intervenir en la política nacional ni ha pensado nunca sublevarse el 10 de agosto, pero yo sé que lo haría si viese que el Gobierno de la República disuelve la Guardia Civil o que llega la hora del comunismo. Ese día, sólo, con muchos o con pocos, se echará al campo".

El 16 de marzo de 1933 es nombrado jefe de la Comandancia General de Baleares. Antes, en 1931, al suspender la República los ascensos por méritos de guerra, había pasado del primero en el escalafón de generales de brigada al último tercio de la lista. Durante su año y medio en Palma de Mallorca se dedica de lleno a recorrer la isla y estudiar un plan de defensa de la misma. En Europa, Adolfo Hitler ha sido elegido canciller de la República de Alemania y exige la revisión del Tratado de Versalles.

En marzo de 1934, es ascendido, por escalafón, a general de división. Tiene 41 años. El 5 de octubre recibe un mensaje urgente del ministro de la Guerra: "Le necesito. Esto es grave. En Oviedo no hay fuerzas para hacer frente a la insurrección". El Gobierno Lerroux había sucedido al de Azaña. Los socialistas se habían sublevado, triunfando en la región minera asturiana, y en Barcelona los separatistas. 30.000 mineros amenazan Oviedo. Instalado en el Gabinete Técnico del Ministerio de la Guerra, dirige las operaciones por tierra, mar y aire contra la sublevación, sofocada tras duros encuentros.

El 14 de mayo de 1935, es nombrado jefe del Estado Mayor Central del Ejército. Diariamente, incluso las mañanas de los días festivos, se encierra en su despacho para reconstruir la moral del Ejército y modernizarlo.

BAJO EL FRENTE POPULAR

El 16 de febrero de 1936, el Frente Popular gana las elecciones generales por una diferencia mínima y con el apoyo de los anarquistas. Desórdenes y violencias. Pasibilidad o impotencia de las autoridades.

El 21 de febrero es alejado de la Península. Ha sido nombrado jefe de la Comandancia General de Canarias. En su visita de despedida al



Franco, con la indumentaria de campaña en Africa

presidente de la República, le advierte sobre los peligros del comunismo. Alcalá Zamora le responde: "En España no habrá comunismo". "Lo que yo le aseguro, señor presidente —le contesta Franco— es que donde yo esté no habrá comunismo". Más tarde, se despide del nuevo presidente del Consejo de Ministros, Manuel Azaña: "Hacen mal en alejarme. En Madrid sería más útil al Ejército y a la tranquilidad de España". "No temo a las sublevaciones", espeta Azaña.

Hasta junio de 1936, Franco sigue creyendo que la República recurrirá al Ejército para restablecer el orden, pero puesto que el Gobierno no cuenta con el Ejército para restablecer el orden y el derecho, el Ejército tendrá que actuar contra el Gobierno.

FRANCO DICE "SI"

Pero no se hace vanas ilusiones: "¡Qué equivocados están quienes creen que el alzamiento militar va a ser cosa breve! Será, por el contra-

rio, muy difícil y muy sangriento y durará bastante". Franco, en el levantamiento que presidirá el general Sanjurjo, exiliado en Portugal, se hará cargo del mando del Ejército de Africa. La consigna general final es: "El 17 (de julio) a las 17".

En Santa Cruz de Tenerife han intentado atentar contra su vida, en su domicilio de la Comandancia. El 18 de julio recibe un telegrama desde Marruecos, del general Solana: el Ejército de Africa se ha sublevado contra el Gobierno de la República. Franco se traslada a Las Palmas. Despista a sus vigilantes gracias al funeral del gobernador militar de la plaza, muerto en accidente. De Las Palmas, tras haber declarado el estado de guerra y confiar a su esposa y a su hija de nueve años a leales de toda responsabilidad, emprende el aventurado viaje a bordo del "Dragón-Rápido" del capitán Webb hacia Casablanca, vestido de árabe, y, tras la escala en esta capital, a Tetuán. Allí aterriza y se hace cargo del Ejército de Africa.

El levantamiento militar nacional ha triunfado en Navarra y Alava, en las tres capitales de Aragón, en la totalidad de Castilla la Vieja, León y Galicia, en Baleares (menos Menorca) y Canarias, en Sevilla, Cádiz, Granada y Córdoba. En Marruecos. Se mantienen focos de resistencia en Oviedo, Gijón, Alcázar de Toledo, Albacete, Santuario de Santa María de la Cabeza. Pero ha sido sofocado en las principales capitales: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao... En las regiones más populosas e industriales (Vizcaya, Asturias, Cataluña, Valencia). El Gobierno cuenta con todos los recursos económicos, político y administrativos. Pero ha licenciado a los soldados y armado a los sindicatos socialistas y anarquistas y a las milicias de los partidos del Frente Popular.

La clave está en la Marina de Guerra, para trasladar a la Península a los 30.000 hombres del Ejército de Africa, probablemente los mejor pertrechados y, desde luego, los mejor instruidos. Pero los barcos de la Marina, en su inmensa mayoría, han quedado en poder del Gobierno, tras haber ejecutado o reducido la mayoría de sus tripulaciones a sus jefes y oficiales. Mientras el "puente aéreo" (el primer puente aéreo de la historia militar) desembarca con "cuentagotas" legionarios y regulares en Sevilla, Franco organiza el temerario "Convoy de la victoria". Desde el Monte Acho, en Ceuta, siguen las incidencias del convoy a primeros de agosto. Y el convoy, escoltado por un cañonero y unos pocos aviones, llega a Cádiz. Antes, cuando se le preguntaba qué haría sin flota, dijo: "Haré todo cuanto sea factible y necesario. Todo menos rendirme".

Y, antes de partir hacia la Península: "No tengo la menor duda de que ganaremos, no lo he dudado un sólo instante. Pero va a ser largo y duro". Ha pedido la ayuda material que necesita a los gobiernos de Roma y de Berlín. Lo mismo que, horas antes, el Gobierno de la República lo ha hecho a los de París y, más tarde, lo hará a los de Moscú y Méjico. Unas y otras relaciones gravitarán sobre la política de Franco tanto durante la segunda guerra mundial como en la inmediata postguerra.

GENERALISIMO Y JEFE DE ESTADO A LOS 43 AÑOS

La guerra va a ser larga. El general Sanjurjo ha muerto en accidente aéreo al despegar de Portugal rumbo a España. El Alzamiento Nacional necesita un mando único militar. El 12 de septiembre de 1936 se reúne en un barracón de madera del improvisado aeródromo de San Fernando, Salamanca, la Junta de Defensa Nacional, presidida por el general Cabanellas, como más antiguo, capitán general de Zaragoza, y formada por los generales Cabanellas, Dávila, Franco, Gil Yuste, Kindelán, Mola, Orgaz, Queipo de Llano y Saliquet, y los coroneles de Estado Mayor, Montaner y Moreno Calderón.

Planteadas la cuestión del mando único, Cabanellas fue el único partidario de un Directorio militar, objetando que así también podían dirigirse las guerras. Mola contestó: "En efecto, sí. Pero así se pierden y con el mando único se ganan". Aprobado el mando único, la Junta de Defensa eligió al general Francisco Franco comandante supremo, con el único voto en contra del general Cabanellas, voto negativo ya que se había opuesto al mando unipersonal. Días más tarde, la Junta de Defensa Nacional, y en el mismo escenario, nombraba a Franco Jefe del Estado.

El 30 de septiembre de 1936 la Junta publicaba el decreto por el que se nombraba al gene-



Con los compañeros de armas en las tierras del protectorado

ral de división Francisco Franco Bahamonde Jefe del Estado Español, que asumirá todos los poderes del nuevo Estado, y Generalísimo de Tierra, Mar y Aire y general jefe de los Ejércitos de Operaciones. Al día siguiente, Franco, en la toma de posesión, decía: "Me entregáis a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará y que mi mano será siempre firme. Llevaré a la Patria a su punto más alto o moriré en el empeño". Franco tenía 43 años.

UNA GUERRA DURA Y LARGA

Entretanto, la guerra se hace larga y dura. Al finalizar 1936, el Ejército nacional cuenta con 114.000 hombres.

1937. Ambos ejércitos se reorganizan para una guerra regular. Tras los intentos de cercar y ocupar Madrid por el sur (batalla del Jarama) y el nordeste (Guadalajara) y la liberación de Málaga a primeros de año, Franco dirige la liberación del norte de España que dura desde marzo a octubre (Vizcaya y Bilbao, Santander y Asturias), bajo el mando directo de los generales Mola (muerto en accidente de aviación en junio) y Dávila. Los gubernamentales tratan de impedirlo mediante ofensivas de diversión, primero en Brunete y La Granja (Segovia) y luego en Belchite (Aragón). Al finalizar el año, la



A caballo, en la guerra de Marruecos

BIOGRAFIA DE FRANCO



1 de octubre de 1936. Franco acaba de ser nombrado jefe del Gobierno del Estado y Generalísimo de los ejércitos

ofensiva gubernamental en Teruel —bajo un crudo invierno— logra evitar la nueva ofensiva nacional preparada sobre Madrid desde Guadalajara. Al finalizar el año, Franco cuenta con una rica zona industrial por primera vez (Vascongadas y Asturias) y con un Ejército de más de 750.000. Las fuerzas se han equilibrado.

1938. Franco aprovecha la reconquista de Teruel para emprender las ofensivas de Aragón y Levante. En abril, sus divisiones alcanzan el Mediterráneo por Vinaroz y dividen en dos a los gubernamentales. Pero el 25 de julio, los gubernamentales cruzan el Ebro por Gandesa para aliviar la ofensiva nacionalista sobre Valencia, dando lugar a la batalla más sangrienta, dura y larga de toda la guerra de España. La batalla coincide, además con una grave crisis europea. La Alemania de Hitler se ha anexionado Austria y los Sudetes. En la Conferencia de Munich se ha llegado a un acuerdo entre los gobiernos alemán de Hitler, italiano de Mussolini, francés de Daladier y británico de Chamberlain. Es septiembre de 1938. Europa se prepara para la guerra. El Estado Mayor francés del general Gamelin sondea a Franco. Franco responde: "Si hay guerra, España será neutral mientras ellos (los franceses) no quebranten los compromisos de desentenderse totalmente de la nuestra".

Franco pasa a la contraofensiva en el Ebro, entretanto. "Me dan ganas de dejar que penetren lo más profundamente posible para, sujetándolos los pivotes de la brecha, estrangular la bolsa que produjera la infiltración enemiga y dar la batalla ahí al Ejército Rojo con objeto de desgastarlo y acabar de una vez", había dicho el 25 de julio, al comunicársele la ofensiva enemiga. Y, comentando el pesimismo de algunos de sus inmediatos: "No me comprenden, no me comprenden. Tengo encerrado a lo más selecto del Ejército Rojo en 35 kilómetros, y no me comprenden". La batalla termina casi a finales de 1938. Ha durado cuatro meses. Los gubernamentales han tenido más de 100.000 bajas. Los nacionales, la mitad. Antes de que termine el año, Franco inicia la liberación de Cataluña. Dispone ya de un Ejército de 800.000 hombres. La guerra española está decidida y la guerra en Europa, aunque por breve tiempo, aplazada.

1939. Con los primeros meses del año, Cataluña es liberada y las tropas nacionales llegan a la frontera pirenaica con Francia. El Gobierno de Negrín intenta crear una desesperada resistencia en Castilla la Nueva, Murcia y lo que le queda de Andalucía y Extremadura, en espera de que estalle la guerra en Europa y ganarse la alianza de Inglaterra, Francia y la URSS. Desencadena una ofensiva en Extremadura, que no consigue explotar. Y renuncia al proyectado desembarco en Málaga. Elementos del Gobierno de la República, presididos por el coronel Casado y el político socialista Besteiro, crean un Gobierno para negociar con Franco. Los comunistas se sublevan

contra ellos y son reducidos tras duros e inciertos combates en Madrid, a primeros de marzo. Franco rechaza las negociaciones que no conduzcan a la rendición incondicional. A finales de marzo desencadena una poderosa ofensiva general en todos los frentes con más de 800.000 hombres. No encuentran resistencia.

El 1 de abril de 1939, Franco firma el último parte de guerra: "En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, las tropas nacionales han conseguido sus últimos objetivos. La guerra ha terminado". Ese día, por primera vez desde el 18 de julio de 1936, Franco guarda cama como consecuencia de una gripe.

SIN TIEMPO PARA LA PAZ Y LA RECONSTRUCCION

El 19 de mayo de 1939, más de 150.000 hombres de todas las Armas y unidades que han intervenido en la guerra, desfilan por el paseo de la Castellana, bajo una lluvia de primavera, ante Franco. En la tribuna levantada entre las calles de Lista y Villamagna, en el paseo, Franco preside el desfile con los principales generales y jefes que han participado en el Movimiento Nacional y con su Gobierno. Antes, el bilaurado general Varela ha impuesto a Franco la Cruz Laureada de San Fernando, por acuerdo del Gobierno. Al día siguiente, en el Te Deum celebrado en la iglesia de Santa Bárbara, Franco ofrenda su espada con estas palabras: "Señor, acepta complacido el esfuerzo de este pueblo, siempre tuyo, que, conmigo, por tu nombre, ha vencido con heroísmo al enemigo de la verdad en este siglo".

Media España está arruinada por casi tres años de guerra. Y España entera agotada por el esfuerzo. A los pocos días de terminar la guerra se lanza un crédito nacional de cinco mil millones de pesetas que es cubierto rápidamente. El 7 de octubre de 1939, se publica el Plan de Re-

construcción Nacional. El Plan es de diez años. En él se asientan las bases de la industrialización de España y de reforma de su estructura agraria. Posteriormente, los organismos encargados de ello serán el Instituto Nacional de Industria y el de Colonización, principalmente. El primero, meditados los años 58, llega a poseer o participar en setenta empresas, logrando un beneficio medio del 11 por ciento, en 1957. El segundo, sólo en 1950, compra cerca de 300 fincas semiabandonadas y las reparte entre más de 23.000 campesinos.

En el orden social, el Fuero del Trabajo, acordado en decreto del 9 de marzo de 1938, va plegándose en las bases generales del Trabajo y las diferentes reglamentaciones, los reglamentos de seguridad e higiene y accidentes del trabajo en el mar, el descanso dominical y abono de salarios en domingos y días de fiesta, las vacaciones retribuidas, las pagas extraordinarias, los subsidios de vejez y seguro obligatorio de enfermedad, el de desempleo, los jurados de empresa, la Magistratura de Trabajo, etc.

"Necesitamos un periodo de paz de por lo menos cinco años", dice Franco. Tras el 1 de abril, el nuevo Estado español ha sido reconocido por todos los Estados del mundo, menos por la U.R.S.S. y Méjico. El 31 de marzo ha ratificado el Pacto Ibérico con Portugal y firmado un Tratado de Amistad Hispanoalemán, muy restrictivo. El 7 de abril se ha hecho público la adhesión a la Antikomintern y el 7 de mayo la retirada de la Sociedad de Naciones. (Mucho antes lo han hecho los EE. UU. y, posteriormente, Alemania e Italia).

España necesita la paz mundial para su reconstrucción. Pero el 1 de septiembre Alemania invade Polonia, y el 3 Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania.

Al día siguiente, 4 de septiembre, España se declara neutral en el conflicto y Francia invita a los españoles a observar "la más estricta neutralidad".

ENTRE LA ESPADA DE HITLER...

La extensión de la guerra al Mediterráneo y el comienzo de la batalla del Atlántico amenazan la neutralidad española. Franco recibe propuestas de Hitler para entrar en la guerra al lado del Eje, ya en agosto de 1940. Desde ese momento Franco inicia un regateo diplomático en que, a cambio de palabras prácticamente tan sólo, conseguirá que la guerra no se extienda a España. A las exigencias de Hitler, la diplomacia de Franco enfrenta el estado de España y de los españoles después de tres años de guerra (agravados en 1940 y en 1941 por pésimas cosechas, inexistencia de "stocks", ausencia de materias primas, comercio exterior cortado por la guerra). Franco dice que, para entrar en guerra, necesita armas, petróleo, trigo. Y unas desorbitantes, a propósito, reivindicaciones territoriales en Africa del Norte, que sabe que Hitler no puede conceder. El 6 de septiembre, Hitler tiene ya preparado el plan "Félix" para conquistar Gibraltar a través de España y con participación española. El plan queda supeditado a la invasión de Inglaterra por Alemania, que no tiene lugar.

El 28 de octubre tiene lugar en la estación ferroviaria de Hendaya la primera y única en-



Franco, con Varela y Moscardó, recién liberado el alcázar de Toledo



Un abrazo histórico, el de Franco a Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos de América, a la llegada de éste a Barajas en visita a Madrid

entrevista entre Franco y Hitler. El "Führer" alemán vuelve a plantear la intervención de España en la contienda. A medida que Hitler va accediendo a las peticiones de Franco, éste las aumenta. La flema y cautela de Franco acaban por exasperar al "Führer" germánico. "Prefiero que me arranquen dos muelas a entrevistarse de nuevo con él", diría más tarde Hitler a Mussolini. Al terminar la reunión, todo queda en nebulosas promesas y condicionamientos.

El 12 de febrero de 1941, en Bordighera, Mussolini se entrevista con Franco, obteniendo los mismos resultados que Hitler.

"Si alguien intenta invadirnos—decía Franco—haremos otra guerra de la Independencia".

A finales de 1944 y comienzos de 1945, sin embargo, con la liberación de Francia y la presencia de comunistas en el Gobierno francés, grupos de exiliados españoles, en número aproximado de 5.000, cruzan clandestinamente los Pirineos. Desde bases francesas les apoyan otros tantos. La falta de cooperación de la población española frustra sus intentos. Los guerrilleros no se "mueven" entre la población como el pez en el agua", según la máxima de Mao-Tse-Tung. Otros sabotadores desembarcan en el sur, preparados en bases norteamericanas del norte de África, pero sin conocimiento del Gobierno de Washington.

SEIS AÑOS ANTES QUE LA O.T.A.N.

El 21 de febrero de 1943, Franco dirige a Churchill un memorándum en el que, entre otras cosas, le dice: "Si el curso de la guerra sigue inalterable, es evidente que los rusos penetrarían profundamente en territorio alemán... ¿No será mayor peligro para el Continente, y para Inglaterra misma, una Alemania soviética que proporcionará a Rusia sus secretos y fabricaciones de guerra, sus ingenieros, sus técnicos y especialistas, dándoles la oportunidad de formar un imperio fabuloso, desde el Atlántico hasta el Pacífico...? Si Rusia ocupa Alemania, nadie ni nada podrá contenerla..."

La nueva campaña de paz cae en el vacío. Y la carta dirigida nuevamente a Churchill, el 8 de octubre de 1944, de la que son estas líneas: "...Destruída Alemania y consolidada por Rusia su posición preponderante en Europa y Asia, así como consolidada en el Atlántico y en el Pacífico la de Norteamérica, como nación más poderosa del Universo, los intereses europeos, ante una Europa quebrantada, padecerán las más graves y peligrosas crisis... Después de la terrible prueba pasada por las naciones europeas, sólo tres pueblos, entre los de población y recursos más importantes, se han destacado como más fuertes y viriles: Inglaterra, Alemania y España; más destruida Alemania, sólo queda a Inglaterra otro pueblo en el Continente a que volver sus ojos: España... ¿Es conveniente para Inglaterra y España una amistad recíproca...?"

Franco se enfrenta, solo con España, ante un bloqueo diplomático, económico y quizá militar.

BLOQUEO

Al inaugurarse la Asamblea General de la ONU, en el otoño de 1946, Oscar Lange denuncia la presencia en España de 200.000 alemanes y la existencia en Ocaña (Toledo) de un centro donde se fabrica la bomba atómica... "España es una amenaza para la paz". Por la resolución del 12 de diciembre de la Asamblea General, España queda excluida de la ONU y de todos sus organismos. Hay amenazas veladas y se recomienda la retirada de los embajadores de los países miembros en Madrid. (Seis países hispanoamericanos votan en contra y doce más, entre ellos los países árabes, se abstienen). Tres días antes, el 9 de diciembre, un millón de españoles se congregan en la plaza de Oriente y sus accesos para solidarizarse en esos momentos con Franco.

DEL REGRESO DE LOS EMBAJADORES AL INGRESO EN LA O.N.U.

La URSS provoca los primeros roces con sus aliados occidentales de la segunda guerra mundial. En 1948, provoca el bloqueo de Berlín y, como reacción, la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte; también el golpe de Estado comunista en Checoslovaquia. En junio de 1950, Corea del Norte invade Corea del Sur. Ha estallado la "guerra fría". En 1951, el almirante Sherman, jefe de la VI Flota de los EE. UU. en el Mediterráneo, visita a Franco.

El 11 de noviembre de 1950, la Asamblea General de la ONU rescinde la resolución contra España de diciembre de 1946. Los embajadores retirados regresan. El 1 de marzo de 1951 presenta sus cartas credenciales el de los Estados Unidos, el 15 de marzo el del Reino Unido, el 17 el de la República Francesa. Posteriormente, se van abriendo a España las puertas de los organismos dependientes de la ONU: UNESCO, FAO, UNICEF, etc. Finalmente, el 7 de diciembre de 1955, España ingresa en la Organización de las Naciones Unidas. Su primer embajador-delegado es José María de Lequerica, embajador por entonces en Washington y exministro de Asuntos Exteriores.

El 26 de septiembre de 1953, España y los Estados Unidos firman un acuerdo económico-militar, transformado en los Acuerdos Ejecutivos de Amistad y Cooperación, el 6 de agosto de 1970 en Washington. El secretario de Estado Foster Dulles se entrevista con Franco en El Pardo, en noviembre de 1955. El presidente Eisenhower y Franco se abrazan en el aeropuerto de Barajas en diciembre de 1959 y se entrevistan en El Pardo. Once años más tarde, el 2 de octubre de 1970, el presidente (y vicepresidente con Eisenhower), Richard Nixon, llega a Madrid y se entrevista con Franco.

También las relaciones con Europa dan un giro de 180 grados en la década de los 60.

El 15 de abril de 1956, España sanciona el acuerdo de independencia de Marruecos, firmado el 2 de marzo, que afecta a la zona norte del

protectorado español. El 28 de julio, asienta las bases para la incorporación de la zona sur del protectorado al Reino de Marruecos, que tiene lugar el 10 de abril de 1958. Los territorios de Ifni, Río Muni, Islas de Fernando Poo, Annoboy y Corisco Sahara, pasan a ser provincias españolas por esas fechas. De acuerdo con las recomendaciones de las Naciones Unidas, y tras una transición de creciente autonomía, España acuerda la independencia a la Guinea Ecuatorial el 12 de octubre de 1968 y cede a Marruecos Ifni a primeros de 1970.

EL HOMBRE

Sus biógrafos y quienes han trabajado junto a él juzgan a Franco como carácter sereno, confiado, reservado, que escucha y decide después de oír a sus interlocutores, cauto, ordenado, astuto y paciente. En ocasiones ambiguo, cuando conviene. Audaz como táctico, prudente como estratega, en el combate—según sus compañeros de armas y subordinados—es un jefe tranquilo, que no se incomoda, que no grita, que corrige cariñosamente y paternalmente. Hombre de principios (deber, disciplina, orden) más que ideólogo. Destacan su "hábil prudencia", que describen como "una combinación de destreza, paciencia, prudencia y morosidad que constituyen su magistral inercia. Prefiere siempre retrasar una decisión que decidir con riesgo al fracaso" (Brian Crozier). "Su experiencia en 15 años de vida africana, entre las cábilas rifeñas, le ha valido para gobernar y sortear las diversas facciones políticas de aliados o enemigos" (Hugh Thomas). "Modesto hasta no entrar en las ciudades liberadas antes de que lo hiciesen los generales que habían dirigido bajo su supervisión las operaciones" (Galinsoga y Franco-Salgado).

Austero: no fuma, no bebe (un vaso de vino en las comidas), come poco. Prefiere el estudio, la lectura, la vida familiar, a las recepciones sociales. En la residencia de El Pardo emplea sus horas de descanso con su esposa, sus hijos, los marqueses de Villaverde, Cristóbal Martínez Bordiu y Carmen Franco Polo, y sus nietos: Francisco Franco, María del Carmen, María de la O ("Mariola"), María del Mar, Cristóbal, María Aranzazu y Jaime. O viejos amigos de El Ferrol y compañeros de armas, como el capitán general Camilo Alonso Vega.

AFICIONES

En estas veladas familiares gusta de filmar las escenas hogareñas personalmente. La cámara, junto a los pinceles (la pintura le relaja en los momentos de tensión) constituye una de sus grandes aficiones. Junto a la caza y la pesca en río, principalmente salmoneros, o en mar, a bordo del yate "Azor". En 1957 obtuvo el título de campeón nacional de pesca de atún de aficionados. A los 81 años, bajo la lluvia, ha practicado la pesca del salmón en los ríos asturianos, con el agua a la altura de los muslos, bajo la lluvia del norte, incansable, con su paso corto pero continuo en las marchas. También ha practicado el golf y, hasta los 60 años, el tenis y la equitación.

En 1964 Franco se inscribió en el registro de la Sociedad General de Autores bajo el pseudónimo literario de "Jaime de Andrade". El "Diario de una Bandera", editado en 1922, donde narra las operaciones al frente de la primera bandera del Tercio en Marruecos, siguió el guión de la película "Raza", filmada en 1940. En "Diario de una Bandera" resalta el profesionalismo militar, las virtudes militares, el valor y el conocimiento. Describe en ocasiones con pintoresquismo y con anécdotas de humor. Refleja el dolor ante los compañeros caídos en combate. Y sus acciones propias las narra en impersonal. En "Raza" describe la vida de una familia española desde 1898, con el desastre de Cuba, hasta el 1 de abril de 1939.

VALOR Y PELIGROS

"Dios me ha dado la vida y El solo me la puede quitar", decía Franco cuando le reprochaban su exposición al riesgo al frente de las fuerzas de choque de Regulares y Tercio en la campaña de Marruecos. Fatalismo para unos, confianza en Dios para otros. Desde la liberación de Málaga, en 1937, Franco conserva la reliquia de una de las manos de Santa Teresa, la doctora de la Iglesia, perteneciente al convento de carmelitas de Ronda y encontrada en el equipaje del gobernador republicano de la ciudad. Las re-

BIOGRAFIA DE FRANCO

ligiosas donaron la reliquia al Generalísimo. Franco oye diariamente misa y reza el rosario todas las noches en compañía de su esposa.

En 1936, durante la marcha sobre Madrid, está a punto de ser entregado a los gubernamentales. Su avión Douglas DC-2, pilotado por el comandante Haya, está abasteciendo a los sitiados del Santuario de Santa María de la Cabeza, en la provincia de Jaén. Franco necesita urgentemente entrevistarse con el general Varela, que manda las columnas que avanzan sobre Madrid. Recurre a otro aparato y se entrevista en Escalona (Toledo) con Varela. El piloto, no instruido en vuelos nocturnos, urge por regresar pronto, antes de que anochezca. El invierno se acerca, las tardes son breves y Franco termina más tarde de lo previsto su entrevista. El piloto se despista. El segundo piloto, un sargento, se ofrece a pilotar el avión hasta Salamanca, pero Franco interviene entonces y, orientándose por la puesta del Sol, guía al primer piloto. Al día siguiente, el sargento segundo piloto se pasaba con el avión a Alcalá de Henares. La víspera pensaba haberlo echo conduciendo a Franco.

El 24 de diciembre de 1961, Franco resulta herido en una mano al explotarle accidentalmente la escopeta de caza. Es intervenido quirúrgicamente en el Hospital Militar de Aviación de la calle de la Princesa de Madrid. Llama junto a su cabecera al capitán general Muñoz Grandes, vicepresidente del Gobierno (fallecido en julio de 1970) y ambos conversan en privado.

A primeras horas de la mañana del 9 de julio de 1974, Franco ingresa por su propio pie en la clínica privada de la Ciudad Sanitaria de la Diputación Provincial de Madrid que lleva su nombre. Padece una tromboflebitis en la pierna derecha, que tras una mejoría inicial, se complica con una hematemesis el día 19. Desde el Príncipe de España, al presidente de las Cortes, el del Gobierno hasta los españoles «de a pie» acuden a la clínica para interesarse por la salud del Jefe del Estado y tienen acceso hasta la puerta interior de la clínica.

El mismo 19 de julio, el Príncipe de España asume interinamente las funciones del Jefe del Estado, según comunicado del presidente del Gobierno a las Cortes Españolas.

Superada la crisis, Franco abandona la clínica el 30 de julio y parte de vacaciones al Pazo de Meirás. El 1 de septiembre es dado de alta y el 2 de septiembre el presidente del Gobierno, desde su residencia veraniega de Salinas (Asturias) dirige un escrito al presidente de las Cortes en que comunica que Franco recupera las funciones de la Jefatura del Estado. El 9 de septiembre, regresa a Madrid.

El 21 de octubre de los corrientes, a última hora de la tarde, un comunicado de la Casa Civil del Jefe del Estado informa que este último «ha sufrido una crisis de insuficiencia coronaria aguda».

En la madrugada del jueves, día 23, «la evolución favorable que seguía la enfermedad coronaria que sufre el Jefe del Estado ha experimentado un retroceso y han aparecido signos incipientes de insuficiencia cardíaca», según el parte médico hecho público poco antes de las nueve y media de la noche.

En su residencia de El Pardo, trabaja y despacha de diez de la mañana a dos o tres de la tarde. Dos veces por semana concede audiencias, civil y militar. Seis horas en ocasiones. Come frugalmente. Por la tarde, vuelve a su despacho de cinco a seis de la tarde hasta las diez de la noche. A las doce se retira a descansar, rezando el rosario y leyendo antes de dormirse. Los viernes preside los Consejos de Ministros alargados en ocasiones hasta altas horas de la madrugada y casi ininterrumpidamente.

RESIDENCIAS

Franco ha residido, aparte de su fugaces estancias en Oviedo y La Coruña, en la Academia General Militar de Zaragoza, en las Comandancias Generales de Baleares (1933-34) y Canarias (1936), en Madrid (1935-36), en Ceuta, en el palacio de la Marquesa de Yunduri, en Sevilla (1936), en el palacio de los Golfines (Cáceres), en el palacio Episcopal de Salamanca (1936-37), en el palacio de la Isla de Burgos (1937-39), en

los cuarteles generales volantes móviles (trenes o camiones especiales) llamados "Terminus" (Batalla del Ebro), en el palacio del Marqués de Larios (en el primer desfile de la Victoria de 1939) y en el palacio de El Pardo, en las afueras de Madrid, desde 1939. Sus residencias oficiales de verano son la del Pazo de Meirás (La Coruña) y el palacio de Ayete (San Sebastián). En las grandes recepciones oficiales, y como Jefe del Estado, presentación de cartas credenciales y recepción diplomática del 1 de octubre, aniversario de su Jefatura del Estado, en el palacio de Oriente. Las recepciones diplomáticas del 18 de julio se celebran en los jardines del palacio de La Granja.

ENTREVISTAS CON JEFES DE ESTADO

Franco se ha entrevistado, a lo largo de su vida política y militar con el Rey Eduardo VIII del Reino Unido, con el canciller alemán Adolfo Hitler, con el "Duce" de Italia Benito Mussolini, con el jefe del Estado francés, Mariscal Pétain, con los reyes árabes Mohamed V y Hassan II de Marruecos, Abdullah y Hussein I de Jordania, Saud y Faisal de Arabia, Feisal II de Irak, con el emperador Haile Selassie de Etiopía, Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlevi; con los reyes de Tailandia, el generalísimo dominicano Trujillo, los presidentes portugueses Carmona, Craveiro Lopes y Thomas, los presidentes argentinos Frondizi, Lanusse y Cámpora, el electo de Costa Rica, Figueres, el presidente Gamal Abdal Nasser de la República Árabe Unida (fallecido el 27 de septiembre de 1970), Habib Burguiba de Túnez. Y los presidentes de los Estados Unidos Dwight Eisenhower (21 de diciembre de 1959) y Richard Nixon (2 de octubre de 1970).

Otras dos grandes figuras políticas contemporáneas, el general Charles de Gaulle, expresidente de la República francesa (junio de 1970) y Conrad Adenauer, excanciller y fundador de la República Federal Alemana (1968), se han entrevistado con Franco.

ULTIMOS ACTOS OFICIALES

Los últimos actos oficiales a los que asistió el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde fueron el Consejo de Ministros decisivo celebrado en el palacio de El Pardo el viernes 10 de octubre y el deliberante del 17 de octubre, en el que ya se sentía indispuerto por una afección gripal.

El último acto público que presidió el Jefe del Estado fue la magna concentración celebrada el 1

de octubre en la plaza de Oriente, en la que más de un millón de españoles le expresaron su fervorosa adhesión, al tiempo que expresaban su más enérgica repulsa por los actos terroristas cometidos contra agentes del orden público y por la campaña de injerencia extranjera en los asuntos internos de España.

FRANCO Y LOS OTROS JEFES DE ESTADO ESPAÑOLES

Comparado con los demás Jefes de Estado de la Historia de España: Fernando e Isabel, los cinco soberanos reinantes de la Casa de Austria, los nueve de la Casa de Borbón, el de la Casa de Saboya y los seis presidentes de la I República y los dos de la II, Franco ha permanecido desempeñando la Jefatura del Estado 39 años, más que los presidentes Estanislao Figueras, Francisco Salmerón, y Emilio Castelar (los seis en un año), que Luis I, que los presidentes Niceto Alcalá Zamora (4) y Manuel Azaña (2), que los soberanos Amadeo I (3), Alfonso XII (11), Fernando VI (13), Isabel I (17), Carlos IV (20), Felipe III (23); Fernando VII (25), Isabel II (25, sin contar los 10 años de regencia de María Cristina de Borbón y de Espartero), Fernando V "El Católico" (26), Carlos III (29) y Alfonso XIII (29, descontando los 16 años de regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena), y Carlos II (33).

Y menos que Carlos I (40), Felipe II (42), Felipe IV (44) y Felipe V (46, sumados los dos periodos de su reinado).



Escena familiar. Franco con uno de sus biznietos

EL «SI» MATRIMONIAL DE FRANCO FUE APLAZADO TRES VECES

Sólo se cursaron 16 invitaciones para su boda
EL DIA DE SU MATRIMONIO RECIBIO DEL REY ALFONSO XIII
EL TITULO DE GENTILHOMBRE DE LA CAMARA REAL

Por

Ignacio
Oviedes

«El comandante Franco es un gran militar; aplaza su boda para ir a luchar», le cantaban los legionarios



Foto de archivo del momento de la boda de Su Excelencia el Jefe del Estado Generalísimo Franco con doña Carmen Polo.

Vestido con uniforme de campaña de la Legión y luciendo sus condecoraciones en el pecho: Medalla Militar, Cruz del Mérito Militar, Placa de María Cristina y la llave de Gentilhombre, a las once de la mañana entró en la iglesia de San Juan, de Oviedo, el día 22 de octubre de 1923, Francisco Franco, para decir su "sí", tres veces aplazado, a su novia, Carmen Polo.

UN NOVIAZGO DIFICIL

El noviazgo de Francisco y Carmen tuvo dificultades desde el principio. Don Felipe Polo, padre de la novia, no veía con agrado que su hija contrajera matrimonio con el comandante Franco.

En el segundo año de relaciones, el panorama cambió. Pero, a pesar de los obstáculos familiares, los novios no se habían desanimado. El luego Jefe del Estado, para comunicarse con su novia, la enviaba mensajes en el forro del sombrero de un amigo común, sin que éste lo supiera. Carmen Polo contestaba utilizando el mismo "correo" aéreo.

Recorriendo las páginas escritas por los biógrafos de Franco y los periódicos de aquella época, nos describen así la figura del novio:

Era una figura familiar, montado a caballo por las calles de Oviedo, y como visitante de la casa de una familia con hija casdera, Carmen Polo. Los padres dieron el consentimiento para la boda en el otoño de 1920. Sin embargo, en septiembre Franco recibió un telegrama de su amigo Millán Astray, que era ya teniente coronel. Se trataba de una oferta definida para un nuevo destino. Franco había esperado esto más tiempo que su matrimonio.

Los tres aplazamientos de la boda del comandante Franco impulsaron a los legionarios a componer una canción que cantaban con la música de "La Madelón":

"El comandante Franco es un gran militar, aplaza su boda para ir a luchar".

Por fin, un mes de permiso para estar en la península, le permite a Francisco Franco contraer matrimonio.

EXPECTACION POPULAR

Numeroso público se había congregado a las puertas de la iglesia y en la entrada del templo. Desde la casa de la novia, en la calle Uría, esquina a Doctor Casal, hasta las escalinatas de la iglesia, se había extendido una alfombra.

Los cronistas de sociedad vieron la boda así:

La iglesia estaba llena hasta los topes. En el exterior del templo se congregó un considerable grupo, para ver pasar a la pareja. Franco, de uniforme, con botas y espuelas, y la novia de blanco, a su derecha, con tacones altos.

El sacerdote que ofició la ceremonia religiosa fue el capellán castrense, P. Antonio Martínez.

Don Francisco Franco, a las once de la mañana entró en el templo del brazo de doña María del Pilar Martínez Valdés, viuda de Avila, y doña Carmen Polo, del brazo del general don Antonio Losada, gobernador de la provincia; ambos representaban a SS. MM. los Reyes don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia. Doña Carmen Polo entró en el templo bajo palio.

Las señoras asistentes a la ceremonia vestían abrigos que hacían juego en el color y con el vestido; iban tocadas, también, con grandes som-

EL "SI" MATRIMONIAL DE FRANCO...

breros confeccionados en terciopelo.

La sobriedad militar del uniforme del novio contrastaba con el vestido de la novia, que lucía un traje de crespón blanco, con cola formada de tísú. Velo y diadema de azahar. Las joyas llamaron poderosamente la atención: un solitario, un broche de brillantes y una perla.

POCOS INVITADOS

El extremo estado de salud en que se encontraba un tío de la novia, motivó el que no se festejara después la boda con una gran celebración. Sólo se cursaron 16 invitaciones. En la casa de los padres de la novia se sirvió el siguiente refrigerio:

Entremeses variados, huevos imperiales, langosta y langostinos dos salsas, champignon, espárragos Aranjuez, centro de solomillo, mantecado helado, dulces y pastas. El vino fue del Marqués del Riscal Bourgogne 1902, Pomery. Café, tabaco y licores.

A pesar de la escasa difusión de invitaciones para la ceremonia, Francisco Franco recibió una serie de telegramas de sus compañeros de armas y subordinados; quizá el más humano es el que le llegó desde Melilla:

"Casados de la Legión, envía cariñoso y fraternal saludo al nuevo compañero, manifestándole que con acto realizado afirma su espíritu legionario. Asenjo".

Después de celebrada la boda e íntima fiesta, los contrayentes emprendieron viaje a la finca "La Piniella", de los padres de la recién esposa, en el bello rincón asturiano de Llanera.

La entrada a la capilla de la finca fue tallada por el Caudillo; una de sus aficiones, de la que no se ha escrito mucho, fue la talla.

El nuevo matrimonio brindó con una botella de champagne «Piper Brut extra», de la cosecha de 1919, que hoy se conserva vacía.

En aquel día, el teniente coronel jefe de la Legión se había convertido en esposo y al mismo tiempo en "Gentilhombre de la Cámara de S. M. el Rey Alfonso XIII".—(Reportaje Logos.)



LAS BODAS DE ORO

El día 22 de octubre de 1973 se cumplieron las "bodas de oro" matrimoniales del Caudillo Franco y de su esposa, doña María del Carmen Polo y Martínez Valdés.

En esa misma fecha del año de 1923 y habiéndose aplazado la ceremonia del enlace dos veces, por hallarse el entonces comandante del Tercio don Francisco Franco Bahamonde, luchando en la guerra del Rif, se celebraría la boda del famoso militar de la Legión (el «Comandantín», como Oviedo afectuosamente le llamaba) con la señorita asturiana María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de distinguida familia e hija del hombre de negocios mineros, don Felipe Polo.

El público llenaba la iglesia parroquial y la rodeaba, pues no podían entrar en ella todos los que habían acudido. El padrino del enlace, fue el propio Rey de España don Alfonso XIII, representado por el general don Antonio Losada, gobernador militar de Oviedo. La madrina, doña Pilar Bahamonde de Franco, madre del contrayente. En la ciudad ovetense, fue aquel un día de júbilo.

Única hija del matrimonio es doña María del Carmen Franco Polo, marquesa de Villaverde.

El 22 de octubre de 1973, fue también una fecha memorable para Sus Excelencias; los esposos Franco Bahamonde.



Es negocio comprar en Segovia pero además

“COMERCIOS REUNIDOS”

le regalan

100.000

pesetas

en artículos a elegir, cuyo sorteo se celebrará el 7 de enero próximo

PIDA los BOLETOS en estos comercios

ALIMENTACION:

Cerezo

CALZADOS:

Alejandro

An-Pi

Juanjo

Madrid

Matías

Palacio Infantil

DEPORTES:

Everest

ELECTRODOMESTICOS:

Casa Solera

Electrodo Comercial

J. Horcajo, S. A.

Lúcar

Sanz

FERRETERIAS:

Arana

Borregón

Hispano

JOYERIAS-RELOJERIAS:

Atalaya

Larumbe

Milagros López

Bayón

JUGUETERIAS:

El Toledano

La Infantil

LIBRERIAS:

Mauro Lozano

Papelería Martín

Vallés

MUEBLES DECORACION:

Colón

La Unión

PERFUMERIAS:

Iris

Lerín

Lute

María Luisa

Velasco

María Belén

PLASTICOS:

La Rosaleda

REGALOS:

Almacenes Bartolomé

Establecimientos Muñoz

Galerías El Sol

Illanas

SANEAMIENTOS:

Barrero

TEXTIL:

Almacenes Calderón

Anatolio Pérez

Casa Fermín

Caja Givaja

Cerezo

Confecciones Calderón

Germán Elías

Herma

H. de E. Redondo

La Aragonesa

La Dalia

La Dalia Juvenil

La Esfera

Mercería Sanz

Marce

El Trébol

Fucopy

Mayca

Modas Paucar

Novedades Cándido

Redonde Barrero

Romanín

Rozas Mollinedo

Saldos Cataluña

Sederías Oncala

VIAJES:

Azor

¡Suerte tiene quien la busca!

LA BATALLA DE LA PAZ

El día 1 de abril de 1939, Francisco Franco firmaba el último parte de guerra de su cuartel general, era el parte de la victoria. «La guerra ha terminado» eran sus palabras finales, unas palabras que llenaron de júbilo a los vencedores y de amargura a los vencidos. Porque ¿cómo llamarla?, ¿qué guerra, o más bien, qué clase de guerra, era esa que acababa de terminar? En torno a esta cuestión, como dice Ricardo de la Cierva, se desató luego otra guerra, la guerra de los nombres, una guerra que no es baladí, que tiene su importancia, porque cada nombre implicaba un significado, una intención y una valoración distinta del conflicto. Para muchos, principalmente entre los jóvenes, se trataba de una cuestión bizantina o meramente académica. Sin duda, muchos resuelven la cuestión optando por lo sano y remitiendo el asunto al ámbito de «las cosas» de sus padres o sus abuelos y del que ellos no quieren saber nada. Pero para los que deseen tener una perspectiva histórica del devenir de nuestra patria, para quienes deseen comprender qué está pasando aquí y por qué, y qué va a pasar en el futuro inmediato, para esos el asunto tiene su importancia.

La guerra fue conocida también como «la cruzada», la «guerra de la liberación», «nuestra guerra», etc. Incluso alguien, con cierto alarde de trivialidad la llamó «la guerra incivil», apelativo el menos adecuado en un conflicto que, por encima mismo de cuestiones ideológicas, tuvo un componente pasional enorme, es decir de plena participación existencial, con absoluta entrega de ideales y medios materiales, por parte de los españoles de ambos bandos. Queda un hecho, el hecho que, pasada la época de las propagandas, reconocen todos los historiadores que merecen tal nombre, es que se trató de una verdadera guerra civil. Entre dichos historiadores, el antes citado, Ricardo de la Cierva, bien afecto como es sabido al mundo oficial, ha titulado su libro sobre el tema precisamente «Historia de la guerra civil española». En la introducción al primer volumen de la obra se puede leer: «Hemos elegido el nombre de guerra civil, no para encontrar una designación que cuadre a todos y que hiera al menor número posible de españoles; hemos elegido el nombre de guerra civil porque nuestra guerra fue una guerra civil». Así hay que estimarlo, en efecto. Se trató, sin lugar a dudas, de una más de las guerras civiles que desde la primera, que marca el acceso de España a la edad moderna, es decir la de las Comunidades, han ensangrentado el solar de nuestra patria a lo largo de los siglos y han dividido o mantenido divididos a nuestra sociedad y a nuestro pueblo.

Y el hecho también es que, a partir de entonces, el 1 de abril se llamó el Día de la Victoria. Día en que se iniciaba un largo y lento proceso político, social y económico que dura hasta nuestros días y que se plantearía como premisa el configurar la sociedad y administrar esa victoria por los vencedores y a favor de las ideologías vencedoras, con tajante exclusión de las vencidas: socialismo, comunismo, sistema democrático liberal y parlamentario, etc.

Esto condicionó nuestra política, la ha hecho ser como ha dicho y ha determinado, de una parte las características de la política interior y de otra los vaivenes, rechazos o dificultades que el régimen nacido de la guerra tuvo que pasar en su reconocimiento por los demás países. Ventajas de una parte, obstáculos e inconvenientes, de la otra,

LA FAMOSA ENTREVISTA FRANCO - HITLER EN HENDAYA (FRANCIA)

En 1940, tuvo lugar en Hendaya (Francia), la famosa entrevista a la que asistieron, por parte española, el Generalísimo Franco y el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Serrano Suñer, y por parte alemana Hitler y el general Keitel. Era el 23 de octubre y se celebró en un coche de ferrocarril perteneciente al tren especial del Führer. Entre las muchas versiones del encuentro, la de Raymond Cartier, en su «Historia de la II Guerra Mundial», nos parece la de mayor fuerza descriptiva. Dice así:

«Como siempre, Hitler discurrió largamente. Pidió a Franco que hiciera entrar a España en guerra el 10 de enero de 1941, prometiéndole que en pocos días, aplicando los métodos de que él, Hitler, era autor, sus tropas especializadas tomarían Gibraltar para devolvérselo a la nación española. Inmóvil, impasible, con las manos cruzadas y los pies cruzados, el rostro mortecino, Franco escuchó la larga tirada hitleriana. Luego habló él.

«Ciertamente, España, unánime, quería reconquistar Gibraltar. Pero el carácter ardiente de esa reivindicación nacional hacía precisamente que el Peñón no pudiera ser recobrado sino por españoles y no recibido como regalo de una potencia extranjera ni aun amiga. Hacía falta, pues, que el Ejército español fuera completamente reequipado. Hacía falta que los ferrocarriles, arruinados por la guerra civil, fueran reconstruidos. Hacía falta que una población subalimentada recobrara las fuerzas con una alimentación apropiada. España contaba con el apoyo de Alemania para todas esas tareas, pero no podía pensar en estar dispuesta en el plazo tan breve mencionado por su excelencia el Führer.

«La exposición de Hitler había sido copiosa. La de Franco se propuso igualarla en la abundancia. Pero Hitler no era hombre para conservar rostro de mármol. Se levantó bruscamente diciendo que, si era así, su desplazamiento había sido inútil y no le quedaba más que volverse a marchar. Franco esperó a que se hubiera vuelto a sentar y, con voz inalterada, prosiguió su demostración. Recobrando la palabra, Hitler se lanza a alusiones amenazadoras a los que no comprendían que la situación de Inglaterra era desesperada y que, aunque se difiera un poco, la victoria de Alemania sólo sería más absoluta con eso. Franco respondió que la victoria alemana estaba, en efecto, lograda, pero sólo en el continente. Podía ocurrir, ciertamente, que Inglaterra fuera invadida a su vez, pero la flota británica partiría para Canadá, y el Imperio continuaría la lucha con apoyo americano. El Jefe del Estado español, responsable ante su pueblo y ante la Historia, debía pensar en una guerra larga, y medir las cargas y los riesgos de una intervención. En cualquier caso, hacía falta que España recibiera ventajas suficientes para reanimar el ardor bélico de un pueblo que sólo tenía ganas de descanso. Reclamaba Mauritania, la totalidad de Marruecos y la provincia de Orán... ¡O sea, la mejor parte de Africa del Norte en el momento en que Alemania soñaba con enganchar a Francia en su carro de combate!

«La discusión duraba ya siete horas. Hitler interrumpió el debate proponiendo dejar a los ministros de Asuntos Exteriores el cuidado de establecer un proyecto de tratado. Al salir del coche de la conferencia, Hitler le dijo a Keitel: «Antes que volver a empezar la sesión, preferiría dejarme arrancar tres ruedas...».



Hitler recibe a Franco a su llegada a Hendaya



Franco y Hitler, en un momento de la entrevista



Los laboristas ingleses —Inglaterra, en el carro de los vencedores de la guerra mundial— estrechan sus manos tras haber tomado la iniciativa contra el régimen español en la ONU, que llevó a la retirada de nuestra patria de los embajadores de los distintos países

LA BATALLA DE LA PAZ

todo fue dirigido, aprovechado, sorteado o asumido por el hombre que condujo la nave del Estado durante todos estos años y acertó, con sus excepcionales dotes de político, bien demostradas al fin y al cabo con su larga permanencia en la cumbre del poder, a llevar a la nación española al nivel de nación desarrollada, de nación que por primera vez ingresaba en la modernidad, el hombre que tras haber ganado la guerra iba también a ganar la paz, Francisco Franco.

Franco siguió siempre su camino y quizás no tenía otra opción. Al excluir el régimen de partidos y el sistema parlamentario y al configurar a España como un estado de autoridad concentrada en su persona, Franco no sólo era fiel a su concepción de la política, sino también a las fuerzas determinantes de la sociedad que iba a regir, así como a la exigencia que para su misma pervivencia presentaba el régimen. Alguna vez, co-

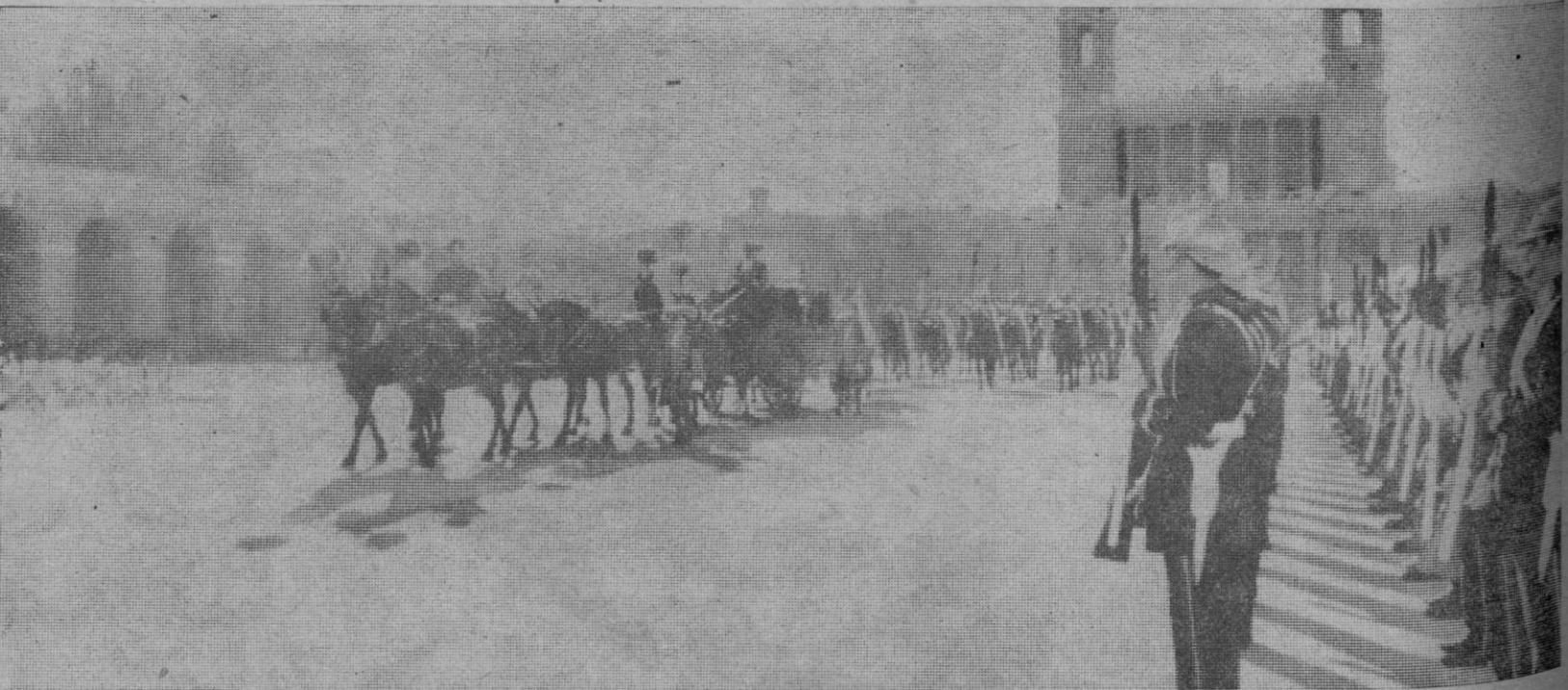
mo en cierta ocasión recordaba el comentarista político A. J. González Muñoz, Franco comentó cuando una persona de su intimidad se refería a su heroica resistencia ante tantas adversidades: "Yo no tengo opción. He tomado un camino y he de seguir por él".

LOS HITOS DE UN CAMINO

¿Cómo fue ese camino y cuáles fueron los hitos más importantes que lo han marcado desde 1939 hasta el presente? El tema ha sido ampliamente estudiado desde todos los ángulos. En 1964, cuando el régimen celebró sus bodas de plata bajo el lema de "Veinticinco años de paz", se publicaron profusión de libros, folletos, ensayos, artículos, películas, etc., comentando y divulgando la obra de reconstrucción llevada a cabo por el régimen de Franco. Desde entonces acá tal obra ha proseguido y se ha consolidado, con una atención especial a sectores como las obras públicas y la educación, capítulos en los que el presupuesto nacional ha llegado a adquirir unas proporciones considerables y desusadas.

Discursos, monografías, estudios, estadísticas...

El ciudadano medio tiene una idea bastante clara de lo mucho que se ha hecho en España por los gobiernos de Franco, tanto desde la Administración Central o sus servicios y delegaciones provinciales, como por la Administración Local, es decir a nivel de ayuntamientos y diputaciones. En el ánimo de todos están las grandes obras hidráulicas, carreteras y autopistas, regadíos, colonización, concentración parcelaria y ordenación rural; construcción y promoción de viviendas; promoción y planificación industrial, actuación del Instituto Nacional de Industria; promoción del turismo hasta llevar a nuestro país al primer puesto de Europa en este terreno; extensión de la educación a todos los niveles, con una total alfabetización del país y unas tasas de asistencia a las aulas universitarias que forzosamente llegaban a crear problemas, y con una especial atención a la formación profesional. Preferente consideración habría que prestar a la acción del estado en el mundo laboral y a la regulación de las relaciones en este terreno, competencia atribuida a la Organización Sindical. La Seguridad Social y su Seguro Obligatorio de Enfermedad velaba eficazmente por la salud de los españoles, conjun-



Pero, años después, y sin cambios en la política española, los embajadores retornaban a España

mente con la Sanidad Nacional, mientras que los jubilados recibían a través de sus mutualidades o de las residencias especiales para ellos la atención de que antes habían carecido o que sólo conseguían en casos extremos en los tradicionales asilos de ancianos.

Acumular estadísticas, cifras o cuadros sobre todos estos extremos y otros más a los que alcanza la acción del Estado, abrumaría al lector. En lugar de eso vamos a contemplar a grandes rasgos, con objetividad, este período de la historia de nuestra patria que en lo sucesivo podrá ser llamado la "era de Franco" y que ya ha sido objeto de estudios por historiadores y comentaristas nacionales y extranjeros. Alguno de ellos ha dividido esta época en distintas y significativas etapas; tal como vamos a ver.

LA GUERRA MUNDIAL

Un primer capítulo va desde 1939 a 1942. Terminada la guerra civil en abril y empezada febrilmente la tarea de reconstrucción nacional, en el mes de septiembre estalla la que luego va a ser conocida como "Segunda guerra mundial". Todo el proceso español queda inmediatamente interferido y frenado por el conflicto que, por otra parte, no fue una sorpresa para nadie. El ejército alemán tras sus fulgurantes victorias en Polonia y en Francia llega a nuestras fronteras, Franco pasa de la neutralidad a un estado de "no beligerancia". Nuestras fuerzas ocupan la ciudad internacional de Tánger y la cartera de Asuntos Exteriores es encomendada al cuñado del Caudillo, Serrano Súñer, considerado como germanófilo. Tienen lugar las entrevistas de Franco con Hitler en Hendaya y Mussolini en Bordighera. Estos contactos son cordiales pero el resultado final es que España mantiene su neutralidad. En 1942, en Sevilla se entrevistan Franco y Salazar y la neutralidad ibérica se asegura tanto para los aliados como para las fuerzas del Eje.

La vida mientras tanto, dentro del país no estaba, ni mucho menos, exenta de dificultades. Las destrucciones, el aislamiento y la miseria en muchos sectores pesaban de forma considerable. La política se formulaba en tono triunfal y se instauraba la invocación al imperio. De esa época fueron las grandes leyes ordenadoras de la vida local, el campo y los sindicatos que introducían una economía de carácter autárquico y dirigista.

Años de 1942 a 1944. Empezó a cambiar nuestra política exterior, Serrano Súñer fue sustituido por Jordana. Los aliados habían desembarcado



Lo que decenios antes habría sido imposible, en 1973 era una realidad: la apertura de relaciones de nuestra patria con la República Popular China, que abría nuevas posibilidades comerciales para ambos países. El de dicho año, Franco recibía al embajador de China, en una ceremonia de presentación de las cartas credenciales.

en Africa. El cambio aseguró a nuestro país los pedidos y suministros del exterior que eran imprescindibles para el equipamiento y despiece de nuestras industrias transformadoras. El tono de los políticos iba perdiendo algo del énfasis totalitario característico de una época anterior.

En 1944, la victoria aliada parecía a todos evidente. A la muerte de Jordana, ocupó la cartera de Asuntos Exteriores primero Lequerica y después Martín Artajo. En las democracias occidentales empezaba un renacimiento del anticomunismo y, como era lógico, nuestra diplomacia no dejó de estar presente en este cambio. Pero el régimen español, apoyándose precisamente en ese anticomunismo, se negó a escuchar los consejos de democratización que se la formulaban y las presiones que en este sentido hacían las cancillerías. Ante la presión internacional, la Organización de las Naciones Unidas, creada al final del conflicto bélico, aprobó la condena de nuestro régimen y aconsejó a los países miembros el blo-

queo económico y la retirada de embajadores. El efecto, como era de esperar dada la idiosincrasia de nuestro pueblo, fue el contrario al deseado. La ruptura de relaciones diplomáticas, la marcha de los embajadores y sobre todo el bloqueo internacional retrasó la reconstrucción de nuestra economía y aportó sufrimientos adicionales a los españoles, pero produjo sobre todo una reacción de numantínismo nacional y una protesta fervorosa por el intento extranjero de inmiscuirse en una cuestión interna. Es el momento de la primera gran concentración en la plaza de Oriente, que va a permitir al régimen hablar de democracia directa. Pero el término que se acuñó para definir al régimen español y para estructurar su participación política fue el de "democracia orgánica", en que la representación política se articulaba en las entidades naturales de convivencia: la familia, el municipio y el sindicato. La economía española hasta el final de este período que podría situarse en 1955 pasó momentos difíciles. Los precios subieron y lo propio tuvieron que hacer los salarios, lo que inició una fuente corriente inflacionista.

EL MAQUIS

Pero la batalla de la paz conoció también episodios sangrientos, como el que protagonizó a lo largo de una serie de años el maquis o grupos de guerrilleros armados y que, precisamente en este período, llegó a cobrar gran virulencia. La censura corrió entonces un velo de silencio y el conocimiento de este conflicto trascendió de forma limitada a la opinión pública, lo que no excluye su importancia. Algunos datos la prueban, como los que damos a continuación, tomados de un trabajo realizado por el teniente coronel don José María Gárate Córdoba, del Servicio Histórico Militar. Fechas del maquis: las infiltraciones comenzaron ya a partir de 1941; la última acción contra banda tuvo lugar en 1960; sin embargo, en 1951 el episodio había quedado prácticamente liquidado. Bajas: no hay un balance completo, pero sólo la Guardia Civil tuvo doscientos setenta y seis muertos; los guerrilleros muertos o heridos fueron más de cinco mil quinientos a lo largo de unas ocho mil acciones.

Un resumen de lo que fue el maquis, según el autor antes citado, podría ser el siguiente: A partir de 1941 empezaron a infiltrarse guerrilleros procedentes de Francia, de los elementos españoles encuadrados en la Resistencia francesa contra

CARRERO BLANCO, PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Ante el Jefe del Estado, el almirante Carrero Blanco, el 9 de junio juraba su cargo como Presidente del Gobierno, para el que había sido nombrado por decreto del Jefe del Estado de fecha del 8 del mismo mes de 1973.



LA BATALLA DE LA PAZ

las tropas de Hitler, y que formaban la "Agrupación de guerrilleros españoles". Cuando los alemanes fueron empujados al otro lado del Rin, maquis españoles empezaron a preparar una invasión de nuestro país. En el verano de 1944, eran ya de ocho a diez mil hombres que integraban cuatro batallones. Se denominaban "Cuadros de mando para el futuro ejército de liberación republicano" y con alimentos para ocho días y bien armados se dispusieron a cruzar la frontera con el propósito de ocupar alguna comarca donde constituir un comité de liberación al que pudieran reconocer los países sin representación diplomática en Madrid.

La llamada "invasión regular" comenzó entre el 3 y el 7 de octubre de 1944. Doscientos cincuenta hombres pasaron por Roncesvalles y 400, con dos enfermeras, por el valle del Roncal. Fuerzas mayores, en brigadas de 40 a 50 hombres, se infiltraron el día 19, el que menos con grado de sargento y con la misión de encuadrar a los voluntarios que se fuesen presentando. Las pequeñas unidades encargadas de la defensa del valle de Arán fueron sorprendidas y éste quedó ocupado. Pero las divisiones 41 y 42 de montaña replicaron vigorosamente y aunque la lucha no fue fácil, los guerrilleros hubieron de repasar la frontera.

Posteriormente la acción guerrillera se planteó como una acción conjunta político-militar. Se crearon tres escuelas de terroristas en el sur de Francia, de donde hubo nuevas infiltraciones, pero ahora los guerrilleros huían de los enfrentamientos con la Guardia Civil. Su acción se acompañaba con la propaganda de un programa de "Unión nacional" para la implantación de una república popular y democrática. Hubo momentos de gran actividad terrorista en Asturias, Galicia, Córdoba, Granada y sobre todo en Levante. En otras zonas operaban pequeñas partidas cometiendo delitos comunes.

En el verano de 1945, el Comité regional de Levante creó la Agrupación Guerrillera, con tres brigadas de treinta hombres cada una. En noviembre de 1946 se fundó allí una escuela de terrorismo y se organizaron en Valencia los "grupos de caza de la ciudad". Su acción más destacada fue el descarrilamiento de un tren, en Mora la Nueva, con unos cuarenta muertos y más de cien heridos. Entre 1950 y 1952 el estado mayor guerrillero quedó desarticulado y el episodio estaba liquidado prácticamente, pero todavía el 3 de enero de 1960 era aniquilada la última partida en San Celini (Barcelona). Murieron los cuatro componentes y el teniente Fuentes, de la Guardia Civil.

LOS ACUERDOS CON EE. UU.

Pero el discurrir de la vida nacional no se había interrumpido. A partir de 1948, el mundo occidental se había unido en una fuerte coalición anticomunista, de acuerdo con el esquema de la "guerra fría" que propiciaba Foster Dulles desde el Departamento de Estado. La nueva situación, augurada y propiciada ya antes por Franco, permitió al régimen español y a su Caudillo presentarse como precursores y pioneros de esta coalición. Se iniciaron entonces las negociaciones para un acuerdo con los Estados Unidos. Las conversaciones se prolongaron y fueron trabajosas, pues como antes ocurrió con Alemania, el nuevo aliado estaba más presto a servirse de España que a servirla. Por fin, en septiembre de 1953 se firmaron los acuerdos que constituyeron un fuerte respaldo para el régimen. Norteamérica concedió 141 millones de dólares con fines militares y 85 millones para ayuda económica. Otro acontecimiento diplomático había tenido lugar anteriormente, a principios del verano de 1953, y fue la firma del concordato con la Santa Sede. La diplomacia de Franco alcanzaba su máxima cota.



ESPAÑA, CONVERTIDA EN POTENCIA TURISTICA

La paz, el orden y el bienestar de nuestra patria, por un lado, el sol de nuestras costas y playas, nuestros monumentos histórico artísticos, la nieve de nuestras montañas, por otra parte, más... los precios, muy asequibles para los visitantes extranjeros, hicieron crecer día a día el número de turistas que llegaban a España hasta convertirla en la primera potencia turística de Europa. Millones y millones de visitantes y millones y millones de divisas que no vinieron nada mal, ni mucho menos, como inversión para el progreso y desarrollo español.



En este período ocurrieron algunos acontecimientos políticos significativos. En el cambio de gobierno de 18 de julio de 1951 fue nombrado subsecretario de la Presidencia don Luis Carrero Blanco; también en esa fecha se encargó de la cartera de Educación Joaquín Ruiz Giménez. Como ha apuntado un comentarista, la Universidad iba a empezar a jugar un papel de protagonista sobre la escena política nacional.

En 1956 se abre un nuevo período de la vida española. Se inicia una firme recuperación eco-

nómica y el comienzo de la industrialización. También empezaban a evidenciarse tensiones internas. En el mes de febrero hizo crisis de forma violenta la situación universitaria. Ruiz Giménez y el secretario general Fernández Cueste, como responsable en último término del S. E. U. cesaron en el Gobierno. Pero fue en 1957 cuando el cambio de carteras fue casi total. Ullastres dejó de Comercio y Navarro Rubio en Hacienda iban a orientar y dar paso a la nueva política económica. Se puso en marcha el plan de estabilización, que la penuria de divisas hacía necesaria, y que de momento produjo un relativo estancamiento de la economía. En 1962, las huelgas de los mineros asturianos y diversas manifestaciones de oposición política llamaron la atención del mundo.

La economía española había despegado y su crecimiento global fue realmente sensible. Se pusieron en marcha los planes de desarrollo económico y social, con carácter indicativo para la iniciativa privada. En 1965, un nuevo equipo de los que iban a ser conocidos como tecnócratas, entró en los Ministerios. Fraga Iribarne sacó adelante su Ley de Prensa que suprimía la censura previa, vigente todavía desde los tiempos de la guerra. Fue la época de la libertad religiosa y del estallido del "affaire" Matesa, considerado como el episodio más sobresaliente de la lucha entre dos familias políticas del régimen: los falangistas y los tecnócratas, procedentes muchos de ellos de las filas del Opus Dei. Una fecha solemne fue el 22 de noviembre de 1966, en que los Cortes votaron la nueva Ley Orgánica del Estado, donde se confirmaba la estructura del régimen a partir de la unidad de poder en la Jefatura del Estado y la división de funciones. Segue-

lamentar, Franco designaba su sucesor, a título de rey, en la persona del Príncipe Juan Carlos de Borbón, nieto del rey Alfonso XIII e hijo de Juan Borbón, considerado hasta entonces como el pretendiente al trono. La Ley Orgánica quedó seguidamente aprobada por referéndum nacional y se constituía como un paso decisivo para la institucionalización y sucesión del régimen. Este conmemoró su jubileo bajo el lema de «25 años de paz». El 22 de septiembre de 1967, hubo nuevos cambios en el Gobierno. Al parecer por incompatibilidad, el teniente general Muñoz Grandes, que luego sería ascendido a capitán general, cesó como vicepresidente del Gobierno y dicho cargo lo ocupó Carrero Blanco.

En los años siguientes, la figura del Príncipe Juan Carlos ha ido cobrando relieve. Diferentes viajes por el interior de España le pusieron en contacto, y lo mismo cabe decir de su esposa la Princesa Sofía, con la realidad del país. También realizaron ambos diversos viajes al extranjero como representantes de la nación española. En torno a sus personas se fue creando un consenso nacional.

Mientras tanto, el panorama económico y social español evolucionaba favorablemente, sin que dejaran de advertirse tensiones y problemas propios de una sociedad viva y en marcha.

En julio de 1973, se dio un nuevo paso en la aplicación de las previsiones de la Ley Orgánica. Franco abandonó la Jefatura del Gobierno y para el cargo de presidente del mismo fue designado el almirante Carrero Blanco. En la misma ocasión se creó un nuevo Ministerio para la Planificación del Desarrollo. Un falangista joven, Cruz Martín Esteruelas fue el encargado del mismo con un equipo de economistas correligionarios. Parecía tratarse de un intento de relanzar de nuevo, en lo económico, la que tantas veces fue llamada «revolución pendiente».

Precisamente en el campo de la economía, lanzada por los caminos del neo-capitalismo, España había cosechado éxitos espectaculares, pero había también factores que no dejaban de ser sorprendentes. Por una parte estaba el fenómeno del éxodo de mano de obra hacia países de Europa occidental; esto retiraba consumidores y a través de las remesas de estos emigrantes, repatriaba gran cantidad de dinero, pero el hecho comportaba un ingente coste social y a la larga no dejaba de entrañar riesgos, a la par que constituía una injusticia básica. De otra parte, estaba la dependencia en que nuestra balanza de pagos se encontraba respecto al turismo. Ya entre los años 60 y 70, la aportación de divisas de este sector fue de diez mil millones de dólares (el Plan Marshall repartió 16.000 millones entre cuatro países europeos). En 1973, 34 millones de turistas dejaron 3.000 millones de dólares. De alguna manera podía decirse que el desarrollo español había sido financiado por los emigrantes y por los turistas. Otro factor a considerar era el papel cada vez más importante jugado por el capital extranjero. El clima de orden público y las facilidades oficiales movilizaban hacia nuestro país una fuerte corriente inversionista, que tuvo sus expresiones más espectaculares en el sector del automóvil, pero que alcanzaba a amplios sectores de nuestra economía, la cual empezó a estar fuertemente vinculada con las todopoderosas compañías multinacionales.

El problema social, por otra parte, estaba directamente influido por lo económico, sobre todo a través del mecanismo de los precios y su despegue en relación con los salarios, motivado por la corriente de inflación y en el cual incidía también la crisis monetaria internacional.

Especial importancia presentaba el problema del desequilibrio regional en el desarrollo conseguido. Al lado de zonas que se encontraban en

prosperidad siempre creciente, había provincias cuya economía se deterioraba y su población y la renta per cápita bajaban cada año.

Junto a esto, el problema clave de la política española, era el de la participación política, esa participación que convierte a los súbditos en ciudadanos y que estaba reclamada por las leyes fundamentales del país pero no articulada suficientemente en la práctica. La insuficiencia de los cauces para esa participación había sido puesta de relieve por el propio Franco, quien había urdido al Consejo Nacional del Movimiento para que llegase a una solución. En octubre de 1973, el vicepresidente del Gobierno y de Dicho Consejo Nacional, Torcuato Fernández Miranda, anunciaba una «ofensiva institucional» con este propósito para articular los derechos políticos, siempre desde lo que se llama «interpretación institucional» de las leyes fundamentales, es decir, excluyendo el pluralismo ideológico.

En otro terreno, el de la política exterior, los últimos años han sido particularmente activos. Un movimiento de apertura diplomática a los países socialistas fue iniciado por Gregorio López Bravo y continuado por su sucesor Leureano López Rodó. El reconocimiento e intercambio de embajadores con la República Popular de China fue el momento más destacado de esta corriente de apertura, con la que nuestro país buscaba bases más realistas para su política exterior y sus intercambios comerciales. Mientras tanto, la cuestión de la integración española en la Comunidad Económica Europea se prolongaba sin hallar salida. El hecho se consideraba vital para nuestra agricultura y problemático para la industria, pero sobre todo encerraba una cuestión de fondo, la necesidad de que nuestro país estuviese dotado de instituciones políticas semejantes o coherentes con las de los demás estados comunitarios. Ello reconducía al régimen al tema de la participación y el ejercicio de los derechos individuales. Abrirse por una parte hacia un régimen de mayor libertad y de reconocimiento de esos derechos, sin poner en peligro por ello la misma esencia del régimen era la cuestión a resolver.

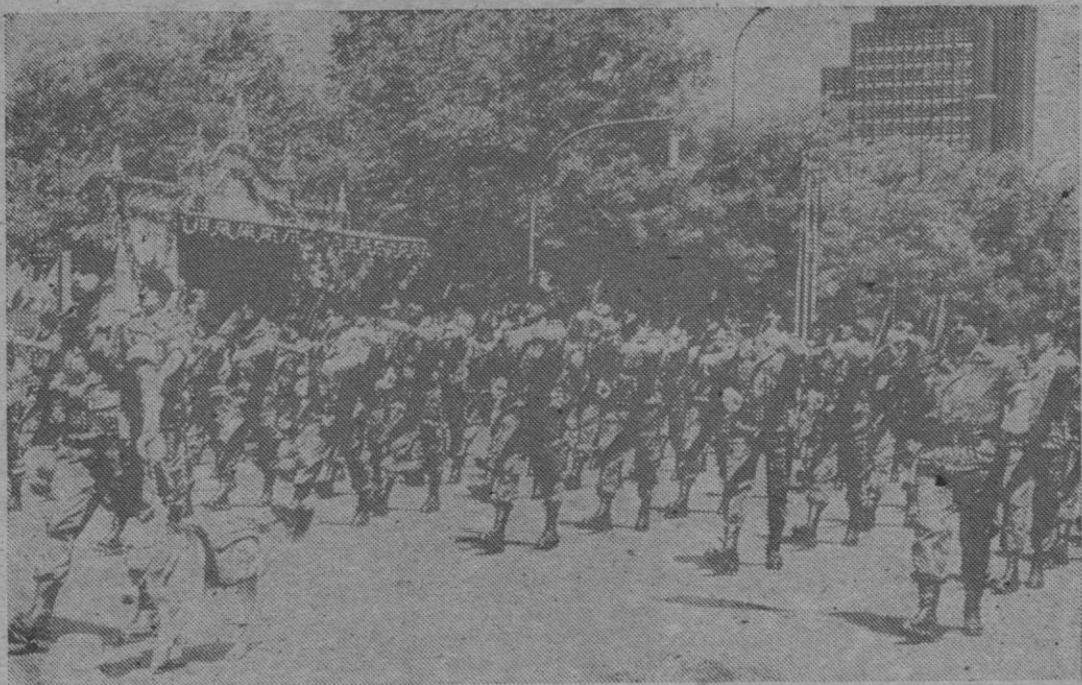
EL 20 DE DICIEMBRE DE 1973

La previsión de Franco se fue orientando cada vez más claramente a resolver el problema de su sucesión. Para ello designó al Príncipe Juan Carlos como su sucesor a título de rey. El problema institucional quedaba así zanjado, pero quedaba otro problema, el de encontrar precisamente a un político que haciéndose cargo de la responsabilidad del Gobierno, como presidente del mismo gozase de la confianza tanto del Jefe del Estado como del sucesor. Este era el almirante Carrero Blanco y cuando su designación como jefe del Gobierno, Franco pudo reiterarse que «todo había quedado atado y bien atado».

Sin embargo, el 20 de diciembre de 1973, un atentado criminal acabó con la vida del que estaba destinado a ser el vínculo de unión entre el franquismo y el futuro. Las previsiones se desbarataron. Franco, que sintió y lloró la muerte de su amigo, se mantuvo sereno. El pueblo español, también. La crisis más seria del régimen pasó sin que la cólera de los sectores más extremistas de la derecha española dejase de estar controlada. El pueblo español probó su «madurez política». Las instituciones funcionaron como estaba previsto en las leyes, y se nombró un nuevo presidente del Gobierno, con una particularidad, la de que el suyo fue el primer gabinete que fue prácticamente nombrado por él mismo y no por el Jefe del Estado.

Carlos Arias Navarro, antiguo director general de Seguridad y después eficaz alcalde fue el hombre elegido, un hombre con fama de duro que había de intentar la operación de «apertura». Su discurso del 12 de febrero de 1974 marcó a este respecto una fecha memorable, pero sus intentos renovadores y liberalizadores tropezaron sucesivamente con la oposición de los sectores más conservadores del propio Régimen.

El 9 de julio de 1974, el país recibió un nuevo sobresalto. Franco fue internado en la ciudad sanitaria que lleva su nombre, aquejado de una tromboflebitis y cuando ya parecía convalecer, el 19 una grave crisis y una hemorragia gástrica hicieron temer un fatal desenlace. El Príncipe se hizo cargo interinamente de los poderes supremos, pero la salud de Franco se rehizo, y el régimen se aprestó a continuar su marcha y a hacer frente a una creciente oposición interior que iba a adoptar la forma del terrorismo. A la acción de Eta, la organización separatista vasca, se iba a unir la de otros grupos extremistas de ideología marxista, como el Frap. La violencia inició rápidamente su escalada en espiral. La ejecución de cinco penas de muerte en el mes de septiembre, dictadas contra otros tantos terroristas, pese a que otras seis penas capitales eran conmutadas, desató una campaña internacional de enorme virulencia contra el Régimen español, aunque a éste no dejaron de faltarle algunas asistencias. Remitía la campaña y se empezaba a calentar el problema de la descolonización del Sahara, con la sorprendente iniciativa de la «marcha verde» de Hassan II, cuando una nueva situación preocupante cayó sobre el país: una nueva y grave enfermedad del Jefe del Estado, a partir de un acceso de gripe complicado con una crisis de insuficiencia cardíaca. Pero esto es ya historia reciente y está en la mente de todos.



Uno de los desfiles de la Victoria, en la no menos difícil batalla de la paz

LOS GOBIERNOS DE FRANCO



Once ministros formaban el primer Gobierno de Franco que quedó constituido en Burgos, el día 30 de enero de 1938. Eran tres militares, dos técnicos, dos monárquicos alfonsinos dos neo-falangistas, un falangista y un tradicionalista.

El 30 de enero de 1938 se constituye el primer Gobierno de Franco: Interior, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, Conde de Jordana; Defensa Nacional, general Dávila; Orden Público, general Martínez Anido; Educación, don Pedro Sainz Rodríguez; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes; Agricultura, don Raimundo Fernández Cuesta; Hacienda, don Andrés Amado y Reygonbaud; Justicia, Conde de Rodezno; Organización y Acción Sindical, don Pedro González Bueno, y Secretario General del Movimiento, sin categoría ministerial, don Raimundo Fernández Cuesta.

El segundo Gobierno se nombró el 9 de agosto de 1939. Fue el siguiente:

Gobernación, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, don Juan Beigbeder Atienza; Ejército, general Varela; Marina, almirante Moreno; Aire, general Yagüe; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura (encargado de Trabajo), don Joaquín Benjumea Burín; Hacienda, don José Larraz López; Justicia, don Esteban Bilbao; Secretaría General, general Muñoz Grandes, y ministros sin cartera, don Rafael Sánchez Mazas y don Pedro Gamero del Castillo.

Cambio en todos los Ministerios, excepto en el de Obras Públicas, en el que continúa al frente don Alfonso Peña Boeuf.

Gobernación, don Valentín Galarza Morente; Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer; Ejército, general Va-

no; Aire, don Juan Vigón; Marina, almirante More-Sueodíaz; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y secretario general del Movimiento, don José Luis Arrese.

Los cambios se efectuaron en las carteras de Gobernación, Asuntos Exteriores, Aire, Agricultura, Hacienda, Trabajo y Secretaría General del Movimiento.

Como dato significativo, el nuevo ministro de Gobernación es un militar no simpatizante con Falange. «Arriba» publicó un suelto titulado «El hombre y el pelele». Posteriormente fueron destituidos de sus cargos don Antonio Tovar y don Dionisio Ridruejo.

Un año más tarde, el 3 de septiembre de 1942, se nombra al cuarto Gobierno:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, conde de Jordana; Ejército, general Asensio; Marina, almirante Moreno; Aire, general Vigón; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Co-

mercio, don Demetrio Carceller; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y Secretario General del Movimiento, don José Luis de Arrese.

Cinco ministerios sufrieron cambios; un catedrático de Derecho Civil, don Blas Pérez González, sustituyó a Galarza en Gobernación. Se efectuó cambio también en Asuntos Exteriores.

En el quinto Gobierno (16 de marzo de 1943) sólo hay un cambio. Sale don Esteban Bilbao del Ministerio de Justicia, y ocupará su cartera don

Eduardo Aunós, primera incorporación importante de un político catalán al nuevo régimen español.

El 11 de agosto de 1944 produce el sexto Gobierno de Franco, con otro solo cambio el de Asuntos Exteriores. Había fallecido el conde de Jordana y se nombra a un político vasco para esta cartera, don José Félix de Lequerena, antiguo maurista y falangista durante la guerra.

El séptimo Gobierno de Franco se produce el 18 de julio de 1945 y está compuesto por las siguientes personas:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Dávila; Marina, almirante Regalado; Aire, general González Gallarza; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, general Fernández Ladrero; Industria y Comercio, Juan Antonio Suanzes; Agricultura, Carlos Reín Segura; Hacienda, don Joaquín Benjumea Burín; Trabajo, don Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Raimundo Fernández Cuesta.

Se renovaron ocho carteras. Desapareció el secretario general de F.E.T. y de la J.O.N.S. en la nueva configuración gubernamental.

La renovación casi total del Gobierno se efectúa el 18 de julio de 1951 con el octavo Gobierno de Franco:

Subsecretario de la presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Muñoz Grandes; Marina, almirante Moreno; Aire, general González Gallarza; Educación, don Joaquín Ruiz de Valledano; Obras Públicas, don Joaquín Planell Riera; Comercio, don Manuel Artalejo; Agricultura, don Rafael Cavestany; Hacienda, don Francisco Gómez del Llano; Trabajo, don José Antonio Girón; Justicia, don Antonio



Una reunión del Consejo de Ministros, presidida por Franco



Gobierno presidido por Carrero Blanco

Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, y secretario general, don Raimundo Fernández Cuesta.

Fueron creados dos nuevos ministros: subsecretario de la Presidencia e Información y Turismo. Vuelve la figura de secretario general, e Industria y Comercio se desdoblan en dos carteras.

Educación Nacional y secretario general del Movimiento, en las personas de don Jesús Rubio García Mina y don José Luis Arrese, fueron los únicos cambios efectuados el 6 de febrero de 1956 para el noveno Gobierno.

La renovación es casi total en el décimo Gobierno (25 de febrero de 1957). Se crean dos nuevos ministerios: Vivienda y presidente del Consejo de Economía Nacional sin cartera. El Gobierno está compuesto así:

Subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María de Castiella; Ejército, general Barroso Sánchez-Guerra; Marina, almirante Abárzuza; Aire, general Rodríguez y Díaz de Lecea; Educación, don Jesús Rubio García Mina; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Joaquín Planell; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José Luis de Arrese; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Fermín Sanz Orrio; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbi.

El 10 de julio de 1962 se recrea la vicepresidencia del Gobierno, que fue abolida en agosto de 1939. Se designan para ocuparla al capitán general don Agustín Muñoz Grandes. Esa misma fecha se nombra el décimo Gobierno: Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, don Pa-

blo Martín Alonso; Marina, don Pedro Nieto Antúnez; Aire, don José Lacalle Larraga; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Gregorio López Bravo; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Jesús Romeo Gorria; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbi.

Siete de julio de 1965, decimosegundo Gobierno:

Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María de Castiella; Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa; Marina, don Pedro Nieto Antúnez; Aire, don José Lacalle Larraga; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don Gregorio

López Bravo; Comercio, don Faustino García Monco; Agricultura, don Adolfo Díaz Ambroña; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Juan José Espinosa; Trabajo, don Jesús Romeo Gorria; Justicia, don Antonio Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne. Secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Laureano López Rodó.

Decimotercer Gobierno (22 de julio de 1967). Este mismo día, por incompatibilidad constitucional, cesa por decreto el vicepresidente del Gobierno, don Agustín Muñoz Grandes. Dos meses más tarde, el 21 de septiembre de 1967, el Jefe del Estado designa para este cargo a don Luis Carrero Blanco. El 17 de abril de 1968, el profesor Lora Tamayo es reemplazado por el señor Villar Palasí en la cartera de Educación y Ciencia.

Decimocuarto Gobierno (29 de octubre de 1969).

Vicepresidente, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Tomás Garicano Goñi; Asuntos Exteriores, don Gre-

gorio López Bravo; Ejército, don Juan Castañón de Mena; Marina, don Adolfo Baturone Colombo; Aire, don Julio Salvador Díaz-Benjumea; Educación, don José Luis Villar Palasí; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don José María López de Letona; Comercio, don Enrique Fontana Codina; Agricultura, don Tomás Allende y García Baxter; Vivienda, don Vicente Morte Alfonso; Hacienda, don Alberto Monreal Luque; Trabajo, don Licinio de la Fuente; Justicia, don Antonio María Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella; secretario general, don Torcuato Fernández Miranda; Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó; sin cartera, de la Organización Sindical, don Enrique García-Ramal.

Decimoquinto Gobierno (14 de abril de 1970).

Tras la dimisión del señor Silva Muñoz en el Ministerio de Obras Públicas, se nombra para este cargo a don Gonzalo Fernández de la Mora.

El 30 de octubre de 1974 el Gobierno de la nación

afrontó una crisis singular. El ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas, considerado como el campeón de la apertura fue cesado y el de Hacienda y vicepresidente segundo, Antonio Barrera de Irímo presentó, al parecer, la dimisión, en relación con el discurso que fue pronunciado en la sede del Consejo Nacional, ante el Jefe del Estado, por el consejero Labadie Oterín en la conmemoración fundacional de Falange Española. Los nuevos ministros fueron Rafael Cabello de Alba y León Herrera Esteban, que ocuparon respectivamente las carteras de Hacienda y la vicepresidencia segunda del Gobierno y de Información y Turismo.

El 25 de febrero de 1975, a causa al parecer de discrepancias sobre el decreto ley regulador de la huelga, el ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, presentó su dimisión, aunque el viernes anterior ya no había acudido a la reunión habitual del Consejo de Ministros. La renuncia fue aceptada por Franco, después de una entrevista personal sostenida el 27, después de la reunión del Gabinete. La crisis abierta tardó en resolverse y fue el 5 de marzo, cuando se produjo oficialmente la reorganización del Gobierno. Eran nombrados Fernando Suárez, vicepresidente tercero y ministro de Trabajo; José María Sánchez-Ventura, de Justicia; José Luis Cerón y Ayuso, Comercio; Alfonso Álvarez Miranda, Industria, y para Secretaría General del Movimiento, Fernando Herrero Tejedor. Cesaban por lo tanto Licinio de la Fuente, Francisco Ruiz-Jarabo, Alfredo Santos Blanco y Nemesio Fernández-Cuesta.

Un accidente de automóvil sufrido cerca de Villacastín, costó la vida a ministro Herrero Tejedor, cuando regresaba de un viaje oficial a Palencia, el 12 de junio pasado. Para sustituirle fue designado el día 17 José Solís Ruiz, que durante 12 años había desempeñado en etapa anterior el mismo puesto.



Gobierno, con Arias Navarro como Presidente del mismo

LA BATALLA DE MADRID COMO FRANCO HABIA PREVISTO, MADRID SE PERDIO DESDE EL PRIMER MOMENTO, PERO CAYO COMO UNA FRUTA MADURA Y CON ELLO ACABO LA GUERRA

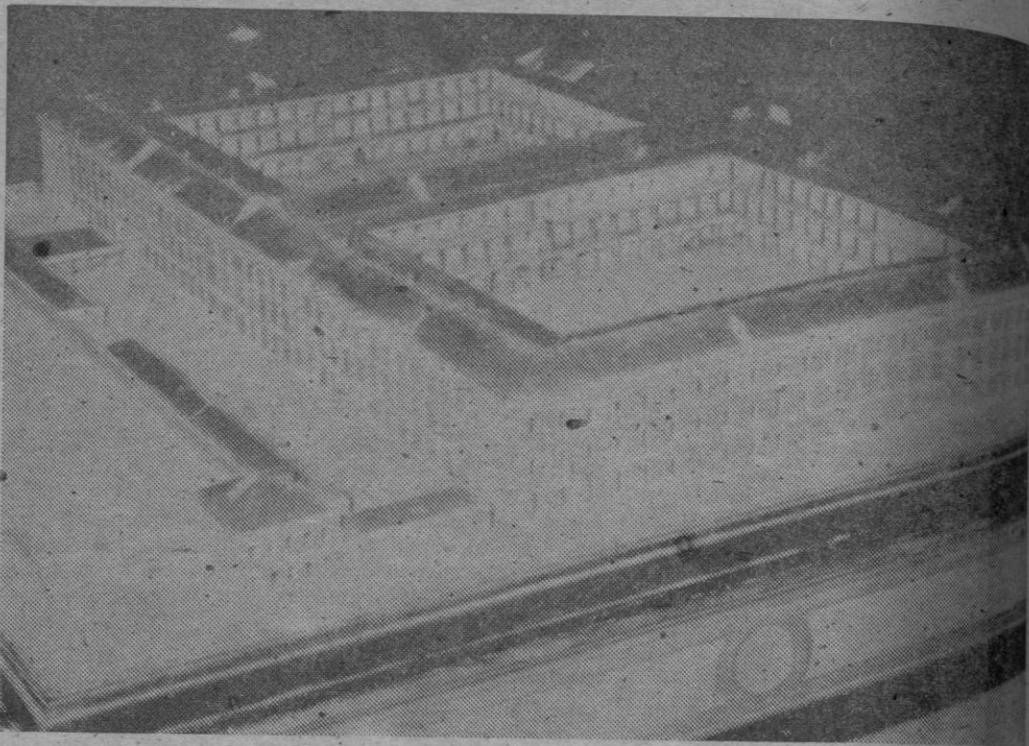
"No pasaba nada", pero la guerra había comenzado. El 18 de julio en Madrid, el Gobierno republicano insistía a través de Unión Radio en que la sublevación estaba limitada a Africa y pronto quedaría sofocada. No pasaba nada. Sin embargo, el Alzamiento se había iniciado. Comenzaba una guerra civil de 32 meses de duración.

Madrid, con las restantes grandes capitales —Barcelona, Valencia, Bilbao...— quedaba perdido para la causa nacional desde los primeros momentos. Como estaba previsto, y como señalaba Franco en los minutos precedentes a la hora de iniciación del alzamiento. El 19, domingo, Madrid se encontró con los templos cerrados a las horas de las misas. Milicianos armados patrullaban las calles. Las tropas, acuarteladas en el Cuartel de la Montaña y otros centros, según las órdenes recibidas, a la espera de la llegada de los sublevados en Africa. El general Fanjul, al mando de las tropas «rebeldes» de la capital. El 20, lunes, por la mañana, las milicias rojas asaltaban el cuartel, previos bombardeos de artillería y de algún avión. Pocas horas después... Madrid rojo. Las tropas, vencidas. Las milicias y demás fuerzas victoriosas, paseando

las calles en camiones y coches ostentando su triunfo. Después, todo aquel conocido «infierno rojo de Madrid». Quema de templos, saqueos, matanzas —los famosos «paseos»— miseria, hambre... con la sola esperanza de ver acercarse día a día a las fuerzas nacionales, en el anhelo de la liberación.

A LAS PUERTAS DE MADRID

El 7 de noviembre de 1936, las fuerzas nacionales alcanzaban la Ciudad Universitaria y se veían detenidas ante las recién llegadas brigadas internacionales. El Gobierno republicano, ante el temor de la caída de Madrid, huía a Valencia. Desde entonces el cerco a Madrid se fue estrechando más y más. Cerco militar y el consiguiente del hambre y la escasez de todo materialmente. Largos meses de combates en los mismos arrabales de la capital. Lar-



Maqueta de lo que fue el Cuartel de la Montaña



Reparto de víveres en los primeros momentos y días de la liberación

gos meses de angustia y de esperanza. Parapetos en las calles de Madrid, incluso las más céntricas. Seguían las detenciones, matanzas, el miedo y el terror ante cualquier cosa que pudiera dar motivo al «paseo» sin vuelta. Al tiempo, los pocos menos que incesantes bombardeos de artillería y aviación, el consiguiente número de víctimas.

SEMANA DE GUERRA INTERNA

Y así hasta marzo de 1939. Unión Radio nos despertó una mañana con la noticia de los dos bandos en lucha entre las propias fuerzas republicanas. Negrín había huido. Se le atacaba abiertamente por la radio. El general Ca-

sado, segoviano, se había hecho con el poder, contra los intentos de Negrín de implantar a vivas fuerzas el comunismo. Uno y otro bando combatían en las calles y en distintos edificios—Casa del Pueblo, Ministerio de la Guerra—en los que los comunistas se refugiaban. Una semana más de horrores, pero que venía a indicar claramente que el fin estaba cerca. Y así fue. Hacia finales de mes, Unión Radio apenas emitía otra cosa que cifras y cifras-claves de negociaciones con las fuerzas nacionales, en busca de una rendición.

Por fin, el 27 de marzo, el propio general Casado dirigió a los madrileños una alocución radiada en la que exponía cómo, en vista de la marcha de la guerra, se habían establecido negociaciones con el Gobierno de Franco para la rendición. Explicaba cómo una de las condiciones impuestas por los nacionales—además de la rendición sin condiciones—era la entrega de la aviación roja en determinado aerodromo nacional. Añadía que al no haber podido despegar los aviones republicanos de Barajas, por la lluvia, no pudo realizarse su entrega por lo que el general Franco había ordenado la ofensiva general sobre Madrid. Terminaba haciendo a los soldados un llamamiento: que se retiraran de los frentes, pues no quería más derramamientos de sangre inútiles.

LA LIBERACION

Así fue. Aquella noche y

a la mañana siguiente, los soldados republicanos abandonaron los frentes. En las primeras horas de la mañana del 28, las banderas blancas ondeaban en la Telefónica—entonces el más alto edificio—y en otros muchos centros oficiales. Infinidad de balcones aparecían ya con banderas nacionales y pancartas de saludo a las fuerzas nacionales, a la espera de su entrada en Madrid. Los rumores de días anteriores sobre el inmediato final de la guerra, habían alentado a los madrileños a la confección de dichas banderas y pancartas.

Las fuerzas del Movimiento ocultas en Madrid—aquella famosa «quinta columna»—se encargaron de recorrer las calles en camiones vitoreando a España. Franco, las fuerzas nacionales y ondeando, con las armas con que pudieron hacerse, los símbolos y banderas del Movimiento. Al tiempo, fueron ocupando Ministerios, departamentos y centros oficiales.

Hacia mediodía estaban ya las fuerzas nacionales, cuyo grueso lo hacía poco después a primeras horas de la tarde.

La emoción se exteriorizaba en todos. Brazos en alto y vítores de saludo, abrazos a los soldados victoriosos.

La normalidad entraba poco a poco con aquellas tropas y... los víveres. Camiones de Auxilio Social los repartían gratuitamente por las calles, porque el dinero, aquel dinero de Madrid, ya no valía nada. Lo que valía ahora era la paz que se iniciaba, viviendo aquellos momentos emocionantes.



Barricadas en las calles de Madrid

Franco: «¡Los ingenieros no podían faltar a la cita!»

Palabras del Caudillo al conocer la noticia del paso de Madrid a Segovia del Regimiento de Transmisiones, el 21 de julio de 1936

Días antes, el 18 de julio de 1936, había estado el Alzamiento. España quedaba dividida en dos zonas. Madrid, en la roja, tras la caída del Cuartel de la Montaña el día 20; Segovia, en la nacional. La sierra, con los puertos de Navacerrada y el entonces llamado Alto del León, en medio. En El Pardo, un regimiento, el de Transmisiones, único de esa especialidad con que contaba el ejército se mantiene a la expectativa, acuartelado, cumpliendo orden recibida el día 17. El Ministerio de la Guerra había enviado por su parte, al coronel jefe, don Juan Carrasco Revellat, un telegrama pidiéndole expresara su adhesión al Gobierno y al Frente Popular, telegrama que no tuvo respuesta.

Las noticias que llegaban al regimiento sobre aquellas primeras jornadas—incluso sobre los hechos que estaban sucediendo en Madrid—son confusas. Pero en el cuartel, por gran mayoría, se está al lado del Movimiento. Fuera, las milicias cercan el cuartel. Dentro, hay reuniones, planes, sugerencias en busca de la solución más acertada para unirse a las filas nacionales. Por fin, en la noche del 20 se decidió la más peligrosa: pasarse al ejército del Alzamiento al otro lado de la sierra, en la provincia de Segovia, fingiendo ir a combatir al lado de las fuerzas republicanas.

EN MARCHA PELIGROSA

Amaneciendo el día 21, el regimiento se puso en marcha, en 20 camiones y varios coches ligeros. Salen del cuartel puño en alto y dando vivas a la República y a Rusia. «Que Dios y la Patria nos lo perdonen—decían después al narrarlo ya en zona nacional—, en atención al propósito que llevábamos». En vista de ello, las milicias que cercan el cuartel les dejan libre el paso camino del frente... Pero no todo fue fácil. Al llegar a un puente, un comandante al frente de fuerzas armadas, les da el alto. El había pertenecido en tiempos al re-

gimiento, conocía a sus antiguos compañeros y era natural que desconfiase. Interrogatorio sobre la marcha y su finalidad. Dudas, hasta que, por fin, logran convencerle de que van al frente a combatir «a los sublevados».

—«Pues ha faltado poco para que volarais—les dijo, por último—, porque la voladura del puente estaba ordenada y preparada para cuando entrasen en él vuestros camiones».

MOMENTOS DE ANGUSTIA

En los camiones, el regimiento llevaba un rehén importante: el hijo del dirigente socialista Largo Caballero, que cumplía servicio militar en el cuerpo. Afortunadamente, se mantuvo callado, sin delatar los propósitos de las fuerzas. Desde la salida del cuartel, dos sargentos le custodiaban y vigilaban, encañonándole con sus pistolas. De todos modos, un grito, una palabra, una indicación del prisionero habría sido la señal de la lucha.

Siguieron el camino, con más o menos dificultades, hasta llegar al puerto de Navacerrada. Desde allí se lanzaron los camiones como centellas hacia el campo nacional, en cuyas avanzadas fueron recibidos con todo entusiasmo, no sin antes haber tenido ya el Regimiento de Transmisiones sus primeras bajas: el capitán Salas y los tenientes Sánchez Aguilo, Arbez y Bárcenas, alcanzados por los disparos de las fuerzas rojas, al darse cuenta de la estratagema.

APOTEOSICO RECIBIMIENTO EN SEGOVIA

La emisora Unión Radio, de Madrid, había lanzado la noticia de que un regimiento marchaba a la sierra a conquistar el Alto del León y lanzarse sobre Segovia. Ello sembró la natural alarma en nuestra capital, dada la importancia del puerto para la defensa de la ciudad. De ahí puede colegirse el entusiasmo con que se recibió al regimiento que llegaba a Segovia, precisamente, para comi-

batir en las filas nacionales. Enormes ovaciones acogieron aquellas fuerzas al desfilar por el Azoquejo hacia la Academia de Artillería, en cuyo edificio se alojaron.

Puede imaginarse también la repercusión que el hecho tuvo en toda la España nacional. Franco, al conocer la noticia, exclamó: «¡Los ingenieros no podían faltar a la cita!».

A LA CONQUISTA DEL ALTO DEL LEÓN Y DEL PUERTO DE NAVACERRADA

El Regimiento de Transmisiones había venido a combatir y no descansó hasta entrar en batalla. Antes incluso de llegar a Segovia, en la Granja de San Ildefonso, el capitán don Alfonso Olivé formó una pequeña columna y con ella marchó al puerto de Navacerrada para tomarle el mismo día 21. En la misma fecha, desde Segovia, al frente de otra columna motorizada, el capitán don Enrique Guiloche marchó hacia el Alto del León. Al amanecer del 22, en las inmediaciones de San Rafael se unió a las fuerzas de Artillería llegadas de Segovia al frente del coronel Sánchez Gutiérrez, y horas después a las que enviaba Valladolid mandadas por el coronel Serrador. Organizada con todas estas tropas la columna Serrador, se atacó el Alto, yendo en vanguardia el capitán Guiloche, quien había pedido y logrado el honor de que él y sus fuerzas marcharan en vanguardia.

Atacado el Alto del León y después de fuertes combates, aquella tarde, a las seis, Serrador daba el parte de la conquista del puerto.

EL CORONEL CARRASCOSA

El entonces coronel jefe del Regimiento de Transmisiones, don Juan José Carrascosa Revellat, fue nombrado gobernador militar de Segovia y, el 30 de diciembre de 1936, hijo adoptivo de nuestra capital. Falleció en el verano de 1938 en accidente de automóvil en Burgos, siendo ya general. Su cadáver fue trasladado a Segovia e inhumado en su cementerio junto a los restos de los heroicos soldados de Transmisiones caídos en la guerra.

EN RECUERDO

En recuerdo, nuestra ciudad dedicó una calle de sus modernas barriadas al Regimiento de Transmisiones y celebró brillantes actos conmemorativos en 1961 al cumplirse los 25 años de la gesta.

También entonces, en El Pardo se rindió homenaje a aquellos héroes y fue inaugurado un monumento conmemorativo, el 21 de julio de 1961.

A.M. CASLA

La actuación de los requetés durante la Guerra de Liberación adquirió caracteres de épopeya. Estos pertenecen al Tercio de Montejurra, de la Primera Brigada de Navarra. Sobre la nieve, marchan tras reconquistar Teruel, en el crudo invierno de los años del 37 al 38.





LA CONQUISTA DEL ALTO DEL LEÓN NO FUE FACIL

Pero la hicieron realidad los "Leones de Castilla"

Iniciado el Alzamiento Nacional, la sierra de Guadarrama se hace frontera, en general, entre las dos zonas en que España quedó dividida en la contienda. Y no cabía duda de que la posesión de sus puertos, en las cumbres, facilitaría el dominio de las inmediaciones en el territorio enemigo y el avance sobre el mismo. De ahí, la importancia del entonces llamado Alto del León. Para las fuerzas de la República era la puerta del avance sobre Castilla la Vieja, en zona nacional. Para las tropas del Movimiento, la posibilidad del avance hacia Madrid.

LA COLUMNA SERRADOR

Madrid ha quedado a un lado, en manos de la República, tras el asalto al Cuartel de la Montaña, el 20 de julio. Segovia, al lado del Movimiento, con la proclamación de la guerra, el día 19. Las fuerzas republicanas llegan en los primeros momentos, desde la capital de España, al Alto y lo ocupan. Para dar la batalla de la reconquista, llegan también a sus inmediaciones, desde Segovia, el 13 Regimiento Ligero de Artillería —de guarnición en nuestra capital— que manda el coronel Sánchez Gutiérrez; fuerzas motorizadas del Regimiento de Transmisiones, llegado el día anterior a Segovia, pasándose desde El Pardo (Madrid) a las nacionales, al mando del capitán Guilloche. De Valladolid, un batallón del Regimiento de Infantería de San Quintín; un escuadrón de Caballería del Segundo de Lanceros de Farnesio, más otras tropas de Artillería, Intendencia y Sanidad, al mando todas ellas del coronel Serrador. Se unen también el grupo de ametralladoras de Plasencia, procedente de Ávila, guardias civiles, falangistas (José Antonio Girón manda la centuria vallisoletana), re-

quetés y otros voluntarios de Renovación Española, Acción Popular, etc., de dichas provincias castellanas.

Con todas aquellas fuerzas quedó constituida en las inmediaciones del Alto, el día 22 de julio, la Columna Serrador. Había que subir y desalojar al enemigo de aquella fuerte y estratégica posición e impedir así la posibilidad de invasión de Castilla la Vieja. A las tres de la tarde se da la orden de asaltar el puerto. Es el capitán Guilloche con sus fuerzas quien pide y obtiene el honor de marchar en vanguardia en el asalto, que se inicia a pecho descubierto, en desafío al riesgo, el cansancio y la muerte. El Alto del León se encontraba ya en poder del enemigo, con fuerzas superiores en número a las asaltantes y parapetadas tras las rocas y los pinos, con buena dotación de fusiles y ametralladoras. La única ventaja de los atacantes son los cañones.

Comienza el combate de frente, cuerpo a cuerpo, en lucha heroica, y a las tres horas, alrededor de las seis, Guilloche ocupa la posición, mientras las tropas y milicias enemigas comienzan el retroceso y la huida. Atrás han quedado los primeros muertos y heridos, entre ellos varios jefes y oficiales.

Tras la dura batalla y la victoria, la ilusión de todos es marchar a la conquista de Madrid. Pero no hay tropas de refresco, por lo que se permanece en el Alto, realizando algunas obras de fortificación en previsión de posibles contrataques.

Efectivamente, desde Madrid llegan nuevos refuerzos a Guadarrama y esta vez el ataque republicano se realiza con cañones, aviación y abundancia de armas automáticas y fuerzas motorizadas. El enemigo amenaza en algunos momentos cortar las comunicaciones con San Rafael, e incluso algún grupo se infiltra hacia Villacastín y Labajos, donde el día 24 encontró la muerte Onésimo Redondo, sorprendido por el enemigo cuando desde Valladolid se dirigía a combatir en el Alto



del León. De dicha capital llegan al puerto dos centurias más y la lucha adquiere todos los caracteres de una tragedia, resistiendo hasta la muerte durante doce horas que traen una nueva victoria del bando nacional.

Nada consigue la presencia de Casares Quiroga y Dolores Ibárruri («La Pasionaria»), arregando a los fugitivos el día 23.

LA LOMA DEL COPO

Al amanecer, un grupo de milicianos cae sobre 38 jóvenes falangistas y dos guardias civiles que defendían la desde entonces llamada «Loma del Copo». Los sitiados se hacen fuertes hasta morir y con sus disparos alertan a las demás fuerzas nacionales, e impiden así el ataque enemigo por sorpresa al puerto. Son las tropas del capitán Guilloche las que acuden inmediatamente en ayuda. Quedan algunas de ellas cercadas también, resisten durante varias horas y, después de hacer frente a los continuos ataques que surgen por todos los lados, se logra una nueva victoria nacional, no sin gran número de bajas.

CONQUISTA DEFINITIVA

Para Madrid constituye un grave problema la pérdida del puerto. Es una seria derrota y el Gobierno republicano tiene empeño en reconquistarlo a toda costa. Los días 27 y 28 hay nuevos y más intensos ataques con tropas que manda el general Riquelme, del que Madrid espera la conquista definitiva del Alto del León. Artillería, aviación, elementos motorizados y toda clase de armamento empleado por el enemigo se estrella ahora con fuerzas de requetés recién llegadas a la zona de combate. La lucha se hace durísima, pero acaba con un nuevo triunfo, ocupándose las posiciones republicanas, aunque a costa de numerosas bajas también entre las fuerzas nacionales.

A partir de entonces, el Alto del León quedó para siempre en la zona nacional y cambió de nombre en memoria y homenaje de aquellos hombres, aquella juventud, que se batieron tan heroicamente: Alto de los Leones de Castilla.

A. M. CASLA



EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Diario de la tarde fundado en 1901
por don Rufino Cano de Rueda

c/ San Agustín, 7. Telfs. 414696-97-98
Precio del ejemplar: 8 pesetas

AÑO LXXV.— Número 22.985
Jueves 20 de noviembre 1975

Director: Ángel Vilches González
Depósito Legal: SG 7-1958

Francisco Franco ha muerto

El óbito se produjo a las 4'40
de la madrugada, en el
39 aniversario de la muerte
de José Antonio

EL CADAVER HA SIDO TRASLADADO ESTA MAÑANA AL PALACIO DEL PARDO

Desde las ocho de mañana,
capilla ardiente pública
en el Palacio de Oriente

El sábado, a las doce y media,
en las Cortes, juramento y proclama-
ción del Príncipe Juan Carlos
como Rey de España

Treinta días de luto oficial y suspensión
de todas las actividades docentes
hasta el jueves próximo, día 27

CAPILLA ARDIENTE FAMILIAR EN EL PARDO

El cadáver de S. E. el Jefe del Estado ha sido tras-
ladado a la capilla ardiente que, con carácter privado,
se ha instalado en el Palacio de El Pardo.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 7 de
la Ley de Sucesión, el Consejo de Regencia ha asumi-
do automáticamente los poderes de la Jefatura del Es-
tado, en nombre del Príncipe de España.

Por quedar reservada la capilla ardiente a la inti-
midad familiar, se ruega encarecidamente abstenerse
de acudir al palacio de El Pardo durante el día de
hoy.

MAÑANA, CAPILLA ARDIENTE PÚBLICA EN EL PALACIO DE ORIENTE

La capilla ardiente pública se instalará en el salón
de columnas del Palacio de Oriente, quedando abierta
desde las 08,00 horas del viernes día 21, para que toda
persona que lo desee pueda rendir su último homenaje
ante el cadáver de S. E. el desfile del público podrá
hacerse a cualquier hora del día y de la noche, hasta
las 07,00 horas del domingo día 23. Simultáneamente
tendrán lugar los turnos oficiales de vela.

A partir de las 08,00 horas del viernes día 21 y has-
ta las 14,00 horas del domingo día 23, entrará en vigor
un «plan de silencio» para la zona próxima al Palacio

(Continúa en la pág. 5)

EL CONSEJO DE REGENCIA



Estos son los tres hombres clave que integran el Consejo de Regencia: don Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda, presidente de las Cortes y, asimismo, presidente del Consejo del Reino; don Angel Salas Larrazábal, teniente general del Ejército del Aire, teniente general en activo de mayor antigüedad; y Mons. Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, el prelado más antiguo de entre los procuradores en Cortes.

— El Consejo de Regencia está consti-
tuido, según determina el artículo 3 de
la Ley de Sucesión, de la siguiente for-
ma:

— El presidente de las Cortes (don
Alejandro Rodríguez de Valcárcel), que
preside el Consejo de Regencia.

— El prelado de mayor jerarquía y
antigüedad, consejero del Reino (doctor

don Pedro Cantero Cuadrado).

— El capitán general o, en su defec-
to, el teniente general en activo y de
mayor antigüedad de los Ejércitos de
Tierra, Mar o Aire y por este mismo or-
den (teniente general don Angel Salas
Larrazábal).

Cada uno de los componentes del
(Continúa en la pág. 6)

DOLOR Y PENA

En la primera edición de esta mañana de EL ADELANTADO DE SEGOVIA, en
su última página se publica un artículo titulado "Franco en la historia" tras cuya
lectura podría sacarse una conclusión errónea. Personalmente nunca he pedido excu-
sas de ningún acto que haya tenido que ver con la dirección de este periódico, pues
considero que hasta estando ausente se es responsable ante la ley y ante el lector de
lo que se publica. En este caso concreto, debo de seguir esta norma. Pero ante la lec-
tura detenida y posterior a que he sometido el artículo me veo en la necesidad de ex-
plicar y si cabe justificar que sólo la precipitación en la impresión de la edición es-
pecial excusan su inserción. No obstante quiero dejar claro dos cosas: gustoso ofrez-
co mi persona como único responsable conforme estipulan las leyes. Y a la pena y el
dolor de todos los españoles me embarga este otro dolor y esta pena personales, aun
no siendo el autor material de dicho artículo.—A. Vilches.



Franco ha muerto y con su desaparición se ha pasado una página de la historia de España. Porque, pese a que las últimas concepciones historiográficas atienden más a la marcha de los pueblos como colectividad que a la biografía de los grandes hombres, lo cierto es que la historia reciente de nuestra patria ha estado en gran medida entre las manos de Francisco Franco, y eso desde las horas iniciales del Alzamiento, en aquel lejano mes de julio de 1936, hasta el momento en que tras ardua batalla contra la muerte ha entregado su alma al Creador.

En todo ese tiempo, casi cuarenta años, Francisco Franco gobernó a España con firmeza, habilidad, inteligencia y astucia. Convencido de la importancia histórica de su misión, se entregó en cuerpo y alma a las tareas de gobierno, sacrificó su vida privada y vivió sólo para el conocimiento y la solución de los problemas de España y de los españoles.

Fue, ciertamente, un gran político, un habilísimo árbitro de las fuerzas y tendencias políticas presentes en el ruedo nacional y que acertó a integrar y controlar desde el Movimiento Nacional, pero sobre todo destaca su figura de estadista. Partiendo prácticamente de cero, creó un Estado de nuevo cuño, cuyo estilo, abierta constitución e instituciones, fueron motivo de contradicción permanente en el exterior. Pero de cara al pueblo español, si el Régimen de Franco limitó el ejercicio de libertades importantes, consiguió no sólo un clima de paz, orden público y seguridad, sino que además hizo que nuestra patria entrase al fin en las vías de la modernidad y del desarrollo económico como un bien generalizado.

No es fácil entender a Franco, y su figura, un poco distante y enigmática, seguirá siendo objeto, sin duda, de nuevos intentos de análisis. Dijo en ocasiones que él sólo respondía ante Dios y ante la Historia. Este juicio ha empezado ya y estamos seguros que, desde ahora, le acompaña todo el caudal de afecto y de respeto a que se hizo acreedor por la mayor parte del pueblo español.

En esta hora crucial, con la desaparición del Caudillo, muchos españoles se verán aquejados por un sentimiento de orfandad, pero ahora es cuando el pueblo español debe asumir sin vacilaciones su protagonismo histórico.

La noticia del fallecimiento

A las seis de la mañana, el ministro de Información y Turismo, señor Herrera Estebán, leyó por Radio Nacional el siguiente comunicado:

«Con profundo sentimiento, doy lectura al comunicado siguiente:

Día 20 de noviembre de 1975.

Las Casas Civil y Militar informan a las 5,25 horas que, según comunican los médicos de turno, S. E. el Generalísimo acaba de fallecer por parada cardíaca como final del curso de su shock tóxico por peritonitis.

Posteriormente será facilitado un comunicado médico detallado por el equipo que habitualmente ha asistido al Jefe del Estado.

Desde la inmensa tristeza de esta España a la que Franco entregó, sin reservas, toda su vida, yo pido una oración por su alma, un sentimiento de gratitud para su obra ingente y un recuerdo muy respetuoso y muy entrañable para su familia, que está hoy en la vanguardia del inmenso dolor nacional.

Debo anunciar que, en virtud del artículo 7 de la Ley de Sucesión, los poderes de la Jefatura del Estado han sido asumidos, en nombre de S. A. R. el Príncipe de España, por el Consejo de Regencia, Consejo que, conforme al artículo 3 de dicha

Ley, preside don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente de las Cortes, y del que forman parte monseñor Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, y el teniente general del Ejército del Aire, don Angel Salas Larrazábal.

Y un importante aviso: el presidente del Gobierno, D. Carlos Arias Navarro, se dirigirá a la nación por Radio Nacional de España y Televisión Española a las 10 horas del día de hoy.

A partir de este momento se irá facilitando toda la información que sea de interés para todos los españoles.

Gracias por vuestra atención.»

El Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, Francisco Franco Bahamonde, de 82 años de edad, ha fallecido hoy en la ciudad sanitaria "La Paz", de la Seguridad Social, a las 4,40 de la madrugada.

La noche transcurría, para los informadores que hacían guardia en el "hall" de la residencia sanitaria, en una tensa tranquilidad, hasta que a las cuatro y media de la madrugada regresaron a dicho centro el jefe de la Casa Civil del Generalísimo, Fernando Fuertes de Villaviciencio, y el primero y segundo jefes de la Casa Militar, teniente general Sánchez Galiano y general Gavilán y Ponce de León, respectivamente. Los jefes de la Casa Militar habían abandonado "La Paz" a las doce y media de la noche.

A las 4,30, las Casas Civil y Militar comunicaron que, según informaban los médicos de turno, el Caudillo había entrado en el período final.

Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

Desde el primer momento, el público sigue con el máximo interés todas las noticias que se van produciendo

Telegramas de pésame de las corporaciones y de los segovianos en general

CRONICA DE LA CIUDAD

DOLOR

Franco ha muerto. La noticia ha sacudido la espina dorsal de la ciudad tan pronto como se ha conocido; no por esperada ha dejado de causar menor dolor. Al conocerse de forma oficial el fallecimiento del Caudillo, la vida segoviana se ha conmocionado profundamente, y sobre Segovia se ha enseñoreado un hábito de dolor.

Esta es, por lógica, la noticia más trascendente que hoy puede ofrecerse al lector, con la inmensa pena que comporta el tenerla que transmitir. Por eso, la vida ciudadana ha perdido un poco de su ritmo normal, si bien las actividades han seguido, sin que se interrumpieran más que en casos muy concretos. De esta forma se hacía, verdad lo que altas personalidades declaraban recientemente respecto a que nada—salvo lo previsto—habría de alterar el discurrir de las jornadas luctuosas que el país iba a vivir, como está sucediendo.

Esta misma atención que tan gran noticia requiere se refleja en las páginas que nuestro periódico dedica a la biografía de Franco, que hoy ha vuelto a ser leída con avidez, encontrándose, con seguridad, matices nuevos en una vida que ha estado íntegramente al servicio de España.

También habrá sido el momento de recordar la presencia del Generalísimo en Segovia, donde, por otra parte, ha quedado huella—como en el resto del país—de la gigantesca obra de desarrollo que han ido llevando a cabo sus sucesivos gobiernos.

Este 20 de noviembre tiene un contrapunto más de dolor, al conmemorarse un nuevo aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera en Alicante. Así, a través del tiempo, dos grandes figuras de la nación han vuelto a unir su nombre ya para siempre. Por delante está, a partir de hoy, la esperanza en un hombre joven que se llama Juan Carlos de Borbón.

NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

Gobierno Civil.—En estos momentos de dolor para España y para Segovia, por el fallecimiento del Caudillo Francisco Franco Bahamonde, hemos de manifestar nuestra condolencia, junto con la inquebrantable lealtad y adhesión al nuevo Estado forjado por su Capitanía ejemplar, así como a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales.

Sea nuestra primera muestra de respeto para el dolor que hoy nos embarga a todos los españoles, su manifestación personal y pública; a tales efectos, en el vestíbulo de entrada al edificio del Gobierno Civil han quedado instaladas mesas con pliegos para que, todas las personas que lo deseen, estampen su firma como muestra de pesar.

Por otra parte, la bandera nacional deberá izarse a media asta en todos los edificios oficiales, siendo preceptivo que los funcionarios, en señal de duelo, luzcan corbata negra; todo ello sin perjuicio de las normas que vayan dando a conocer los medios de difusión nacionales y el Boletín Oficial del Estado.

Por lo que respecta a medidas concretas y que afecten a espectáculos u otras manifestaciones públicas, en todo momento deberán observarse cuantas instrucciones y normas vaya dictando la superioridad; aunque, en todo caso, el próximo sábado será declarado inhábil a todos los efectos.

Segovia, 20 de noviembre de 1975.—El gobernador civil, LUIS JULVE GUERRERO.

El fallecimiento del Caudillo en las primeras horas de hoy ha causado un fuerte impacto en la ciudad, según han podido constatar nuestros redactores al establecer contacto con diversos sectores de la vida segoviana. Ya ayer se podía palpar en el ambiente que dominaba de forma primordial el temor de que se propusiera el fatal desenlace. Por ello, la tensión fue incrementándose a medida que se iban conociendo los partes médicos oficiales y los comunicados de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia, hasta desembocar en el que leyó el ministro de Información y Turismo, dando cuenta de la muerte de Francisco Franco.

Pese a la temprana hora en que el suceso ha tenido lugar, inmediatamente fueron muchas las personas que se pusieron en contacto telefónico entre sí—hasta casi producir una saturación de las líneas—para intercambiar las noticias y opiniones que se iban conociendo; de igual forma, en los centros oficiales, sobre todo en el Gobierno Civil, se empezaron a recibir llamadas telefónicas, tanto para saber datos concretos de la muerte del Caudillo como para mostrar su pesar por la desaparición de éste. En este mismo centro se instalaron de inmediato varios pliegos de firmas, que fueron rápidamente cubiertos por segovianos de todas las clases sociales.

Por otra parte, la bandera española ondea a media asta, con crespón negro, en los edificios públicos. También ha habido otras muestras de dolor en entidades privadas, y podemos citar los detalles de que los autobuses urbanos y taxis, que portan crespones negros y que uno de los beneficiarios de la Seguridad Social de la residencia de Segovia, don Agapito Molinera, nos ha entregado unas líneas patentizando su dolor por la muerte del Generalísimo.

Las noticias sucesivas sobre los acontecimientos que se van produciendo desde el momento mismo de la muerte del Caudillo son seguidas por el público a través de «Radio Segovia», que desde las siete y media de la mañana está en conexión directa con Radiotelevisión Española. Por lo que respecto a nuestro periódico, las ediciones que han ido saliendo a la calle (distribuidas en la capital y bastantes pueblos, a los que se ha llevado directamente) se han agotado de inmediato y otro tanto ha sucedido con los ejemplares enviados a Segovia por la prensa madrileña.

Se sabe también que han sido numerosos los segovianos que han enviado telegramas al Príncipe de España, a doña Carmen Polo de Franco y familiares, Consejo de Regencia, presidente del Gobierno, ministro de la Gobernación y Casa Civil del Caudillo; dos de los primeros han sido los suscritos por los



Las banderas ondean a media asta, con crespones negros

plenos del Ayuntamiento de Segovia y de la Diputación Provincial; esta última corporación, que iba a celebrar hoy el pleno del mes de noviembre, ha suspendido la sesión, tanto en esta convocatoria como en la próxima, prevista para dentro de cuarenta y ocho horas, acordando celebrar una de carácter extraordinario la próxima semana.

NOTAS OFICIALES

A la Redacción de nuestro periódico han ido llegando una serie de notas oficiales, en torno a este acontecimiento, que seguidamente transcribimos:

AGRUPACION SINDICAL DE MUSICOS ESPAÑOLES

Para general conocimiento se hace saber que los actos previstos para los días 22 y 23, en honor de Santa Cecilia, Patrona de los músicos

españoles, han quedado suspendidos hasta nuevo aviso.

EL GABINETE DE PRENSA DEL GOBIERNO CIVIL

Se hace público para general conocimiento, lo siguiente:
1. A partir del día de hoy y hasta las 18 horas del domingo día 23, quedan suspendidos todos los espectáculos y actos públicos, considerándose inhábil el sábado día 22 a todos los efectos.

El resto de las actividades en el día de hoy y mañana viernes no sufren alteración, debiendo mantenerse en el comercio los horarios de apertura y cierre normales.

2. El Ministerio de Educación y Ciencia ha dispuesto la suspensión de todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tan-

(Continúa en la pág. 4)

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL «DÍA DE JOSÉ ANTONIO Y DE LOS CAÍDOS»

En conmemoración del «Día de José Antonio y de los Caídos», esta mañana, a las doce, se ha oficiado un solemne funeral en la catedral, en cuyo trascurso la capilla ha entonado diversos cantos religiosos. Han concelebrado el canónigo don Bienvenido Ló-

pez Bayón y dos beneficiados de la catedral.

Presidieron el acto el cabildo, gobernadores civil y militar, presidente de la Audiencia, presidente de la Diputación, alcalde de Segovia y las demás primeras autoridades. Asimismo se encontraban presentes los delega-

dos ministeriales, representaciones militares, delegados del Movimiento y otras jerarquías.

En el resto del templo se situaron numerosos segovianos, entre los que figuraban representaciones de la Guardia de Franco, Organización Juvenil Española y Sección Femenina.

Tras la lectura del Evangelio, el oficiante pronunció una breve homilía en la que comenzó destacando que unas circunstancias especiales, no repetibles, hacían coincidir dos actos trascendentes en esta fecha.

Se refirió después al hom-

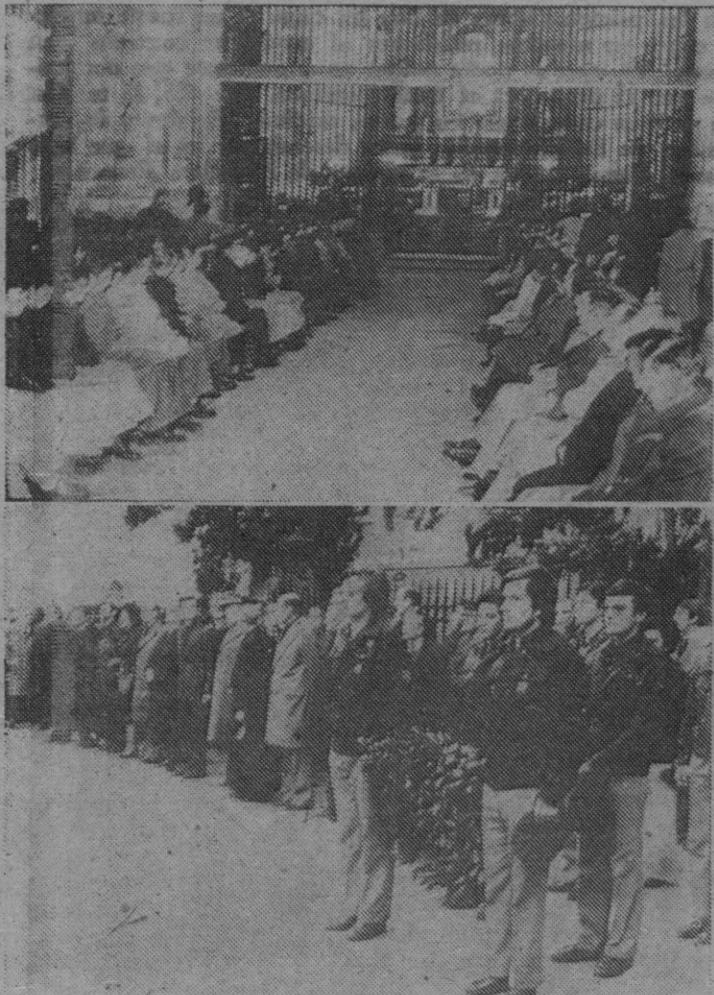
que que muere en combate de la guerra y al que lo hace en la batalla de la paz; «así ha ocurrido con un hombre que se ha ido de entre nosotros cuyas venas han regado muchos litros de sangre de otros españoles, por lo que podemos decir que el dolor de España es su propio dolor». Dijo más adelante que la muerte es el principio de la vida, al alcanzarse el descanso junto al Señor; «los brazos del Altísimo están siempre abiertos y sólo se autoexcluyen de ellos los rebeldes».

Recordó posteriormente el hondo significado de la conjunción «caídos por Dios y

por España» y terminó solicitando de los fieles que elevasen a Dios una oración por su eterno descanso.

Una vez finalizado el funeral, se entonó un responso, y seguidamente se formó una comitiva hasta el Monumento a los Caídos donde se rezó un padrenuestro y después las autoridades depositaron unas coronas de laurel.

Según se dice en una nota informativa que nuestro periódico ha recogido en sus ediciones «extra», todos los demás actos conmemorativos de esta fecha han quedado suspendidos.



La fotografía superior corresponde al funeral oficiado en la catedral; en la siguiente, un momento de la ofrenda de coronas (Fotos Peñalosa)

Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

(Viene de la pág. 3)

to oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

3. Se mantienen los actos previstos para las 12 horas del día de hoy con motivo del día de José Antonio y de los Caídos, si bien éstos quedan circunscritos a la manifestación religiosa, con posterior ofrenda de flores y responso en el monumento a los caídos.

4. En el Gobierno Civil de la provincia se han dispuesto pliegos de firmas para cuantas personas quieran testimoniar su pésame por el fallecimiento de S. E. el Jefe del Estado.

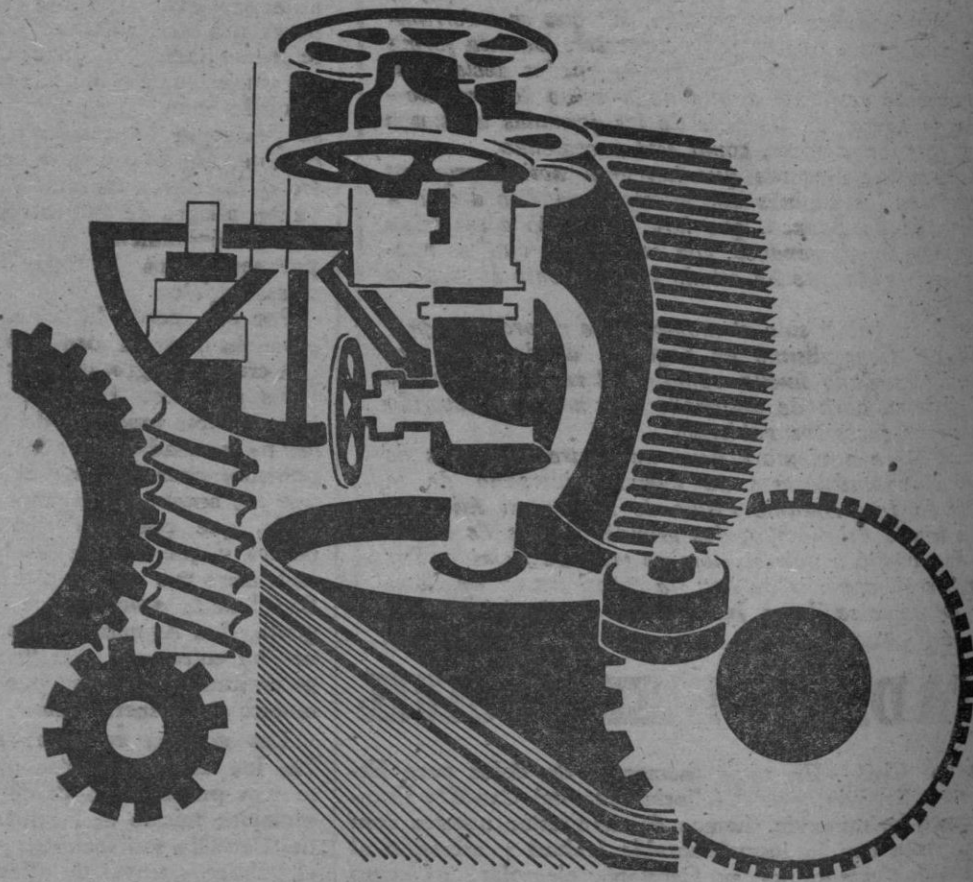
EL OBISPO DE LA DIOCESIS

En estos momentos de dolor invitamos a todos nuestros diocesanos a la oración por el alma del hombre Francisco Franco, que durante tantos años ha regido los destinos de nuestra patria, dedicando to-

da su vida a ella, a la meditación y a la esperanza. Oremos también por nuestro futuro rey y por un futuro de paz y justicia para nuestra patria.—Antonio, obispo de Segovia.

DE LA CONFEDERACION DE EXCOMBATIENTES

Se pone en conocimiento de los excombatientes en general, alféreces provisionales, sargentos provisionales, Hermandades de Banderas de Falange, División Azul y Excautivos, que a fin de asistir a los actos del Valle de los Caídos con motivo del funeral y entierro de nuestro Caudillo Franco y que tendrá lugar el próximo domingo día 23, han de estar pendientes de las notas que por radio Segovia y «El Adelantado de Segovia» esta Confederación de Excombatientes vaya dando durante el día de mañana a fin de determinar hora y lugar de salida de los autocares para asistir a dichos actos.



El INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, del Ministerio de Planificación del Desarrollo, trabaja para la Industria realizando en estos días la segunda fase del Censo Industrial en las provincias de Segovia y Valladolid.

Entrevistadores especializados visitan los establecimientos industriales para tomar los datos que permitan conocer la estructura, empleo y producción de la industria española.

INDUSTRIAL: Facilita la labor de estos entrevistadores proporcionando los datos con veracidad y prontitud. Ello te permitirá, después, conocer cómo es la industria en España y ajustar mejor tus métodos y fines de producción.

Los datos que se proporcionen están acogidos al secreto estadístico y el Instituto Nacional de Estadística no podrá suministrarlos individualmente bajo ningún concepto (Artículo 11 de la Ley de 31 de diciembre de 1945).

Para mayor seguridad, exige al entrevistador que muestre su credencial de pertenecer como tal al Instituto Nacional de Estadística.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Dio lectura también al mensaje en el que el Caudillo se despedía de España

A las diez en punto de esta mañana, a través de Televisión Española y de Radio Nacional de España, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, se ha dirigido a la nación en unas breves pero muy emocionadas palabras, que ha pronunciado entrecortadamente visiblemente afectado. Cuando el señor Arias Navarro concluyó la lectura del último mensaje del Caudillo al pueblo español, las lágrimas fluyeron a sus ojos y apenas pudo pronunciar la última palabra de dicho mensaje. El señor Arias Navarro dijo lo siguiente:

Espanoles:

Franco ha muerto. El hombre de excepción, que ante Dios y ante la Historia asumió la inmensa responsabilidad del más exigente y sacrificado servicio a España, ha entregado su vida, quemada día a día, hora a hora, en el cumplimiento de una misión trascendental.

Yo sé que en estos momentos, mi voz llegará a vuestros hogares entrecortada y confundida por el murmullo de vuestros sollozos y de vuestras plegarias. Es natural. Es el llanto de España que siente como nunca la angustia infinita de su orfandad. Es la hora del dolor y de la tristeza, pero no es hora del abatimiento ni de la desesperanza. Es cierto que Franco, el que durante tantos años fue nuestro Caudillo, ya no está

entre nosotros; pero nos deja su obra, nos queda su ejemplo, nos lega un mandato histórico de inexcusable cumplimiento. Porque fui testigo de su última jornada de trabajo cuando ya la muerte había hecho presa en su corazón, puedo aseguraros que para vosotros y para España fue su último pensamiento, plasmado en este mensaje con que nuestro Caudillo se despedía de esta España a la que tanto quiso y tan apasionadamente sirvió:

MENSAJE DE FRANCO

«Espanoles:

Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el

nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir.

Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último olivito de mi vida, que ya sé próximo.

Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra Patria, os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis en todo momento el mismo apoyo y colaboración que de vosotros he tenido. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta; velad también vosotros, y para ello, deponed frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español, toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la

rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos por última vez, en los umbrales

de mi muerte: ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Terminada la lectura del último mensaje de Francisco Franco a los españoles, tanto a través de Televisión Española como de Radio Nacional se interpretó el Himno Nacional.

FRANCISCO FRANCO HA MUERTO

(Viene de la pág. 1)

de Oriente, suspendiéndose la circulación rodada, según normas que se harán públicas oportunamente.

SUSPENSION DE ACTIVIDADES DOCENTES HASTA EL JUEVES DIA 27

Por orden del Ministerio de Educación y Ciencia se comunica que quedan suspendidas todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tanto oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

LUTO NACIONAL DE TREINTA DIAS

Se anticipa, para su difusión, que en un decreto que publicará mañana el Boletín Oficial del Estado se declara luto nacional durante 30 días, se suspenden todos los espectáculos y actos públicos desde el día de hoy hasta las 18,00 horas del domingo día 23, considerándose inhábil a todos los efectos el sábado día 22.

El Ministerio de Hacienda ha dispuesto el cierre de las actividades de las bolsas y bolsines oficiales de comercio los días jueves 20 y viernes 21; y las operaciones bancarias con moneda extranjera y los cambios de divisas hoy día 20.

EL SABADO A LAS 12, PROCLAMACION DEL REY DE ESPAÑA

A las doce horas y treinta minutos del sábado día 22, en el palacio de las Cortes Españolas tendrá lugar el acto de juramento y proclamación del Príncipe Don Juan Carlos como Rey de España. Al término de esta ceremonia, Su Majestad dirigirá un mensaje a la nación.

El domingo día 23 tendrá lugar en la plaza de Oriente una misa de cuerpo presente, que tendrá carácter público, y a la que asistirán SS. MM. los Reyes de España. Acto seguido se procederá al traslado de los restos mortales de S. E. el Jefe del Estado al Valle de los Caídos, en cuya basilica serán inhumados.

El miércoles día 26, a las 10,30, se celebrará en la iglesia de San Jerónimo el Real una misa de Espíritu Santo, con asistencia de SS. MM. los Reyes de España, Gobierno, cuerpo diplomático y primeras autoridades. Posteriormente, tendrá lugar en la plaza de la Armería del palacio de Oriente una parada militar, seguida de una recepción oficial, una vez finalizada esta, desfilarán las tropas ante S. M. el Rey.



EL ULTIMO PARTE MEDICO

Madrid, 20.—A las nueve y cuarto de la mañana la Dirección General de Coordinación Informativa ha facilitado el último parte médico de la enfermedad del Jefe del Estado, Excmo. Sr. Don Francisco Franco Bahamonde:

Desde el último parte médico, la evolución de S. E. el Generalísimo continuó empeorando progresivamente, aparecieron trastornos en la conducción intraventricular e hipotensión arterial mantenida y a las cinco horas y veinticinco minutos sobrevino una parada cardíaca irreversible.

Diagnósticos clínicos finales:
Enfermedad de Parkinson, cardiopatía isquémica con infarto agudo de miocardio anteroseptal y de cara diafragmática, úlceras digestivas agudas recidivantes con hemorragias masivas reiteradas, peritonitis bacteriana, fracaso renal agudo, tromboflebitis ileo-femoral izquierda, bronconeumonía bilateral aspirativa, choque endotóxico parada cardíaca.

Madrid, a las 7,30 horas del día 20 de noviembre de 1975.

Firmado: el equipo médico habitual.—Cifra.

El día 21 reunión de la Comunidad de Regantes de Revenga

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEGOVIA

Anuncio

Según ha publicado el «Boletín Oficial» de la provincia de Segovia, el pasado 31 de octubre, el día 21 de noviembre de 1975 tendrá lugar la segunda reunión de la Comunidad de Regantes de las aguas que se recogen del río Riofrío o Acebeda o de las Acebedas, en el salón de actos del antiguo Ayuntamiento de Revenga, a las nueve de la tarde, y a cuya reunión se invita a todos los usuarios e interesados.

Segovia, 19 de noviembre de 1975.—El presidente de la Comisión para la Comunidad de Regantes del barrio de Revenga, de este término municipal de Segovia, Florentino García Aparicio.

TENGA SU PROPIO NEGOCIO

Grandes oportunidades para personas con tiempo libre LE OFRECEMOS:

- Instalarle un negocio que controlará usted mismo, sin dejar su actual ocupación.
- No precisa empleados ni dependientes.
- No precisa local.
- Escribanos y le demostraremos los beneficios que mensualmente puede obtener.

SE REQUIERE:

- Disponer de 165.000 pesetas.
- De dos a tres horas libres semanales.

Escriba sin compromiso a S.A.S. c/ Floridablanca, 146, 5.º, 4.ª, Barcelona-11. Indique número teléfono.

Traslado de los restos de Franco al palacio de El Pardo

Madrid, 20.—A las 11,25 horas ha salido de la ciudad santaría "La Paz" el furgón fúnebre que traslada los restos mortales del Generalísimo Franco al palacio de El Pardo.

SALVAS DE ARTILLERIA CADA QUINCE MINUTOS

Madrid, 20.—Según está ordenado en el reglamento, cada quince minutos es disparada una salva de artillería desde la batería dispuesta en la cuesta de La Vega, muy cerca del edificio de Capitanía General de la Primera Región Militar, por el fallecimiento de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Estas salvas se producirán desde el toque de diana hasta el de retreta, mientras permanezca sin recibir sepultura el cadáver del Caudillo.—Cifra.

REUNIDO EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—A las nueve y cinco de la mañana, hora en que llegó el teniente general Salas Larrazábal, quedó reunido el Consejo de Regencia en el despacho del presidente de las Cortes.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho menos diez de la mañana llegó al palacio de las Cortes el titular de la Cámara, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, que preside asimismo el Consejo de Regencia, institución esta que ha asumido los poderes del Jefe del Estado al producirse el fallecimiento del Caudillo.

En las Cortes se ha habilitado una salita, con televisión, para los periodistas, aunque sólo podrán tener acceso al palacio aquellos que están acreditados con anterioridad.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho y media de la mañana llegó al palacio de las Cortes el arzobispo de Zaragoza, monseñor Pedro Cantero Cuadrado, consejero del Reino y miembro del Consejo de Regencia,

como prelado más antiguo y de mayor jerarquía de entre los que son procuradores en Cortes.

Inmediatamente, monseñor Cantero entró en el despacho del presidente de las Cortes, en cuya antesala permanecen el vicepresidente segundo de la Cámara, Carlos Mendoza; el secretario del Consejo del Reino, Enrique de la Mata, y el presidente del Tribunal de Cuentas, Servando Fernández Victorio.

La bandera española ondeaba a media asta a partir de las ocho de la mañana en el palacio de las Cortes, en la presidencia del Gobierno y en todos los Ministerios y centros oficiales.—Cifra.

REUNION DEL GOBIERNO

Madrid, 20.—A las diez y media de la mañana, se ha reunido en la Presidencia del Gobierno el gabinete ministerial, bajo la presidencia de don Carlos Arias Navarro.—Cifra.

CONVOCADA LA COMISION DE COMPETENCIA LEGISLATIVA

Madrid, 20.—Para las once y media de la mañana de hoy, ha sido convocada la Comisión de Competencia Legislativa de las Cortes.

Componen esta comisión, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, como presidente de las Cortes; Valentín Silva Meilero, como presidente del Tribunal Supremo; Antonio María de Oriol y Urquijo, como presidente del Consejo de Estado; Fernando Suárez González, en representación del Gobierno, y los procuradores Blas Pérez González y José Miguel Ortí Bordás.—Cifra.

EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—Vacante la Jefatura del Estado, según lo dispuesto en el artículo 3.º de la Ley de Sucesión, asume sus poderes un Consejo de Regencia.

(Viene de la pág. 1)

Consejo de Regencia tendrá su suplente, designado conforme a lo dispuesto en el artículo 4 de la Ley de Sucesión: es decir, por el Jefe del Estado, a propuesta del Consejo del Reino. En los casos de vacante de la presidencia de las Cortes, la sustitución corresponde al vicepresidente del Consejo del Reino (don Manuel Lora Tamayo).

—Para la validez de los acuerdos del Consejo de Regencia se requerirá la presencia, por lo menos, de dos de sus tres componentes, y siempre la de su presidente o, en su defecto, la del vicepresidente del Consejo del Reino (artículo 3 de la Ley de Sucesión), sustituto legal del presidente de las Cortes, como presidente del Consejo del Reino (artículo 4 de la misma Ley).

—En el supuesto sucesorio, y cuando fuese llamado a suceder en la Jefatura del Estado el sucesor, el designado según el artículo 6 de la Ley de Sucesión, el Consejo de Regencia:

—Asumirá los poderes en su nombre y convocará conjuntamente a las Cortes y al Consejo del Reino para recibirle el juramento prescrito en dicha ley y proclamarse Rey (artículo 7 de la Ley de Sucesión), dentro del plazo de ocho días desde aquel en que se produzca la vacante (artículo 4 de la Ley de 22 de julio de 1969, por la que se designaba sucesor a título de Rey al Príncipe don Juan Carlos de Borbón y artículo segundo de la Ley 28/1972 de 14 de julio, por la que se dictan normas de aplicación de las previsiones sucesorias).

—El Consejo de Regencia que asumirá los poderes del Príncipe de España a los efectos determinados en los artículos anteriormente citados, ejercerá las funciones que señala la Ley de Sucesión, salvo las que supongan acuerdo entre la Jefatura del Estado y el Consejo del Reino, las cuales son privativas del sucesor y diferidas al momento en que preste el juramento establecido (artículo 2 de la Ley 28/1972 de 14 de julio).

SUS BIOGRAFIAS SON LAS SIGUIENTES:

Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda nació en Burgos el 27 de abril de 1917. Ingresó en el Cuerpo de Abogados del Estado en la oposición del año 1941, tras haberse licenciado en derecho por la Universidad de Salamanca.

Al iniciarse la guerra de liberación se incorporó a las milicias de Falange, al mando de la VIII Centuria de Burgos y, posteriormente, realizó los cursos para graduarse como alférez provisional de Infantería.

Ha desempeñado, entre otros cargos, los de presidente de la Diputación Provincial de Santander, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en Burgos y en Baleares, secretario General del Instituto Nacional de la Vivienda, vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión, procurador en Cortes, consejero nacional por la provincia de Burgos, consejero nacional por designación del Jefe del Estado, y vicesecretario general del Movimiento. Desde el 27 de noviem-

bre de 1969, en que juró el cargo, es presidente de las Cortes Españolas y, en consecuencia, presidente del Consejo del Reino.

Está en posesión de numerosas condecoraciones españolas y extranjeras, está considerado como uno de los mejores oradores políticos de la actualidad y es autor de diversas publicaciones de carácter político y social.

Pedro Cantero Cuadrado nació el 23 de febrero de 1902 en Carrión de los Condes (Palencia), siendo el cuarto de trece hermanos. Tras cursar sus estudios en la Universidad pontificia de Comillas (Santander) y doctorarse en Filosofía y Teología se doctoró en Derecho Civil en la Universidad de Madrid.

Más tarde amplió sus estudios, especialmente en cooperativismo en la Universidad católica de Milán.

Concluida la guerra de liberación española ocupó el cargo de asesor nacional de Auxilio Social durante 10 años. Profesor en el Instituto de Cultura Religiosa superior, tuvo a su cargo la disciplina de Doctrina Social Católica. También trabajó en el diario YA como redactor.

En 1951 fue designado obispo de Barbastro (Huesca) y en 1953, obispo de Huelva. Diez años más tarde era nombrado arzobispo de Zaragoza.

Representante español en la Comisión de Ecumenismo del Concilio Vaticano, fue posteriormente designado presidente de la Comisión Española de Ecumenismo.

Es procurador en Cortes por designación directa del Jefe del Estado y consejero del Reino.

Angel Salas Larrazábal nació el 1 de octubre de 1906 en Orduña (Vizcaya). A los 15 años hizo su ingreso en la Academia de Artillería y cinco años más tarde obtenía el empleo de teniente.

En 1927 efectuó el curso de observadores de aeroplano y tres años después obtenía el título de piloto militar.

Al comenzar el Movimiento Nacional se hallaba en Madrid, logrando pasarse al bando nacional inmediatamente, donde realizó toda la guerra, en la escuadrilla de García Morato, con más de seiscientos servicios.

En 1941 marchó a Rusia al frente de la primera escuadrilla de voluntarios. En 1956 fue nombrado jefe de las Fuerzas Aéreas del mando de la defensa aérea y obtuvo el ascenso a general de brigada el 17 de abril de 1959 y a teniente general en 1966. Designado jefe de la Región Aérea del Estrecho y jefe de la Aviación Táctica; en 1968 había desempeñado previamente también los cargos de jefe de la zona aérea de Canarias y África Occidental y jefe de estudios de la Alta Escuela de Estudios de la Defensa Nacional.

Al producirse la vacante en el Consejo del Reino del teniente general Navarro Garnica fue designado para ocuparla en aquel alto organismo el 27 de marzo de 1974, por ser el general en activo de mayor antigüedad.—Cifra.

CAFE CASTILLA

Una vez finalizadas las vacaciones participa al público en general que nuevamente estará a su servicio a partir de mañana, día 21.

LA EMPRESA

BIOGRAFIA DE FRANCO

Francisco Franco Bahamonde nace en El Ferrol a las 0,30 del 5 de diciembre de 1892. Sus padres, Nicolás Franco y Salgado Araújo, del Cuerpo de Intendencia de Marina (fallecido en 1942, a los 88 años, con el grado de general), y Pilar Bahamonde y Pardo (fallecida en 1934 y Pilar Bahamonde y Pardo (fallecida en 1934 en Madrid, camino de una peregrinación a Roma). El matrimonio tuvo cinco hijos: Nicolás (ingeniero de Armas Navales), Francisco, Pilar, Ramón (comandante del "Plus Ultra", muerto en accidente de aviación durante la Guerra de España) y Paz (muerta a los cinco años). Franco fue bautizado en la parroquia castrense de San Francisco de El Ferrol, el 17 de diciembre, con los nombres de Francisco de Asís, Paulino, Hermenegildo y Teódulo.

Francisco Franco cursa sus estudios de primaria y de bachillerato en el colegio del Sagrado Corazón de El Ferrol y en el colegio de la Marina, preparando su ingreso en la Escuela Naval. El cierre de esta última le hace desviar su vocación inicial y familiar. En agosto de 1907, a los 14 años, ingresa en la Academia de Infantería de Toledo. A los 17 años, el 13 de julio de 1910, obtiene el grado de alférez. Ya subteniente, es destinado al Regimiento de Africa número 68, en 1912.

VOLUNTARIO A AFRICA

Al ascender a teniente, por escalafón, en julio de 1912, a los 19 años, solicita como destino Marruecos. En la unidad de Regulares de Melilla actúa bajo las órdenes del general Berenguer. En los alrededores de Tetuán, obtiene su segunda Cruz Roja del Mérito Militar. Ascende a capitán, primer ascenso por méritos de guerra, por su actuación en la ocupación de la Peña Beni Hosmar, el 16 de enero de 1915. Franco tiene 22 años y por su edad para desempeñar ese mando ha de esperar destino hasta el 25 de mayo de 1915, en que es destinado a la tercera Compañía del Tercer Tabor de Regulares Indígenas. En mando de la tercera Compañía gana la tercera Cruz Roja al Mérito Militar y desempeña simultáneamente el cargo de capitán-cajero.

El 28 de junio de 1916, a los 23 años, al recoger el fusil de un soldado caído en el combate en las lomas de Dar Riffien, es herido en el vientre. Tales heridas eran gravísimas entonces (sin sulfamidas ni antibióticos, descubiertos posteriormente). El herido no puede ser evacuado a Ceuta y se restablece. En el parte es citado como "muy distinguido por su insuperable valor, dotes de mando y energía desplegados en el duro combate en que fue gravemente herido". Se le concede la Cruz de María Cristina y el ascenso, segundo por méritos de guerra, al grado de comandante, con antigüedad del 28 de junio de 1916. Tiene 23 años.

PAUSA PARA EL ESTUDIO Y LA INTIMIDAD

Restablecido de su gravísima herida (de cien heridas en el vientre fallecían entonces 99), es destinado al Regimiento de Infantería del Príncipe, en Oviedo, el 4 de marzo de 1917. En su vida de guarnición —tres años largos— Franco dedica su tiempo al estudio no sólo de ciencias militares, como la Táctica y la Estrategia, sino también para ampliar sus conocimientos de la Historia (su ciencia preferida) y de la Economía, la Política y la Sociología.

El 31 de mayo, conoce a una colegiala, la señorita María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de una conocida y distinguida familia ovetense. Ella tiene 15 años y él 24. La edad, primero, y luego las necesidades del servicio aplazarán el matrimonio de la pareja durante cinco años.

En el Curso de Tiro de Infantería, el 30 de septiembre de 1918, conoce por primera vez al teniente coronel Millán Astray.

DE LUGARTENIENTE A JEFE DE LA LEGION

El 27 de septiembre de 1920 se crea el Tercio de Extranjeros. El comandante Franco es su lugarteniente. El teniente coronel, José Millán Astray, su jefe.

Millán Astray cae en brazos de Franco con el pecho atravesado de un balazo, en el curso de una inspección a las posiciones, en Nador. El comandante Franco a los 28 años, se hace cargo

del Tercio de Extranjeros. Como tal, participa en vanguardia en la reconquista de todos los territorios ocupados por Abd-El-Krim, destacando en la conquista, por sorpresa, del Monte Uisan, reducto fortificado de la tribu de Beni-Bou-Irur.

En Oviedo nuevamente, ha de aplazar su boda. El 6 de junio de 1923 ha muerto en una emboscada el teniente coronel Valenzuela, jefe del Tercio. Franco es ascendido a teniente coronel (30 años) y a jefe del Tercio el día 8. Los sitiados de Tifaurín reciben un mensaje: "Aguantad, Franco se aproxima". Y Tifaurín es socorrido el 2 de julio.

ALHUCEMAS, FIN DE QUINCE AÑOS EN AFRICA

Al mando ya del Tercio, interviene en las operaciones de Tizzi-Assa y en el asalto, aprovechando las horas de máximo calor, de Caba-Darsa. Antes, en un breve permiso, ha contraído matrimonio con la señorita María del Carmen Polo, en la iglesia de San Juan de Oviedo, el 16 de octubre de 1923, tras dos aplazamientos de la boda y más de seis años de noviazgo, por exigencias del servicio militar.

En España, un mes antes, el general Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña,

gobierna presidiendo el Directorio Militar.

El 8 de septiembre de 1925, las fuerzas españolas desembarcan en Alhucemas, en presencia del general Primo de Rivera. El coronel Franco marcha con el Tercio en las columnas de vanguardia. Francia, a cuya zona se había extendido el peligro de la rebelión, coopera en la operación. El desembarco termina con éxito y, meses después, finaliza la larga y sangrienta pacificación del territorio del Protectorado de Marruecos asignado a España.

EL GENERAL MAS JOVEN DE EUROPA

"El concepto que tienen de él todos, sin excepción, de su competencia, pericia, valor, serenidad y todas las excepcionales cualidades que hacen de él un jefe digno de todas las alabanzas", dice del coronel Franco el general Saro, ejecutor de la operación de Alhucemas. El 3 de febrero de 1926, Franco es ascendido a general de brigada, su quinto ascenso por méritos de guerra en 12 años. A los 34 años, es el general más joven de Europa. Con el ascenso terminan 15 años casi ininterrumpidos de servicio en África. El general Franco es destinado a Madrid, al mando de la primera Brigada de la primera División de Infantería. Al terminar su campaña africana sus superiores y compañeros le consideran tan audaz como táctico, tan prudente como estratega y un eficaz organizador.

BAJO LA REPUBLICA

En el mes de agosto de 1931 vuelve a Oviedo, en situación de disponible. Una vez más se entrega a los estudios históricos y económicos, hasta que es nombrado jefe de la Brigada de Infantería de guarnición en La Coruña y gobernador militar de la ciudad. En este destino, el presidente del Consejo de Ministros de la República, Manuel Azaña, visita La Coruña e intenta posar ante los fotógrafos con Franco, que logra evitarlo. El 10 de agosto de 1932, cuando el frustrado levantamiento militar promonárquico del general Sanjurjo, por entonces director general de Carabineros, Azaña, sobresaltado, pregunta: "¿Dónde está Franco?" Millán Astray diría: "Franco no quiere intervenir en la política nacional ni ha pensado nunca sublevarse el 10 de agosto, pero yo sé que lo haría si viese que el Gobierno de la República disuelve la Guardia Civil o que llega la hora del comunismo. Ese día, sólo, con muchos o con pocos, se echará al campo".

El 16 de marzo de 1933 es nombrado jefe de la Comandancia General de Baleares. Antes, en 1931, al suspender la República los ascensos por méritos de guerra, había pasado del primero en el escalafón de generales de brigada al último tercio de la lista. Durante su año y medio en Palma de Mallorca se dedica de lleno a recorrer la isla y estudiar un plan de defensa de la misma. En Europa, Adolfo Hitler ha sido elegido canciller de la República de Alemania y exige la revisión del Tratado de Versalles.

En marzo de 1934, es ascendido, por escalafón, a general de división. Tiene 41 años. El 5 de octubre recibe un mensaje urgente del ministro de la Guerra: "Le necesito. Esto es grave. En Oviedo no hay fuerzas para hacer frente a la insurrección". El Gobierno Lerroux había sucedido al de Azaña. Los socialistas se habían sublevado, triunfando en la región minera asturiana, y en Barcelona los separatistas. 30.000 mineros amenazan Oviedo. Instalado en el Gabinete Técnico del Ministerio de la Guerra, dirige las operaciones por tierra, mar y aire contra la sublevación, sofocada tras duros encuentros.

El 14 de mayo de 1935, es nombrado jefe del Estado Mayor Central del Ejército. Diariamente, incluso las mañanas de los días festivos, se encierra en su despacho para reconstruir la moral del Ejército y modernizarlo.

BAJO EL FRENTE POPULAR

El 16 de febrero de 1936, el Frente Popular gana las elecciones generales por una diferencia mínima y con el apoyo de los anarquistas. Desórdenes y violencias. Pasibilidad o impotencia de las autoridades.

El 21 de febrero es alejado de la Península. Ha sido nombrado jefe de la Comandancia General de Canarias. En su visita de despedida al





Franco, con la indumentaria de campaña en Africa

presidente de la República, le advierte sobre los peligros del comunismo. Alcalá Zamora le responde: "En España no habrá comunismo". "Lo que yo le aseguro, señor presidente —le contesta Franco— es que donde yo esté no habrá comunismo". Más tarde, se despide del nuevo presidente del Consejo de Ministros, Manuel Azaña: "Hacen mal en alejarme. En Madrid sería más útil al Ejército y a la tranquilidad de España". "No temo a las sublevaciones", espeta Azaña.

Hasta junio de 1936, Franco sigue creyendo que la República recurrirá al Ejército para restablecer el orden, pero puesto que el Gobierno no cuenta con el Ejército para restablecer el orden y el derecho, el Ejército tendrá que actuar contra el Gobierno.

FRANCO DICE "SI"

Pero no se hace vanas ilusiones: "¡Qué equivocados están quienes creen que el alzamiento militar va a ser cosa breve! Será, por el contra-

rio, muy difícil y muy sangriento y durará bastante". Franco, en el levantamiento que presidirá el general Sanjurjo, exiliado en Portugal, se hará cargo del mando del Ejército de Africa. La consigna general final es: "El 17 (de julio) a las 17".

En Santa Cruz de Tenerife han intentado atacar contra su vida, en su domicilio de la Comandancia. El 18 de julio recibe un telegrama desde Marruecos, del general Solana: el Ejército de Africa se ha sublevado contra el Gobierno de la República. Franco se traslada a Las Palmas. Despista a sus vigilantes gracias al funeral del gobernador militar de la plaza, muerto en accidente. De Las Palmas, tras haber declarado el estado de guerra y confiar a su esposa y a su hija de nueve años a leales de toda responsabilidad, emprende el aventurado viaje a bordo del "Dragón-Rápido" del capitán Webb hacia Casablanca, vestido de árabe, y, tras la escala en esta capital, a Tetuán. Allí aterriza y se hace cargo del Ejército de Africa.

El levantamiento militar nacional ha triunfado en Navarra y Alava, en las tres capitales de Aragón, en la totalidad de Castilla la Vieja, León y Galicia, en Baleares (menos Menorca) y Canarias, en Sevilla, Cádiz, Granada y Córdoba. En Marruecos. Se mantienen focos de resistencia en Oviedo, Gijón, Alcázar de Toledo, Albacete, Santuario de Santa María de la Cabeza. Pero ha sido sofocado en las principales capitales: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao... En las regiones más populosas e industriales (Vizcaya, Asturias, Cataluña, Valencia). El Gobierno cuenta con todos los recursos económicos, político y administrativos. Pero ha licenciado a los soldados y armado a los sindicatos socialistas y anarquistas y a las milicias de los partidos del Frente Popular.

La clave está en la Marina de Guerra, para trasladar a la Península a los 30.000 hombres del Ejército de Africa, probablemente los mejor pertrechados y, desde luego, los mejor instruidos. Pero los barcos de la Marina, en su inmensa mayoría, han quedado en poder del Gobierno, tras haber ejecutado o reducido la mayoría de sus tripulaciones a sus jefes y oficiales. Mientras el "puente aéreo" (el primer puente aéreo de la historia militar) desembarca con "cuentagotas" legionarios y regulares en Sevilla, Franco organiza el temerario "Convoy de la victoria". Desde el Monte Acho, en Ceuta, siguen las incidencias del convoy a primeros de agosto. Y el convoy, escoltado por un cañonero y unos pocos aviones, llega a Cádiz. Antes, cuando se le preguntaba qué haría sin flota, dijo: "Haré todo cuanto sea factible y necesario. Todo menos rendirme".

Y, antes de partir hacia la Península: "No tengo la menor duda de que ganaremos, no lo he dudado un sólo instante. Pero va a ser largo y duro". Ha pedido la ayuda material que necesita a los gobiernos de Roma y de Berlín. Lo mismo que, horas antes, el Gobierno de la República lo ha hecho a los de París y, más tarde, lo hará a los de Moscú y Méjico. Unas y otras relaciones gravitarán sobre la política de Franco tanto durante la segunda guerra mundial como en la inmediata postguerra.

GENERALISIMO Y JEFE DE ESTADO A LOS 43 AÑOS

La guerra va a ser larga. El general Sanjurjo ha muerto en accidente aéreo al despegar de Portugal rumbo a España. El Alzamiento Nacional necesita un mando único militar. El 12 de septiembre de 1936 se reúne en un barracón de madera del improvisado aeródromo de San Fernando, Salamanca, la Junta de Defensa Nacional, presidida por el general Cabanellas, como más antiguo, capitán general de Zaragoza, y formada por los generales Cabanellas, Dávila, Franco, Gil Yuste, Kindelán, Mola, Orgaz, Queipo de Llano y Saliquet, y los coroneles de Estado Mayor, Montaner y Moreno Calderón.

Planteada la cuestión del mando único, Cabanellas fue el único partidario de un Directorio militar, objetando que así también podían dirigirse las guerras. Mola contestó: "En efecto, sí. Pero así se pierden y con el mando único se ganan". Aprobado el mando único, la Junta de Defensa eligió al general Francisco Franco comandante supremo, con el único voto en contra del general Cabanellas, voto negativo ya que se había opuesto al mando unipersonal. Días más tarde, la Junta de Defensa Nacional, y en el mismo escenario, nombraba a Franco Jefe del Estado.

El 30 de septiembre de 1936 la Junta publicaba el decreto por el que se nombraba al gene-



Con los compañeros de armas en las tierras del protectorado

ral de división Francisco Franco Bahamonde Jefe del Estado Español, que asumirá todos los poderes del nuevo Estado, y Generalísimo de Tierra, Mar y Aire y general jefe de los Ejércitos de Operaciones. Al día siguiente, Franco, en la toma de posesión, decía: "Me entregáis a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará y que mi mano será siempre firme. Llevaré a la Patria a su punto más alto o moriré en el empeño". Franco tenía 43 años.

UNA GUERRA DURA Y LARGA

Entretanto, la guerra se hace larga y dura. Al finalizar 1936, el Ejército nacional cuenta con 114.000 hombres.

1937. Ambos ejércitos se reorganizan para una guerra regular. Tras los intentos de cercar y ocupar Madrid por el sur (batalla del Jarama) y el nordeste (Guadalajara) y la liberación de Málaga a primeros de año, Franco dirige la liberación del norte de España que dura desde marzo a octubre (Vizcaya y Bilbao, Santander y Asturias), bajo el mando directo de los generales Mola (muerto en accidente de aviación en junio) y Dávila. Los gubernamentales tratan de impedirlo mediante ofensivas de diversión, primero en Brunete y La Granja (Segovia) y luego en Belchite (Aragón). Al finalizar el año, la



A caballo, en la guerra de Marruecos

BIOGRAFIA DE FRANCO



1 de octubre de 1936. Franco acaba de ser nombrado jefe del Gobierno del Estado y Generalísimo de los ejércitos

ofensiva gubernamental en Teruel —bajo un crudo invierno— logra evitar la nueva ofensiva nacional preparada sobre Madrid desde Guadalajara. Al finalizar el año, Franco cuenta con una rica zona industrial por primera vez (Vascongadas y Asturias) y con un Ejército de más de 750.000. Las fuerzas se han equilibrado.

1938. Franco aprovecha la reconquista de Teruel para emprender las ofensivas de Aragón y Levante. En abril, sus divisiones alcanzan el Mediterráneo por Vinaroz y dividen en dos a los gubernamentales. Pero el 25 de julio, los gubernamentales cruzan el Ebro por Gandesa para aliviar la ofensiva nacionalista sobre Valencia, dando lugar a la batalla más sangrienta, dura y larga de toda la guerra de España. La batalla coincide, además con una grave crisis europea. La Alemania de Hitler se ha anexionado Austria y los Sudetes. En la Conferencia de Munich se ha llegado a un acuerdo entre los gobiernos alemán de Hitler, italiano de Mussolini, francés de Daladier y británico de Chamberlain. Es septiembre de 1938. Europa se prepara para la guerra. El Estado Mayor francés del general Gamelin sondea a Franco. Franco responde: "Si hay guerra, España será neutral mientras ellos (los franceses) no quebranten los compromisos de desentenderse totalmente de la nuestra".

Franco pasa a la contraofensiva en el Ebro, entretanto. "Me dan ganas de dejar que penetren lo más profundamente posible para, sujetándolos los pivotes de la brecha, estrangular la bolsa que produjera la infiltración enemiga y dar la batalla ahí al Ejército Rojo con objeto de desgastarlo y acabar de una vez", había dicho el 25 de julio, al comunicársele la ofensiva enemiga. Y, comentando el pesimismo de algunos de sus inmediatos: "No me comprenden, no me comprenden. Tengo encerrado a lo más selecto del Ejército Rojo en 35 kilómetros, y no me comprenden". La batalla termina casi a finales de 1938. Ha durado cuatro meses. Los gubernamentales han tenido más de 100.000 bajas. Los nacionales, la mitad. Antes de que termine el año, Franco inicia la liberación de Cataluña. Dispone ya de un Ejército de 800.000 hombres. La guerra española está decidida y la guerra en Europa, aunque por breve tiempo, aplazada.

1939. Con los primeros meses del año, Cataluña es liberada y las tropas nacionales llegan a la frontera pirenaica con Francia. El Gobierno de Negrín intenta crear una desesperada resistencia en Castilla la Nueva, Murcia y lo que le queda de Andalucía y Extremadura, en espera de que estalle la guerra en Europa y ganarse la alianza de Inglaterra, Francia y la URSS. Desencadena una ofensiva en Extremadura, que no consigue explotar. Y renuncia al proyectado desembarco en Málaga. Elementos del Gobierno de la República, presididos por el coronel Casado y el político socialista Besteiro, crean un Gobierno para negociar con Franco. Los comunistas se sublevan

contra ellos y son reducidos tras duros e inciertos combates en Madrid, a primeros de marzo. Franco rechaza las negociaciones que no conduzcan a la rendición incondicional. A finales de marzo desencadena una poderosa ofensiva general en todos los frentes con más de 800.000 hombres. No encuentran resistencia.

El 1 de abril de 1939; Franco firma el último parte de guerra: "En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, las tropas nacionales han conseguido sus últimos objetivos. La guerra ha terminado". Ese día, por primera vez desde el 18 de julio de 1936, Franco guarda cama como consecuencia de una gripe.

SIN TIEMPO PARA LA PAZ Y LA RECONSTRUCCION

El 19 de mayo de 1939, más de 150.000 hombres de todas las Armas y unidades que han intervenido en la guerra, desfilan por el paseo de la Castellana, bajo una lluvia de primavera, ante Franco. En la tribuna levantada entre las calles de Lista y Villamagna, en el paseo, Franco preside el desfile con los principales generales y jefes que han participado en el Movimiento Nacional y con su Gobierno. Antes, el bilaurado general Varela ha impuesto a Franco la Cruz Laureada de San Fernando, por acuerdo del Gobierno. Al día siguiente, en el Te Deum celebrado en la iglesia de Santa Bárbara, Franco ofrece su espada con estas palabras: "Señor, acepta complacido el esfuerzo de este pueblo, siempre tuyo, que, conmigo, por tu nombre, ha vencido con heroísmo al enemigo de la verdad en este siglo".

Media España está arruinada por casi tres años de guerra. Y España entera agotada por el esfuerzo. A los pocos días de terminar la guerra se lanza un crédito nacional de cinco mil millones de pesetas que es cubierto rápidamente. El 7 de octubre de 1939, se publica el Plan de Re-

construcción Nacional. El Plan es de diez años. En él se asientan las bases de la industrialización de España y de reforma de su estructura agraria. Posteriormente, los organismos encargados de ello serán el Instituto Nacional de Industria y el de Colonización, principalmente. El primero, mediados los años 50, llega a poseer o participar en setenta empresas, logrando un beneficio medio del 11 por ciento, en 1957. El segundo, sólo en 1950, compra cerca de 300 fincas semiabandonadas y las reparte entre más de 23.000 campesinos.

En el orden social, el Fuero del Trabajo, acordado en decreto del 9 de marzo de 1938, va plegándose en las bases generales del Trabajo y las diferentes reglamentaciones, los reglamentos de seguridad e higiene y accidentes del trabajo en el mar, el descanso dominical y abono de salarios en domingos y días de fiesta, las vacaciones retribuidas, las pagas extraordinarias, los subsidios de vejez y seguro obligatorio de enfermedad, el de desempleo, los jurados de empresa, la Magistratura de Trabajo, etc.

"Necesitamos un periodo de paz de por lo menos cinco años", dice Franco. Tras el 1 de abril, el nuevo Estado español ha sido reconocido por todos los Estados del mundo, menos por la U.R.S.S. y Méjico. El 31 de marzo ha ratificado el Pacto Ibérico con Portugal y firmado un Tratado de Amistad Hispanoalemán, muy restrictivo. El 7 de abril se ha hecho público la adhesión a la Antikomintern y el 7 de mayo la retirada de la Sociedad de Naciones. (Mucho antes lo han hecho los EE. UU. y, posteriormente, Alemania e Italia).

España necesita la paz mundial para su reconstrucción. Pero el 1 de septiembre Alemania invade Polonia y el 3 Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania.

Al día siguiente, 4 de septiembre, España se declara neutral en el conflicto y Francia invita a los españoles a observar "la más estricta neutralidad".

ENTRE LA ESPADA DE HITLER...

La extensión de la guerra al Mediterráneo y el comienzo de la batalla del Atlántico amenazan la neutralidad española. Franco recibe propuestas de Hitler para entrar en la guerra al lado del Eje, ya en agosto de 1940. Desde ese momento Franco inicia un regateo diplomático en que, a cambio de palabras prácticamente tan sólo, conseguirá que la guerra no se extienda a España. A las exigencias de Hitler, la diplomacia de Franco enfrenta el estado de España y de los españoles después de tres años de guerra (agravados en 1940 y en 1941 por pésimas cosechas, inexistencia de "stocks", ausencia de materias primas, comercio exterior cortado por la guerra). Franco dice que, para entrar en guerra, necesita armas, petróleo, trigo. Y unas desorbitantes, a propósito, reivindicaciones territoriales en Africa del Norte, que sabe que Hitler no puede conceder. El 6 de septiembre, Hitler tiene ya preparado el plan "Félix" para conquistar Gibraltar a través de España y con participación española. El plan queda supeditado a la invasión de Inglaterra por Alemania, que no tiene lugar.

El 23 de octubre tiene lugar en la estación ferroviaria de Hendaya la primera y única en-



Franco, con Varela y Moscardó, recién liberado el alcázar de Toledo



Un abrazo histórico, el de Franco a Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos de América, a la llegada de éste a Barajas en visita a Madrid

trevista entre Franco y Hitler. El "Führer" alemán vuelve a plantear la intervención de España en la contienda. A medida que Hitler va accediendo a las peticiones de Franco, éste las aumenta. La flema y cautela de Franco acaban por exasperar al "Führer" germánico. "Prefiero que me arranquen dos muelas a entrevistarse de nuevo con él", diría más tarde Hitler a Mussolini. Al terminar la reunión, todo queda en nebulosas promesas y condicionamientos.

El 12 de febrero de 1941, en Bordighera, Mussolini se entrevista con Franco, obteniendo los mismos resultados que Hitler.

"Si alguien intenta invadirnos—decía Franco—haremos otra guerra de la Independencia".

A finales de 1944 y comienzos de 1945, sin embargo, con la liberación de Francia y la presencia de comunistas en el Gobierno francés, grupos de exiliados españoles, en número aproximado de 5.000, cruzan clandestinamente los Pirineos. Desde bases francesas, les apoyan otros tantos. La falta de cooperación de la población española frustra sus intentos. Los guerrilleros no se "mueven entre la población como el pez en el agua", según la máxima de Mao-Tse-Tung. Otros sabotadores desembarcan en el sur, preparados en bases norteamericanas del norte de África, pero sin conocimiento del Gobierno de Washington.

SEIS AÑOS ANTES QUE LA O.T.A.N.

El 21 de febrero de 1943, Franco dirige a Churchill un memorándum en el que, entre otras cosas, le dice: "Si el curso de la guerra sigue inalterable, es evidente que los rusos penetrarán profundamente en territorio alemán... ¿No será mayor peligro para el Continente, y para Inglaterra misma, una Alemania soviética que proporcionará a Rusia sus secretos y fabricaciones de guerra, sus ingenieros, sus técnicos y especialistas, dándoles la oportunidad de formar un imperio fabuloso, desde el Atlántico hasta el Pacífico...? Si Rusia ocupa Alemania, nadie ni nada podrá contenerla..."

La nueva campaña de paz cae en el vacío. Y la carta dirigida nuevamente a Churchill, el 8 de octubre de 1944, de la que son estas líneas: "...Destruída Alemania y consolidada por Rusia su posición preponderante en Europa y Asia, así como consolidada en el Atlántico y en el Pacífico la de Norteamérica, como nación más poderosa del Universo, los intereses europeos, ante una Europa quebrantada, padecerán las más graves y peligrosas crisis... Después de la terrible prueba pasada por las naciones europeas, sólo tres pueblos, entre los de población y recursos más importantes, se han destacado como más fuertes y viriles: Inglaterra, Alemania y España; más destruida Alemania, sólo queda a Inglaterra otro pueblo en el Continente a que volver sus ojos: España... ¿Es conveniente para Inglaterra y España una amistad recíproca...?"

Franco se enfrenta, solo con España, ante un bloqueo diplomático, económico y quizá militar.

BLOQUEO

Al inaugurarse la Asamblea General de la ONU, en el otoño de 1946, Oscar Lange denuncia la presencia en España de 200.000 alemanes y la existencia en Ocaña (Toledo) de un centro donde se fabrica la bomba atómica... "España es una amenaza para la paz". Por la resolución del 12 de diciembre de la Asamblea General, España queda excluida de la ONU y de todos sus organismos. Hay amenazas veladas y se recomienda la retirada de los embajadores de los países miembros en Madrid. (Seis países hispanoamericanos votan en contra y doce más, entre ellos los países árabes, se abstienen). Tres días antes, el 9 de diciembre, un millón de españoles se congregan en la plaza de Oriente y sus accesos para solidarizarse en esos momentos con Franco.

DEL REGRESO DE LOS EMBAJADORES AL INGRESO EN LA O.N.U.

La URSS provoca los primeros roces con sus aliados occidentales de la segunda guerra mundial. En 1948, provoca el bloqueo de Berlín y, como reacción, la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte; también el golpe de Estado comunista en Checoslovaquia. En junio de 1950, Corea del Norte invade Corea del Sur. Ha estallado la "guerra fría". En 1951, el almirante Sherman, jefe de la VI Flota de los EE. UU. en el Mediterráneo, visita a Franco.

El 11 de noviembre de 1950, la Asamblea General de la ONU rescinde la resolución contra España de diciembre de 1946. Los embajadores retirados regresan. El 1 de marzo de 1951 presenta sus cartas credenciales el de los Estados Unidos, el 15 de marzo el del Reino Unido, el 17 el de la República Francesa. Posteriormente, se van abriendo a España las puertas de los organismos dependientes de la ONU: UNESCO, FAO, UNICEF, etc. Finalmente, el 7 de diciembre de 1955, España ingresa en la Organización de las Naciones Unidas. Su primer embajador-delegado es José María de Lequerica, embajador por entonces en Washington y exministro de Asuntos Exteriores.

El 26 de septiembre de 1953, España y los Estados Unidos firman un acuerdo económico-militar, transformado en los Acuerdos Ejecutivos de Amistad y Cooperación, el 6 de agosto de 1970 en Washington. El secretario de Estado Foster Dulles se entrevista con Franco en El Pardo, en noviembre de 1955. El presidente Eisenhower y Franco se abrazan en el aeropuerto de Barajas en diciembre de 1959 y se entrevistan en El Pardo. Once años más tarde, el 2 de octubre de 1970, el presidente (y vicepresidente con Eisenhower), Richard Nixon, llega a Madrid y se entrevista con Franco.

También las relaciones con Europa dan un giro de 180 grados en la década de los 60.

El 15 de abril de 1956, España sanciona el acuerdo de independencia de Marruecos, firmado el 2 de marzo, que afecta a la zona norte del

protectorado español. El 28 de julio, asienta las bases para la incorporación de la zona sur del protectorado al Reino de Marruecos, que tiene lugar el 10 de abril de 1958. Los territorios de Ifni, Río Muni, Islas de Fernando Poo, Annoboy y Corisco Sahara, pasan a ser provincias españolas por esas fechas. De acuerdo con las recomendaciones de las Naciones Unidas, y tras una transición de creciente autonomía, España acuerda la independencia a la Guinea Ecuatorial el 12 de octubre de 1968 y cede a Marruecos Ifni a primeros de 1970.

EL HOMBRE

Sus biógrafos y quienes han trabajado junto a él juzgan a Franco como carácter sereno, confiado, reservado, que escucha y decide después de oír a sus interlocutores, cauto, ordenado, astuto y paciente. En ocasiones ambiguo, cuando conviene. Audaz como táctico, prudente como estratega, en el combate —según sus compañeros de armas y subordinados— es un jefe tranquilo, que no se incomoda, que no grita, que corrige cariñosamente y paternalmente. Hombre de principios (deber, disciplina, orden) más que ideólogo. Destacan su "hábil prudencia", que describen como "una combinación de destreza, paciencia, prudencia y morosidad que constituyen su magistral inercia. Prefiere siempre retrasar una decisión que decidir con riesgo al fracaso" (Brian Crozier). "Su experiencia en 15 años de vida africana, entre las cábilas rifeñas, le ha valido para gobernar y sortear las diversas facciones políticas de aliados o enemigos" (Hugh Thomas). "Modesto hasta no entrar en las ciudades liberadas antes de que lo hicieran los generales que habían dirigido bajo su supervisión las operaciones" (Galinsoga y Franco-Salgado).

Austero: no fuma, no bebe (un vaso de vino en las comidas), come poco. Prefiere el estudio, la lectura, la vida familiar, a las recepciones sociales. En la residencia de El Pardo emplea sus horas de descanso con su esposa, sus hijos, los marqueses de Villaverde, Cristóbal Martínez Bordiu y Carmen Franco Polo, y sus nietos: Francisco Franco, María del Carmen, María de la O ("Mariola"), María del Mar, Cristóbal, María Aranzazu y Jaime. O viejos amigos de El Ferrol y compañeros de armas, como el capitán general Camilo Alonso Vega.

AFICIONES

En estas veladas familiares gusta de filmar las escenas hogareñas personalmente. La cámara, junto a los pinceles (la pintura le relaja en los momentos de tensión) constituye una de sus grandes aficiones. Junto a la caza y la pesca en río, principalmente salmoneros, o en mar, a bordo del yate "Azor". En 1957, obtuvo el título de campeón nacional de pesca de atún de aficionados. A los 81 años, bajo la lluvia, ha practicado la pesca del salmón en los ríos asturianos, con el agua a la altura de los muslos, bajo la lluvia del norte, incansable, con su paso corto pero continuo en las marchas. También ha practicado el golf y, hasta los 60 años, el tenis y la equitación.

En 1964 Franco se inscribió en el registro de la Sociedad General de Autores bajo el pseudónimo literario de "Jaime de Andrade". El "Diario de una Bandera", editado en 1922, donde narra las operaciones al frente de la primera bandera del Tercio en Marruecos, siguió el guión de la película "Raza", filmada en 1940. En "Diario de una Bandera" resalta el profesionalismo militar, las virtudes militares, el valor y el conocimiento. Describe en ocasiones con pintoresquismo y con anécdotas de humor. Refleja el dolor ante los compañeros caídos en combate. Y sus acciones propias las narra en impersonal. En "Raza" describe la vida de una familia española desde 1898, con el desastre de Cuba, hasta el 1 de abril de 1939.

VALOR Y PELIGROS

"Dios me ha dado la vida y El solo me la puede quitar", decía Franco cuando le reprochaban su exposición al riesgo al frente de las fuerzas de choque de Regulares y Tercio en la campaña de Marruecos. Fatalismo para unos, confianza en Dios para otros. Desde la liberación de Málaga, en 1937, Franco conserva la reliquia de una de las manos de Santa Teresa, la doctora de la Iglesia, perteneciente al convento de carmelitas de Ronda y encontrada en el equipaje del gobernador republicano de la ciudad. Las re-

BIOGRAFIA DE FRANCO

ligiosas donaron la reliquia al Generalísimo. Franco oye diariamente misa y reza el rosario todas las noches en compañía de su esposa.

En 1936, durante la marcha sobre Madrid, está a punto de ser entregado a los gubernamentales. Su avión Douglas DC-2, pilotado por el comandante Haya, está abasteciendo a los sitiados del Santuario de Santa María de la Cabeza, en la provincia de Jaén. Franco necesita urgentemente entrevistarse con el general Várela, que manda las columnas que avanzan sobre Madrid. Recurre a otro aparato y se entrevista en Escalona (Toledo) con Várela. El piloto, no instruido en vuelos nocturnos, urge por regresar pronto, antes de que anochezca. El invierno se acerca, las tardes son breves y Franco termina más tarde de lo previsto su entrevista. El piloto se despista. El segundo piloto, un sargento, se ofrece a pilotar el avión hasta Salamanca, pero Franco interviene entonces y, orientándose por la puesta del Sol, guía al primer piloto. Al día siguiente, el sargento segundo piloto se pasaba con el avión a Alcalá de Henares. La víspera pensaba haberlo echo conduciendo a Franco.

El 24 de diciembre de 1961, Franco resulta herido en una mano al explotarle accidentalmente la escopeta de caza. Es intervenido quirúrgicamente en el Hospital Militar de Aviación de la calle de la Princesa de Madrid. Llama junto a su cabecera al capitán general Muñoz Grandes, vicepresidente del Gobierno (fallecido en julio de 1970) y ambos conversan en privado.

A primeras horas de la mañana del 9 de julio de 1974, Franco ingresa por su propio pie en la clínica privada de la Ciudad Sanitaria de la Diputación Provincial de Madrid que lleva su nombre. Padece una tromboflebitis en la pierna derecha, que tras una mejoría inicial, se complica con una hematemesis el día 19. Desde el Príncipe de España, al presidente de las Cortes, el del Gobierno hasta los españoles «de a pie» acuden a la clínica para interesarse por la salud del Jefe del Estado y tienen acceso hasta la puerta interior de la clínica.

El mismo 19 de julio, el Príncipe de España asume interinamente las funciones del Jefe del Estado, según comunicado del presidente del Gobierno a las Cortes Españolas.

Superada la crisis, Franco abandona la clínica el 30 de julio y parte de vacaciones al Pazo de Meirás. El 1 de septiembre es dado de alta y el 2 de septiembre el presidente del Gobierno, desde su residencia veraniega de Salinas (Asturias) dirige un escrito al presidente de las Cortes en que comunica que Franco recupera las funciones de la Jefatura del Estado. El 9 de septiembre, regresa a Madrid.

El 21 de octubre de los corrientes, a última hora de la tarde, un comunicado de la Casa Civil del Jefe del Estado informa que este último «ha sufrido una crisis de insuficiencia coronaria aguda».

En la madrugada del jueves, día 23, «la evolución favorable que seguía la enfermedad coronaria que sufre el Jefe del Estado ha experimentado un retroceso y han aparecido signos incipientes de insuficiencia cardíaca», según el parte médico hecho público poco antes de las nueve y media de la noche.

En su residencia de El Pardo, trabaja y despacha de diez de la mañana a dos o tres de la tarde. Dos veces por semana concede audiencias, civil y militar. Seis horas en ocasiones. Come frugalmente. Por la tarde, vuelve a su despacho de cinco a seis de la tarde hasta las diez de la noche. A las doce se retira a descansar, rezando el rosario y leyendo antes de dormirse. Los viernes preside los Consejos de Ministros alargados en ocasiones hasta altas horas de la madrugada y casi ininterrumpidamente.

RESIDENCIAS

Franco ha residido, aparte de su fugaces estancias en Oviedo y La Coruña, en la Academia General Militar de Zaragoza, en las Comandancias Generales de Baleares (1933-34) y Canarias (1936), en Madrid (1935-36), en Ceuta, en el palacio de la Marquesa de Yunduri, en Sevilla (1936), en el palacio de los Golfines (Cáceres), en el palacio Episcopal de Salamanca (1936-37), en el palacio de la Isla de Burgos (1937-39), en

los cuarteles generales volantes móviles (trenes o camiones especiales) llamados "Términus" (Batalla del Ebro), en el palacio del Marqués de Larios (en el primer desfile de la Victoria de 1939) y en el palacio de El Pardo, en las afueras de Madrid, desde 1939. Sus residencias oficiales de verano son la del Pazo de Meirás (La Coruña) y el palacio de Ayete (San Sebastián). En las grandes recepciones oficiales, y como Jefe del Estado, presentación de cartas credenciales y recepción diplomática del 1 de octubre, aniversario de su Jefatura del Estado, en el palacio de Oriente. Las recepciones diplomáticas del 18 de julio se celebran en los jardines del palacio de La Granja.

ENTREVISTAS CON JEFES DE ESTADO

Franco se ha entrevistado, a lo largo de su vida política y militar con el Rey Eduardo VIII del Reino Unido, con el canciller alemán Adolfo Hitler, con el "Duce" de Italia Benito Mussolini, con el jefe del Estado francés, Mariscal Pétain, con los reyes árabes Mohamed V y Hassan II de Marruecos, Abdullah y Hussein I de Jordania, Saud y Faisal de Arabia, Feisal II de Irak, con el emperador Haile Selassie de Etiopía, Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlavi; con los reyes de Tailandia, el generalísimo dominicano Trujillo, los presidentes portugueses Carmona, Craveiro Lopes y Thomas, los presidentes argentinos Frondizi, Lanusse y Cámpora, el electo de Costa Rica, Figueres, el presidente Gamal Abdal Nasser de la República Árabe Unida (fallecido el 27 de septiembre de 1970), Habib Burguiba de Túnez. Y los presidentes de los Estados Unidos Dwight Eisenhower (21 de diciembre de 1959) y Richard Nixon (2 de octubre de 1970).

Otras dos grandes figuras políticas contemporáneas, el general Charles de Gaulle, expresidente de la República francesa (junio de 1970) y Conrad Adenauer, excanciller y fundador de la República Federal Alemana (1968), se han entrevistado con Franco.

ULTIMOS ACTOS OFICIALES

Los últimos actos oficiales a los que asistió el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde fueron el Consejo de Ministros decisivo celebrado en el palacio de El Pardo el viernes 10 de octubre y el deliberante del 17 de octubre, en el que ya se sentía indispuerto por una afección gripal.

El último acto público que presidió el Jefe del Estado fue la magna concentración celebrada el 1

de octubre en la plaza de Oriente, en la que más de un millón de españoles le expresaron su fervorosa adhesión, al tiempo que expresaban su más enérgica repulsa por los actos terroristas cometidos contra agentes del orden público y por la campaña de injerencia extranjera en los asuntos internos de España.

FRANCO Y LOS OTROS JEFES DE ESTADO ESPAÑOLES

Comparado con los demás Jefes de Estado de la Historia de España: Fernando e Isabel, los cinco soberanos reinantes de la Casa de Austria, los nueve de la Casa de Borbón, el de la Casa de Saboya y los seis presidentes de la I República y los dos de la II, Franco ha permanecido desempeñando la Jefatura del Estado 39 años, más que los presidentes Estanislao Figueras, Francisco Salmerón, y Emilio Castelar (los seis en un año), que Luis I, que los presidentes Niceto Alcalá Zamora (4) y Manuel Azaña (2), que los soberanos Amadeo I (3), Alfonso XII (11), Fernando VI (13), Isabel I (17), Carlos IV (20), Felipe III (23); Fernando VII (25), Isabel II (25, sin contar los 10 años de regencia de María Cristina de Borbón y de Espartero), Fernando V "El Católico" (26), Carlos III (29) y Alfonso XIII (29, descontando los 16 años de regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena), y Carlos II (33).

Y menos que Carlos I (40), Felipe II (42), Felipe IV (44) y Felipe V (46, sumados los dos periodos de su reinado).



Escena familiar. Franco con uno de sus biznietos

EL «SI» MATRIMONIAL DE FRANCO FUE APLAZADO TRES VECES

Sólo se cursaron 16 invitaciones para su boda
EL DIA DE SU MATRIMONIO RECIBIO DEL REY ALFONSO XIII
EL TITULO DE GENTILHOMBRE DE LA CAMARA REAL

Por
Ignacio
Oviedes

«El comandante Franco es un gran militar; aplaza su boda para ir a luchar», le cantaban los legionarios



Foto de archivo del momento de la boda de Su Excelencia el Jefe del Estado Generalísimo Franco con doña Carmen Polo.

Vestido con uniforme de campaña de la Legión y luciendo sus condecoraciones en el pecho: Medalla Militar, Cruz del Mérito Militar, Placa de María Cristina y la llave de Gentilhombre, a las once de la mañana entró en la iglesia de San Juan, de Oviedo, el día 22 de octubre de 1923, Francisco Franco, para decir su "sí", tres veces aplazado, a su novia, Carmen Polo.

UN NOVIAZGO DIFICIL

El noviazgo de Francisco y Carmen tuvo dificultades desde el principio. Don Felipe Polo, padre de la novia, no veía con agrado que su hija contrajera matrimonio con el comandante Franco.

En el segundo año de relaciones, el panorama cambió. Pero, a pesar de los obstáculos familiares, los novios no se habían desanimado. El luego Jefe del Estado, para comunicarse con su novia, la enviaba mensajes en el forro del sombrero de un amigo común, sin que éste lo supiera. Carmen Polo contestaba utilizando el mismo "correo" aéreo.

Recorriendo las páginas escritas por los biógrafos de Franco y los periódicos de aquella época, nos describen así la figura del novio:

Era una figura familiar, montado a caballo por las calles de Oviedo, y como visitante de la casa de una familia con hija casdera, Carmen Polo. Los padres dieron el consentimiento para la boda en el otoño de 1920. Sin embargo, en septiembre Franco recibió un telegrama de su amigo Millán Astray, que era ya teniente coronel. Se trataba de una oferta definida para un nuevo destino. Franco había esperado esto más tiempo que su matrimonio.

Los tres aplazamientos de la boda del comandante Franco impulsarían a los legionarios a componer una canción que cantaban con la música de "La Madelón":

"El comandante Franco es un gran militar, aplaza su boda para ir a luchar".

Por fin, un mes de permiso para estar en la península, le permite a Francisco Franco contraer matrimonio.

EXPECTACION POPULAR

Numeroso público se había congregado a las puertas de la iglesia y en la entrada del templo. Desde la casa de la novia, en la calle Uria, esquina a Doctor Casal, hasta las escalinatas de la iglesia, se había extendido una alfombra.

Los cronistas de sociedad vieron la boda así:

La iglesia estaba llena hasta los topes. En el exterior del templo se congregó un considerable grupo, para ver pasar a la pareja. Franco, de uniforme, con botas y espuelas, y la novia de blanco, a su derecha, con tacones altos.

El sacerdote que ofició la ceremonia religiosa fue el capellán castrense, P. Antonio Martínez.

Don Francisco Franco, a las once de la mañana entró en el templo del brazo de doña María del Pilar Martínez Valdés, viuda de Avila, y doña Carmen Polo, del brazo del general don Antonio Losada, gobernador de la provincia; ambos representaban a SS. MM. los Reyes don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia. Doña Carmen Polo entró en el templo bajo palio.

Las señoras asistentes a la ceremonia vestían abrigos que hacían juego en el color y con el vestido; iban tocadas, también, con grandes som-

EL "SI" MATRIMONIAL DE FRANCO...

breros confeccionados en terciopelo.

La sobriedad militar del uniforme del novio contrastaba con el vestido de la novia, que lucía un traje de crespón blanco, con cola formada de tisú. Velo y diadema de azahar. Las joyas llamaron poderosamente la atención: un solitario, un broche de brillantes y una perla.

POCOS INVITADOS

El extremo estado de salud en que se encontraba un tío de la novia, motivó el que no se festejara después la boda con una gran celebración. Sólo se cursaron 16 invitaciones. En la casa de los padres de la novia se sirvió el siguiente refrigerio:

Entremeses variados, huevos imperiales, langosta y langostinos dos salsas, champignon, espárragos Aranjuez, centro de solomillo, mantecado helado, dulces y pastas. El vino fue del Marqués del Riscal Bourgogne 1902, Pomery. Café, tabaco y licores.

A pesar de la escasa difusión de invitaciones para la ceremonia, Francisco Franco recibió una serie de telegramas de sus compañeros de armas y subordinados; quizá el más humano es el que le llegó desde Melilla:

"Casados de la Legión, envía cariñoso y fraternal saludo al nuevo compañero, manifestándole que con acto realizado afirma su espíritu legionario. Asenjo".

Después de celebrada la boda e íntima fiesta, los contrayentes emprendieron viaje a la finca "La Piniella", de los padres de la recién esposa, en el bello rincón asturiano de Llanera.

La entrada a la capilla de la finca fue tallada por el Caudillo; una de sus aficiones, de la que no se ha escrito mucho, fue la talla.

El nuevo matrimonio brindó con una botella de champagne «Piper Brut extra», de la cosecha de 1919, que hoy se conserva vacía.

En aquel día, el teniente coronel jefe de la Legión se había convertido en esposo y al mismo tiempo en "Gentilhombre de la Cámara de S. M. el Rey Alfonso XIII".—(Reportaje Logos.)



LAS BODAS DE ORO

El día 22 de octubre de 1973 se cumplieron las "bodas de oro" matrimoniales del Caudillo Franco y de su esposa, doña María del Carmen Polo y Martínez-Valdés.

En esa misma fecha del año de 1923 y habiéndose aplazado la ceremonia del enlace dos veces, por hallarse el entonces comandante del Tercio don Francisco Franco Bahamonde, luchando en la guerra del Rif, se celebraría la boda del famoso militar de la Legión (el «Comandantín», como Oviedo afectuosamente le llamaba) con la señorita asturiana María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de distinguida familia e hija del hombre de negocios mineros, don Felipe Polo.

El público llenaba la iglesia parroquial y la rodeaba, pues no podían entrar en ella todos los que habían acudido. El padrino del enlace, fue el propio Rey de España don Alfonso XIII, representado por el general don Antonio Losada, gobernador militar de Oviedo. La madrina, doña Pilar Bahamonde de Franco, madre del contrayente. En la ciudad ovetense, fue aquel un día de júbilo.

Única hija del matrimonio es doña María del Carmen Franco Polo, marquesa de Villaverde.

El 22 de octubre de 1973, fue también una fecha memorable para Sus Excelencias, los esposos Franco Bahamonde.



**Es negocio
comprar en Segovia
pero además**

“COMERCIOS REUNIDOS”

le regalan

100.000

pesetas

en artículos a elegir, cuyo sorteo se celebrará el 7 de enero próximo

PIDA los BOLETOS en estos comercios

ALIMENTACION:

Cerezo

CALZADOS:

Alejandro

An-Pi

Juanjo

Madrid

Matías

Palacio Infantil

DEPORTES:

Everest

ELECTRODOMESTICOS:

Casa Solera

Electrodo Comercial

J. Horcajo, S. A.

Lúcar

Sanz

FERRETERIAS:

Arana

Borregón

Hispano

JOYERIAS-RELOJERIAS:

Atalaya

Larumbe

Milagros López

Bayón

JUGUETERIAS:

El Toledano

La Infantil

LIBRERIAS:

Mauro Lozano

Papelería Martín

Vallés

MUEBLES DECORACION:

Colón

La Unión

PERFUMERIAS:

Iris

Lerín

Lute

María Luisa

Velasco

María Belén

PLASTICOS:

La Rosaleda

REGALOS:

Almacenes Bartolomé

Establecimientos Muñoz

Galerías El Sol

Illanas

SANEAMIENTOS:

Barrero

TEXTIL:

Almacenes Calderón

Anatolio Pérez

Casa Fermín

Caja Givaja

Cerezo

Confecciones Calderón

Germán Elías

Herma

H. de E. Redondo

La Aragonesa

La Dalia

La Dalia Juvenil

La Esfera

Mercería Sanz

Marce

El Trébol

Fucopy

Mayca

Modas Paucar

Novedades Cándido

Redondo Barrero

Romanín

Rozas Mollinedo

Saldos Cataluña

Sederías Oncala

VIAJES:

Azor

¡Suerte tiene quien la busca!

LA BATALLA DE LA PAZ

El día 1 de abril de 1939, Francisco Franco firmaba el último parte de guerra de su cuartel general, era el parte de la victoria. «La guerra ha terminado» eran sus palabras finales, unas palabras que llenaron de júbilo a los vencedores y de amargura a los vencidos. Porque ¿cómo llamarla?, ¿qué guerra, o más bien, qué clase de guerra, era esa que acababa de terminar? En torno a esta cuestión, como dice Ricardo de la Cierva, se desató luego otra guerra, la guerra de los nombres, una guerra que no es baladí, que tiene su importancia, porque cada nombre implicaba un significado, una intención y una valoración distinta del conflicto. Para muchos, principalmente entre los jóvenes, se trata de una cuestión bizantina o meramente académica. Sin duda, muchos resuelven la cuestión cortando por lo sano y remitiendo el asunto al ámbito de «las cosas» de sus padres o sus abuelos, y del que ellos no quieren saber nada. Pero para los que deseen tener una perspectiva histórica del devenir de nuestra patria, para quienes deseen comprender qué está pasando aquí y por qué, y qué va a pasar en el futuro inmediato, para esos el asunto tiene su importancia.

La guerra fue conocida también como «la cruzada», la «guerra de la liberación», «nuestra guerra», etc. Incluso alguien, con cierto alarde de trivialidad la llamo «la guerra incivil», apelativo el menos adecuado en un conflicto que, por encima mismo de cuestiones ideológicas, tuvo un componente pasional enorme, es decir de plena participación existencial, con absoluta entrega de ideales y medios materiales, por parte de los españoles de ambos bandos. Queda un hecho, el hecho que, pasada la época de las propagandas, reconocen todos los historiadores que merecen tal nombre, es que se trató de una verdadera guerra civil. Entre dichos historiadores, el antes citado, Ricardo de la Cierva, bien afecto como es sabido al mundo oficial, ha titulado su libro sobre el tema precisamente «Historia de la guerra civil española». En la introducción al primer volumen de la obra se puede leer: «Hemos elegido el nombre de guerra civil, no para encontrar una designación que cuadre a todos y que hiera al menor número posible de españoles; hemos elegido el nombre de guerra civil porque nuestra guerra fue una guerra civil». Así hay que estimarlo, en efecto. Se trató, sin lugar a dudas, de una más de las guerras civiles que desde la primera, que marca el acceso de España a la edad moderna, es decir la de las Comunidades, han ensangrentado el solar de nuestra patria a lo largo de los siglos y han dividido o mantenido divididos a nuestra sociedad y a nuestro pueblo.

Y el hecho también es que, a partir de entonces, el 1 de abril se llamó el Día de la Victoria. Día en que se iniciaba un largo y lento proceso político, social y económico que dura hasta nuestros días y que se plantearía como premisa el configurar la sociedad y administrar esa victoria por los vencedores y a favor de las ideologías vencedoras, con tajante exclusión de las vencidas: socialismo, comunismo, sistema democrático liberal y parlamentario, etc.

Esto condicionó nuestra política, la ha hecho ser como ha dicho y ha determinado, de una parte las características de la política interior y de otra los vaivenes, rechazos o dificultades que el régimen nacido de la guerra tuvo que pasar en su reconocimiento por los demás países. Ventajas de una parte, obstáculos e inconvenientes, de la otra,

LA FAMOSA ENTREVISTA FRANCO - HITLER EN HENDAYA (FRANCIA)

En 1940, tuvo lugar en Hendaya (Francia), la famosa entrevista a la que asistieron, por parte española, el Generalísimo Franco y el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Serrano Suñer, y por parte alemana Hitler y el general Keitel. Era el 23 de octubre y se celebró en un coche de ferrocarril perteneciente al tren especial del Führer. Entre las muchas versiones del encuentro, la de Raymond Cartier, en su «Historia de la II Guerra Mundial», nos parece la de mayor fuerza descriptiva. Dice así:

«Como siempre, Hitler discurrió largamente. Pidió a Franco que hiciera entrar a España en guerra el 10 de enero de 1941, prometiéndole que en pocos días, aplicando los métodos de que él, Hitler, era autor, sus tropas especializadas tomarían Gibraltar para devolvérselo a la nación española. Inmóvil, impasible, con las manos cruzadas y los pies cruzados, el rostro mortecino, Franco escuchó la larga tirada hitleriana. Luego habló él.

«Ciertamente, España, unánime, quería reconquistar Gibraltar. Pero el carácter ardiente de esa reivindicación nacional hacía precisamente que el Peñón no pudiera ser recobrado sino por españoles y no recibido como regalo de una potencia extranjera ni aun amiga. Hacía falta, pues, que el Ejército español fuera completamente reequipado. Hacía falta que los ferrocarriles, arruinados por la guerra civil, fueran reconstruidos. Hacía falta que una población subalimentada recobrara las fuerzas con una alimentación apropiada. España contaba con el apoyo de Alemania para todas esas tareas, pero no podía pensar en estar dispuesta en el plazo tan breve mencionado por su excelencia el Führer.

«La exposición de Hitler había sido copiosa. La de Franco se propuso igualarla en la abundancia. Pero Hitler no era hombre para conservar rostro de mármol. Se levantó bruscamente diciendo que, si era así, su desplazamiento había sido inútil y no le quedaba más que volverse a marchar. Franco esperó a que se hubiera vuelto a sentar y, con voz inalterada, prosiguió su demostración. Recobrando la palabra, Hitler se lanza a alusiones amenazadoras a los que no comprendían que la situación de Inglaterra era desesperada y que, aunque se difiera un poco, la victoria de Alemania sólo sería más absoluta con eso. Franco respondió que la victoria alemana estaba, en efecto, lograda, pero sólo en el continente. Podía ocurrir, ciertamente, que Inglaterra fuera invadida a su vez, pero la flota británica partiría para Canadá, y el Imperio continuaría la lucha con apoyo americano. El Jefe del Estado español, responsable ante su pueblo y ante la Historia, debía pensar en una guerra larga, y medir las cargas y los riesgos de una intervención. En cualquier caso, hacía falta que España recibiera ventajas suficientes para reanimar el ardor bélico de un pueblo que sólo tenía ganas de descanso. Reclamaba Mauritania, la totalidad de Marruecos y la provincia de Orán... ¡O sea, la mejor parte de Africa del Norte en el momento en que Alemania soñaba con enganchar a Francia en su carro de combate!

«La discusión duraba ya siete horas. Hitler interrumpió el debate proponiendo dejar a los ministros de Asuntos Exteriores el cuidado de establecer un proyecto de tratado. Al salir del coche de la conferencia, Hitler le dijo a Keitel: «Antes que volver a empezar la sesión, preferiría dejarme arrancar tres muelas...».



Hitler recibe a Franco a su llegada a Hendaya



Franco y Hitler, en un momento de la entrevista



Los laboristas ingleses —Inglaterra, en el carro de los vencedores de la guerra mundial— estrechan sus manos tras haber tomado la iniciativa contra el régimen español en la ONU, que llevó a la retirada de nuestra patria de los embajadores de los distintos países

LA BATALLA DE LA PAZ

todo fue dirigido, aprovechado, sorteado o asumido por el hombre que condujo la nave del Estado durante todos estos años y acertó, con sus excepcionales dotes de político, bien demostradas al fin y al cabo con su larga permanencia en la cumbre del poder, a llevar a la nación española al nivel de nación desarrollada, de nación que por primera vez ingresaba en la modernidad, el hombre que tras haber ganado la guerra iba también a ganar la paz, Francisco Franco.

Franco siguió siempre su camino y quizás no tenía otra opción. Al excluir el régimen de partidos y el sistema parlamentario y al configurar a España como un estado de autoridad concentrada en su persona, Franco no sólo era fiel a su concepción de la política, sino también a las fuerzas determinantes de la sociedad que iba a regir, así como a la exigencia que para su misma pervivencia presentaba el régimen. alguna vez, co-

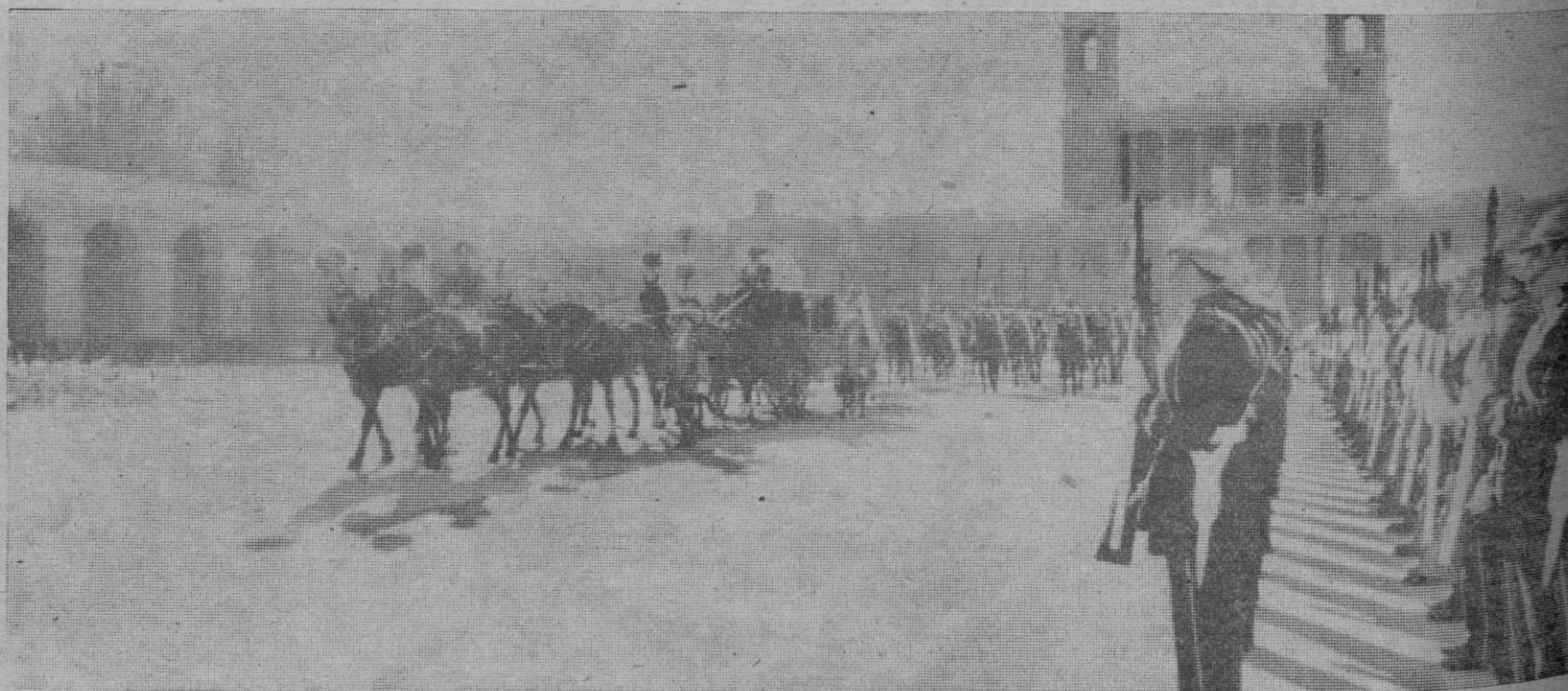
mo en cierta ocasión recordaba el comentarista político A. J. González Muñiz, Franco comentó cuando una persona de su intimidad se refería a su heroica resistencia ante tantas adversidades: "Yo no tengo opción. He tomado un camino y he de seguir por él".

LOS HITOS DE UN CAMINO

¿Cómo fue ese camino y cuáles fueron los hitos más importantes que lo han marcado desde 1939 hasta el presente? El tema ha sido ampliamente estudiado desde todos los ángulos. En 1964, cuando el régimen celebró sus bodas de plata bajo el lema de "Veinticinco años de paz", se publicaron profusión de libros, folletos, ensayos, artículos, películas, etc., comentando y divulgando la obra de reconstrucción llevada a cabo por el régimen de Franco. Desde entonces acá tal obra ha proseguido y se ha consolidado, con una atención especial a sectores como las obras públicas y la educación, capítulos en los que el presupuesto nacional ha llegado a adquirir unas proporciones considerables y desusadas.

Discursos, monografías, estudios, estadísticas...

El ciudadano medio tiene una idea bastante clara de lo mucho que se ha hecho en España por los gobiernos de Franco, tanto desde la Administración Central o sus servicios y delegaciones provinciales, como por la Administración Local, es decir a nivel de ayuntamientos y diputaciones. En el ánimo de todos están las grandes obras hidráulicas, carreteras y autopistas, regadíos, colonización, concentración parcelaria y ordenación rural; construcción y promoción de viviendas; promoción y planificación industrial, actuación del Instituto Nacional de Industria; promoción del turismo hasta llevar a nuestro país al primer puesto de Europa en este terreno; extensión de la educación a todos los niveles, con una total alfabetización del país y unas tasas de asistencia a las aulas universitarias que forzosamente llegaban a crear problemas, y con una especial atención a la formación profesional. Preferente consideración habría que prestar a la acción del estado en el mundo laboral y a la regulación de las relaciones en este terreno, competencia atribuida a la Organización Sindical. La Seguridad Social y su Seguro Obligatorio de Enfermedad velaba eficazmente por la salud de los españoles, conjunta-



Pero, años después, y sin cambios en la política española, los embajadores retornaban a España

mente con la Sanidad Nacional, mientras que los jubilados recibían a través de sus mutualidades o de las residencias especiales para ellos la atención de que antes habían carecido o que sólo conseguían en casos extremos en los tradicionales asilos de ancianos.

Acumular estadísticas, cifras o cuadros sobre todos estos extremos y otros más a los que alcanza la acción del Estado, abrumaría al lector. En lugar de eso vamos a contemplar a grandes rasgos, con objetividad, este período de la historia de nuestra patria que en lo sucesivo podrá ser llamado la "era de Franco" y que ya ha sido objeto de estudios por historiadores y comentaristas nacionales y extranjeros. Alguno de ellos ha dividido esta época en distintas y significativas etapas, tal como vamos a ver.

LA GUERRA MUNDIAL

Un primer capítulo va desde 1939 a 1942. Terminada la guerra civil en abril y empezada febrilmente la tarea de reconstrucción nacional, en el mes de septiembre estalla la que luego va a ser conocida como "Segunda guerra mundial". Todo el proceso español queda inmediatamente interferido y frenado por el conflicto que, por otra parte, no fue una sorpresa para nadie. El ejército alemán tras sus fulgurantes victorias en Polonia y en Francia llega a nuestras fronteras, Franco pasa de la neutralidad a un estado de "no beligerancia". Nuestras fuerzas ocupan la ciudad internacional de Tánger y la cartera de Asuntos Exteriores es encomendada al cuñado del Caudillo, Serrano Súñer, considerado como germanófilo. Tienen lugar las entrevistas de Franco con Hitler en Hendaya y Mussolini en Bordighera. Estos contactos son cordiales pero el resultado final es que España mantiene su neutralidad. En 1942, en Sevilla se entrevistan Franco y Salazar y la neutralidad ibérica se asegura tanto para los aliados como para las fuerzas del Eje.

La vida mientras tanto, dentro del país no estaba, ni mucho menos, exenta de dificultades. Las destrucciones, el aislamiento y la miseria en muchos sectores pesaban de forma considerable. La política se formulaba en tono triunfal y se instauraba la invocación al imperio. De esa época fueron las grandes leyes ordenadoras de la vida local, el campo y los sindicatos que introducían una economía de carácter autárquico y dirigista.

Años de 1942 a 1944. Empezó a cambiar nuestra política exterior, Serrano Súñer fue sustituido por Jordana. Los aliados habían desembarcado



Lo que decenios antes habría sido imposible, en 1973 era una realidad: la apertura de relaciones de nuestra patria con la República Popular China, que abría nuevas posibilidades comerciales para ambos países. El día de dicho año, Franco recibía al embajador de China, en una ceremonia de presentación de las cartas credenciales.

en África. El cambio aseguró a nuestro país los pedidos y suministros del exterior que eran imprescindibles para el equipamiento y despiece de nuestras industrias transformadoras. El tono de los políticos iba perdiendo algo del énfasis totalitario característico de una época anterior.

En 1944, la victoria aliada parecía a todos evidente. A la muerte de Jordana, ocupó la cartera de Asuntos Exteriores primero Lequerica y después Martín Artajo. En las democracias occidentales empezaba un renacimiento del anticomunismo y, como era lógico, nuestra diplomacia no dejó de estar presente en este cambio. Pero el régimen español, apoyándose precisamente en ese anticomunismo, se negó a escuchar los consejos de democratización que se la formulaban y las presiones que en este sentido hacían las cancillerías. Ante la presión internacional, la Organización de las Naciones Unidas, creada al final del conflicto bélico, aprobó la condena de nuestro régimen y aconsejó a los países miembros el blo-

queo económico y la retirada de embajadores. El efecto, como era de esperar dada la idiosincrasia de nuestro pueblo, fue el contrario al deseado. La ruptura de relaciones diplomáticas, la marcha de los embajadores y sobre todo el bloqueo internacional retrasó la reconstrucción de nuestra economía y aportó sufrimientos adicionales a los españoles, pero produjo sobre todo una reacción de numantinitismo nacional y una protesta fervorosa por el intento extranjero de inmiscuirse en una cuestión interna. Es el momento de la primera gran concentración en la plaza de Oriente, que va a permitir al régimen hablar de democracia directa. Pero el término que se acuñó para definir al régimen español y para estructurar su participación política fue el de "democracia orgánica", en que la representación política se articulaba en las entidades naturales de convivencia: la familia, el municipio y el sindicato. La economía española hasta el final de este período que podría situarse en 1955 pasó momentos difíciles. Los precios subieron y lo propio tuvieron que hacer los salarios, lo que inició una fuente corriente inflacionista.

EL MAQUIS

Pero la batalla de la paz conoció también episodios sangrientos, como el que protagonizó a lo largo de una serie de años el maquis o grupos de guerrilleros armados y que, precisamente en este período, llegó a cobrar gran virulencia. La censura corrió entonces un velo de silencio y el conocimiento de este conflicto trascendió de forma limitada a la opinión pública, lo que no excluye su importancia. Algunos datos la prueban, como los que damos a continuación, tomados de un trabajo realizado por el teniente coronel don José María Gárate Córdoba, del Servicio Histórico Militar. Fechas del maquis: las infiltraciones comenzaron ya a partir de 1941; la última acción contra banda tuvo lugar en 1960; sin embargo, en 1951 el episodio había quedado prácticamente liquidado. Bajas: no hay un balance completo, pero sólo la Guardia Civil tuvo doscientos setenta y seis muertos; los guerrilleros muertos o heridos fueron más de cinco mil quinientos a lo largo de unas ocho mil acciones.

Un resumen de lo que fue el maquis, según el autor antes citado, podría ser el siguiente: A partir de 1941 empezaron a infiltrarse guerrilleros procedentes de Francia, de los elementos españoles encuadrados en la Resistencia francesa contra



CARRERO BLANCO, PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Ante el Jefe del Estado, el almirante Carrero Blanco, el 9 de junio juraba su cargo como Presidente del Gobierno, para el que había sido nombrado por decreto del Jefe del Estado de fecha del 8 del mismo mes de 1973.

LA BATALLA DE LA PAZ

las tropas de Hitler, y que formaban la "Agrupación de guerrilleros españoles". Cuando los alemanes fueron empujados al otro lado del Rhin, maquis españoles empezaron a preparar una invasión de nuestro país. En el verano de 1944, eran ya de ocho a diez mil hombres que integraban cuatro batallones. Se denominaban "Cuadros de mando para el futuro ejército de liberación republicano" y con alimentos para ocho días y bien armados se dispusieron a cruzar la frontera con el propósito de ocupar alguna comarca donde constituir un comité de liberación al que pudieran reconocer los países sin representación diplomática en Madrid.

La llamada "invasión regular" comenzó entre el 3 y el 7 de octubre de 1944. Doscientos cincuenta hombres pasaron por Roncesváles y 400, con dos enfermeras, por el valle del Roncal. Fuerzas mayores, en brigadas de 40 a 50 hombres, se infiltraron el día 19, el que menos con grado de sargento y con la misión de encuadrar a los voluntarios que se fuesen presentando. Las pequeñas unidades encargadas de la defensa del valle de Arán fueron sorprendidas y éste quedó ocupado. Pero las divisiones 41 y 42 de montaña replicaron vigorosamente y aunque la lucha no fue fácil, los guerrilleros hubieron de repasar la frontera.

Posteriormente la acción guerrillera se planteó como una acción conjunta político-militar. Se crearon tres escuelas de terroristas en el sur de Francia, de donde hubo nuevas infiltraciones, pero ahora los guerrilleros huían de los enfrentamientos con la Guardia Civil. Su acción se acompañaba con la propaganda de un programa de "Unión nacional" para la implantación de una república popular y democrática. Hubo momentos de gran actividad terrorista en Asturias, Galicia, Córdoba, Granada y sobre todo en Levante. En otras zonas operaban pequeñas partidas cometiendo delitos comunes.

En el verano de 1945, el Comité regional de Levante creó la Agrupación Guerrillera, con tres brigadas de treinta hombres cada una. En noviembre de 1946 se fundó allí una escuela de terrorismo y se organizaron en Valencia los "grupos de caza de la ciudad". Su acción más destacada fue el descarrilamiento de un tren, en Mora la Nueva, con unos cuarenta muertos y más de cien heridos. Entre 1950 y 1952 el estado mayor guerrillero quedó desarticulado y el episodio estaba liquidado prácticamente, pero todavía el 3 de enero de 1960 era aniquilada la última partida en San Celini (Barcelona). Murieron los cuatro componentes y el teniente Fuentes, de la Guardia Civil.

LOS ACUERDOS CON EE. UU.

Pero el discurrir de la vida nacional no se había interrumpido. A partir de 1948, el mundo occidental se había unido en una fuerte coalición anticomunista, de acuerdo con el esquema de la "guerra fría" que propiciaba Foster Dulles desde el Departamento de Estado. La nueva situación, augurada y propiciada ya antes por Franco, permitió al régimen español y a su Caudillo presentarse como precursores y pioneros de esta coalición. Se iniciaron entonces las negociaciones para un acuerdo con los Estados Unidos. Las conversaciones se prolongaron y fueron trabajosas, pues como antes ocurrió con Alemania, el nuevo aliado estaba más presto a servirse de España que a servirla. Por fin, en septiembre de 1953 se firmaron los acuerdos que constituyeron un fuerte respaldo para el régimen. Norteamérica concedió 141 millones de dólares con fines militares y 85 millones para ayuda económica. Otro acontecimiento diplomático había tenido lugar anteriormente, a principios del verano de 1953, y fue la firma del concordato con la Santa Sede. La diplomacia de Franco alcanzaba su máxima cota.

En este período ocurrieron algunos acontecimientos políticos significativos. En el cambio de gobierno de 18 de julio de 1951 fue nombrado subsecretario de la Presidencia don Luis Carrero Blanco; también en esa fecha se encargó de la cartera de Educación Joaquín Ruiz Giménez. Como ha apuntado un comentarista, la Universidad iba a empezar a jugar un papel de protagonista sobre la escena política nacional.

En 1956 se abre un nuevo período de la vida española. Se inicia una firme recuperación eco-



ESPAÑA, CONVERTIDA EN POTENCIA TURISTICA

La paz, el orden y el bienestar de nuestra patria, por un lado, el sol de nuestras costas y playas, nuestros monumentos histórico artísticos, la nieve de nuestras montañas, por otra parte, más... los precios, muy asequibles para los visitantes extranjeros, hicieron crecer día a día el número de turistas que llegaban a España hasta convertirla en la primera potencia turística de Europa. Millones y millones de visitantes y millones y millones de divisas que no vinieron nada mal, ni mucho menos, como inversión para el progreso y desarrollo español.



nómica y el comienzo de la industrialización. También empezaban a evidenciarse tensiones internas. En el mes de febrero hizo crisis de forma violenta la situación universitaria. Ruiz Giménez y el secretario general Fernández Cueste, como responsable en último término del S. E. U. cesaron en el Gobierno. Pero fue en 1957 cuando el cambio de carteras fue casi total. Ullastres de Comercio y Navarro Rubio en Hacienda iban a orientar y dar paso a la nueva política económica. Se puso en marcha el plan de estabilización, que la penuria de divisas hacía necesaria, y que de momento produjo un relativo estancamiento de la economía. En 1962, las huelgas de los mineros asturianos y diversas manifestaciones de oposición política llamaron la atención del mundo.

La economía española había despegado y su crecimiento global fue realmente sensible. Se pusieron en marcha los planes de desarrollo económico y social, con carácter indicativo para la iniciativa privada. En 1965, un nuevo equipo de los que iban a ser conocidos como tecnócratas, entró en los Ministerios. Fraga Iribarne sacó adelante su Ley de Prensa que suprimía la censura previa, vigente todavía desde los tiempos de la guerra. Fue la época de la libertad religiosa y del estallido del "affaire" Matéa, considerado como el episodio más sobresaliente de la lucha entre dos familias políticas del régimen: los falangistas y los tecnócratas, procedentes muchos de ellos de las filas del Opus Dei. Una fecha solemne fue el 22 de noviembre de 1966, en que las Cortes votaron la nueva Ley Orgánica del Estado, donde se confirmaba la estructura del régimen a partir de la unidad de poder en la Jefatura del Estado y la división de funciones. Segu-

damente, Franco designaba su sucesor, a título de rey, en la persona del Príncipe Juan Carlos de Borbón, nieto del rey Alfonso XIII e hijo de don Juan Borbón, considerado hasta entonces como el pretendiente al trono. La Ley Orgánica quedó seguidamente aprobada por referéndum nacional y se constituía como un paso decisivo para la institucionalización y sucesión del régimen. Este conmemoró su jubileo bajo el lema de «25 años de paz». El 22 de septiembre de 1967, hubo nuevos cambios en el Gobierno. Al parecer por incompatibilidad, el teniente general Muñoz Grandes, que luego sería ascendido a capitán general, cesó como vicepresidente del Gobierno y dicho cargo lo ocupó Carrero Blanco.

En los años siguientes, la figura del Príncipe Juan Carlos ha ido cobrando relieve. Diferentes viajes por el interior de España le pusieron en contacto, y lo mismo cabe decir de su esposa la Princesa Sofía, con la realidad del país. También realizaron ambos diversos viajes al extranjero como representantes de la nación española. En torno a sus personas se fue creando un consenso nacional.

Mientras tanto, el panorama económico y social español evolucionaba favorablemente, sin que dejaran de advertirse tensiones y problemas propios de una sociedad viva y en marcha.

En julio de 1973, se dio un nuevo paso en la aplicación de las previsiones de la Ley Orgánica. Franco abandonó la Jefatura del Gobierno y para el cargo de presidente del mismo fue designado el almirante Carrero Blanco. En la misma ocasión se creó un nuevo Ministerio para la Planificación del Desarrollo. Un falangista joven, Cruz Martín Esteruelas fue el encargado del mismo con un equipo de economistas correligionarios. Parecía tratarse de un intento de relanzar de nuevo, en lo económico, la que tantas veces fue llamada «revolución pendiente».

Precisamente en el campo de la economía, lanzada por los caminos del neo-capitalismo, España había cosechado éxitos espectaculares, pero había también factores que no dejaban de ser sorprendentes. Por una parte estaba el fenómeno del éxodo de mano de obra hacia países de Europa occidental; esto retiraba consumidores y a través de las remesas de estos emigrantes, repatriaba gran cantidad de dinero, pero el hecho comportaba un ingente coste social y a la larga no dejaba de entrañar riesgos, a la par que constituía una injusticia básica. De otra parte, estaba la dependencia en que nuestra balanza de pagos se encontraba respecto al turismo. Ya entre los años 60 y 70, la aportación de divisas de este sector fue de diez mil millones de dólares (el Plan Marshall repartió 16.000 millones entre cuatro países europeos). En 1973, 34 millones de turistas dejaron 3.000 millones de dólares. De alguna manera podía decirse que el desarrollo español había sido financiado por los emigrantes y por los turistas. Otro factor a considerar era el papel cada vez más importante jugado por el capital extranjero. El clima de orden público y las facilidades oficiales movilizaban hacia nuestro país una fuerte corriente inversionista, que tuvo sus expresiones más espectaculares en el sector del automóvil, pero que alcanzaba a amplios sectores de nuestra economía, la cual empezó a estar fuertemente vinculada con las todopoderosas compañías multinacionales.

El problema social, por otra parte, estaba directamente influido por lo económico, sobre todo a través del mecanismo de los precios y su despegue en relación con los salarios, motivado por la corriente de inflación y en el cual incidía también la crisis monetaria internacional.

Especial importancia presentaba el problema del desequilibrio regional en el desarrollo conseguido. Al lado de zonas que se encontraban en

prosperidad siempre creciente, había provincias cuya economía se deterioraba y su población y la renta per cápita bajaban cada año.

Junto a esto, el problema clave de la política española, era el de la participación política, esa participación que convierte a los súbditos en ciudadanos y que estaba reclamada por las leyes fundamentales del país pero no articulada suficientemente en la práctica. La insuficiencia de los cauces para esa participación había sido puesta de relieve por el propio Franco, quien había urdido al Consejo Nacional del Movimiento para que llegase a una solución. En octubre de 1973, el vicepresidente del Gobierno y de Dicho Consejo Nacional, Torcuato Fernández Miranda, anunciaba una «ofensiva institucional», con este propósito para articular los derechos políticos, siempre desde lo que se llama «interpretación institucional» de las leyes fundamentales, es decir, excluyendo el pluralismo ideológico.

En otro terreno, el de la política exterior, los últimos años han sido particularmente activos. Un movimiento de apertura diplomática a los países socialistas fue iniciado por Gregorio López Bravo y continuado por su sucesor Leureano López Rodó. El reconocimiento e intercambio de embajadores con la República Popular de China fue el momento más destacado de esta corriente de apertura, con la que nuestro país buscaba bases más realistas para su política exterior y sus intercambios comerciales. Mientras tanto, la cuestión de la integración española en la Comunidad Económica Europea se prolongaba sin hallar salida. El hecho se consideraba vital para nuestra agricultura y problemático para la industria, pero sobre todo encerraba una cuestión de fondo, la necesidad de que nuestro país estuviese dotado de instituciones políticas semejantes o coherentes con las de los demás estados comunitarios. Ello reconducía al régimen al tema de la participación y el ejercicio de los derechos individuales. Abrirse por una parte hacia un régimen de mayor libertad y de reconocimiento de esos derechos, sin poner en peligro por ello la misma esencia del régimen era la cuestión a resolver.

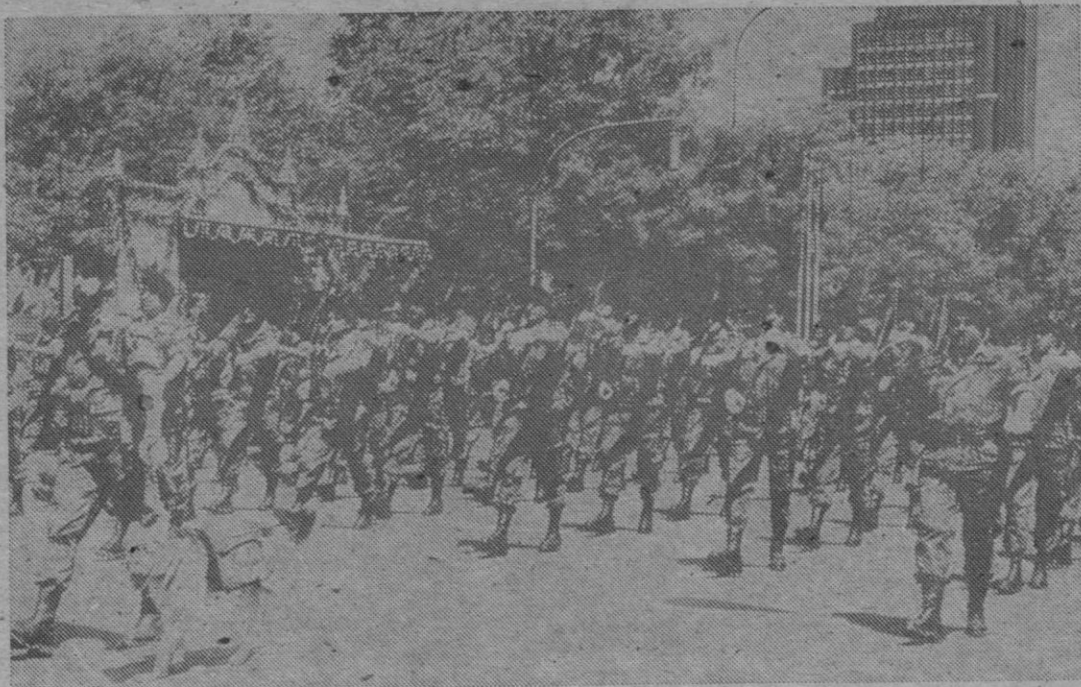
EL 20 DE DICIEMBRE DE 1973

La previsión de Franco se fue orientando cada vez más claramente a resolver el problema de su sucesión. Para ello designó al Príncipe Juan Carlos como su sucesor a título de rey. El problema institucional quedaba así zanjado, pero quedaba otro problema, el de encontrar precisamente a un político que haciéndose cargo de la responsabilidad del Gobierno, como presidente del mismo gozase de la confianza tanto del Jefe del Estado como del sucesor. Este era el almirante Carrero Blanco y cuando su designación como jefe del Gobierno, Franco pudo reiterarse que «todo había quedado atado y bien atado».

Sin embargo, el 20 de diciembre de 1973, un atentado criminal acabó con la vida del que estaba destinado a ser el vínculo de unión entre el franquismo y el futuro. Las previsiones se desbarataron. Franco, que sintió y lloró la muerte de su amigo, se mantuvo sereno. El pueblo español, también. La crisis más seria del régimen pasó sin que la cólera de los sectores más extremistas de la derecha española dejase de estar controlada. El pueblo español probó su «madurez política». Las instituciones funcionaron como estaba previsto en las leyes, y se nombró un nuevo presidente del Gobierno, con una particularidad, la de que el suyo fue el primer gabinete que fue prácticamente nombrado por él mismo y no por el Jefe del Estado.

Carlos Arias Navarro, antiguo director general de Seguridad y después eficaz alcalde fue el hombre elegido, un hombre con fama de duro que había de intentar la operación de «apertura». Su discurso del 12 de febrero de 1974 marcó a este respecto una fecha memorable, pero sus intentos renovadores y liberalizadores tropezaron sucesivamente con la oposición de los sectores más conservadores del propio Régimen.

El 9 de julio de 1974, el país recibió un nuevo sobresalto. Franco fue internado en la ciudad sanitaria que lleva su nombre, aquejado de una tromboflebitis y cuando ya parecía convalecer, el 19 una grave crisis y una hemorragia gástrica hicieron temer un fatal desenlace. El Príncipe se hizo cargo interinamente de los poderes supremos, pero la salud de Franco se rehizo, y el régimen se aprestó a continuar su marcha y a hacer frente a una creciente oposición interior que iba a adoptar la forma del terrorismo. A la acción de Eta, la organización separatista vasca, se iba a unir la de otros grupos extremistas de ideología marxista, como el Frap. La violencia inició rápidamente su escalada en espiral. La ejecución de cinco penas de muerte en el mes de septiembre, dictadas contra otros tantos terroristas, pese a que otras seis penas capitales eran conmutadas, desató una campaña internacional de enorme virulencia contra el Régimen español, aunque a éste no dejaron de faltarle algunas asistencias. Remitió la campaña y se empezaba a calentar el problema de la descolonización del Sahara, con la sorprendente iniciativa de la «marcha verde» de Hassan II, cuando una nueva situación preocupante cayó sobre el país: una nueva y grave enfermedad del Jefe del Estado, a partir de un acceso de gripe complicado con una crisis de insuficiencia cardíaca. Pero esto es ya historia reciente y está en la mente de todos.



Uno de los desfiles de la Victoria, en la no menos difícil batalla de la paz

LOS GOBIERNOS DE FRANCO



Once ministros formaban el primer Gobierno de Franco que quedó constituido en Burgos, el día 30 de enero de 1938. Eran tres militares, dos técnicos, dos monárquicos alfonsinos dos neo-falangistas, un falangista y un tradicionalista.

El 30 de enero de 1938 se constituye el primer Gobierno de Franco: Interior, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, Conde de Jordana; Defensa Nacional, general Dávila; Orden Público, general Martínez Anido; Educación, don Pedro Sainz Rodríguez; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes; Agricultura, don Raimundo Fernández Cuesta; Hacienda, don Andrés Amado y Reygonbaud; Justicia, Conde de Rodezno; Organización y Acción Sindical, don Pedro González Bueno, y Secretario General del Movimiento, sin categoría ministerial, don Raimundo Fernández Cuesta.

El segundo Gobierno se nombró el 9 de agosto de 1939. Fue el siguiente:

Gobernación, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, don Juan Beigbeder Atienza; Ejército, general Varela; Marina, almirante Moreno; Aire, general Yagüe; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura (encargado de Trabajo), don Joaquín Benjumea Burín; Hacienda, don José Larraz López; Justicia, don Esteban Bilbao; Secretaría General, general Muñoz Grandes, y ministros sin cartera, don Rafael Sánchez Mazas y don Pedro Gamero del Castillo.

Cambio en todos los Ministerios, excepto en el de Obras Públicas, en el que continúa al frente don Alfonso Peña Boeuf.

Gobernación, don Valentín Galarza Morente; Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer; Ejército, general Va-

no; Aire, don Juan Vigón; Marina, almirante More-Sueodíaz; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y secretario general del Movimiento, don José Luis Arrese.

Los cambios se efectuaron en las carteras de Gobernación, Asuntos Exteriores, Aire, Agricultura, Hacienda, Trabajo y Secretaría General del Movimiento.

Como dato significativo, el nuevo ministro de Gobernación es un militar no simpatizante con Falange. «Arriba» publicó un suelto titulado «El hombre y el pelele». Posteriormente fueron destituidos de sus cargos don Antonio Tovar y don Dionisio Ridruejo.

Un año más tarde, el 3 de septiembre de 1942, se nombra al cuarto Gobierno:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, Conde de Jordana; Ejército, general Asensio; Marina, almirante Moreno; Aire, general Vigón; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Co-

mercio, don Demetrio Carceller; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y Secretario General del Movimiento, don José Luis de Arrese.

Cinco ministerios sufrieron cambios; un catedrático de Derecho Civil, don Blas Pérez González, sustituyó a Galarza en Gobernación. Se efectúa cambio también en Asuntos Exteriores.

En el quinto Gobierno (16 de marzo de 1943) sólo hay un cambio. Sale don Esteban Bilbao del Ministerio de Justicia, y ocupará su cartera don

Eduardo Aunós, primera incorporación importante de un político catalán al nuevo régimen español.

El 11 de agosto de 1944 se produce el sexto Gobierno de Franco, con otro solo cambio, el de Asuntos Exteriores. Había fallecido el conde de Jordana y se nombra a un político vasco para esta cartera, don José Félix de Lequerica, antiguo maurista y falangista durante la guerra.

El séptimo Gobierno de Franco se produce el 18 de julio de 1945 y está compuesto por las siguientes personas:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Dávila; Marina, almirante Regalado; Aire, general González Gallarza; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, general Fernández Ladreola; Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes; Agricultura, Carlos Rein Segura; Hacienda, don Joaquín Benjumea Burín; Trabajo, don Antonio Girón de Velasco, y Justicia, don Raimundo Fernández Cuesta.

Se renovaron ocho carteras. Desapareció el secretario general de F.E.T. y de la J.O.N.S. en la nueva configuración gubernamental.

La renovación casi total del Gobierno se efectúa el 18 de julio de 1951 con el octavo Gobierno de Franco:

Subsecretario de la presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Muñoz Grandes; Marina, almirante Moreno; Aire, general González Gallarza; Educación, don Joaquín Ruiz Jiménez; Obras Públicas, Conde de Valllellano; Industria, don Joaquín Planell Riera; Comercio, don Manuel Arburúa; Agricultura, don Rafael Cavestany; Hacienda, don Francisco Gómez del Llano; Trabajo, don José Antonio Girón; Justicia, don Antonio



Una reunión del Consejo de Ministros, presidida por Franco



Gobierno presidido por Carrero Blanco

Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, y secretario general, don Raimundo Fernández Cuesta.

Fueron creados dos nuevos ministros: subsecretario de la Presidencia e Información y Turismo. Vuelve la figura de secretario general, e Industria y Comercio se desdoblan en dos carteras.

Educación Nacional y secretario general del Movimiento, en las personas de don Jesús Rubio García Mina y don José Luis Arrese, fueron los únicos cambios efectuados el 6 de febrero de 1965 para el noveno Gobierno.

La renovación es casi total en el décimo Gobierno (25 de febrero de 1957). Se crean dos nuevos ministerios: Vivienda y presidente del Consejo de Economía Nacional sin cartera. El Gobierno está compuesto así:

Subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, general Barroso Sánchez-Guerra; Marina, almirante Abárzuza; Aire, general Rodríguez y Díaz de Lecea; Educación, don Jesús Rubio García Mina; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Joaquín Planell; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José Luis de Arrese; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Fermín Sanz Orrio; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbí.

El 10 de julio de 1962 se recrea la vicepresidencia del Gobierno, que fue abolida en agosto de 1939. Se designan para ocuparla al capitán general don Agustín Muñoz Grandes. Esa misma fecha se nombra el décimo Gobierno: Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, don Pa-

blo Martín Alonso; Marina, don Pedro Nieto Antúñez; Aire, don José Lacalle Larraga; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Gregorio López Bravo; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Jesús Romeo Gorría; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbí.

Siete de julio de 1965, decimosegundo Gobierno:

Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María de Castiella; Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa; Marina, don Pedro Nieto Antúñez; Aire, don José Lacalle Larraga; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don Gregorio

López Bravo; Comercio, don Faustino García Moncó; Agricultura, don Adolfo Díaz Ambrosio; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Juan José Espinosa; Trabajo, don Jesús Romeo Gorría; Justicia, don Antonio Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne. Secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Laureano López Rodó.

Decimotercer Gobierno (22 de julio de 1967). Este mismo día, por incompatibilidad constitucional, cesa por decreto el vicepresidente del Gobierno, don Agustín Muñoz Grandes. Dos meses más tarde, el 21 de septiembre de 1967, el Jefe del Estado designa para este cargo a don Luis Carrero Blanco. El 17 de abril de 1968, el profesor Lora Tamayo es reemplazado por el señor Villar Palasí en la cartera de Educación y Ciencia.

Decimocuarto Gobierno (29 de octubre de 1969).

Vicepresidente, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Tomás Garicano Goñi; Asuntos Exteriores, don Gre-

gorio López Bravo; Ejército, don Juan Castañón de Mena; Marina, don Adolfo Baturone Colombo; Aire, don Julio Salvador Díaz-Benjumea; Educación, don José Luis Villar Palasí; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don José María López de Letona; Comercio, don Enrique Fontana Codina; Agricultura, don Tomás Allende y García Báxter; Vivienda, don Vicente Morte Alfonso; Hacienda, don Alberto Monreal Luque; Trabajo, don Licinio de la Fuente; Justicia, don Antonio María Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella; secretario general, don Torcuato Fernández Miranda; Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó; sin cartera, de la Organización Sindical, don Enrique García-Ramal.

Decimoquinto Gobierno (14 de abril de 1970).

Tras la dimisión del señor Silva Muñoz en el Ministerio de Obras Públicas, se nombra para este cargo a don Gonzalo Fernández de la Mora.

El 30 de octubre de 1974 el Gobierno de la nación

afrontó una crisis singular. El ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas, considerado como el campeón de la apertura fue cesado y el de Hacienda y vicepresidente segundo, Antonio Barrera de Irimo presentó, al parecer, la dimisión, en relación con el discurso que fue pronunciado en la sede del Consejo Nacional, ante el Jefe del Estado, por el consejero Labadie Oterín en la conmemoración fundacional de Falange Española. Los nuevos ministros fueron Rafael Cabello de Alba y León Herrera Esteban, que ocuparon respectivamente las carteras de Hacienda y la vicepresidencia segunda del Gobierno y de Información y Turismo.

El 25 de febrero de 1975, a causa al parecer de discrepancias sobre el decreto ley regulador de la huelga, el ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, presentó su dimisión, aunque el viernes anterior ya no había acudido a la reunión habitual del Consejo de Ministros. La renuncia fue aceptada por Franco, después de una entrevista personal sostenida el 27, después de la reunión del Gabinete. La crisis abierta tardó en resolverse y fue el 5 de marzo, cuando se produjo oficialmente la reorganización del Gobierno. Eran nombrados Fernando Suárez, vicepresidente tercero y ministro de Trabajo; José María Sánchez-Ventura, de Justicia; José Luis Cerón y Ayuso, Comercio; Alfonso Álvarez Miranda, Industria, y para Secretaría General del Movimiento, Fernando Herrero Tejedor. Cesaban por lo tanto Licinio de la Fuente, Francisco Ruiz-Jarabo, Alfredo Santos Blanco y Nemesio Fernández-Cuesta.

Un accidente de automóvil sufrido cerca de Villacastín, costó la vida a ministro Herrero Tejedor, cuando regresaba de un viaje oficial a Palencia, el 12 de junio pasado. Para sustituirle fue designado el día 17 José Solís Ruiz, que durante 12 años había desempeñado en etapa anterior el mismo puesto.



Gobierno, con Arias Navarro como Presidente del mismo

LA BATALLA DE MADRID COMO FRANCO HABIA PREVISTO, MADRID SE PERDIO DESDE EL PRIMER MOMENTO, PERO CAYO COMO UNA FRUTA MADURA Y CON ELLO ACABO LA GUERRA

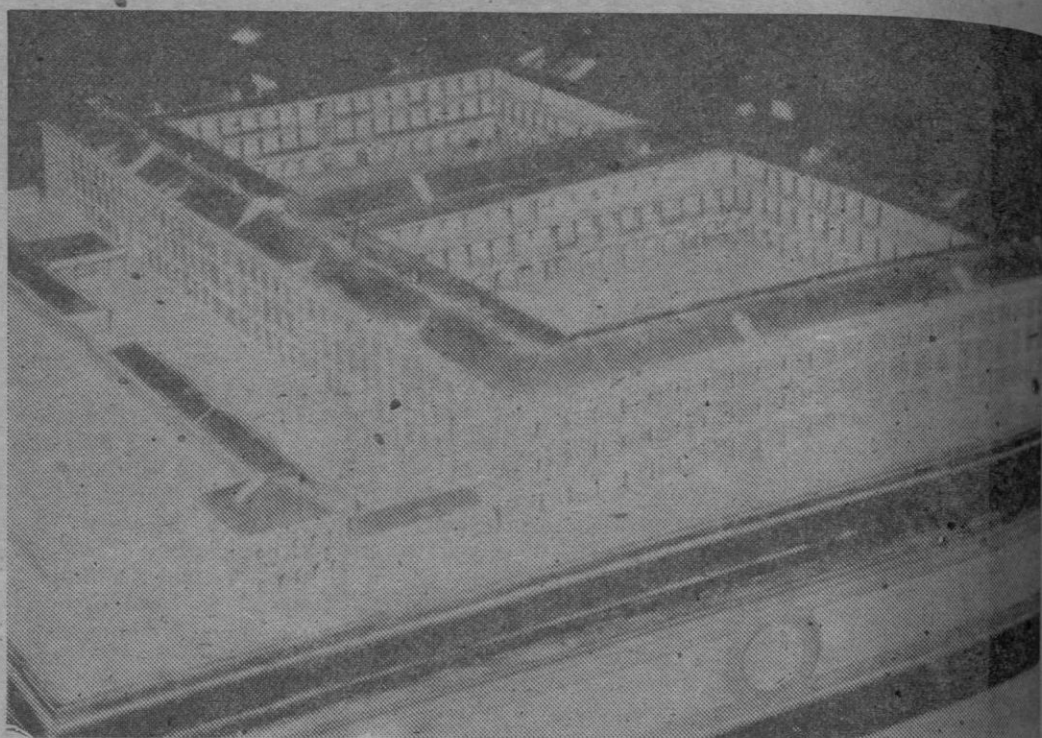
"No pasaba nada", pero la guerra había comenzado. El 18 de julio en Madrid, el Gobierno republicano insistía a través de Unión Radio en que la sublevación estaba limitada a África y pronto quedaría sofocada. No pasaba nada. Sin embargo, el Alzamiento se había iniciado. Comenzaba una guerra civil de 32 meses de duración.

Madrid, con las restantes grandes capitales —Barcelona, Valencia, Bilbao...— quedaba perdido para la causa nacional desde los primeros momentos. Como estaba previsto, y como señalaba Franco en los minutos precedentes a la hora de iniciación del alzamiento. El 19, domingo, Madrid se encontró con los templos cerrados a las horas de las misas. Milicianos armados patrullaban las calles. Las tropas, acuarteladas en el Cuartel de la Montaña y otros centros, según las órdenes recibidas, a la espera de la llegada de los sublevados en África. El general Fanjul, al mando de las tropas «rebeldes» de la capital. El 20, lunes, por la mañana, las milicias rojas asaltaban el cuartel, previos bombardeos de artillería y de algún avión. Pocas horas después... Madrid rojo. Las tropas, vencidas. Las milicias y demás fuerzas victoriosas, paseando

las calles en camiones y coches ostentando su triunfo. Después, todo aquel conocido «infierno rojo de Madrid». Quema de templos, saqueos, matanzas —los famosos «paseos»— miseria, hambre... con la sola esperanza de ver acercarse día a día a las fuerzas nacionales, en el anhelo de la liberación.

A LAS PUERTAS DE MADRID

El 7 de noviembre de 1936, las fuerzas nacionales alcanzaban la Ciudad Universitaria y se veían detenidas ante las recién llegadas brigadas internacionales. El Gobierno republicano, ante el temor de la caída de Madrid, huía a Valencia. Desde entonces el cerco a Madrid se fue estrechando más y más. Cerco militar y el consiguiente del hambre y la escasez de todo materialmente. Largos meses de combates en los mismos arrabales de la capital. Lar-



Maqueta de lo que fue el Cuartel de la Montaña



Reparto de víveres en los primeros momentos y días de la liberación

gos meses de angustia y de esperanza. Parapetos en las calles de Madrid, incluso las más céntricas. Seguían las detenciones, matanzas, el miedo y el terror ante cualquier cosa que pudiera dar motivo al «paseo» sin vuelta. Al tiempo, los poco menos que incesantes bombardeos de artillería y aviación, el consiguiente número de víctimas.

SEMANA DE GUERRA INTERNA

Y así hasta marzo de 1939. Unión Radio nos despertó una mañana con la noticia de los dos bandos en lucha entre las propias fuerzas republicanas. Negrín había huido. Se le atacaba abiertamente por la radio. El general Ca-

sado, segoviano, se había hecho con el poder, contra los intentos de Negrín de implantar a vivas fuerzas el comunismo. Uno y otro bando combatían en las calles y en distintos edificios—Casa del Pueblo, Ministerio de la Guerra—en los que los comunistas se refugiaban. Una semana más de horrores, pero que venía a indicar claramente que el fin estaba cerca. Y así fue. Hacia finales de mes. Unión Radio apenas emitía otra cosa que cifras y cifras-claves de negociaciones con las fuerzas nacionales, en busca de una rendición.

Por fin, el 27 de marzo, el propio general Casado dirigió a los madrileños una alocución radiada en la que exponía cómo, en vista de la marcha de la guerra, se habían establecido negociaciones con el Gobierno de Franco para la rendición. Explicaba cómo una de las condiciones impuestas por los nacionales—además de la rendición sin condiciones—era la entrega de la aviación roja en determinado aerodromo nacional. Añadía que al no haber podido despegar los aviones republicanos de Barajas, por la lluvia, no pudo realizarse su entrega por lo que el general Franco había ordenado la ofensiva general sobre Madrid. Terminaba haciendo a los soldados un llamamiento: que se retiraran de los frentes, pues no quería más derramamientos de sangre inútiles.

LA LIBERACION

Así fue. Aquella noche y

a la mañana siguiente, los soldados republicanos abandonaron los frentes. En las primeras horas de la mañana del 28, las banderas blancas ondeaban en la Telefónica—entonces el más alto edificio—y en otros muchos centros oficiales. Infinidad de balcones aparecían ya con banderas nacionales y pancartas de saludo a las fuerzas nacionales, a la espera de su entrada en Madrid. Los rumores de días anteriores sobre el inmediato final de la guerra, habían alentado a los madrileños a la confección de dichas banderas y pancartas.

Las fuerzas del Movimiento ocultas en Madrid—aquella famosa «quinta columna»—se encargaron de recorrer las calles en camiones vitoreando a España, Franco, las fuerzas nacionales y ondeando, con las armas con que pudieron hacerse, los símbolos y banderas del Movimiento. Al tiempo, fueron ocupando Ministerios, departamentos y centros oficiales.

Hacia mediodía estaban ya las fuerzas nacionales, cuyo grueso lo hacía poco después a primeras horas de la tarde.

«La emoción se exteriorizaba en todos. Brazos en alto y vítores de saludo, abrazos a los soldados victoriosos...»

La normalidad entraba poco a poco con aquellas tropas y... los víveres. Camiones de Auxilio Social los repartían gratuitamente por las calles, porque el dinero, aquel dinero de Madrid, ya no valía nada. Lo que valía ahora era la paz que se iniciaba, viviendo aquellos momentos emocionantes.



Barricadas en las calles de Madrid

Franco: «¡Los ingenieros no podían faltar a la cita!»

Palabras del Caudillo al conocer la noticia del paso de Madrid a Segovia del Regimiento de Transmisiones, el 21 de julio de 1936

Días antes, el 18 de julio de 1936, había estallado el Alzamiento. España quedaba dividida en dos zonas. Madrid, en la roja, tras la caída del Cuartel de la Montaña el día 20; Segovia, en la nacional. La sierra, con los puertos de Navacerrada y el entonces llamado Alto del León, en medio. En El Pardo, un regimiento, el de Transmisiones, único de esa especialidad con que contaba el ejército se mantiene a la expectativa, acuartelado, cumpliendo orden recibida el día 17. El Ministerio de la Guerra había enviado por su parte, al coronel jefe, don Juan Carrasco Revellat, un telegrama pidiéndole expresara su adhesión al Gobierno y al Frente Popular, telegrama que no tuvo respuesta.

Las noticias que llegaban al regimiento sobre aquellas primeras jornadas—incluso sobre los hechos que estaban sucediendo en Madrid—son confusas. Pero en el cuartel, por gran mayoría, se está al lado del Movimiento. Fuera, las milicias cercan el cuartel. Dentro, hay reuniones, planes, sugerencias en busca de la solución más acertada para unirse a las filas nacionales. Por fin, en la noche del 20 se decidió la más peligrosa: pasarse al ejército del Alzamiento al otro lado de la sierra, en la provincia de Segovia, fingiendo ir a combatir al lado de las fuerzas republicanas.

EN MARCHA PELIGROSA

Amaneciendo el día 21, el regimiento se puso en marcha, en 20 camiones y varios coches ligeros. Salen del cuartel a puño en alto y dando vivas a la República y a Rusia. «Que Dios y la Patria nos lo perdonen—decían después al narrarlo ya en zona nacional—, en atención al propósito que llevábamos». En vista de ello, las milicias que cercan el cuartel les dejan libre el paso camino del frente... Pero no todo fue fácil. Al llegar a un puente, un comandante al frente de fuerzas armadas, les da el alto. El había pertenecido en tiempos al re-

gimiento, conocía a sus antiguos compañeros y era natural que desconfiase. Interrogatorio sobre la marcha y su finalidad. Dudas, hasta que, por fin, logran convencerle de que van al frente a combatir «a los sublevados».

—«Pues ha faltado poco para que volarais—les dijo, por último—, porque la voladura del puente estaba ordenada y preparada para cuando entrasen en él vuestros camiones».

MOMENTOS DE ANGUSTIA

En los camiones, el regimiento llevaba un rehén importante: el hijo del dirigente socialista Largo Caballero, que cumplía servicio militar en el cuerpo. Afortunadamente, se mantuvo callado, sin delatar los propósitos de las fuerzas. Desde la salida del cuartel, dos sargentos le custodiaban y vigilaban, encañonándole con sus pistolas. De todos modos, un grito, una palabra, una indicación del prisionero habría sido la señal de la lucha.

Siguieron el camino, con más o menos dificultades, hasta llegar al puerto de Navacerrada. Desde allí se lanzaron los camiones como centellas hacia el campo nacional, en cuyas avanzadas fueron recibidos con todo entusiasmo, no sin antes haber tenido ya el Regimiento de Transmisiones sus primeras bajas: el capitán Salas y los tenientes Sánchez Aguilo, Arbez y Bárcenas, alcanzados por los disparos de las fuerzas rojas, al darse cuenta de la estratagema.

APOTEOSICO RECIBIMIENTO EN SEGOVIA

La emisora Unión Radio, de Madrid, había lanzado la noticia de que un regimiento marchaba a la sierra a conquistar el Alto del León y lanzarse sobre Segovia. Ello sembró la natural alarma en nuestra capital, dada la importancia del puerto para la defensa de la ciudad. De ahí puede colegirse el entusiasmo con que se recibió al regimiento que llegaba a Segovia, precisamente, para com-

batir en las filas nacionales. Enormes ovaciones acogieron aquellas fuerzas al desfilar por el Azoguejo hacia la Academia de Artillería, en cuyo edificio se alojaron.

Puede imaginarse también la repercusión que el hecho tuvo en toda la España nacional. Franco, al conocer la noticia, exclamó: «¡Los ingenieros no podían faltar a la cita!».

A LA CONQUISTA DEL ALTO DEL LEÓN Y DEL PUERTO DE NAVACERRADA

El Regimiento de Transmisiones había venido a combatir y no descansó hasta entrar en batalla. Antes incluso de llegar a Segovia, en la Granja de San Ildefonso, el capitán don Alfonso Olivé formó una pequeña columna y con ella marchó al puerto de Navacerrada para tomarle el mismo día 21. En la misma fecha, desde Segovia, al frente de otra columna motorizada, el capitán don Enrique Guiloche marchó hacia el Alto del León. Al amanecer del 22, en las inmediaciones de San Rafael se unió a las fuerzas de Artillería llegadas de Segovia al frente del coronel Sánchez Gutiérrez, y horas después a las que enviaba Valladolid mandadas por el coronel Serrador. Organizada con todas estas tropas la columna Serrador, se atacó el Alto, yendo en vanguardia el capitán Guiloche, quien había pedido y logrado el honor de que él y sus fuerzas marcharan en vanguardia.

Atacado el Alto del León y después de fuertes combates, aquella tarde, a las seis, Serrador daba el parte de la conquista del puerto.

EL CORONEL CARRASCOSA

El entonces coronel jefe del Regimiento de Transmisiones, don Juan José Carrascosa Revellat, fue nombrado gobernador militar de Segovia y, el 30 de diciembre de 1936, hijo adoptivo de nuestra capital. Falleció en el verano de 1938 en accidente de automóvil en Burgos, siendo ya general. Su cadáver fue trasladado a Segovia e inhumado en su cementerio junto a los restos de los heroicos soldados de Transmisiones caídos en la guerra.

EN RECUERDO

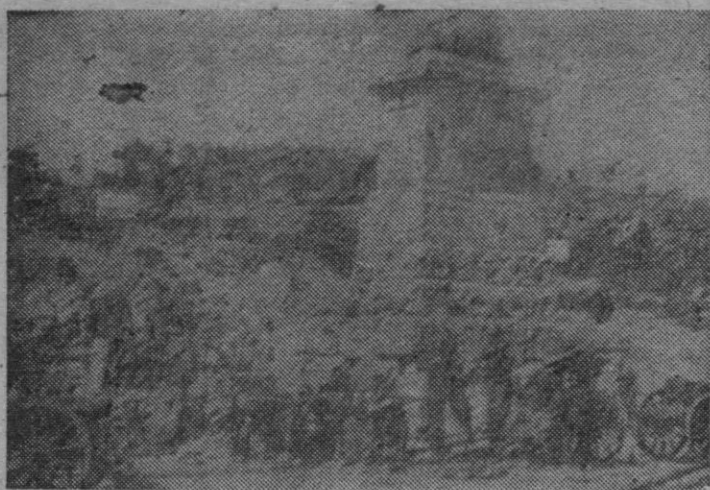
En recuerdo, nuestra ciudad dedicó una calle de sus modernas barriadas al Regimiento de Transmisiones y celebró brillantes actos conmemorativos en 1961 al cumplirse los 25 años de la gesta.

También entonces, en El Pardo se rindió homenaje a aquellos héroes y fue inaugurado un monumento conmemorativo, el 21 de julio de 1961.

A.M. CASLA

La actuación de los requetés durante la Guerra de Liberación adquirió caracteres de epopeya. Estos pertenecen al Tercio de Montejurra, de la Primera Brigada de Navarra. Sobre la nieve, marchan tras reconquistar Teruel, en el crudo invierno de los años del 37 al 38.





LA CONQUISTA DEL ALTO DEL LEÓN NO FUE FACIL

Pero la hicieron realidad los "Leones de Castilla"

Iniciado el Alzamiento Nacional, la sierra de Guadarrama se hace frontera, en general, entre las dos zonas en que España quedó dividida en la contienda. Y no cabía duda de que la posesión de sus puertos, en las cumbres, facilitaría el dominio de las inmediaciones en el territorio enemigo y el avance sobre el mismo. De ahí, la importancia del entonces llamado Alto del León. Para las fuerzas de la República era la puerta del avance sobre Castilla la Vieja, en zona nacional. Para las tropas del Movimiento, la posibilidad del avance hacia Madrid.

LA COLUMNA SERRADOR

Madrid ha quedado a un lado, en manos de la República, tras el asalto al Cuartel de la Montaña, el 20 de julio. Segovia, al lado del Movimiento, con la proclamación de la guerra, el día 19. Las fuerzas republicanas llegan en los primeros momentos, desde la capital de España, al Alto y lo ocupan. Para dar la batalla de la reconquista, llegan también a sus inmediaciones, desde Segovia, el 13 Regimiento Ligero de Artillería —de guarnición en nuestra capital— que manda el coronel Sánchez Gutiérrez; fuerzas motorizadas del Regimiento de Transmisiones, llegado el día anterior a Segovia, pasándose desde El Pardo (Madrid) a las nacionales, al mando del capitán Guiloche. De Valladolid, un batallón del Regimiento de Infantería de San Quintín; un escuadrón de Caballería del Segundo de Lanceros de Farnesio, más otras tropas de Artillería, Intendencia y Sanidad, al mando todas ellas del coronel Serrador. Se unen también el grupo de ametralladoras de Plasencia, procedente de Avila, guardias civiles, falangistas (José Antonio Girón manda la centuria vallisoletana), re-

quetés y otros voluntarios de Renovación Española, Acción Popular, etc., de dichas provincias castellanas.

Con todas aquellas fuerzas quedó constituida en las inmediaciones del Alto, el día 22 de julio, la Columna Serrador. Había que subir y desalojar al enemigo de aquella fuerte y estratégica posición e impedir así la posibilidad de invasión de Castilla la Vieja. A las tres de la tarde se da la orden de asaltar el puerto. Es el capitán Guiloche con sus fuerzas quien pide y obtiene el honor de marchar en vanguardia en el asalto, que se inicia a pecho descubierto, en desafío al riesgo, el cansancio y la muerte. El Alto del León se encontraba ya en poder del enemigo, con fuerzas superiores en número a las asaltantes y parapetadas tras las rocas y los pinos, con buena dotación de fusiles y ametralladoras. La única ventaja de los atacantes son los cañones.

Comienza el combate de frente, cuerpo a cuerpo, en lucha heroica, y a las tres horas, alrededor de las seis, Guiloche ocupa la posición, mientras las tropas y milicias enemigas comienzan el retroceso y la huida. Atrás han quedado los primeros muertos y heridos, entre ellos varios jefes y oficiales.

Tras la dura batalla y la victoria, la ilusión de todos es marchar a la conquista de Madrid. Pero no hay tropas de refresco, por lo que se permanece en el Alto, realizando algunas obras de fortificación en previsión de posibles contrataques.

Efectivamente, desde Madrid llegan nuevos refuerzos a Guadarrama y esta vez el ataque republicano se realiza con cañones, aviación y abundancia de armas automáticas y fuerzas motorizadas. El enemigo amenaza en algunos momentos cortar las comunicaciones con San Rafael, e incluso algún grupo se infiltra hacia Villacastín y Labajos, donde el día 24 encontró la muerte Onésimo Redondo, sorprendido por el enemigo cuando desde Valladolid se dirigía a combatir en el Alto



del León. De dicha capital llegan al puerto dos centurias más y la lucha adquiere todos los caracteres de dura tragedia, resistiendo hasta la muerte durante doce horas que traen una nueva victoria del bando nacional.

Nada consigue la presencia de Casares Quiroga y Dolores Ibárruri «La Pasionaria», arengando a los fugitivos el día 23.

LA LOMA DEL COPO

Al amanecer, un grupo de milicianos cae sobre 38 jóvenes falangistas y dos guardias civiles que defendían la desde entonces llamada «Loma del Copo». Los sitiados se hacen fuertes hasta morir y con sus disparos alertan a las demás fuerzas nacionales, e impiden así el ataque enemigo por sorpresa al puerto. Son las tropas del capitán Guiloche las que acuden inmediatamente en ayuda. Quedan algunas de ellas cercadas también, resisten durante varias horas y, después de hacer frente a los continuos ataques que surgen por todos los lados, se logra una nueva victoria nacional, no sin gran número de bajas.

CONQUISTA DEFINITIVA

Para Madrid constituye un grave problema la pérdida del puerto. Es una seria derrota y el Gobierno republicano tiene empeño en reconquistarlo a toda costa. Los días 27 y 28 hay nuevos y más intensos ataques con tropas que manda el general Riquelme, del que Madrid espera la conquista definitiva del Alto del León. Artillería, aviación, elementos motorizados y toda clase de armamento empleado por el enemigo se estrella ahora con fuerzas de requetés recién llegadas a la zona de combate. La lucha se hace durísima, pero acaba con un nuevo triunfo, ocupándose las posiciones republicanas, aunque a costa de numerosas bajas también entre las fuerzas nacionales.

A partir de entonces, el Alto del León quedó para siempre en la zona nacional y cambió de nombre en memoria y homenaje de aquellos hombres, aquella juventud, que se batieron tan heroicamente: Alto de los Leones de Castilla.

A. M. CASLA



EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Diario de la tarde fundado en 1901
por don Rufino Cano de Rueda

c/ San Agustín, 7. Telfs. 414696-97-98
Precio del ejemplar: 8 pesetas

AÑO LXXV.— Número 22.985
Jueves 20 de noviembre 1975

Director: Angel Vilches González
Depósito Legal: SG 7-1958

Franco ha muerto

EL OBITO SE PRODUJO A LAS 4'40 DE LA
MADRUGADA, EN EL 39 ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE JOSE ANTONIO

**Treinta días de luto oficial y suspensión
de todas las actividades docentes
hasta el jueves próximo, día 27**

TURNOS DE VELA EN LA CAPILLA ARDIENTE

Madrid, 20.—Durante las cincuenta horas que, ininterrumpidamente, permanecerá instalada en el salón de columnas del Palacio Real la capilla ardiente, abierta al pueblo español, el cadáver de Franco será velado por turnos integrados por diez personas, que se relevarán durante veinte minutos.

Comenzarán estos turnos de vela con los miembros del Consejo de Regencia, Gobierno y Consejo del Reino y terminarán, asimismo, con esta misma composición.

El segundo turno de vela será iniciado por el estamento militar con comisiones de generales, jefes y oficiales de los tres ejércitos.

Después pasarán a cubrir turnos los altos Consejos y altos Tribunales, el Instituto de España, las Reales Academias, los diversos ministerios civi-

les y los excombatientes, Guardia de Franco, Vieja Guardia y representaciones de los diversos organismos integrados en la Secretaría General del Movimiento.

Como organismos supremos de representación del pueblo español integrarán turnos los procuradores en Cortes que forman la actual legislación y consejeros nacionales del Movimiento.

Durante el tiempo de exposición del cadáver del Caudillo dará guardia permanente una escuadra de soldados.

La misa que se celebrará en la capilla ardiente a las diez de la mañana del domingo, será oficiada por el cardenal primado de España, arzobispo de Toledo, don Marcelo González Martín.—Cifra.



EL CADAVER DEL CAUDILLO, EN EL PARDO

Madrid, 20.—Con una gran salva de aplausos recibieron las numerosísimas personas congregadas en las inmediaciones del palacio de El Pardo a los restos mortales del Generalísimo, llegados a las 11,38.

Dos minutos antes, había llegado el presidente del Gobierno Carlos Arias Navarro.

MISA DE "CORPORE INSEPULTO"

Madrid, 20.—A mediodía de hoy, en la iglesia del palacio de El Pardo, se celebró una misa "corpore insepulto" por S. E. el Jefe del Estado, cuyo féretro se hallaba al pie del altar mayor.

A la misa, que fue celebrada por el cardenal arzobispo de Madrid, asistieron Su Excelencia la señora, acompañada de su hija la marquesa de Villaverde, Sus Altezas Reales los Príncipes de España, Consejo de Regencia, presidente y ministros del Gobierno y otras altas personalidades de la nación, además de la familia de Sus Excelencias y amigos de la misma.

La emocionada y sentida homilía fue pronunciada por el cardenal arzobispo doctor Tarancón.

Terminado el piadoso acto, S. E. la señora, los Príncipes y demás asistentes al mismo abandonaron la iglesia de la residencia.—Cifra.

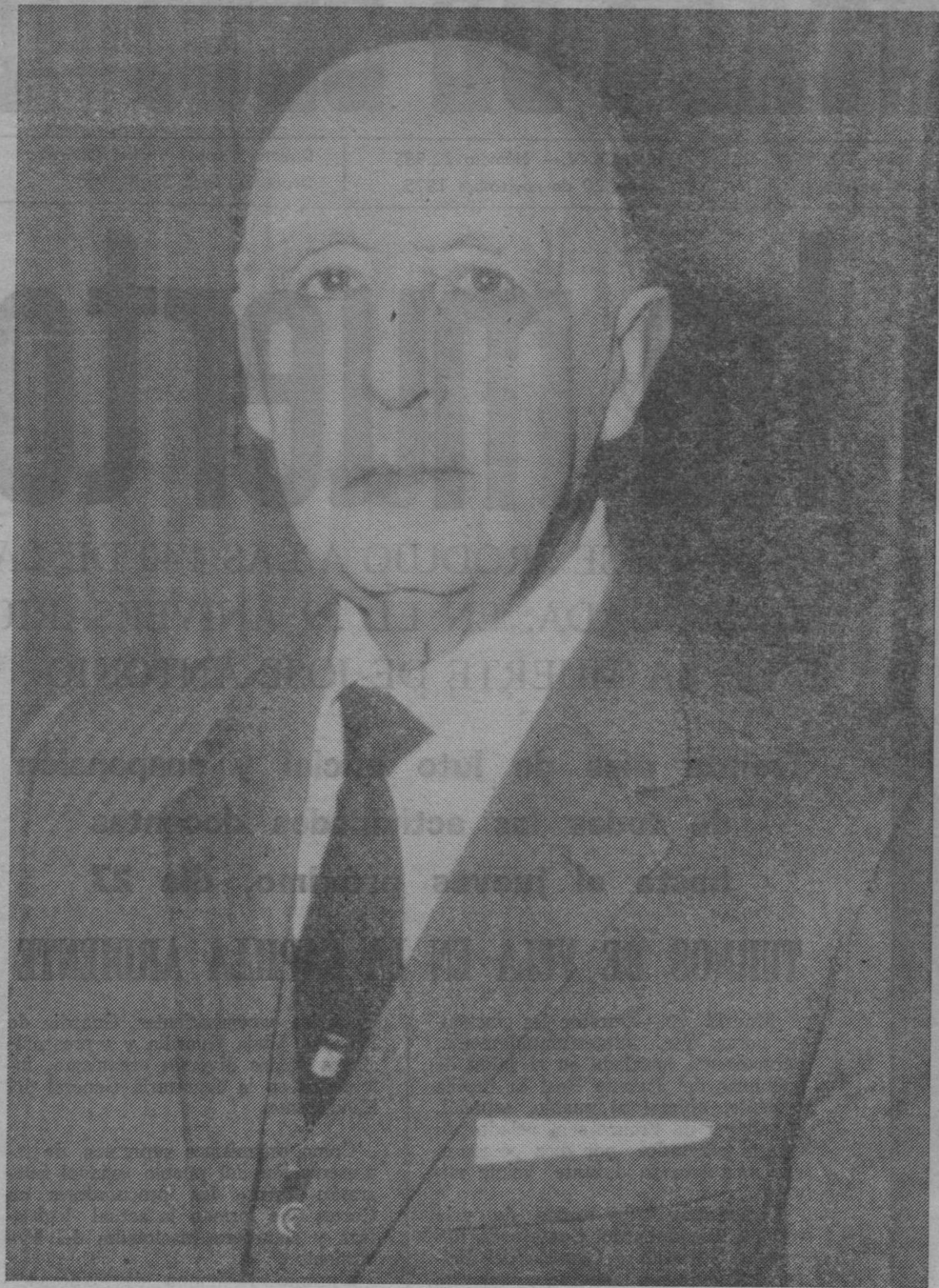
TERCERA EDICION

NUMERO COMPUESTO
DE 28 PAGINAS

Tres importantes decretos leyes

- :x: El Príncipe Juan Carlos, capitán general**
- :x: Se declara inhábil a todos los efectos la jornada del sábado**
- :x: Se restablece el registro civil de la familia real**

(En páginas interiores)



Franco ha muerto y con su desaparición se ha pasado una página de la historia de España. Porque, pese a que las últimas concepciones historiográficas atienden más a la marcha de los pueblos como colectividad que a la biografía de los grandes hombres, lo cierto es que la historia reciente de nuestra patria ha estado en gran medida entre las manos de Francisco Franco, y eso desde las horas iniciales del Alzamiento, en aquel lejano mes de julio de 1936, hasta el momento en que tras ardua batalla contra la muerte ha entregado su alma al Creador.

En todo ese tiempo, casi cuarenta años, Francisco Franco gobernó a España con firmeza, habilidad, inteligencia y astucia. Convencido de la importancia histórica de su misión, se entregó en cuerpo y alma a las tareas de gobierno, sacrificó su vida privada y vivió sólo para el conocimiento y la solución de los problemas de España y de los españoles.

Fue, ciertamente, un gran político, un habilísimo árbitro de las fuerzas y tendencias políticas presentes en el ruedo nacional y que acertó a integrar y controlar desde el Movimiento Nacional, pero sobre todo destaca su figura de estadista. Partiendo prácticamente de cero, creó un Estado de nuevo cuño, cuyo estilo, abierta constitución e instituciones, fueron motivo de contradicción permanente en el exterior. Pero de cara al pueblo español, si el Régimen de Franco limitó el ejercicio de libertades importantes, consiguió no sólo un clima de paz, orden público y seguridad, sino que además hizo que nuestra patria entrase al fin en las vías de la modernidad y del desarrollo económico como un bien generalizado.

No es fácil entender a Franco, y su figura, un poco distante y enigmática, seguirá siendo objeto, sin duda, de nuevos intentos de análisis. Dijo en ocasiones que él sólo respondía ante Dios y ante la Historia. Este juicio ha empezado ya y estamos seguros que, desde ahora, le acompaña todo el caudal de afecto y de respeto a que se hizo acreedor por la mayor parte del pueblo español.

En esta hora crucial, con la desaparición del Caudillo, muchos españoles se verán aquejados por un sentimiento de orfandad, pero ahora es cuando el pueblo español debe asumir sin vacilaciones su protagonismo histórico.

La noticia del fallecimiento

A las seis de la mañana, el ministro de Información y Turismo, señor Herrera Esteban, leyó por Radio Nacional el siguiente comunicado:

«Con profundo sentimiento, doy lectura al comunicado siguiente:

Día 20 de noviembre de 1975.

Las Casas Civil y Militar informan a las 5,25 horas que, según comunican los médicos de turno, S. E. el Generalísimo acaba de fallecer por parada cardíaca como final del curso de su shock tóxico por peritonitis.

Posteriormente será facilitado un comunicado médico detallado por el equipo que habitualmente ha asistido al Jefe del Estado.

Desde la inmensa tristeza de esta España a la que Franco entregó, sin reservas, toda su vida, yo pido una oración por su alma, un sentimiento de gratitud para su obra ingente y un recuerdo muy respetuoso y muy entrañable para su familia, que está hoy en la vanguardia del inmenso dolor nacional.

Debo anunciar que, en virtud del artículo 7 de la Ley de Sucesión, los poderes de la Jefatura del Estado han sido asumidos, en nombre de S. A. R. el Príncipe de España, por el Consejo de Regencia, Consejo que, conforme al artículo 3 de dicha

Ley, preside don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente de las Cortes, y del que forman parte monseñor Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, y el teniente general del Ejército del Aire, don Angel Salas Larrazábal.

Y un importante aviso: el presidente del Gobierno, D. Carlos Arias Navarro, se dirigirá a la nación por Radio Nacional de España y Televisión Española a las 10 horas del día de hoy.

A partir de este momento se irá facilitando toda la información que sea de interés para todos los españoles.

Gracias por vuestra atención.»

El Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, Francisco Franco Bahamonde, de 82 años de edad, ha fallecido hoy en la ciudad sanitaria "La Paz", de la Seguridad Social, a las 4,40 de la madrugada.

La noche transcurría, para los informadores que hacían guardia en el "hall" de la residencia sanitaria, en una tensa tranquilidad, hasta que a las cuatro y media de la madrugada regresaron a dicho centro el jefe de la Casa Civil del Generalísimo, Fernando Fuertes de Villavieja, y el primero y segundo jefes de la Casa Militar, teniente general Sánchez Galiano y general Gavilán y Ponce de León, respectivamente. Los jefes de la Casa Militar habían abandonado "La Paz" a las doce y media de la noche.

A las 4,30, las Casas Civil y Militar comunicaron que, según informaban los médicos de turno, el Caudillo había entrado en el periodo final.

AL PIE DE LA NOTICIA



Nuestro periódico, al igual que los del resto del país, ha realizado hoy un verdadero esfuerzo para poder servir a sus lectores la más amplia información de que se dispone sobre la muerte del Generalísimo y sucesivos acontecimientos de la jornada; para ello, son varias las ediciones que se han lanzado a la calle, que se han distribuido tanto en la capital como en muchos pueblos de la provincia, a los que se han hecho llegar mediante una flota de vehículos especiales, según vemos en algunas de las fotografías que insertamos. También recogemos tres aspectos gráficos del interés con que el público ha acogido este esfuerzo editorial de EL ADELANTADO DE SEGOVIA, que ha entendido que así servía mejor a quienes diariamente nos honran con su lectura.—(Fotos Peñalosa).



Tubos hormigón
SANTA TERESA
La Lastrilla. Tel. 414855.

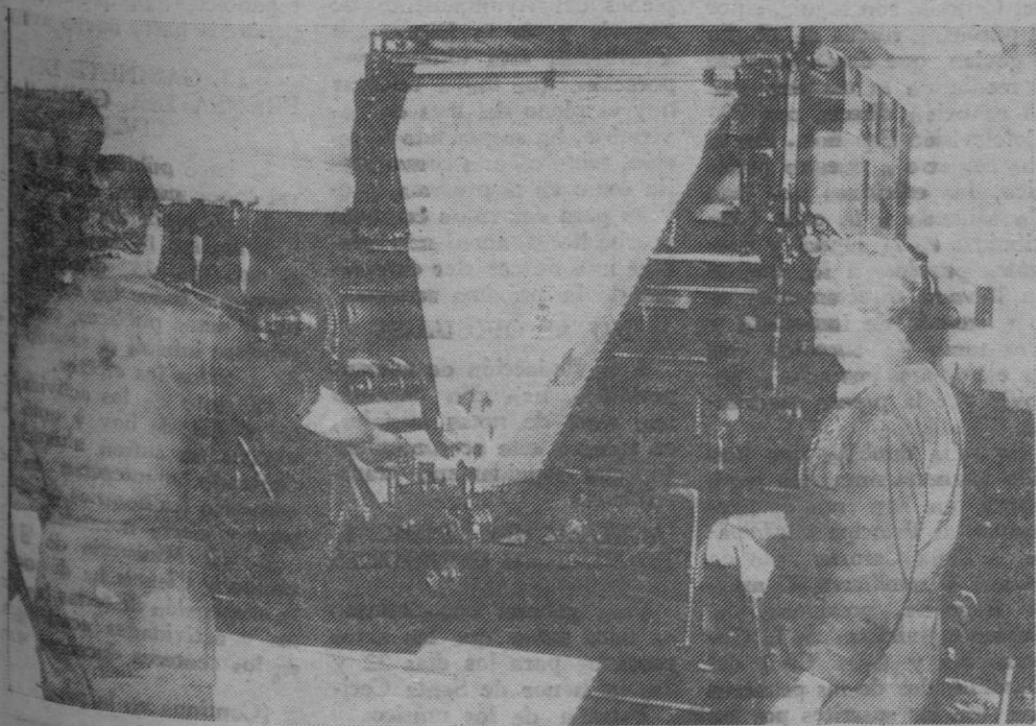
Pésame del pueblo segoviano



Desde primeras horas de esta mañana es incesante el número de segovianos de todas las clases sociales que acuden al Gobierno Civil para estampar sus firmas en los pliegos dispuestos a este fin. Es una manera más de que el pueblo de Segovia testimonie su pésame por la muerte de Francisco Franco.—(Foto Peñalosa)

PESAME DE ANEPA

En estos momentos históricos de la vida española y con motivo del luctuoso hecho del fallecimiento del Jefe del Estado, Anepa manifiesta expresamente su dolor, y al propio tiempo expresa su adhesión al Rey y su apoyo al Gobierno. Anepa. El presidente en Segovia, Manuel Monedero Sanz.



Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

Desde el primer momento, el público sigue con el máximo interés todas las noticias que se van produciendo

Telegramas de pésame de las corporaciones y de los segovianos en general

CRONICA DE LA CIUDAD

DOLOR

Franco ha muerto. La noticia ha sacudido la espina dorsal de la ciudad tan pronto como se ha conocido; no por esperada ha dejado de causar menor dolor. Al conocerse de forma oficial el fallecimiento del Caudillo, la vida segoviana se ha conmocionado profundamente, y sobre Segovia se ha enseñoreado un hábito de dolor.

Esta es, por lógica, la noticia más trascendente que hoy puede ofrecérsele al lector, con la inmensa pena que comporta el tenerla que transmitir. Por eso, la vida ciudadana ha perdido un poco de su ritmo normal, si bien las actividades han seguido, sin que se interrumpieran más que en casos muy concretos. De esta forma se hacía verdad lo que altas personalidades declaraban recientemente respecto a que nada—salvo lo previsto—habría de alterar el discurrir de las jornadas luctuosas que el país iba a vivir, como está sucediendo.

Esta misma atención que tan gran noticia requiere se refleja en las páginas que nuestro periódico dedica a la biografía de Franco, que hoy ha vuelto a ser leída con avidez, encontrándose, con seguridad, matices nuevos en una vida que ha estado íntegramente al servicio de España.

También habrá sido el momento de recordar la presencia del Generalísimo en Segovia, donde, por otra parte, ha quedado huella—como en el resto del país—de la gigantesca obra de desarrollo que han ido llevando a cabo sus sucesivos gobiernos.

Este 20 de noviembre tiene un contrapunto más de dolor, al conmemorarse un nuevo aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera en Alicante. Así, a través del tiempo, dos grandes figuras de la nación han vuelto a unir su nombre ya para siempre. Por delante está, a partir de hoy, la esperanza en un hombre joven que se llama Juan Carlos de Borbón.

NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

Gobierno Civil.—En estos momentos de dolor para España y para Segovia, por el fallecimiento del Caudillo Francisco Franco Bahamonde, hemos de manifestar nuestra condolencia, junto con la inquebrantable lealtad y adhesión al nuevo Estado forjado por su Capitanía ejemplar, así como a los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales.

Sea nuestra primera muestra de respeto para el dolor que hoy nos embarga a todos los españoles, su manifestación personal y pública; a tales efectos, en el vestibulo de entrada al edificio del Gobierno Civil han quedado instaladas mesas con pliegos para que, todas las personas que lo deseen, estampen su firma como muestra de pesar.

Por otra parte, la bandera nacional deberá izarse a media asta en todos los edificios oficiales, siendo preceptivo que los funcionarios, en señal de duelo, luzcan corbata negra; todo ello sin perjuicio de las normas que vayan dando a conocer los medios de difusión nacionales y el Boletín Oficial del Estado.

Por lo que respecta a medidas concretas y que afecten a espectáculos u otras manifestaciones públicas, en todo momento deberán observarse cuantas instrucciones y normas vaya dictando la superioridad; aunque, en todo caso, el próximo sábado será declarado inhábil a todos los efectos.

Segovia, 20 de noviembre de 1975.—El gobernador civil, LUIS JULVE GUERRERO.

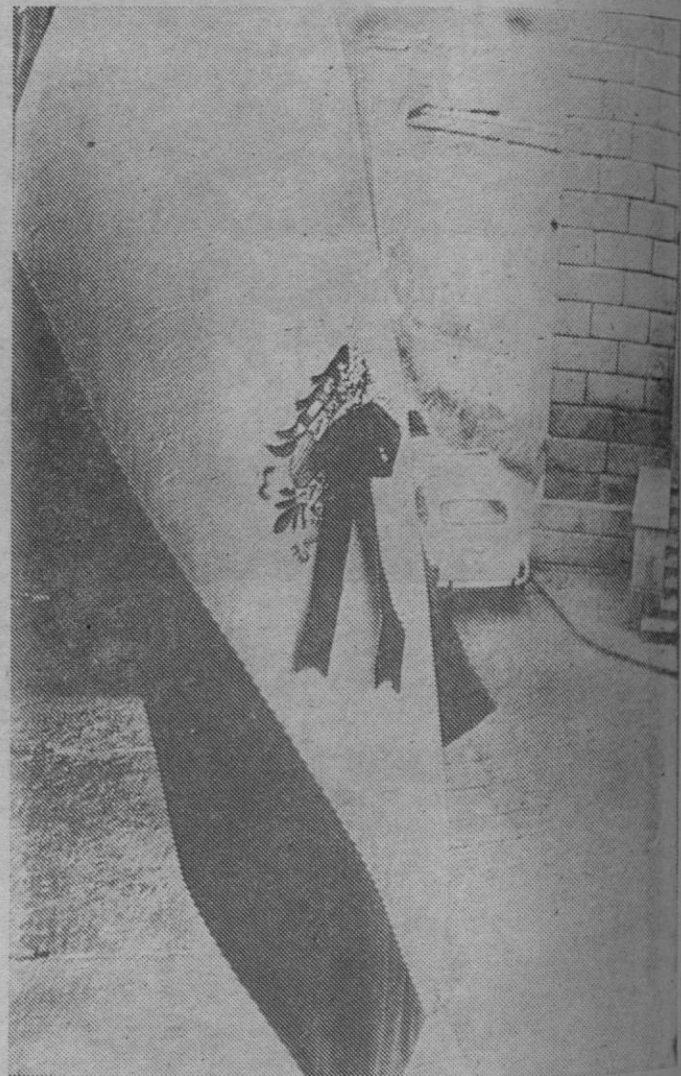
El fallecimiento del Caudillo en las primeras horas de hoy ha causado un fuerte impacto en la ciudad, según han podido constatar nuestros redactores al establecer contacto con diversos sectores de la vida segoviana. Ya ayer se podía palpar en el ambiente que dominaba de forma primordial el temor de que se propusiera el fatal desenlace. Por ello, la tensión fue incrementándose a medida que se iban conociendo los partes médicos oficiales y los comunicados de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia, hasta desembocar en el que leyó el ministro de Información y Turismo, dando cuenta de la muerte de Francisco Franco.

Pese a la temprana hora en que el suceso ha tenido lugar, inmediatamente fueron muchas las personas que se pusieron en contacto telefónico entre sí—hasta casi producir una saturación de las líneas—para intercambiar las noticias y opiniones que se iban conociendo; de igual forma, en los centros oficiales, sobre todo en el Gobierno Civil, se empezaron a recibir llamadas telefónicas, tanto para saber datos concretos de la muerte del Caudillo como para mostrar su pesar por la desaparición de éste. En este mismo centro se instalaron de inmediato varios pliegos de firmas, que fueron rápidamente cubiertos por segovianos de todas las clases sociales.

Por otra parte, la bandera española ondea a media asta, con crespón negro, en los edificios públicos. También ha habido otras muestras de dolor en entidades privadas, y podemos citar los detalles de que los autobuses urbanos y taxis, que portan crespones negros y que uno de los beneficiarios de la Seguridad Social de la residencia de Segovia, don Agapito Molinera, nos ha entregado unas líneas patentizando su dolor por la muerte del Generalísimo.

Las noticias sucesivas sobre los acontecimientos que se van produciendo desde el momento mismo de la muerte del Caudillo son seguidas por el público a través de «Radio Segovia», que desde las siete y media de la mañana está en conexión directa con Radiotelevisión Española. Por lo que respecto a nuestro periódico, las ediciones que han ido saliendo a la calle (distribuidas en la capital y bastantes pueblos, a los que se ha llevado directamente) se han agotado de inmediato y otro tanto ha sucedido con los ejemplares enviados a Segovia por la prensa madrileña.

Se sabe también que han sido numerosísimos los segovianos que han enviado telegramas al Príncipe de España, a doña Carmen Polo de Franco y familiares, Consejo de Regencia, presidente del Gobierno, ministro de la Gobernación y Casa Civil del Caudillo; dos de los primeros han sido los suscritos por los



Las banderas ondean a media asta, con crespones negros

plenos del Ayuntamiento de Segovia y de la Diputación Provincial; esta última corporación, que iba a celebrar hoy el pleno del mes de noviembre, ha suspendido la sesión, tanto en esta convocatoria como en la próxima, prevista para dentro de cuarenta y ocho horas, acordando celebrar una de carácter extraordinario la próxima semana.

NOTAS OFICIALES

A la Redacción de nuestro periódico han ido llegando una serie de notas oficiales, en torno a este acontecimiento, que seguidamente transcribimos:

AGRUPACION SINDICAL DE MUSICOS ESPAÑOLES

Para general conocimiento se hace saber que los actos previstos para los días 22 y 23, en honor de Santa Cecilia, han sido los suscritos por los

españoles, han quedado suspendidos hasta nuevo aviso.

EL GABINETE DE PRENSA DEL GOBIERNO CIVIL

Se hace público para general conocimiento, lo siguiente:

1. A partir del día de hoy y hasta las 18 horas del domingo día 23, quedan suspendidos todos los espectáculos y actos públicos, considerándose inhábil el sábado día 22 a todos los efectos.

El resto de las actividades en el día de hoy y mañana viernes no sufren alteración, debiendo mantenerse en el comercio los horarios de apertura y cierre normales.

2. El Ministerio de Educación y Ciencia ha dispuesto la suspensión de todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tam-

(Continúa en la pág.



ENCUESTA DE URGENCIA

Doce respuestas segovianas ante la muerte de Franco

Pregunta: ¿Cuál es su opinión sobre el momento en que se produce la muerte de Franco?

Sobrecogidos todavía por la dolorosa noticia de la muerte del Jefe del Estado, Francisco Franco, que ha constituido un tremendo impacto en la conciencia de los españoles, hemos realizado esta encuesta de urgencia en nuestra capital; una encuesta que ha sido llevada a cabo de forma improvisada, con el corazón, con la espontaneidad que supone ponerla en marcha en las primeras horas de la mañana. Unas primeras horas que han sobrecogido más aún con las palabras—y las lágrimas—del presidente del Gobierno, Arias Navarro, en su lectura del mensaje—del mensaje de entrañable cariño al pueblo español—del Generalísimo Franco. En ese marco de desasosiego y de dolor está realizada esta encuesta de urgencia para nuestro periódico.

Han sido varias las respuestas que no han tenido cabida en este espacio, precisamente por las limitaciones del medio; otras, en cambio porque es muy difícil imprimir en letras de linotipia los sentimientos; unos sentimientos que han sido la mejor prueba de amor y de respeto al Caudillo: las lágrimas. Esa ha sido en muchas ocasiones la respuesta del pueblo llano. Unas respuestas donde se mezclaban el respeto, el cariño y el dolor. Unas respuestas que pueden ser las flores más imperecederas que acompañarán al recuerdo de quien durante muchos años ha regido los destinos y la paz de España.

Todos tendremos que mirar con fe el futuro. Un futuro que a Franco le gustaría que fuese de paz, de amor, de esperanza y de progreso.

DON LUCIANO SANCHEZ REUS

Alcalde de Segovia

Mi opinión en estos momentos, como la de cualquier otro español, necesariamente tiene que ser de una gran tristeza, puesto que no cabe duda de que España acaba de perder uno de los más grandes españoles que nuestra historia haya podido conocer. Sin embargo estoy convencido de que en estos momentos la serenidad, la responsabilidad de todos los españoles hará que demos una prueba de madurez y mayoría de edad, para que entre todos unidos, en paz y consiguiendo una verdadera justicia social, recojamos la herencia de la

siembra de Franco. Ella ha de producir profundos frutos. Estoy convencido de que en toda España las reacciones habrán de ser idénticas en todos los españoles, puesto que si bien es doloroso perder al padre de la familia, lo que no cabe duda es que los miembros de la familia que le sobreviven, tienen: primero, que honrar su nombre y después seguir viviendo porque es ley de vida.

DON CANDIDO LOPEZ SANZ
Mesonero Mayor de Castilla

Mira, a mí me lo ha dicho mi mujer esta mañana llorando—como yo lo estoy ahora—y todavía no le he salido de la impresión. Aunque todos nos lo esperábamos y decíamos cosas, pues ahora su muerte viene a ser como la de un familiar muy querido. Yo recuerdo que empecé mi vida con él y he triunfado durante su mandato. Y yo particularmente que empecé mi vida con él y voy a acabar casi con él, estoy muy emocionado. Me ha emocionado más de lo que yo creía. No creía que la muerte de este hombre me iba a sobrecoger de esta manera. He seguido muy de cerca su vida. He crecido con él. Ahora casi me coge también cesando con él mi vida. Me ha emocionado mucho, mucho.

DON JULIO GARCIA IBANEZ

Consejero nacional del Movimiento

El momento actual yo lo compararía como cuando se le muere a uno el padre. En realidad, Franco ha sido padre de España y de todos los españoles. ¿Qué va a pasar en el futuro? No lo sabemos. Pienso que lo mejor sería que nos guiáramos de esa despedida que ha leído el presidente del Gobierno, de nuestro capitán y Caudillo Franco y que siguiéramos las directrices que nos ha dado durante los treinta y nueve años de su mandato; guiado, como él dijo, por la esencia y la raíz de la Falange incrustada en nuestro Movimiento Nacional. Ahora, más que nunca, ¡Por Franco, Arriba España!

DON ANGEL CAMARERO

Presidente de la Delegación Segoviana del Colegio de Arquitectos de Madrid

No sé qué opinar, así de

pronto. Franco era un hombre de Estado. Su figura no creo que se pueda analizar ahora. Desde luego será la Historia la que lo tenga que hacer. El llevó a España a una tranquilidad importantísima, demasiado importante. Como lo es la paz. Yo creo que las consecuencias—tal y como está el país ahora—se la la Historia la que lo tenga que analizar. Franco es una figura fundamental para la Historia de España durante mucho tiempo.

DON LUIS FELIPE PEÑALOSA

Yo lo único que puedo decirle es que los que hemos servido a sus órdenes durante tres años no podemos olvidar la ilusión que nos produjo su elevación a la Jefatura del Gobierno. Como persona, no le puedo juzgar. Ya estará juzgado por Dios. ¿Quién soy yo para juzgar a una persona y menos a él?

DONÑA MAGDALENA IZQUIERDO

Jubilada, 75 años

Me da mucha pena, mucha pena. Yo le quería mucho al Caudillo. Nos ha hecho mucho bien. Yo no sé lo que va a pasar ahora. En esas cosas que no entiendo, yo no hablo. Pero me da mucha pena. Lo he sentido mucho.
ado-lllle hidEst 9R6ll

DON DIONISIO DUQUE

Maestro asador

Yo creo que la muerte de Franco viene a significar un punto final a un hombre, a un soldado en lo militar. Vamos mejor no un punto final sino un punto y sigue, puesto que yo creo que el mundo seguirá su marcha. La gente lo siente. España lo sentirá también, pero que no es el fin de todo, que el mundo seguirá andando. Pienso que sobre todo tenemos que tener todos mucha tranquilidad.

DON FERNANDO PEDROCHE

Delegado provincial de Extensión Agraria

Estoy francamente emocionado. Mi opinión francamente es de tranquilidad. Mi opinión con respecto a Franco es extraordinaria.

DON JULIO ESCUDERO GONZALEZ

Presidente del Consejo de I. N. P.

Creo que los momentos actuales son críticos en cuanto ello supone un trauma enorme en la conciencia espiritual de España. No obstante, demos aceptar los hechos—por que Dios así lo ha permitido—y tener confianza en el futuro, en el Príncipe de España y en la Unidad de los españoles. Quiero expresar también mi sentimiento, tanto corporativo como personal, por la pérdida que supone para España la muerte de nuestro Caudillo Franco.

DON MODESTO FRAILE POUJADE

Gobernador civil de Tenerife

Qué te voy a decir... Creo que el momento es histórico, por supuesto. Es un momento de abrumadora tristeza, pero también de gran serenidad del pueblo español y de los que en este momento tenemos alguna responsabilidad de mando. Creo que estamos con la serenidad suficiente para garantizar la continuidad y el futuro.

DON NICOMEDES GARCIA GOMEZ

Industrial

Mi opinión es de claro optimismo y creo sinceramente en la madurez de la mayoría del pueblo español, que sabrá comprender y demostrar al mundo que la paz y prosperidad de estos últimos 36 años le han preparado para todas las emergencias y, sobre todo para buscar la unión de todos los españoles en estos momentos, apoyando de todo corazón al nuevo Jefe de Estado.

DON PEDRO ESCORIAL ESCORIAL

Arquitecto

Debemos tener confianza absoluta en el porvenir de España. Deberá ser un futuro con paz y con tranquilidad. De unión entre todos los españoles bajo el mandato del Príncipe. Respecto a Franco, creo que es una pena que hayamos perdido a un hombre que ha hecho tanto por España.

Realiza: M. VELASCO

Información de centros oficiales

LIBRAMIENTOS

Delegación de Hacienda.— Libramientos que se hallan al pago, a favor de los siguientes perceptores:

Doña Manuela Villalpando Martínez; don Adolfo Alonso de Prado y Peñarubia; don Pedro Gil Muñoz; don Pedro Cuarental Martín; don Inocencio Esteban Sanz; don Mariano Tejedor Gómez; doña María Fuencisla Calleja Vidiella; don José María Escorial Yuste; don Felicitó Alonso Pinilla; don Isidoro zonzalo Muñoz.

Don Jesús Horcajo de Frutos; don Francisco García Olmos; Herederos de Mariano López Gómez; Cámara de la Propiedad Urbana; don Jesús Alvaro de las Heras; don Manuel Yuste Herranz; don Eutimio Martín Martín; don Heliodoro Vicente Rico; don Raimundo Casas Lesma; don Gregorio Gómez de la Calle; doña Laudelina Enjuto Muñoz, y don José Luis Martín Orejana.

Nota.—Días de pago, todos los hábiles, excepto el último día de cada mes.

Salve la vida a un niño por 400 pts.



unicef

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia.

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL «DÍA DE JOSÉ ANTONIO Y DE LOS CAÍDOS»

En conmemoración del «Día de José Antonio y de los Caídos», esta mañana, a las doce, se ha oficiado un solemne funeral en la catedral, en cuyo trascurso la capilla ha entonado diversos cantos religiosos. Han concelebrado el canónigo don Bienvenido Ló-

pez Bayón y dos beneficiados de la catedral.

Presidieron el acto el cabildo, gobernadores civil y militar, presidente de la Audiencia, presidente de la Diputación, alcalde de Segovia y las demás primeras autoridades. Asimismo se encontraban presentes los delega-

dos ministeriales, representaciones militares, delegados del Movimiento y otras jerarquías.

En el resto del templo se situaron numerosos segovianos, entre los que figuraban representaciones de la Guardia de Franco, Organización Juvenil Española y Sección Femenina.

Tras la lectura del Evangelio, el oficiante pronunció una breve homilía en la que comenzó destacando que unas circunstancias especiales, no repetibles, hacían coincidir dos actos trascendentes en esta fecha.

Se refirió después al hom-

que que muere en combate de la guerra y al que lo hace en la batalla de la paz; «así ha ocurrido con un hombre que se ha ido de entre nosotros cuyas venas han regado muchos litros de sangre de otros españoles, por lo que podemos decir que el dolor de España es su propio dolor». Dijo más adelante que la muerte es el principio de la vida, al alcanzarse el descanso junto al Señor; «los brazos del Altísimo están siempre abiertos y sólo se autoexcluyen de ellos los rebeldes».

Recordó posteriormente el hondo significado de la conjunción «caídos por Dios y

por España» y terminó solicitando de los fieles que elevasen a Dios una oración por su eterno descanso.

Una vez finalizado el funeral, se entonó un responso, y seguidamente se formó una comitiva hasta el Monumento a los Caídos donde se rezó un padrenuestro y después las autoridades depositaron unas coronas de laurel.

Según se dice en una nota informativa que nuestro periódico ha recogido en sus ediciones «extras», todos los demás actos conmemorativos de esta fecha han quedado suspendidos.



La fotografía superior corresponde al funeral oficiado en la catedral; en la siguiente, un momento de la ofrenda de coronas (Fotos Peñalosa)

Amplia repercusión en Segovia de la muerte de Franco

(Viene de la pág

to oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

3. Se mantienen los actos previstos para las 12 horas del día de hoy con motivo del día de José Antonio y de los Caídos, si bien éstos quedan circunscritos a la manifestación religiosa, con posterior ofrenda de flores y responso en el monumento a los caídos.

4. En el Gobierno Civil de la provincia se han dispuesto pliegos de firmas para cuantas personas quieran testimoniar su pésame por el fallecimiento de S. E. el Jefe del Estado.

EL OBISPO DE LA DIOCESIS

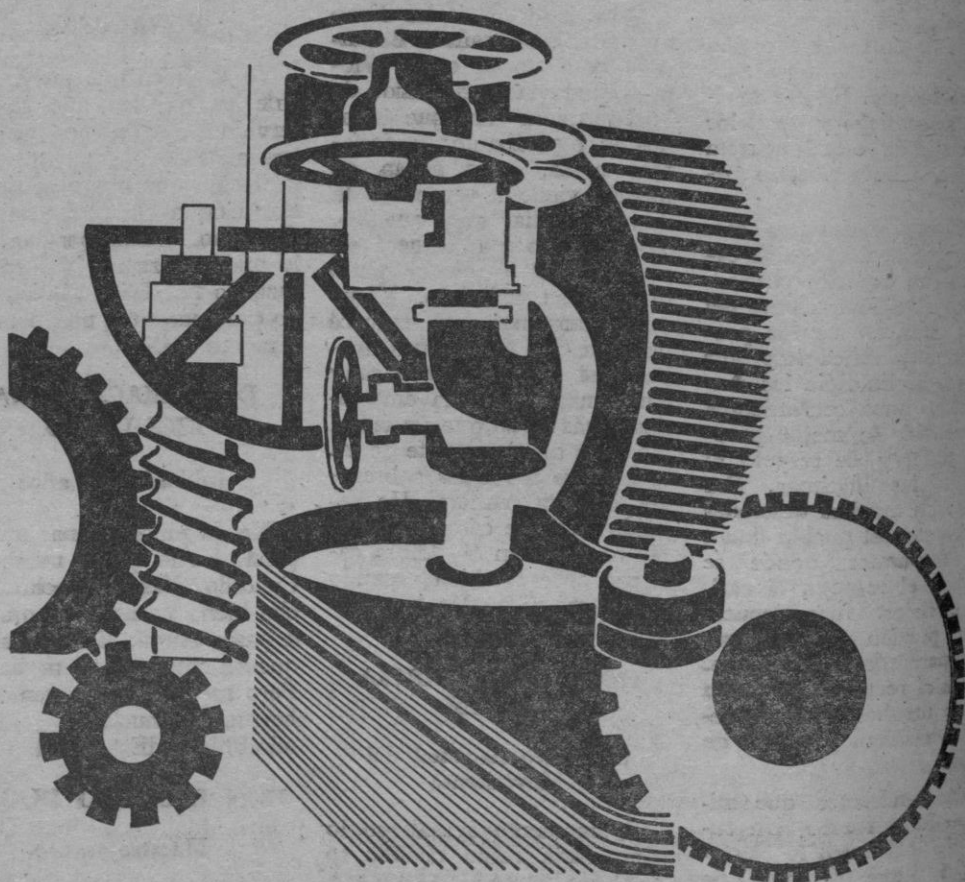
En estos momentos de dolor invitamos a todos nuestros diocesanos a la oración por el alma del hombre Francisco Franco, que durante tantos años ha regido los destinos de nuestra patria, dedicando to-

da su vida a ella, a la meditación y a la esperanza. Oremos también por nuestro futuro rey y por un futuro de paz y justicia para nuestra patria.—Antonio, obispo de Segovia.

DE LA CONFEDERACION DE EXCOMBATIENTES

Se pone en conocimiento de los excombatientes en general, alféreces provisionales, sargentos provisionales, Hermandades de Banderas de Falange, División Azul y Excautivos, que a fin de asistir a los actos del Valle de los Caídos con motivo del funeral y entierro de nuestro Caudillo Franco y que tendrá lugar el próximo domingo día 23, han de estar pendientes de las notas que por radio Segovia y «El Adelantado de Segovia» esta Confederación de Excombatientes vaya dando durante el día de mañana a fin de determinar hora y lugar de salida de los autocares para asistir a dichos actos.

POR UNA INDUSTRIA MEJOR CENSO INDUSTRIAL DE ESPAÑA



El INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, del Ministerio de Planificación del Desarrollo, trabaja para la Industria realizando en estos días la segunda fase del Censo Industrial en las provincias de Segovia y Valladolid.

Entrevistadores especializados visitan los establecimientos industriales para tomar los datos que permitan conocer la estructura, empleo y producción de la industria española.

INDUSTRIAL: Facilita la labor de estos entrevistadores proporcionando los datos con veracidad y prontitud. Ello te permitirá, después, conocer cómo es la industria en España y ajustar mejor tus métodos y fines de producción.

Los datos que se proporcionen están acogidos al secreto estadístico y el Instituto Nacional de Estadística no podrá suministrarlos individualmente bajo ningún concepto (Artículo 11 de la Ley de 31 de diciembre de 1945).

Para mayor seguridad, exige al entrevistador que muestre su credencial de pertenecer como tal al Instituto Nacional de Estadística.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Dio lectura también al mensaje en el que el Caudillo se despedía de España

A las diez en punto de esta mañana, a través de Televisión Española y de Radio Nacional de España, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, se ha dirigido a la nación en unas breves pero muy emocionadas palabras, que ha pronunciado entrecortadamente visiblemente afectado. Cuando el señor Arias Navarro concluyó la lectura del último mensaje del Caudillo al pueblo español, las lágrimas fluyeron a sus ojos y apenas pudo pronunciar la última palabra de dicho mensaje. El señor Arias Navarro dijo lo siguiente:

Españoles:
Franco ha muerto. El hombre de excepción, que ante Dios y ante la Historia asumió la inmensa responsabilidad del más exigente y sacrificado servicio a España, ha entregado su vida, quemada día a día, hora a hora, en el cumplimiento de una misión trascendental.

Yo sé que en estos momentos, mi voz llegará a vuestros hogares entrecortada y confundida por el murmullo de vuestros sollozos y de vuestras plegarias. Es natural. Es el llanto de España que siente como nunca la angustia infinita de su orfandad. Es la hora del dolor y de la tristeza, pero no es hora del abatimiento ni de la desesperanza. Es cierto que Franco, el que durante tantos años fue nuestro Caudillo, ya no está

entre nosotros; pero nos deja su obra, nos queda su ejemplo, nos lega un mandato histórico de inexcusable cumplimiento. Porque fui testigo de su última jornada de trabajo cuando ya la muerte había hecho presa en su corazón, puedo aseguraros que para vosotros y para España fue su último pensamiento, plasmado en este mensaje con que nuestro Caudillo se despedía de esta España a la que tanto quiso y tan apasionadamente sirvió:

MENSAJE DE FRANCO

«Españoles:

Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el

nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir.

Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último olivito de mi vida, que ya sé próximo.

Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra Patria, os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis en todo momento el mismo apoyo y colaboración que de vosotros he tenido. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta; velad también vosotros, y para ello, deponed frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español, toda mira personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la

rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos por última vez, en los umbrales

de mi muerte: ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Terminada la lectura del último mensaje de Francisco Franco a los españoles, tanto a través de Televisión Española como de Radio Nacional se interpretó el Himno Nacional.

MAÑANA, CAPILLA ARDIENTE PUBLICA EN EL PALACIO DE ORIENTE

La capilla ardiente pública se instalará en el salón de columnas del Palacio de Oriente, quedando abierta desde las 08,00 horas del viernes día 21, para que toda persona que lo desee pueda rendir su último homenaje ante el cadáver de S. E. el desfile del público podrá hacerse a cualquier hora del día y de la noche, hasta las 07,00 horas del domingo día 23. Simultáneamente tendrán lugar los turnos oficiales de vela.

A partir de las 08,00 horas del viernes día 21 y hasta las 14,00 horas del domingo día 23, entrará en vigor un «plan de silencio» para la zona próxima al Palacio de Oriente, suspendiéndose la circulación rodada, según normas que se harán públicas oportunamente.

SUSPENSION DE ACTIVIDADES DOCENTES HASTA EL JUEVES DIA 27

Por orden del Ministerio de Educación y Ciencia se comunica que quedan suspendidas todas las clases y actividades académicas en los centros docentes, tanto oficiales como privados, debiendo reanudarse el jueves día 27.

LUTO NACIONAL DE TREINTA DIAS

Se anticipa, para su difusión, que en un decreto que publicará mañana el Boletín Oficial del Estado se declara luto nacional durante 30 días, se suspenden todos los espectáculos y actos públicos desde el día de hoy hasta las 18,00 horas del domingo día 23, considerándose inhábil a todos los efectos el sábado día 22.

El Ministerio de Hacienda ha dispuesto el cierre de las actividades de las bolsas y bolsines oficiales de comercio los días jueves 20 y viernes 21; y las operaciones bancarias con moneda extranjera y los cambios de divisas hoy día 20.

EL SABADO A LAS 12, PROCLAMACION DEL REY DE ESPAÑA

A las doce horas y treinta minutos del sábado día 22, en el palacio de las Cortes Españolas tendrá lugar el acto de juramento y proclamación del Príncipe Don Juan Carlos como Rey de España. Al término de esta ceremonia, Su Majestad dirigirá un mensaje a la nación.

TENGA SU PROPIO NEGOCIO

Grandes oportunidades para personas con tiempo libre
LE OFRECEMOS:

- Instalarle un negocio que controlará usted mismo, sin dejar su actual ocupación.
- No precisa empleados ni dependientes.
- No precisa local.
- Escribanos y le demostraremos los beneficios que mensualmente puede obtener.

SE REQUIERE:

- Disponer de 165.000 pesetas.
- De dos a tres horas libres semanales.

Escriba sin compromiso a S.A.S. c/ Floridablanca, 146, 5.º, 4.ª, Barcelona-11. Indique número teléfono.



EL ULTIMO PARTE MEDICO

Madrid, 20.—A las nueve y cuarto de la mañana la Dirección General de Coordinación Informativa ha facilitado el último parte médico de la enfermedad del Jefe del Estado, Excmo. Sr. Don Francisco Franco Bahamonde:

Desde el último parte médico, la evolución de S. E. el Generalísimo continuó empeorando progresivamente, aparecieron trastornos en la conducción intraventricular e hipotensión arterial mantenida y a las cinco horas y veinticinco minutos sobrevino una parada cardíaca irreversible.

Diagnósticos clínicos finales:

Enfermedad de Parkinson, cardiopatía isquémica con infarto agudo de miocardio anteroseptal y de cara diafragmática, úlceras digestivas agudas recidivantes con hemorragias masivas reiteradas, peritonitis bacteriana, fracaso renal agudo, tromboflebitis ileo-femoral izquierda, bronconeumonía bilateral aspirativa, choque endotóxico parada cardíaca.

Madrid, a las 7,30 horas del día 20 de noviembre de 1975.

Firmado: el equipo médico habitual.—Cifra.

El día 21 reunión de la Comunidad de Regantes de Revenga

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEGOVIA

Anuncio

Según ha publicado el «Boletín Oficial de la provincia» de Segovia, el pasado 31 de octubre, el día 21 de noviembre de 1975 tendrá lugar la segunda reunión de la Comunidad de Regantes de las aguas que se recogen del río Riofrío o Acebeda o de las Acebedas, en el salón de actos del antiguo Ayuntamiento de Revenga, a las nueve de la tarde, y a cuya reunión se invita a todos los usuarios e interesados.

Segovia, 19 de noviembre de 1975.—El presidente de la Comisión para la Comunidad de Regantes del barrio de Revenga, de este término municipal de Segovia, Florentino García Aparicio.



Tres importantes decretos leyes

- :x:** El Príncipe Juan Carlos, capitán general
- :x:** Se declara inhábil a todos los efectos la jornada del sábado
- :x:** Se restablece el registro civil de la familia real

Madrid, 20.—La comisión de competencia legislativa de las Cortes, reunida esta mañana, ha estimado que existen razones de urgencia para la promulgación de tres decretos-leyes.

El primero de ellos nombra capitán general de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire al Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón y Borbón; el segundo, declara inhábil, a todos los efectos, la jornada del sábado próximo, y el tercero establece el registro civil de la familia real, que fue suspendido en 1931, al proclamarse la República.

Finalizada la breve reunión de la Comisión, don José Miguel Ortí Bordás, miembro de ésta, informó a los periodistas de los acuerdos adoptados.

N. de la R.—Como se desprende del contenido del decreto a que se alude, en esta información, el sábado permanecerán cerrados los comercios, y únicamente los de alimentación podrán abrir durante cuatro horas, por la mañana.

MUJER:

¡Busca porvenir!

INSTRUCTORA RURAL puede ser tu futuro.

Infórmate en la

Delegación de Sección Femenina

CONVOCADO EL PLENO DE LAS CORTES PARA LA JURA DEL REY

Madrid, 20.— Desde las Cortes Españolas, se ha transmitido esta mañana el siguiente telegrama a todos los procuradores en Cortes y consejeros del Reino, convocándoles para la sesión solemne del próximo sábado:

"Cortes Españolas y Consejo del Reino celebrarán solemne sesión para recibir juramento y proclamar Rey a S. A. R. el Príncipe de España el día 22 del corriente, a las once horas y cuarenta y cinco minutos. Rúgole puntual asistencia a esta ceremonia, debiendo ocupar su escaño antes de las 11,15 de la mañana de dicho día. El traje de esta ceremonia será chaquet con corbata negra. Los militares podrán asistir con uniforme de diario sin condecoraciones".

Los telegramas fueron remitidos poco antes de la una de la tarde.

Se trabaja en la preparación del hemiciclo

Poco después de las ocho y media de la mañana comenzaron en las Cortes los trabajos para habilitar el hemiciclo a la solemne sesión en que el Príncipe de España jurará como Rey.

Según se ha sabido, la Princesa de España ocupará un lugar al lado del Príncipe durante el acto. Al parecer, va a ser eliminada la tribuna de oradores con el fin de ganar espacio y visibilidad.

Otro problema que se plantea es el de habilitar tribunas para las personas que deseen asistir, ya que la tribuna de invitados tiene capacidad sólo para 170 personas y alrededor de 90 plazas están reservadas para el Cuerpo Diplomático.

La firma del acta del fallecimiento de Franco tuvo lugar a las seis de la mañana

Madrid, 20.— A las seis de la mañana de hoy, los jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado, y el doctor Pozuelo, médico de cabecera, firmaron el acta de fallecimiento del Caudillo en el Registro Civil, según ha declarado a "Cifra" el juez municipal decano, en el momento de abandonar la Ciudad Sanitaria "La Paz", poco después de las once de la mañana.

Las tres personas citadas firmaron el acta en calidad de declarantes "pues ellos fueron los que se dieron cuenta de que se moría", añadió el juez.— Cifra.

Juan Carlos dirigirá un mensaje a la nación después de ser proclamado Rey de España

Madrid, 20.—Como ya se ha informado, el sábado a las doce horas y treinta minutos, en el palacio de las Cortes Españolas, tendrá lugar el acto de juramento y proclamación del Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, como Rey de España. Al término de esta ceremonia, Su Majestad dirigirá un mensaje a la nación.

TRASLADO DE LOS RESTOS DE FRANCO AL VALLE DE LOS CAIDOS

El domingo día 23, tendrá lugar en la plaza de Oriente una misa de cuerpo presente, que tendrá carácter público y a la que asistirán Sus Majestades los Reyes de España.

Acto seguido se procederá al traslado de los restos mortales de S. E. el Jefe del Estado al Valle de los Caídos, en cuya basílica serán inhumados.

El miércoles día 26, a las 10,30 horas, se celebrará en la iglesia de San Jerónimo el Real una misa de Espíritu Santo, con asistencia de SS. MM. los Reyes de España, Gobierno, Cuerpo Diplomático y primeras autoridades. Posteriormente, tendrá lugar en la plaza de la Armería del palacio de Oriente una parada militar, seguida de una recepción oficial; una vez finalizada ésta, desfilarán las tropas ante S. M. el Rey.

De todos los actos descritos se dará puntual y detallada noticia diariamente, por todos los medios de comunicación social.—Cifra.

CERDOS PARA CEBO

Razas: SELECTAS y PRECOCES

PIENSOS FER - PAM, S. A.

San Facundo, núm. 3 (frente Correos)

y Cervantes, núm. 30 (John Deere)

¿Cómo se adquieren y plazo requerido?

Información en nuestras oficinas, que facilitará

D. Manuel Fernández Pérez con todo detalle.

EMPLEADO DE HOGAR:

La Mutualidad Nacional de Empleados de Hogar concede a los que hayan abonado los gastos de defunción, la prestación económica de 5.000 pesetas, que deberá solicitarse en la delegación Provincial del Instituto Nacional de Previsión.

1.200 PLAZAS - SIN TITULO - MINIMO AL MES 16.750 PESETAS

Convocatoria EXCEPCIONAL de la Dirección General de C. y Telecomunicación para cubrir 1.200 PLAZAS EN MADRID, en capitales de provincia y en poblaciones importantes (Ibiza, Marbella, Sabadell, Elche, Gijón, Plasencia, Vigo, etc.). Cuerpo de Carteros Urbanos (Categoría de funcionarios públicos con todos sus beneficios). AHORA con más posibilidades de acceso al Cuerpo Auxiliar Administrativo (EN OFICINAS). Retribuciones (para un soltero al ingresar) 16.750 pesetas mensuales (COMO MINIMO), más pagas extra, ayuda familiar, locomoción, etc. (véase GUIA GENERAL DE INFORMACION). Se exige ser español, varón, edad 18 a 45 años. NO SE PIDE TITULO. Sólo estudios primarios. Pruebas FACILISIMAS para ingresar que puede preparar en su misma casa. Exámenes en MADRID y provincias. ¡EXCEPCIONAL OPORTUNIDAD!!

Urgentemente (HOY MISMO) infórmese gratuitamente y sin compromiso: recoja personalmente o pida por correo la GUIA GENERAL DE INFORMACION con MODELO OFICIAL DE INSTANCIA. Diríjase a

CENTRO DE ESTUDIOS A D A M S . Sagasta, 23 - MADRID-4. Teléfonos 4459288 - 4459335.

AROS - SEGMENTOS

para toda clase de motores
Grandes existencias
Encargos especiales
Suministramos rápidamente

Recambios de automóvil
ALONSO GARCIA Y CIA, S. L.
Bárbara de Braganza, 14

MADRID-4
Telf. 419 48 10 - 419 45 12

BIOGRAFIA DE FRANCO

Francisco Franco Bahamonde nace en El Ferrol a las 0,30 del 5 de diciembre de 1892. Sus padres, Nicolás Franco y Salgado Araujo, del Cuerpo de Intendencia de Marina (fallecido en 1942, a los 88 años, con el grado de general), y Pilar Bahamonde y Pardo (fallecida en 1934 en Madrid, camino de una peregrinación a Roma). El matrimonio tuvo cinco hijos: Nicolás (ingeniero de Armas Navales), Francisco, Pilar, Ramón (comandante del "Plus Ultra", muerto en accidente de aviación durante la Guerra de España) y Paz (muerta a los cinco años). Franco fue bautizado en la parroquia castreña de San Francisco de El Ferrol, el 17 de diciembre, con los nombres de Francisco de Asís, Paulino, Hermenegildo y Teódulo.

Francisco Franco cursa sus estudios de primaria y de bachillerato en el colegio del Sagrado Corazón de El Ferrol y en el colegio de la Marina, preparando su ingreso en la Escuela Naval. El cierre de esta última le hace desviar su vocación inicial y familiar. En agosto de 1907, a los 14 años, ingresa en la Academia de Infantería de Toledo. A los 17 años, el 13 de julio de 1910, obtiene el grado de alférez. Ya subteniente, es destinado al Regimiento de Africa número 68, en 1912.

VOLUNTARIO A AFRICA

Al ascender a teniente, por escalafón, en julio de 1912, a los 19 años, solicita como destino Marruecos. En la unidad de Regulares de Melilla actúa bajo las órdenes del general Berenguer. En los alrededores de Tetuán, obtiene su segunda Cruz Roja del Mérito Militar. Ascende a capitán, primer ascenso por méritos de guerra, por su actuación en la ocupación de la Peña Beni Hosmar, el 16 de enero de 1915. Franco tiene 22 años y por su edad para desempeñar ese mando ha de esperar destino hasta el 25 de mayo de 1915, en que es destinado a la tercera Compañía del Tercer Tabor de Regulares Indígenas. En mando de la tercera Compañía gana la tercera Cruz Roja al Mérito Militar y desempeña simultáneamente el cargo de capitán-cajero.

El 28 de junio de 1916, a los 23 años, al recoger el fusil de un soldado caído en el combate en las lomas de Dar Riffien, es herido en el vientre. Tales heridas eran gravísimas entonces (sin sulfamidas ni antibióticos, descubiertos posteriormente). El herido no puede ser evacuado a Ceuta y se restablece. En el parte es citado como "muy distinguido por su insuperable valor, dotes de mando y energía desplegadas en el duro combate en que fue gravemente herido". Se le concede la Cruz de María Cristina y el ascenso, segundo por méritos de guerra, al grado de comandante, con antigüedad del 28 de junio de 1916. Tiene 23 años.

PAUSA PARA EL ESTUDIO Y LA INTIMIDAD

Restablecido de su gravísima herida (de cien heridas en el vientre fallecían entonces 99), es destinado al Regimiento de Infantería del Príncipe, en Oviedo, el 4 de marzo de 1917. En su vida de guarnición —tres años largos— Franco dedica su tiempo al estudio no sólo de ciencias militares, como la Táctica y la Estrategia, sino también para ampliar sus conocimientos de la Historia (su ciencia preferida) y de la Economía, la Política y la Sociología.

El 31 de mayo, conoce a una colegiala, la señorita María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de una conocida y distinguida familia ovetense. Ella tiene 15 años y él 24. La edad, primero, y luego las necesidades del servicio aplazarán el matrimonio de la pareja durante cinco años.

En el Curso de Tiro de Infantería, el 30 de septiembre de 1918, conoce por primera vez al teniente coronel Millán Astray.

DE LUGARTENIENTE A JEFE DE LA LEGION

El 27 de septiembre de 1920 se crea el Tercio de Extranjeros. El comandante Franco es su lugarteniente. El teniente coronel, José Millán Astray, su jefe.

Millán Astray cae en brazos de Franco con el pecho atravesado de un balazo, en el curso de una inspección a las posiciones, en Nador. El comandante Franco a los 28 años, se hace cargo

del Tercio de Extranjeros. Como tal, participa en vanguardia en la reconquista de todos los territorios ocupados por Abd-El-Krim, destacando en la conquista, por sorpresa, del Monte Uisan, reducto fortificado de la tribu de Beni-Bou-Ifur.

En Oviedo nuevamente, ha de aplazar su boda. El 6 de junio de 1923 ha muerto en una emboscada el teniente coronel Valenzuela, jefe del Tercio. Franco es ascendido a teniente coronel (30 años) y a jefe del Tercio el día 8. Los sitiados de Tifaurín reciben un mensaje: "Aguantad, Franco se aproxima". Y Tifaurín es socorrido el 2 de julio.

ALHUCEMAS, FIN DE QUINCE AÑOS EN AFRICA

Al mando ya del Tercio, interviene en las operaciones de Tizzi-Assa y en el asalto, aprovechando las horas de máximo calor, de Cobadarsa. Antes, en un breve permiso, ha contraído matrimonio con la señorita María del Carmen Polo, en la iglesia de San Juan de Oviedo, el 16 de octubre de 1923, tras dos aplazamientos de la boda y más de seis años de noviazgo, por exigencias del servicio militar.

En España, un mes antes, el general Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña,



gobierna presidiendo el Directorio Militar.

El 8 de septiembre de 1925, las fuerzas españolas desembarcan en Alhucemas, en presencia del general Primo de Rivera. El coronel Franco marcha con el Tercio en las columnas de vanguardia. Francia, a cuya zona se había extendido el peligro de la rebelión, coopera en la operación. El desembarco termina con éxito y, meses después, finaliza la larga y sangrienta pacificación del territorio del Protectorado de Marruecos asignado a España.

EL GENERAL MAS JOVEN DE EUROPA

"El concepto que tienen de él todos, sin excepción, de su competencia, pericia, valor, serenidad y todas las excepcionales cualidades que hacen de él un jefe digno de todas las alabanzas", dice el coronel Franco el general Saro, ejecutor de la operación de Alhucemas. El 3 de febrero de 1926, Franco es ascendido a general de brigada, su quinto ascenso por méritos de guerra en 12 años. A los 34 años, es el general más joven de Europa. Con el ascenso terminan 15 años casi ininterrumpidos de servicio en África. El general Franco es destinado a Madrid, al mando de la primera Brigada de la primera División de Infantería. Al terminar su campaña africana sus superiores y compañeros le consideran tan audaz como táctico, tan prudente como estratega y un eficaz organizador.

BAJO LA REPUBLICA

En el mes de agosto de 1931 vuelve a Oviedo, en situación de disponible. Una vez más se entrega a los estudios históricos y económicos, hasta que es nombrado jefe de la Brigada de Infantería de guarnición en La Coruña y gobernador militar de la ciudad. En este destino, el presidente del Consejo de Ministros de la República, Manuel Azaña, visita La Coruña e intenta posar ante los fotógrafos con Franco, que logra evitarlo. El 10 de agosto de 1932, cuando el frustrado levantamiento militar promonárquico del general Sanjurjo, por entonces director general de Carabineros, Azaña, sobresaltado, pregunta: "¿Dónde está Franco?" Millán Astray diría: "Franco no quiere intervenir en la política nacional ni ha pensado nunca sublevarse el 10 de agosto, pero yo sé que lo haría si viese que el Gobierno de la República disuelve la Guardia Civil o que llega la hora del comunismo. Ese día, sólo, con muchos o con pocos, se echará al campo".

El 16 de marzo de 1933 es nombrado jefe de la Comandancia General de Baleares. Antes, en 1931, al suspender la República los ascensos por méritos de guerra, había pasado del primero en el escalafón de generales de brigada al último tercio de la lista. Durante su año y medio en Palma de Mallorca se dedica de lleno a recorrer la isla y estudiar un plan de defensa de la misma. En Europa, Adolfo Hitler ha sido elegido canciller de la República de Alemania y exige la revisión del Tratado de Versalles.

En marzo de 1934, es ascendido, por escalafón, a general de división. Tiene 41 años. El 5 de octubre recibe un mensaje urgente del ministro de la Guerra: "Le necesito. Esto es grave. En Oviedo no hay fuerzas para hacer frente a la insurrección". El Gobierno Lerroux había sucedido al de Azaña. Los socialistas se habían sublevado, triunfando en la región minera asturiana y en Barcelona los separatistas. 30.000 mineros amenazan Oviedo. Instalado en el Gabinete Técnico del Ministerio de la Guerra, dirige las operaciones por tierra, mar y aire contra la sublevación, sofocada tras duros encuentros.

El 14 de mayo de 1935, es nombrado jefe del Estado Mayor Central del Ejército. Diariamente, incluso las mañanas de los días festivos, se encierra en su despacho para reconstruir la moral del Ejército y modernizarlo.

BAJO EL FRENTE POPULAR

El 16 de febrero de 1936, el Frente Popular gana las elecciones generales por una diferencia mínima y con el apoyo de los anarquistas. Desórdenes y violencias. Pasibilidad o impotencia de las autoridades.

El 21 de febrero es alejado de la Península. Ha sido nombrado jefe de la Comandancia General de Canarias. En su visita de despedida al



Franco, con la indumentaria de campaña en Africa

presidente de la República, le advierte sobre los peligros del comunismo. Alcalá Zamora le responde: "En España no habrá comunismo". "Lo que yo le aseguro, señor presidente —le contesta Franco— es que donde yo esté no habrá comunismo". Más tarde, se despidió del nuevo presidente del Consejo de Ministros, Manuel Azaña: "Hacen mal en alejarme. En Madrid sería más útil al Ejército y a la tranquilidad de España". "No temo a las sublevaciones", espetó Azaña.

Hasta junio de 1936, Franco sigue creyendo que la República recurrirá al Ejército para restablecer el orden, pero puesto que el Gobierno no cuenta con el Ejército para restablecer el orden y el derecho, el Ejército tendrá que actuar contra el Gobierno.

FRANCO DICE "SI"

Pero no se hace vanas ilusiones: "¡Qué equivocados están quienes creen que el alzamiento militar va a ser cosa breve! Será, por el contra-

rio, muy difícil y muy sangriento y durará bastante". Franco, en el levantamiento que presidirá el general Sanjurjo, exiliado en Portugal, se hará cargo del mando del Ejército de Africa. La consigna general final es: "El 17 (de julio) a las 17".

En Santa Cruz de Tenerife han intentado atentar contra su vida, en su domicilio de la Comandancia. El 18 de julio recibe un telegrama desde Marruecos, del general Solana: el Ejército de Africa se ha sublevado contra el Gobierno de la República. Franco se traslada a Las Palmas. Despista a sus vigilantes gracias al funeral del gobernador militar de la plaza, muerto en accidente. De Las Palmas, tras haber declarado el estado de guerra y confiar a su esposa y a su hija de nueve años a leales de toda responsabilidad, emprende el aventurado viaje a bordo del "Dragón-Rápido" del capitán Webb hacia Casablanca, vestido de árabe, y, tras la escala en esta capital, a Tetuán. Allí aterriza y se hace cargo del Ejército de Africa.

El levantamiento militar nacional ha triunfado en Navarra y Alava, en las tres capitales de Aragón, en la totalidad de Castilla la Vieja, León y Galicia, en Baleares (menos Menorca) y Canarias, en Sevilla, Cádiz, Granada y Córdoba. En Marruecos. Se mantienen focos de resistencia en Oviedo, Gijón, Alcázar de Toledo, Albacete, Santuario de Santa María de la Cabeza. Pero ha sido sofocado en las principales capitales: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao... En las regiones más populosas e industriales (Vizcaya, Asturias, Cataluña, Valencia). El Gobierno cuenta con todos los recursos económicos, político y administrativos. Pero ha licenciado a los soldados y armado a los sindicatos socialistas y anarquistas y a las milicias de los partidos del Frente Popular.

La clave está en la Marina de Guerra, para trasladar a la Península a los 30.000 hombres del Ejército de Africa, probablemente los mejor pertrechados y, desde luego, los mejor instruidos. Pero los barcos de la Marina, en su inmensa mayoría, han quedado en poder del Gobierno, tras haber ejecutado o reducido la mayoría de sus tripulaciones a sus jefes y oficiales. Mientras el "puente aéreo" (el primer puente aéreo de la historia militar) desembarca con "cuentagotas" legionarios y regulares en Sevilla, Franco organiza el temerario "Convoy de la victoria". Desde el Monte Acho, en Ceuta, siguen las incidencias del convoy a primeros de agosto. Y el convoy, escoltado por un cañonero y unos pocos aviones, llega a Cádiz. Antes, cuando se le preguntaba qué haría sin flota, dijo: "Haré todo cuanto sea factible y necesario. Todo menos rendirme".

Y, antes de partir hacia la Península: "No tengo la menor duda de que ganaremos, no lo he dudado un sólo instante. Pero va a ser largo y duro". Ha pedido la ayuda material que necesita a los gobiernos de Roma y de Berlín. Lo mismo que, horas antes, el Gobierno de la República lo ha hecho a los de París y, más tarde, lo hará a los de Moscú y Méjico. Unas y otras relaciones gravitarán sobre la política de Franco tanto durante la segunda guerra mundial como en la inmediata postguerra.

GENERALISIMO Y JEFE DE ESTADO A LOS 43 AÑOS

La guerra va a ser larga. El general Sanjurjo ha muerto en accidente aéreo al despegar de Portugal rumbo a España. El Alzamiento Nacional necesita un mando único militar. El 12 de septiembre de 1936 se reúne en un barracón de madera del improvisado aeródromo de San Fernando, Salamanca, la Junta de Defensa Nacional, presidida por el general Cabanellas, como más antiguo, capitán general de Zaragoza, y formada por los generales Cabanellas, Dávila, Franco, Gil Yuste, Kindelán, Mola, Orgaz, Queipo de Llano y Saliquet, y los coroneles de Estado Mayor, Montaner y Moreno Calderón.

Planteada la cuestión del mando único, Cabanellas fue el único partidario de un Directorio militar, objetando que así también podían dirigirse las guerras. Mola contestó: "En efecto, sí. Pero así se pierden y con el mando único se ganan". Aprobado el mando único, la Junta de Defensa eligió al general Francisco Franco comandante supremo, con el único voto en contra del general Cabanellas, voto negativo ya que se había opuesto al mando unipersonal. Días más tarde, la Junta de Defensa Nacional, y en el mismo escenario, nombraba a Franco Jefe del Estado.

El 30 de septiembre de 1936 la Junta publicaba el decreto por el que se nombraba al gene-



Con los compañeros de armas en las tierras del protectorado

ral de división Francisco Franco Bahamonde Jefe del Estado Español, que asumirá todos los poderes del nuevo Estado, y Generalísimo de Tierra, Mar y Aire y general jefe de los Ejércitos de Operaciones. Al día siguiente, Franco, en la toma de posesión, decía: "Me entregáis a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará y que mi mano será siempre firme. Llevaré a la Patria a su punto más alto o moriré en el empeño". Franco tenía 43 años.

UNA GUERRA DURA Y LARGA

Entretanto, la guerra se hace larga y dura. Al finalizar 1936, el Ejército nacional cuenta con 114.000 hombres.

1937. Ambos ejércitos se reorganizan para una guerra regular. Tras los intentos de cercar y ocupar Madrid por el sur (batalla del Jarama) y el nordeste (Guadalajara) y la liberación de Málaga a primeros de año, Franco dirige la liberación del norte de España que dura desde marzo a octubre (Vizcaya y Bilbao, Santander y Asturias), bajo el mando directo de los generales Mola (muerto en accidente de aviación en junio) y Dávila. Los gubernamentales tratan de impedirlo mediante ofensivas de diversión, primero en Brunete y La Granja (Segovia) y luego en Belchite (Aragón). Al finalizar el año, la



A caballo, en la guerra de Marruecos

BIOGRAFIA DE FRANCO



1 de octubre de 1936. Franco acaba de ser nombrado jefe del Gobierno del Estado y Generalísimo de los ejércitos

ofensiva gubernamental en Teruel —bajo un crudo invierno— logra evitar la nueva ofensiva nacional preparada sobre Madrid desde Guadalajara. Al finalizar el año, Franco cuenta con una rica zona industrial por primera vez (Vascongadas y Asturias) y con un Ejército de más de 750.000. Las fuerzas se han equilibrado:

1938. Franco aprovecha la reconquista de Teruel para emprender las ofensivas de Aragón y Levante. En abril, sus divisiones alcanzan el Mediterráneo por Vinaroz y dividen en dos a los gubernamentales. Pero el 25 de julio, los gubernamentales cruzan el Ebro por Gandesa para aliviar la ofensiva nacionalista sobre Valencia, dando lugar a la batalla más sangrienta, dura y larga de toda la guerra de España. La batalla coincide, además con una grave crisis europea. La Alemania de Hitler se ha anexionado Austria y los Sudetes. En la Conferencia de Munich se ha llegado a un acuerdo entre los gobiernos alemán de Hitler, italiano de Mussolini, francés de Daladier y británico de Chamberlain. Es septiembre de 1938. Europa se prepara para la guerra. El Estado Mayor francés del general Gamelin sondea a Franco. Franco responde: "Si hay guerra, España será neutral mientras ellos (los franceses) no quebranten los compromisos de desentenderse totalmente de la nuestra".

Franco pasa a la contraofensiva en el Ebro, entretanto. "Me dan ganas de dejar que penetren lo más profundamente posible para, sujetándolos los pivotes de la brecha, estrangular la bolsa que produjera la infiltración enemiga y dar la batalla ahí al Ejército Rojo con objeto de desgastarlo y acabar de una vez", había dicho el 25 de julio, al comunicársele la ofensiva enemiga. Y, comentando el pesimismo de algunos de sus inmediatos: "No me comprenden, no me comprenden. Tengo encerrado a lo más selecto del Ejército Rojo en 35 kilómetros, y no me comprenden". La batalla termina casi a finales de 1938. Ha durado cuatro meses. Los gubernamentales han tenido más de 100.000 bajas. Los nacionales, la mitad. Antes de que termine el año, Franco inicia la liberación de Cataluña. Dispone ya de un Ejército de 800.000 hombres. La guerra española está decidida y la guerra en Europa, aunque por breve tiempo, aplazada.

1939. Con los primeros meses del año, Cataluña es liberada y las tropas nacionales llegan a la frontera pirenaica con Francia. El Gobierno de Negrín intenta crear una desesperada resistencia en Castilla la Nueva, Murcia y lo que le queda de Andalucía y Extremadura, en espera de que estalle la guerra en Europa y ganarse la alianza de Inglaterra, Francia y la URSS. Desencadena una ofensiva en Extremadura, que no consigue explotar. Y renuncia al proyectado desembarco en Málaga. Elementos del Gobierno de la República, presididos por el coronel Casado y el político socialista Besteiro, crean un Gobierno para negociar con Franco. Los comunistas se sublevan

contra ellos y son reducidos tras duros e inciertos combates en Madrid, a primeros de marzo. Franco rechaza las negociaciones que no conduzcan a la rendición incondicional. A finales de marzo desencadena una poderosa ofensiva general en todos los frentes con más de 800.000 hombres. No encuentran resistencia.

El 1 de abril de 1939, Franco firma el último parte de guerra: "En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, las tropas nacionales han conseguido sus últimos objetivos. La guerra ha terminado". Ese día, por primera vez desde el 18 de julio de 1936, Franco guarda cama como consecuencia de una gripe.

SIN TIEMPO PARA LA PAZ Y LA RECONSTRUCCION

El 19 de mayo de 1939, más de 150.000 hombres de todas las Armas y unidades que han intervenido en la guerra, desfilan por el paseo de la Castellana, bajo una lluvia de primavera, ante Franco. En la tribuna levantada entre las calles de Lista y Villamagna, en el paseo, Franco preside el desfile con los principales generales y jefes que han participado en el Movimiento Nacional y con su Gobierno. Antes, el bilaurado general Varela ha impuesto a Franco la Cruz Laureada de San Fernando, por acuerdo del Gobierno. Al día siguiente, en el Te Deum celebrado en la iglesia de Santa Bárbara, Franco ofrenda su espada con estas palabras: "Señor, acepta complacido el esfuerzo de este pueblo, siempre tuyo, que, conmigo, por tu nombre, ha vencido con heroísmo al enemigo de la verdad en este siglo".

Media España está arruinada por casi tres años de guerra. Y España entera agotada por el esfuerzo. A los pocos días de terminar la guerra se lanza un crédito nacional de cinco mil millones de pesetas que es cubierto rápidamente. El 7 de octubre de 1939, se publica el Plan de Re-

construcción Nacional. El Plan es de diez años. En él se asientan las bases de la industrialización de España y de reforma de su estructura agraria. Posteriormente, los organismos encargados de ello serán el Instituto Nacional de Industria y el de Colonización, principalmente. El primero, mediados los años 58, llega a poseer o participar en setenta empresas, logrando un beneficio medio del 11 por ciento, en 1957. El segundo, sólo en 1950, compra cerca de 300 fincas semiabandonadas y las reparte entre más de 23.000 campesinos.

En el orden social, el Fuero del Trabajo, acordado en decreto del 9 de marzo de 1938, va plegándose en las bases generales del Trabajo y las diferentes reglamentaciones, los reglamentos de seguridad e higiene y accidentes del trabajo en el mar, el descanso dominical y abono de salarios en domingos y días de fiesta, las vacaciones retribuidas, las pagas extraordinarias, los subsidios de vejez y seguro obligatorio de enfermedad, el de desempleo, los jurados de empresa, la Magistratura de Trabajo, etc.

"Necesitamos un periodo de paz de por lo menos cinco años", dice Franco. Tras el 1 de abril, el nuevo Estado español ha sido reconocido por todos los Estados del mundo, menos por la U.R.S.S. y México. El 31 de marzo ha ratificado el Pacto Ibérico con Portugal y firmado un Tratado de Amistad Hispanoalemán, muy restrictivo. El 7 de abril se ha hecho público la adhesión a la Antikomintern y el 7 de mayo la retirada de la Sociedad de Naciones. (Mucho antes lo han hecho los EE. UU. y, posteriormente, Alemania e Italia).

España necesita la paz mundial para su reconstrucción. Pero el 1 de septiembre Alemania invade Polonia y el 3 Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania.

Al día siguiente, 4 de septiembre, España se declara neutral en el conflicto y Francia invita a los españoles a observar "la más estricta neutralidad".

ENTRE LA ESPADA DE HITLER...

La extensión de la guerra al Mediterráneo y el comienzo de la batalla del Atlántico amenazan la neutralidad española. Franco recibe propuestas de Hitler para entrar en la guerra al lado del Eje, ya en agosto de 1940. Desde ese momento Franco inicia un regateo diplomático en que, a cambio de palabras prácticamente tan sólo, conseguirá que la guerra no se extienda a España. A las exigencias de Hitler, la diplomacia de Franco enfrenta el estado de España y de los españoles después de tres años de guerra (agravados en 1940 y en 1941 por pésimas cosechas, inexistencia de "stocks", ausencia de materias primas, comercio exterior cortado por la guerra). Franco dice que, para entrar en guerra, necesita armas, petróleo, trigo. Y unas desorbitantes, a propósito, reivindicaciones territoriales en África del Norte, que sabe que Hitler no puede conceder. El 6 de septiembre, Hitler tiene ya preparado el plan "Félix" para conquistar Gibraltar a través de España y con participación española. El plan queda supeditado a la invasión de Inglaterra por Alemania, que no tiene lugar.

El 23 de octubre tiene lugar en la estación ferroviaria de Hendaya la primera y única en-



Franco, con Varela y Moscardó, recién liberado el alcázar de Toledo



Un abrazo histórico, el de Franco a Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos de América, a la llegada de éste a Barajas en visita a Madrid

entrevista entre Franco y Hitler. El "Führer" alemán vuelve a plantear la intervención de España en la contienda. A medida que Hitler va accediendo a las peticiones de Franco, éste las aumenta. La flemia y cautela de Franco acaban por exasperar al "Führer" germánico. "Prefiero que me arranquen dos muelas a entrevistarse de nuevo con él", diría más tarde Hitler a Mussolini. Al terminar la reunión, todo queda en nebulosas promesas y condicionamientos.

El 12 de febrero de 1941, en Bordighera, Mussolini se entrevista con Franco, obteniendo los mismos resultados que Hitler.

"Si alguien intenta invadirnos—decía Franco—haremos otra guerra de la Independencia".

A finales de 1944 y comienzos de 1945, sin embargo, con la liberación de Francia y la presencia de comunistas en el Gobierno francés, grupos de exiliados españoles, en número aproximado de 5.000, cruzan clandestinamente los Pirineos. Desde bases francesas les apoyan otros tantos. La falta de cooperación de la población española frustra sus intentos. Los guerrilleros no se "mueven entre la población como el pez en el agua", según la máxima de Mao-Tse-Tung. Otros saboteadores desembarcan en el sur, preparados en bases norteamericanas del norte de África, pero sin conocimiento del Gobierno de Washington.

SEIS AÑOS ANTES QUE LA O.T.A.N.

El 21 de febrero de 1943, Franco dirige a Churchill un memorándum en el que, entre otras cosas, le dice: "Si el curso de la guerra sigue inalterable, es evidente que los rusos penetrarán profundamente en territorio alemán... ¿No será mayor peligro para el Continente, y para Inglaterra misma, una Alemania sovietizada que proporcionará a Rusia sus secretos y fabricaciones de guerra, sus ingenieros, sus técnicos y especialistas, dándoles la oportunidad de formar un imperio fabuloso, desde el Atlántico hasta el Pacífico...? Si Rusia ocupa Alemania, nadie ni nada podrá contenerla..."

La nueva campaña de paz cae en el vacío. Y la carta dirigida nuevamente a Churchill, el 8 de octubre de 1944, de la que son estas líneas: "...Destruída Alemania y consolidada por Rusia su posición preponderante en Europa y Asia, así como consolidada en el Atlántico y en el Pacífico la de Norteamérica, como nación más poderosa del Universo, los intereses europeos, ante una Europa quebrantada, padecerán las más graves y peligrosas crisis... Después de la terrible prueba pasada por las naciones europeas, sólo tres pueblos, entre los de población y recursos más importantes, se han destacado como más fuertes y viriles: Inglaterra, Alemania y España; más destruida Alemania, sólo queda a Inglaterra otro pueblo en el Continente a que volver sus ojos: España... ¿Es conveniente para Inglaterra y España una amistad recíproca...?"

Franco se enfrenta, solo con España, ante un bloqueo diplomático, económico y quizá militar.

BLOQUEO

Al inaugurarse la Asamblea General de la ONU, en el otoño de 1946, Oscar Lange denuncia la presencia en España de 200.000 alemanes y la existencia en Ocaña (Toledo) de un centro donde se fabrica la bomba atómica... "España es una amenaza para la paz". Por la resolución del 12 de diciembre de la Asamblea General, España queda excluida de la ONU y de todos sus organismos. Hay amenazas veladas y se recomienda la retirada de los embajadores de los países miembros en Madrid. (Seis países hispanoamericanos votan en contra y doce más, entre ellos los países árabes, se abstienen). Tres días antes, el 9 de diciembre, un millón de españoles se congregan en la plaza de Oriente y sus accesos para solidarizarse en esos momentos con Franco.

DEL REGRESO DE LOS EMBAJADORES AL INGRESO EN LA O.N.U.

La URSS provoca los primeros roces con sus aliados occidentales de la segunda guerra mundial. En 1948, provoca el bloqueo de Berlín y, como reacción, la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte; también el golpe de Estado comunista en Checoslovaquia. En junio de 1950, Corea del Norte invade Corea del Sur. Ha estallado la "guerra fría". En 1951, el almirante Sherman, jefe de la VI Flota de los EE. UU. en el Mediterráneo, visita a Franco.

El 11 de noviembre de 1950, la Asamblea General de la ONU rescinde la resolución contra España de diciembre de 1946. Los embajadores retirados regresan. El 1 de marzo de 1951 presenta sus cartas credenciales el de los Estados Unidos, el 15 de marzo el del Reino Unido, el 17 el de la República Francesa. Posteriormente, se van abriendo a España las puertas de los organismos dependientes de la ONU: UNESCO, FAO, UNICEF, etc. Finalmente, el 7 de diciembre de 1955, España ingresa en la Organización de las Naciones Unidas. Su primer embajador-delegado es José María de Lequerica, embajador por entonces en Washington y exministro de Asuntos Exteriores.

El 26 de septiembre de 1953, España y los Estados Unidos firman un acuerdo económico-militar, transformado en los Acuerdos Ejecutivos de Amistad y Cooperación, el 6 de agosto de 1970 en Washington. El secretario de Estado Foster Dulles se entrevista con Franco en El Pardo, en noviembre de 1955. El presidente Eisenhower y Franco se abrazan en el aeropuerto de Barajas en diciembre de 1959 y se entrevistan en El Pardo. Once años más tarde, el 2 de octubre de 1970, el presidente (y vicepresidente con Eisenhower), Richard Nixon, llega a Madrid y se entrevista con Franco.

También las relaciones con Europa dan un giro de 180 grados en la década de los 60.

El 15 de abril de 1956, España sanciona el acuerdo de independencia de Marruecos, firmado el 2 de marzo, que afecta a la zona norte del

protectorado español. El 28 de julio, asienta las bases para la incorporación de la zona sur del protectorado al Reino de Marruecos, que tiene lugar el 10 de abril de 1958. Los territorios de Ifni, Río Muni, Islas de Fernando Poo, Annoboy y Corisco Sahara, pasan a ser provincias españolas por esas fechas. De acuerdo con las recomendaciones de las Naciones Unidas, y tras una transición de creciente autonomía, España acuerda la independencia a la Guinea Ecuatorial el 12 de octubre de 1968 y cede a Marruecos Ifni a primeros de 1970.

EL HOMBRE

Sus biógrafos y quienes han trabajado junto a él juzgan a Franco como carácter sereno, confiado, reservado, que escucha y decide después de oír a sus interlocutores, cauto, ordenado, astuto y paciente. En ocasiones ambiguo, cuando conviene. Audaz como táctico, prudente como estratega, en el combate—según sus compañeros de armas y subordinados—es un jefe tranquilo, que no se incomoda, que no grita, que corrige cariñosamente y paternalmente. Hombre de principios (deber, disciplina, orden) más que ideólogo. Destacan su "hábil prudencia", que describen como "una combinación de destreza, paciencia, prudencia y morosidad que constituyen su magistral inercia. Prefiere siempre retrasar una decisión que decidir con riesgo al fracaso." (Brian Crozier). "Su experiencia en 15 años de vida africana, entre las cábilas rifeñas, le ha valido para gobernar y sortear las diversas facciones políticas de aliados o enemigos" (Hugh Thomas). "Modesto hasta no entrar en las ciudades liberadas antes de que lo hiciesen los generales que habían dirigido bajo su supervisión las operaciones" (Galinsoga y Franco-Salgado).

Austero: no fuma, no bebe (un vaso de vino en las comidas), come poco. Prefiere el estudio, la lectura, la vida familiar, a las recepciones sociales. En la residencia de El Pardo emplea sus horas de descanso con su esposa, sus hijos, los marqueses de Villaverde, Cristóbal Martínez Bordiu y Carmen Franco Polo, y sus nietos: Francisco Franco, María del Carmen, María de la O ("Mariola"), María del Mar, Cristóbal, María Aranzazu y Jaime. O viejos amigos de El Ferrol y compañeros de armas, como el capitán general Camilo Alonso Vega.

AFICIONES

En estas veladas familiares gusta de filmar las escenas hogareñas personalmente. La cámara, junto a los pinceles (la pintura le relaja en los momentos de tensión) constituye una de sus grandes aficiones. Junto a la caza y la pesca en río, principalmente salmoneros, o en mar, a bordo del yate "Azor". En 1957 obtuvo el título de campeón nacional de pesca de atún de aficionados. A los 81 años, bajo la lluvia, ha practicado la pesca del salmón en los ríos asturianos, con el agua a la altura de los muslos, bajo la lluvia del norte, incansable, con su paso corto pero continuo en las marchas. También ha practicado el golf y, hasta los 60 años, el tenis y la equitación.

En 1964 Franco se inscribía en el registro de la Sociedad General de Autores bajo el pseudónimo literario de "Jaime de Andrade". El "Diario de una Bandera", editado en 1922, donde narra las operaciones al frente de la primera bandera del Tercio en Marruecos, siguió el guión de la película "Raza", filmada en 1940. En "Diario de una Bandera" resalta el profesionalismo militar, las virtudes militares, el valor y el conocimiento. Describe en ocasiones con pintoresquismo y con anécdotas de humor. Refleja el dolor ante los compañeros caídos en combate. Y sus acciones propias las narra en impersonal. En "Raza" describe la vida de una familia española desde 1898, con el desastre de Cuba, hasta el 1 de abril de 1939.

VALOR Y PELIGROS

"Dios me ha dado la vida y El solo me la puede quitar", decía Franco cuando le reprochaban su exposición al riesgo al frente de las fuerzas de choque de Regulares y Tercio en la campaña de Marruecos. Fatalismo para unos, confianza en Dios para otros. Desde la liberación de Málaga, en 1937, Franco conserva la reliquia de una de las manos de Santa Teresa, la doctora de la Iglesia, perteneciente al convento de carmelitas de Ronda y encontrada en el equipaje del gobernador republicano de la ciudad. Las re-

BIOGRAFIA DE FRANCO

ligiosas donaron la reliquia al Generalísimo. Franco oye diariamente misa y reza el rosario todas las noches en compañía de su esposa.

En 1936, durante la marcha sobre Madrid, está a punto de ser entregado a los gubernamentales. Su avión Douglas DC-2, pilotado por el comandante Haya, está abasteciendo a los sitiados del Santuario de Santa María de la Cabeza, en la provincia de Jaén. Franco necesita urgentemente entrevistarse con el general Varela, que manda las columnas que avanzan sobre Madrid. Recurre a otro aparato y se entrevista en Escalona (Toledo) con Varela. El piloto, no instruido en vuelos nocturnos, urge por regresar pronto, antes de que anochezca. El invierno se acerca, las tardes son breves y Franco termina más tarde de lo previsto su entrevista. El piloto se despista. El segundo piloto, un sargento, se ofrece a pilotar el avión hasta Salamanca, pero Franco interviene entonces y, orientándose por la puesta del Sol, guía al primer piloto. Al día siguiente, el sargento segundo piloto se pasaba con el avión a Alcalá de Henares. La víspera pensaba haberlo echo conduciendo a Franco.

El 24 de diciembre de 1961, Franco resulta herido en una mano al explotarle accidentalmente la escopeta de caza. Es intervenido quirúrgicamente en el Hospital Militar de Aviación de la calle de la Princesa de Madrid. Llama junto a su cabecera al capitán general Muñoz Grandes, vicepresidente del Gobierno (fallecido en julio de 1970) y ambos conversan en privado.

A primeras horas de la mañana del 9 de julio de 1974, Franco ingresa por su propio pie en la clínica privada de la Ciudad Sanitaria de la Diputación Provincial de Madrid que lleva su nombre. Padece una tromboflebitis en la pierna derecha, que tras una mejoría inicial, se complica con una fleumatosis el día 19. Desde el Príncipe de España, al presidente de las Cortes, el del Gobierno hasta los españoles «de a pie» acuden a la clínica para interesarse por la salud del Jefe del Estado y tienen acceso hasta la puerta interior de la clínica.

El mismo 19 de julio, el Príncipe de España asume interinamente las funciones del Jefe del Estado, según comunicado del presidente del Gobierno a las Cortes Españolas.

Superada la crisis, Franco abandona la clínica el 30 de julio y parte de vacaciones al Pazo de Meirás. El 1 de septiembre es dado de alta y el 2 de septiembre el presidente del Gobierno, desde su residencia veraniega de Salinas (Asturias) dirige un escrito al presidente de las Cortes en que comunica que Franco recupera las funciones de la Jefatura del Estado. El 9 de septiembre, regresa a Madrid.

El 21 de octubre de los corrientes, a última hora de la tarde, un comunicado de la Casa Civil del Jefe del Estado informa que este último «ha sufrido una crisis de insuficiencia coronaria aguda».

En la madrugada del jueves, día 23, «la evolución favorable que seguía la enfermedad coronaria que sufre el Jefe del Estado ha experimentado un retroceso y han aparecido signos incipientes de insuficiencia cardíaca», según el parte médico hecho público poco antes de las nueve y media de la noche.

En su residencia de El Pardo, trabaja y despacha de diez de la mañana a dos o tres de la tarde. Dos veces por semana concede audiencias, civil y militar. Seis horas en ocasiones. Come frugalmente. Por la tarde, vuelve a su despacho de cinco a seis de la tarde hasta las diez de la noche. A las doce se retira a descansar, rezando el rosario y leyendo antes de dormirse. Los viernes preside los Consejos de Ministros alargados en ocasiones hasta altas horas de la madrugada y casi ininterrumpidamente.

RESIDENCIAS

Franco ha residido, aparte de sus fugaces estancias en Oviedo y La Coruña, en la Academia General Militar de Zaragoza, en las Comandancias Generales de Baleares (1933-34) y Canarias (1936), en Madrid (1935-36), en Ceuta, en el palacio de la Marquesa de Yunduri, en Sevilla (1936), en el palacio de los Golfines (Cáceres), en el palacio Episcopal de Salamanca (1936-37), en el palacio de la Isla de Burgos (1937-39), en

los cuarteles generales volantes móviles (trenes o camiones especiales) llamados "Términus" (Batalla del Ebro), en el palacio del Marqués de Larios (en el primer desfile de la Victoria de 1939) y en el palacio de El Pardo, en las afueras de Madrid, desde 1939. Sus residencias oficiales de verano son la del Pazo de Meirás (La Coruña) y el palacio de Ayete (San Sebastián). En las grandes recepciones oficiales, y como Jefe del Estado, presentación de cartas credenciales y recepción diplomática del 1 de octubre, aniversario de su Jefatura del Estado, en el palacio de Oriente. Las recepciones diplomáticas del 18 de julio se celebran en los jardines del palacio de La Granja.

ENTREVISTAS CON JEFES DE ESTADO

Franco se ha entrevistado, a lo largo de su vida política y militar con el Rey Eduardo VIII del Reino Unido, con el canciller alemán Adolfo Hitler, con el "Duce" de Italia Benito Mussolini, con el jefe del Estado francés, Mariscal Pétain, con los reyes árabes Mohamed V y Hassan II de Marruecos, Abdullah y Hussein I de Jordania, Saud y Faisal de Arabia, Feisal II de Irak, con el emperador Haile Selassie de Etiopía, Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlevi; con los reyes de Tailandia, el generalísimo dominicano Trujillo, los presidentes portugueses Carmona, Craveiro Lopes y Thomas, los presidentes argentinos Frondizi, Lanusse y Cámpora, el electo de Costa Rica, Figueres, el presidente Gamal Abdal Nasser de la República Árabe Unida (fallecido el 27 de septiembre de 1970), Habib Burguiba de Túnez. Y los presidentes de los Estados Unidos Dwight Eisenhower (21 de diciembre de 1959) y Richard Nixon (2 de octubre de 1970).

Otras dos grandes figuras políticas contemporáneas, el general Charles de Gaulle, expresidente de la República francesa (junio de 1970) y Conrad Adenauer, excanciller y fundador de la República Federal Alemana (1968), se han entrevistado con Franco.

ULTIMOS ACTOS OFICIALES

Los últimos actos oficiales a los que asistió el Generalísimo Francisco Franco Bahamonde fueron el Consejo de Ministros decisivo celebrado en el palacio de El Pardo el viernes 10 de octubre y el deliberante del 17 de octubre, en el que ya se sentía indispuerto por una afección gripal.

El último acto público que presidió el Jefe del Estado fue la magna concentración celebrada el 1

de octubre en la plaza de Oriente, en la que más de un millón de españoles le expresaron su fervorosa adhesión, al tiempo que expresaban su más enérgica repulsa por los actos terroristas cometidos contra agentes del orden público y por la campaña de injerencia extranjera en los asuntos internos de España.

FRANCO Y LOS OTROS JEFES DE ESTADO ESPAÑOLES

Comparado con los demás Jefes de Estado de la Historia de España: Fernando e Isabel, los cinco soberanos reinantes de la Casa de Austria, los nueve de la Casa de Borbón, el de la Casa de Saboya y los seis presidentes de la I República y los dos de la II, Franco ha permanecido desempeñando la Jefatura del Estado 39 años, más que los presidentes Estanislao Figueras, Francisco Salmerón, y Emilio Castelar (los seis en un año), que Luis I, que los presidentes Niceto Alcalá Zamora (4) y Manuel Azaña (2), que los soberanos Amadeo I (3), Alfonso XII (11), Fernando VI (13), Isabel I (17), Carlos IV (20), Felipe III (23); Fernando VII (25), Isabel II (25, sin contar los 10 años de regencia de María Cristina de Borbón y de Espartero), Fernando V "El Católico" (26), Carlos III (29) y Alfonso XIII (29, descontando los 16 años de regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena), y Carlos II (33).

Y menos que Carlos I (40), Felipe II (42), Felipe IV (44) y Felipe V (46, sumados los dos periodos de su reinado).



Escena familiar. Franco con uno de sus biznietos

EL «SI» MATRIMONIAL DE FRANCO FUE APLAZADO TRES VECES

Sólo se cursaron 16 invitaciones para su boda
EL DIA DE SU MATRIMONIO RECIBIO DEL REY ALFONSO XIII
EL TITULO DE GENTILHOMBRE DE LA CAMARA REAL

Por
Ignacio
Oviedes

«El comandante Franco es un gran militar; aplaza su boda para ir a luchar», le cantaban los legionarios



Foto de archivo del momento de la boda de Su Excelencia el Jefe del Estado Generalísimo Franco con doña Carmen Polo.

Vestido con uniforme de campaña de la Legión y luciendo sus condecoraciones en el pecho: Medalla Militar, Cruz del Mérito Militar, Placa de María Cristina y la llave de Gentilhombre, a las once de la mañana entró en la iglesia de San Juan, de Oviedo, el día 22 de octubre de 1923, Francisco Franco, para decir su "sí", tres veces aplazado, a su novia, Carmen Polo.

UN NOVIAZGO DIFICIL

El noviazgo de Francisco y Carmen tuvo dificultades desde el principio. Don Felipe Polo, padre de la novia, no veía con agrado que su hija contrajera matrimonio con el comandante Franco.

En el segundo año de relaciones, el panorama cambió. Pero, a pesar de los obstáculos familiares, los novios no se habían desanimado. El luego Jefe del Estado, para comunicarse con su novia, la enviaba mensajes en el forro del sombrero de un amigo común, sin que éste lo supiera. Carmen Polo contestaba utilizando el mismo "correo" aéreo.

Recorriendo las páginas escritas por los biógrafos de Franco y los periódicos de aquella época, nos describen así la figura del novio:

Era una figura familiar, montado a caballo por las calles de Oviedo, y como visitante de la casa de una familia con hija casdera, Carmen Polo. Los padres dieron el consentimiento para la boda en el otoño de 1920. Sin embargo, en septiembre Franco recibió un telegrama de su amigo Millán Astray, que era ya teniente coronel. Se trataba de una oferta definida para un nuevo destino. Franco había esperado esto más tiempo que su matrimonio.

Los tres aplazamientos de la boda del comandante Franco impulsarían a los legionarios a componer una canción que cantaban con la música de "La Madelón":

"El comandante Franco es un gran militar, aplaza su boda para ir a luchar".

Por fin, un mes de permiso para estar en la península, le permite a Francisco Franco contraer matrimonio.

EXPECTACION POPULAR

Numeroso público se había congregado a las puertas de la iglesia y en la entrada del templo. Desde la casa de la novia, en la calle Uria, esquina a Doctor Casal, hasta las escalinatas de la iglesia, se había extendido una alfombra.

Los cronistas de sociedad vieron la boda así:

La iglesia estaba llena hasta los topes. En el exterior del templo se congregó un considerable grupo, para ver pasar a la pareja. Franco, de uniforme, con botas y espuelas, y la novia de blanco, a su derecha, con tacones altos.

El sacerdote que ofició la ceremonia religiosa fue el capellán castrense, P. Antonio Martínez.

Don Francisco Franco, a las once de la mañana entró en el templo del brazo de doña María del Pilar Martínez Valdés, viuda de Avila, y doña Carmen Polo, del brazo del general don Antonio Losada, gobernador de la provincia; ambos representaban a SS. MM. los Reyes don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia. Doña Carmen Polo entró en el templo bajo palio.

Las señoras asistentes a la ceremonia vestían abrigos que hacían juego en el color y con el vestido; iban tocadas, también, con grandes som-

(Continúa en la página 8)

EL "SI" MATRIMONIAL DE FRANCO...

breros confeccionados en terciopelo.

La sobriedad militar del uniforme del novio contrastaba con el vestido de la novia, que lucía un traje de crespón blanco, con cola formada de tisé. Velo y diadema de azahar. Las joyas llamaron poderosamente la atención: un solitario, un broche de brillantes y una perla.

POCOS INVITADOS

El extremo estado de salud en que se encontraba un tío de la novia, motivó el que no se festejara después la boda con una gran celebración. Sólo se cursaron 16 invitaciones. En la casa de los padres de la novia se sirvió el siguiente refrigerio:

Entremeses variados, huevos imperiales, langosta y langostinos dos salsas, champignon, espárragos Aranjuez, centro de solomillo, mantecado helado, dulces y pastas. El vino fue del Marqués del Riscal Bourgogne 1902, Pomery. Café, tabaco y licores.

A pesar de la escasa difusión de invitaciones para la ceremonia, Francisco Franco recibió una serie de telegramas de sus compañeros de armas y subordinados; quizá el más humano es el que le llegó desde Melilla:

"Casados de la Legión, envía cariñoso y fraternal saludo al nuevo compañero, manifestándole que con acto realizado afirma su espíritu legionario. Asenjo".

Después de celebrada la boda e íntima fiesta, los contrayentes emprendieron viaje a la finca "La Piniella", de los padres de la recién esposa, en el bello rincón asturiano de Llanera.

La entrada a la capilla de la finca fue tallada por el Caudillo; una de sus adiciones, de la que no se ha escrito mucho, fue la talla.

El nuevo matrimonio brindó con una botella de champagne «Piper Brut extra», de la cosecha de 1919, que hoy se conserva vacía.

En aquel día, el teniente coronel jefe de la Legión se había convertido en esposo y al mismo tiempo en "Gentilhombre de la Cámara de S. M. el Rey Alfonso XIII".—(Reportaje Logos.)



LAS BODAS DE ORO

El día 22 de octubre de 1973 se cumplieron las "bodas de oro" matrimoniales del Caudillo Franco y de su esposa, doña María del Carmen Polo y Martínez-Valdés.

En esa misma fecha del año de 1923 y habiéndose aplazado la ceremonia del enlace dos veces, por hallarse el entonces comandante del Tercio don Francisco Franco Bahamonde, luchando en la guerra del Rif, se celebraría la boda del famoso militar de la Legión (el «Comandantín», como Oviedo afectuosamente le llamaba) con la señorita asturiana María del Carmen Polo y Martínez Valdés, de distinguida familia e hija del hombre de negocios mineros, don Felipe Polo.

El público llenaba la iglesia parroquial y la rodeaba, pues no podían entrar en ella todos los que habían acudido. El padrino del enlace, fue el propio Rey de España don Alfonso XIII, representado por el general don Antonio Losada, gobernador militar de Oviedo. La madrina, doña Pilar Bahamonde de Franco, madre del contrayente. En la ciudad ovetense, fue aquel un día de júbilo.

Única hija del matrimonio es doña María del Carmen Franco Polo, marquesa de Villaverde.

El 22 de octubre de 1973, fue también una fecha memorable para Sus Excelencias, los esposos Franco Bahamonde.



**Es negocio
comprar en Segovia
pero además**

“COMERCIOS REUNIDOS”

le regalan

100.000

pesetas

en artículos a elegir, cuyo sorteo se celebrará el 7 de enero próximo

PIDA los BOLETOS en estos comercios

ALIMENTACION:

Cerezo

CALZADOS:

Alejandro

An-Pi

Juanjo

Madrid

Matías

Palacio Infantil

DEPORTES:

Everest

ELECTRODOMESTICOS:

Casa Solera

Electrodo Comercial

J. Horcajo, S. A.

Lúcar

Sanz

FERRETERIAS:

Arana

Borregón

Hispano

JOYERIAS-RELOJERIAS:

Atalaya

Larumbe

Milagros López

Bayón

JUGUETERIAS:

El Toledano

La Infantil

LIBRERIAS:

Mauro Lozano

Papelería Martín

Vallés

MUEBLES DECORACION:

Colón

La Unión

PERFUMERIAS:

Iris

Lerín

Lute

María Luisa

Velasco

María Belén

PLASTICOS:

La Rosaleda

REGALOS:

Almacenes Bartolomé

Establecimientos Muñoz

Galerías El Sol

Illanas

SANEAMIENTOS:

Barrero

TEXTIL:

Almacenes Calderón

Anatolio Pérez

Casa Fermín

Caja Givaja

Cerezo

Confecciones Calderón

Germán Elías

Herma

H. de E. Redondo

La Aragonesa

La Dalia

La Dalia Juvenil

La Esfera

Mercería Sanz

Marce

El Trébol

Fucopy

Mayca

Modas Paucar

Novedades Cándido

Redonde Barrero

Romanín

Rozas Mollinedo

Saldos Cataluña

Sederías Oncala

VIAJES:

Azor

¡Suerte tiene quien la busca!

LA BATALLA DE LA PAZ

El día 1 de abril de 1939, Francisco Franco firmaba el último parte de guerra de su cuartel general, era el parte de la victoria. «La guerra ha terminado» eran sus palabras finales, unas palabras que llenaron de júbilo a los vencedores y de amargura a los vencidos. Porque ¿cómo llamarla?, ¿qué guerra, o más bien, qué clase de guerra, era esa que acababa de terminar? En torno a esta cuestión, como dice Ricardo de la Cierva, se desató luego otra guerra, la guerra de los nombres, una guerra que no es baladí, que tiene su importancia, porque cada nombre implicaba un significado, una intención y una valoración distinta del conflicto. Para muchos, principalmente entre los jóvenes, se trata de una cuestión bizantina o meramente académica. Sin duda, muchos resuelven la cuestión cortando por lo sano y remitiendo el asunto al ámbito de «las cosas» de sus padres o sus abuelos, y del que ellos no quieren saber nada. Pero para los que deseen tener una perspectiva histórica del devenir de nuestra patria, para quienes deseen comprender qué está pasando aquí y por qué, y qué va a pasar en el futuro inmediato, para esos el asunto tiene su importancia.

La guerra fue conocida también como «la cruzada», la «guerra de la liberación», «nuestra guerra», etc. Incluso alguien, con cierto alarde de frivolidad la llamo «la guerra incivil», apelativo el menos adecuado en un conflicto que, por encima mismo de cuestiones ideológicas, tuvo un componente pasional enorme, es decir de plena participación existencial, con absoluta entrega de ideales y medios materiales, por parte de los españoles de ambos bandos. Queda un hecho, el hecho que, pasada la época de las propagandas, reconocen todos los historiadores que merecen tal nombre, es que se trató de una verdadera guerra civil. Entre dichos historiadores, el antes citado, Ricardo de la Cierva, bien afecto como es sabido al mundo oficial, ha titulado su libro sobre el tema precisamente «Historia de la guerra civil española». En la introducción al primer volumen de la obra se puede leer: «Hemos elegido el nombre de guerra civil, no para encontrar una designación que cuadre a todos y que hiera al menor número posible de españoles; hemos elegido el nombre de guerra civil porque nuestra guerra fue una guerra civil». Así hay que estimarlo, en efecto. Se trató, sin lugar a dudas, de una más de las guerras civiles que desde la primera, que marca el acceso de España a la edad moderna, es decir la de las Comunidades, han ensangrentado el solar de nuestra patria a lo largo de los siglos y han dividido o mantenido divididos a nuestra sociedad y a nuestro pueblo.

Y el hecho también es que, a partir de entonces, el 1 de abril se llamó el Día de la Victoria. Día en que se iniciaba un largo y lento proceso político, social y económico que dura hasta nuestros días y que se plantearía como premisa el configurar la sociedad y administrar esa victoria por los vencedores y a favor de las ideologías vencedoras, con tajante exclusión de las vencidas: socialismo, comunismo, sistema democrático liberal y parlamentario, etc.

Esto condicionó nuestra política, la ha hecho ser como ha dicho y ha determinado, de una parte las características de la política interior y de otra los vaivenes, rechazos o dificultades que el régimen nacido de la guerra tuvo que pasar en su reconocimiento por los demás países. Ventajas de una parte, obstáculos e inconvenientes, de la otra,

LA FAMOSA ENTREVISTA FRANCO - HITLER EN HENDAYA (FRANCIA)

En 1940, tuvo lugar en Hendaya (Francia), la famosa entrevista a la que asistieron, por parte española, el Generalísimo Franco y el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Serrano Súñer, y por parte alemana Hitler y el general Keitel. Era el 23 de octubre y se celebró en un coche de ferrocarril perteneciente al tren especial del Führer. Entre las muchas versiones del encuentro, la de Raymond Cartier, en su «Historia de la II Guerra Mundial», nos parece la de mayor fuerza descriptiva. Dice así:

«Como siempre, Hitler discurrió largamente. Pidió a Franco que hiciera entrar a España en guerra el 10 de enero de 1941, prometiéndole que en pocos días, aplicando los métodos de que él, Hitler, era autor, sus tropas especializadas tomarían Gibraltar para devolvérselo a la nación española. Inmóvil, impasible, con las manos cruzadas y los pies cruzados, el rostro mortecino, Franco escuchó la larga tirada hitleriana. Luego habló él.

«Ciertamente, España, unánime, quería reconquistar Gibraltar. Pero el carácter ardiente de esa reivindicación nacional hacía precisamente que el Peñón no pudiera ser recobrado sino por españoles y no recibido como regalo de una potencia extranjera ni aun amiga. Hacía falta, pues, que el Ejército español fuera completamente reequipado. Hacía falta que los ferrocarriles, arruinados por la guerra civil, fueran reconstruidos. Hacía falta que una población subalimentada recobrar las fuerzas con una alimentación apropiada. España contaba con el apoyo de Alemania para todas esas tareas, pero no podía pensar en estar dispuesta en el plazo tan breve mencionado por su excelencia el Führer.

«La exposición de Hitler había sido copiosa. La de Franco se propuso igualarla en la abundancia. Pero Hitler no era hombre para conservar rostro de mármol. Se levantó bruscamente diciendo que, si era así, su desplazamiento había sido inútil y no le quedaba más que volverse a marchar. Franco esperó a que se hubiera vuelto a sentar y, con voz inalterada, prosiguió su demostración. Recobrando la palabra, Hitler se lanza a alusiones amenazadoras a los que no comprendían que la situación de Inglaterra era desesperada y que, aunque se difiera un poco, la victoria de Alemania sólo sería más absoluta con eso. Franco respondió que la victoria alemana estaba, en efecto, lograda, pero sólo en el continente. Podía ocurrir, ciertamente, que Inglaterra fuera invadida a su vez, pero la flota británica partiría para Canadá, y el Imperio continuaría la lucha con apoyo americano. El Jefe del Estado español, responsable ante su pueblo y ante la Historia, debía pensar en una guerra larga, y medir las cargas y los riesgos de una intervención. En cualquier caso, hacía falta que España recibiera ventajas suficientes para reanimar el ardor bélico de un pueblo que sólo tenía ganas de descanso. Reclamaba Mauritania, la totalidad de Marruecos y la provincia de Orán... ¡O sea, la mejor parte de Africa del Norte en el momento en que Alemania soñaba con enganchar a Francia en su carro de combate!

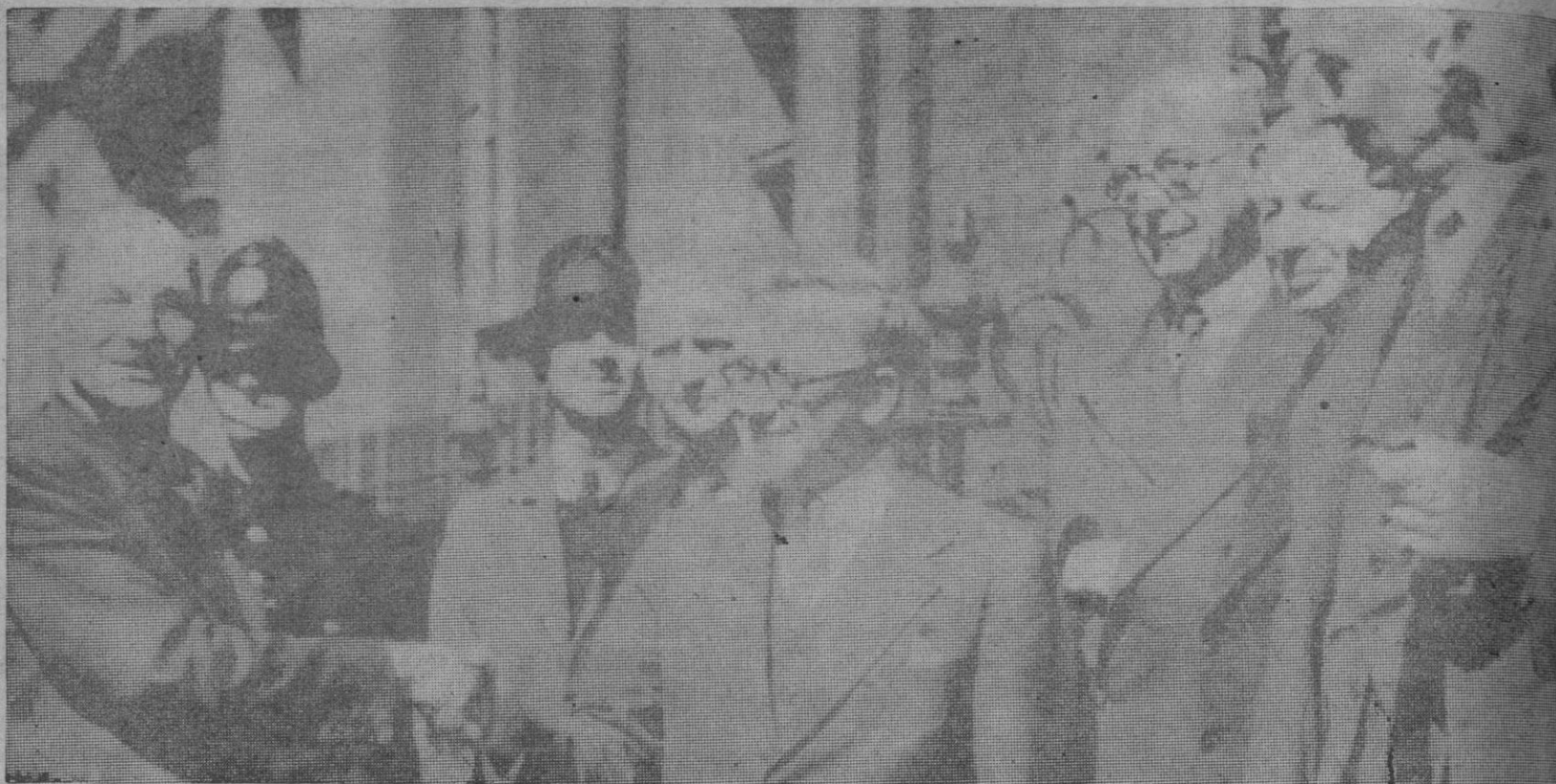
«La discusión duraba ya siete horas. Hitler interrumpió el debate proponiendo dejar a los ministros de Asuntos Exteriores el cuidado de establecer un proyecto de tratado. Al salir del coche de la conferencia, Hitler le dijo a Keitel: «Antes que volver a empezar la sesión, preferiría dejarme arrancar tres muelas...».



Hitler recibe a Franco a su llegada a Hendaya



Franco y Hitler, en un momento de la entrevista



Los laboristas ingleses —Inglaterra, en el carro de los vencedores de la guerra mundial— estrechan sus manos tras haber tomado la iniciativa contra el régimen español en la ONU, que llevó a la retirada de nuestra patria de los embajadores de los distintos países

LA BATALLA DE LA PAZ

todo fue dirigido, aprovechado, sorteado o asumido por el hombre que condujo la nave del Estado durante todos estos años y acertó, con sus excepcionales dotes de político, bien demostradas al fin y al cabo con su larga permanencia en la cumbre del poder, a llevar a la nación española al nivel de nación desarrollada, de nación que por primera vez ingresaba en la modernidad, el hombre que tras haber ganado la guerra iba también a ganar la paz, Francisco Franco.

Franco siguió siempre su camino y quizás no tenía otra opción. Al excluir el régimen de partidos y el sistema parlamentario y al configurar a España como un estado de autoridad concentrada en su persona, Franco no sólo era fiel a su concepción de la política, sino también a las fuerzas determinantes de la sociedad que iba a regir, así como a la exigencia que para su misma pervivencia presentaba el régimen. Alguna vez, co-

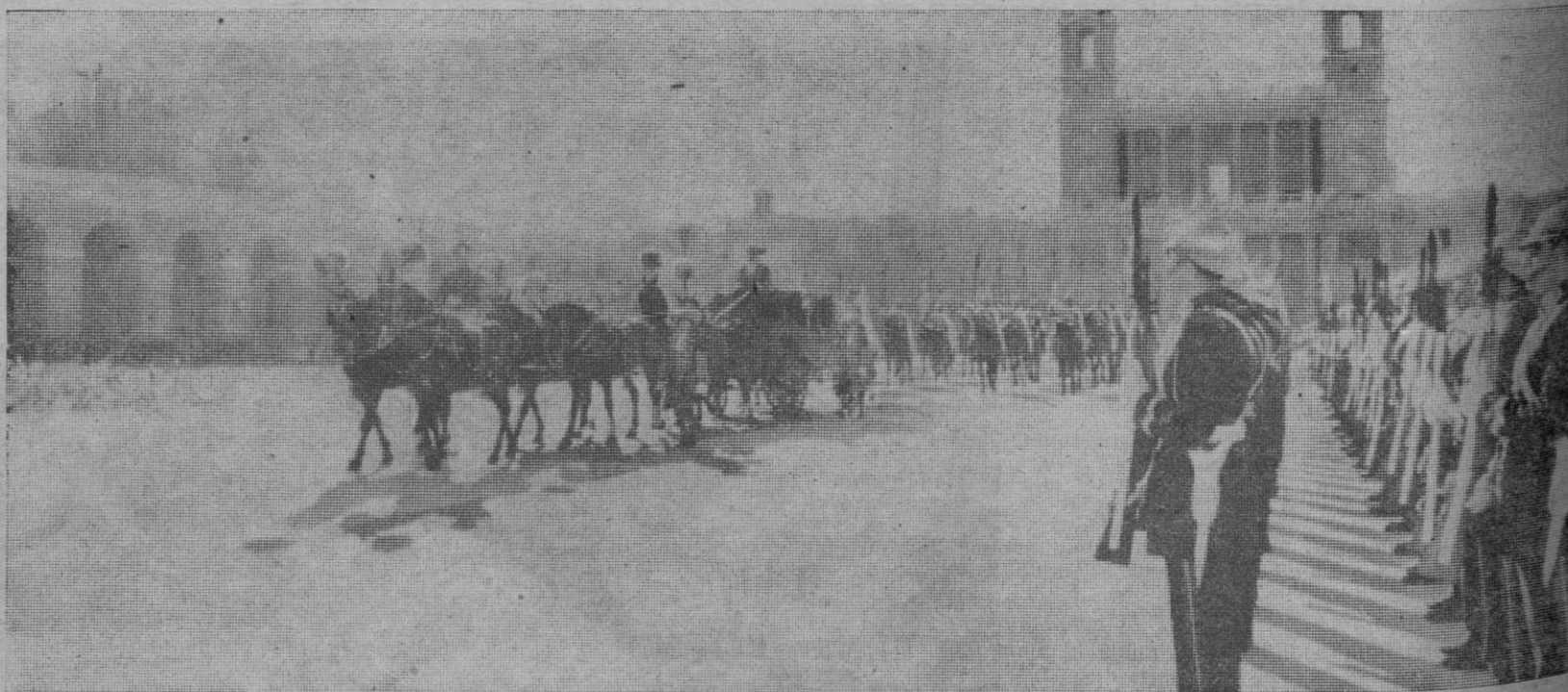
mo en cierta ocasión recordaba el comentarista político A. J. González Muñoz, Franco comentó cuando una persona de su intimidad se refería a su heroica resistencia ante tantas adversidades: "Yo no tengo opción. He tomado un camino y he de seguir por él".

LOS HITOS DE UN CAMINO

¿Cómo fue ese camino y cuáles fueron los hitos más importantes que lo han marcado desde 1939 hasta el presente? El tema ha sido ampliamente estudiado desde todos los ángulos. En 1964, cuando el régimen celebró sus bodas de plata bajo el lema de "Veinticinco años de paz", se publicaron profusión de libros, folletos, ensayos, artículos, películas, etc., comentando y divulgando la obra de reconstrucción llevada a cabo por el régimen de Franco. Desde entonces acá tal obra ha proseguido y se ha consolidado, con una atención especial a sectores como las obras públicas y la educación, capítulos en los que el presupuesto nacional ha llegado a adquirir unas proporciones considerables y desusadas.

Discursos, monografías, estudios, estadísticas...

El ciudadano medio tiene una idea bastante clara de lo mucho que se ha hecho en España por los gobiernos de Franco, tanto desde la Administración Central o sus servicios y delegaciones provinciales, como por la Administración Local, es decir a nivel de ayuntamientos y diputaciones. En el ánimo de todos están las grandes obras hidráulicas, carreteras y autopistas, regadíos, colonización, concentración parcelaria y ordenación rural; construcción y promoción de viviendas; promoción y planificación industrial, actuación del Instituto Nacional de Industria; promoción del turismo hasta llevar a nuestro país al primer puesto de Europa en este terreno; extensión de la educación a todos los niveles, con una total alfabetización del país y unas tasas de asistencia a las aulas universitarias que forzosamente llegaban a crear problemas, y con una especial atención a la formación profesional. Preferente consideración habría que prestar a la acción del estado en el mundo laboral y a la regulación de las relaciones en este terreno, competencia atribuida a la Organización Sindical. La Seguridad Social y su Seguro Obligatorio de Enfermedad velaba eficazmente por la salud de los españoles, conjun-



Pero, años después, y sin cambios en la política española, los embajadores retornaban a España

mente con la Sanidad Nacional, mientras que los jubilados recibían a través de sus mutualidades o de las residencias especiales para ellos la atención de que antes habían carecido o que sólo conseguían en casos extremos en los tradicionales asilos de ancianos.

Acumular estadísticas, cifras o cuadros sobre todos estos extremos y otros más a los que alcanza la acción del Estado, abrumaría al lector. En lugar de eso vamos a contemplar a grandes rasgos, con objetividad, este período de la historia de nuestra patria que en lo sucesivo podrá ser llamado la "era de Franco" y que ya ha sido objeto de estudios por historiadores y comentaristas nacionales y extranjeros. Alguno de ellos ha dividido esta época en distintas y significativas etapas, tal como vamos a ver.

LA GUERRA MUNDIAL

Un primer capítulo va desde 1939 a 1942. Terminada la guerra civil en abril y empezada febrilmente la tarea de reconstrucción nacional, en el mes de septiembre estalla la que luego va a ser conocida como "Segunda guerra mundial". Todo el proceso español queda inmediatamente interferido y frenado por el conflicto que, por otra parte, no fue una sorpresa para nadie. El ejército alemán tras sus fulgurantes victorias en Polonia y en Francia llega a nuestras fronteras. Franco pasa de la neutralidad a un estado de "no beligerancia". Nuestras fuerzas ocupan la ciudad internacional de Tánger y la cartera de Asuntos Exteriores es encomendada al cuñado del Caudillo, Serrano Suñer, considerado como germanófilo. Tienen lugar las entrevistas de Franco con Hitler en Hendaya y Mussolini en Bordighera. Estos contactos son cordiales pero el resultado final es que España mantiene su neutralidad. En 1942, en Sevilla se entrevistan Franco y Salazar y la neutralidad ibérica se asegura tanto para los aliados como para las fuerzas del Eje.

La vida mientras tanto, dentro del país no estaba, ni mucho menos, exenta de dificultades. Las destrucciones, el aislamiento y la miseria en muchos sectores pesaban de forma considerable. La política se formulaba en tono triunfal y se instauraba la invocación al imperio. De esa época fueron las grandes leyes ordenadoras de la vida local, el campo y los sindicatos que introducían una economía de carácter autárquico y dirigista.

Años de 1942 a 1944. Empezó a cambiar nuestra política exterior, Serrano Suñer fue sustituido por Jordana. Los aliados habían desembarcado



Lo que decenios antes habría sido imposible, en 1973 era una realidad: la apertura de relaciones de nuestra patria con la República Popular China, que abría nuevas posibilidades comerciales para ambos países. El de dicho año, Franco recibía al embajador de China, en una ceremonia de presentación de las cartas credenciales.

en Africa. El cambio aseguró a nuestro país los pedidos y suministros del exterior que eran imprescindibles para el equipamiento y despiece de nuestras industrias transformadoras. El tono de los políticos iba perdiendo algo del énfasis totalitario característico de una época anterior.

En 1944, la victoria aliada parecía a todos evidente. A la muerte de Jordana, ocupó la cartera de Asuntos Exteriores primero Lequerica y después Martín Artajo. En las democracias occidentales empezaba un renacimiento del anticomunismo y, como era lógico, nuestra diplomacia no dejó de estar presente en este cambio. Pero el régimen español, apoyándose precisamente en ese anticomunismo, se negó a escuchar los consejos de democratización que se la formulaban y las presiones que en este sentido hacían las cancillerías. Ante la presión internacional, la Organización de las Naciones Unidas, creada al final del conflicto bélico, aprobó la condena de nuestro régimen y aconsejó a los países miembros el blo-

queo económico y la retirada de embajadores. El efecto, como era de esperar dada la idiosincrasia de nuestro pueblo, fue el contrario al deseado. La ruptura de relaciones diplomáticas, la marcha de los embajadores y sobre todo el bloqueo internacional retrasó la reconstrucción de nuestra economía y aportó sufrimientos adicionales a los españoles, pero produjo sobre todo una reacción de numantinitismo nacional y una protesta fervorosa por el intento extranjero de inmiscuirse en una cuestión interna. Es el momento de la primera gran concentración en la plaza de Oriente, que va a permitir al régimen hablar de democracia directa. Pero el término que se acuñó para definir al régimen español y para estructurar su participación política fue el de "democracia orgánica", en que la representación política se articulaba en las entidades naturales de convivencia: la familia, el municipio y el sindicato. La economía española hasta el final de este período que podría situarse en 1955 pasó momentos difíciles. Los precios subieron y lo propio tuvieron que hacer los salarios, lo que inició una fuente corriente inflacionista.

EL MAQUIS

Pero la batalla de la paz conoció también episodios sangrientos, como el que protagonizó a lo largo de una serie de años el maquis o grupos de guerrilleros armados y que, precisamente en este período, llegó a cobrar gran virulencia. La censura corrió entonces un velo de silencio y el conocimiento de este conflicto trascendió de forma limitada a la opinión pública, lo que no excluye su importancia. Algunos datos la prueban, como los que damos a continuación, tomados de un trabajo realizado por el teniente coronel don José María Gárate Córdoba, del Servicio Histórico Militar. Fechas del maquis: las infiltraciones comenzaron ya a partir de 1941; la última acción contra banda tuvo lugar en 1960; sin embargo, en 1951 el episodio había quedado prácticamente liquidado. Bajas: no hay un balance completo, pero sólo la Guardia Civil tuvo doscientos setenta y seis muertos; los guerrilleros muertos o heridos fueron más de cinco mil quinientos a lo largo de unas ocho mil acciones.

Un resumen de lo que fue el maquis, según el autor antes citado, podría ser el siguiente: A partir de 1941 empezaron a infiltrarse guerrilleros procedentes de Francia, de los elementos españoles encuadrados en la Resistencia francesa contra

CARRERO BLANCO, PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Ante el Jefe del Estado, el almirante Carrero Blanco, el 9 de junio juraba su cargo como Presidente del Gobierno, para el que había sido nombrado por decreto del Jefe del Estado de fecha del 8 del mismo mes de 1973.



LA BATALLA DE LA PAZ

las tropas de Hitler, y que formaban la "Agrupación de guerrilleros españoles". Cuando los alemanes fueron empujados al otro lado del Rhin, maquis españoles empezaron a preparar una invasión de nuestro país. En el verano de 1944, eran ya de ocho a diez mil hombres que integraban cuatro batallones. Se denominaban "Cuadros de mando para el futuro ejército de liberación republicano" y con alimentos para ocho días y bien armados se dispusieron a cruzar la frontera con el propósito de ocupar alguna comarca donde constituir un comité de liberación al que pudieran reconocer los países sin representación diplomática en Madrid.

La llamada "invasión regular" comenzó entre el 3 y el 7 de octubre de 1944. Doscientos cincuenta hombres pasaron por Roncesvalles y 400, con dos enfermeras, por el valle del Roncal. Fuerzas mayores, en brigadas de 40 a 50 hombres, se infiltraron el día 19, el que menos con grado de sargento y con la misión de encuadrar a los voluntarios que se fuesen presentando. Las pequeñas unidades encargadas de la defensa del valle de Arán fueron sorprendidas y éste quedó ocupado. Pero las divisiones 41 y 42 de montaña replicaron vigorosamente y aunque la lucha no fue fácil, los guerrilleros hubieron de repasar la frontera.

Posteriormente la acción guerrillera se planteó como una acción conjunta político-militar. Se crearon tres escuelas de terroristas en el sur de Francia, de donde hubo nuevas infiltraciones, pero ahora los guerrilleros huían de los enfrentamientos con la Guardia Civil. Su acción se acompañaba con la propaganda de un programa de "Unión nacional" para la implantación de una república popular y democrática. Hubo momentos de gran actividad terrorista en Asturias, Galicia, Córdoba, Granada y sobre todo en Levante. En otras zonas operaban pequeñas partidas cometiendo delitos comunes.

En el verano de 1945, el Comité regional de Levante creó la Agrupación Guerrillera, con tres brigadas de treinta hombres cada una. En noviembre de 1946 se fundó allí una escuela de terrorismo y se organizaron en Valencia los "grupos de caza de la ciudad". Su acción más destacada fue el descarrilamiento de un tren, en Mora la Nueva, con unos cuarenta muertos y más de cien heridos. Entre 1950 y 1952 el estado mayor guerrillero quedó desarticulado y el episodio estaba liquidado prácticamente, pero todavía el 3 de enero de 1960 era aniquilada la última partida en San Celini (Barcelona). Murieron los cuatro componentes y el teniente Fuentes, de la Guardia Civil.

LOS ACUERDOS CON EE. UU.

Pero el discurrir de la vida nacional no se había interrumpido. A partir de 1948, el mundo occidental se había unido en una fuerte coalición anticomunista, de acuerdo con el esquema de la "guerra fría" que propiciaba Foster Dulles desde el Departamento de Estado. La nueva situación, augurada y propiciada ya antes por Franco, permitió al régimen español y a su Caudillo presentarse como precursores y pioneros de esta coalición. Se iniciaron entonces las negociaciones para un acuerdo con los Estados Unidos. Las conversaciones se prolongaron y fueron trabajosas, pues como antes ocurrió con Alemania, el nuevo aliado estaba más presto a servirse de España que a servirla. Por fin, en septiembre de 1953 se firmaron los acuerdos que constituyeron un fuerte respaldo para el régimen. Norteamérica concedió 141 millones de dólares con fines militares y 85 millones para ayuda económica. Otro acontecimiento diplomático había tenido lugar anteriormente, a principios del verano de 1953, y fue la firma del concordato con la Santa Sede. La diplomacia de Franco alcanzaba su máxima cota.



ESPAÑA, CONVERTIDA EN POTENCIA TURISTICA

La paz, el orden y el bienestar de nuestra patria, por un lado, el sol de nuestras costas y playas, nuestros monumentos histórico artísticos, la nieve de nuestras montañas, por otra parte, más... los precios, muy asequibles para los visitantes extranjeros, hicieron crecer día a día el número de turistas que llegaban a España hasta convertirla en la primera potencia turística de Europa. Millones y millones de visitantes y millones y millones de divisas que no vinieron nada mal, ni mucho menos, como inversión para el progreso y desarrollo español.



En este período ocurrieron algunos acontecimientos políticos significativos. En el cambio de gobierno de 18 de julio de 1951 fue nombrado subsecretario de la Presidencia don Luis Carrero Blanco; también en esa fecha se encargó de la cartera de Educación Joaquín Ruiz Giménez. Como ha apuntado un comentarista, la Universidad iba a empezar a jugar un papel de protagonista sobre la escena política nacional.

En 1956 se abre un nuevo período de la vida española. Se inicia una firme recuperación eco-

nómica y el comienzo de la industrialización. También empezaban a evidenciarse tensiones internas. En el mes de febrero hizo crisis de forma violenta la situación universitaria. Ruiz Giménez y el secretario general Fernández Cueste, como responsable en último término del S. E. U. cesaron en el Gobierno. Pero fue en 1957 cuando el cambio de carteras fue casi total. Ullastres de Comercio y Navarro Rubio en Hacienda iban a orientar y dar paso a la nueva política económica. Se puso en marcha el plan de estabilización, que la penuria de divisas hacía necesaria, y que de momento produjo un relativo estancamiento de la economía. En 1962, las huelgas de los mineros asturianos y diversas manifestaciones de oposición política llamaron la atención del mundo.

La economía española había despegado y su crecimiento global fue realmente sensible. Se pusieron en marcha los planes de desarrollo económico y social, con carácter indicativo para la iniciativa privada. En 1965, un nuevo equipo de los que iban a ser conocidos como tecnócratas, entró en los Ministerios. Fraga Iribarne sacó adelante su Ley de Prensa que suprimía la censura previa, vigente todavía desde los tiempos de la guerra. Fue la época de la libertad religiosa y del estallido del "affaire" Matesa, considerado como el episodio más sobresaliente de la lucha entre dos familias políticas del régimen: los falangistas y los tecnócratas, procedentes muchos de ellos de las filas del Opus Dei. Una fecha solemne fue el 22 de noviembre de 1966, en que las Cortes votaron la nueva Ley Orgánica del Estado, donde se confirmaba la estructura del régimen a partir de la unidad de poder en la Jefatura del Estado y la división de funciones. Segun-

damente, Franco designaba su sucesor, a título de rey, en la persona del Príncipe Juan Carlos de Borbón, nieto del rey Alfonso XIII e hijo de don Juan Borbón, considerado hasta entonces como el pretendiente al trono. La Ley Orgánica quedó seguidamente aprobada por referéndum nacional y se constituía como un paso decisivo para la institucionalización y sucesión del régimen. Este conmemoró su jubileo bajo el lema de «25 años de paz». El 22 de septiembre de 1967, hubo nuevos cambios en el Gobierno. Al parecer por incompatibilidad, el teniente general Muñoz Grandes, que luego sería ascendido a capitán general, cesó como vicepresidente del Gobierno y dicho cargo lo ocupó Carrero Blanco.

En los años siguientes, la figura del Príncipe Juan Carlos ha ido cobrando relieve. Diferentes viajes por el interior de España le pusieron en contacto, y lo mismo cabe decir de su esposa la Princesa Sofía, con la realidad del país. También realizaron ambos diversos viajes al extranjero como representantes de la nación española. En torno a sus personas se fue creando un consenso nacional.

Mientras tanto, el panorama económico y social español evolucionaba favorablemente, sin que dejaran de advertirse tensiones y problemas propios de una sociedad viva y en marcha.

En julio de 1973, se dio un nuevo paso en la aplicación de las previsiones de la Ley Orgánica. Franco abandonó la Jefatura del Gobierno y para el cargo de presidente del mismo fue designado el almirante Carrero Blanco. En la misma ocasión se creó un nuevo Ministerio para la Planificación del Desarrollo. Un falangista joven, Cruz Martín Esteruelas fue el encargado del mismo con un equipo de economistas correligionarios. Parecía tratarse de un intento de relanzar de nuevo, en lo económico, la que tantas veces fue llamada «revolución pendiente».

Precisamente en el campo de la economía, lanzada por los caminos del neo-capitalismo, España había cosechado éxitos espectaculares, pero había también factores que no dejaban de ser sorprendentes. Por una parte estaba el fenómeno del éxodo de mano de obra hacia países de Europa occidental; esto retiraba consumidores y a través de las remesas de estos emigrantes, repatriaba gran cantidad de dinero, pero el hecho comportaba un ingente coste social y a la larga no dejaba de entrañar riesgos, a la par que constituía una injusticia básica. De otra parte, estaba la dependencia en que nuestra balanza de pagos se encontraba respecto al turismo. Ya entre los años 60 y 70, la aportación de divisas de este sector fue de diez mil millones de dólares (el Plan Marshall repartió 16.000 millones entre cuatro países europeos). En 1973, 34 millones de turistas dejaron 3.000 millones de dólares. De alguna manera podía decirse que el desarrollo español había sido financiado por los emigrantes y por los turistas. Otro factor a considerar era el papel cada vez más importante jugado por el capital extranjero. El clima de orden público y las facilidades oficiales movilizaron hacia nuestro país una fuerte corriente inversionista, que tuvo sus expresiones más espectaculares en el sector del automóvil, pero que alcanzaba a amplios sectores de nuestra economía, la cual empezó a estar fuertemente vinculada con las todopoderosas compañías multinacionales.

El problema social, por otra parte, estaba directamente influido por lo económico, sobre todo a través del mecanismo de los precios y su despegue en relación con los salarios, motivado por la corriente de inflación y en el cual incidía también la crisis monetaria internacional.

Especial importancia presentaba el problema del desequilibrio regional en el desarrollo conseguido. Al lado de zonas que se encontraban en

prosperidad siempre creciente, había provincias cuya economía se deterioraba y su población y la renta per cápita bajaban cada año.

Junto a esto, el problema clave de la política española, era el de la participación política, esa participación que convierte a los súbditos en ciudadanos y que estaba reclamada por las leyes fundamentales del país pero no articulada suficientemente en la práctica. La insuficiencia de los cauces para esa participación había sido puesta de relieve por el propio Franco, quien había urgido al Consejo Nacional del Movimiento para que llegase a una solución. En octubre de 1973, el vicepresidente del Gobierno y de Dicho Consejo Nacional, Torcuato Fernández Miranda, anunciaba una «ofensiva institucional», con este propósito para articular los derechos políticos, siempre desde lo que se llama «interpretación institucional» de las leyes fundamentales, es decir, excluyendo el pluralismo ideológico.

En otro terreno, el de la política exterior, los últimos años han sido particularmente activos. Un movimiento de apertura diplomática a los países socialistas fue iniciado por Gregorio López Bravo y continuado por su sucesor Leureano López Rodó. El reconocimiento e intercambio de embajadores con la República Popular de China fue el momento más destacado de esta corriente de apertura, con la que nuestro país buscaba bases más realistas para su política exterior y sus intercambios comerciales. Mientras tanto, la cuestión de la integración española en la Comunidad Económica Europea se prolongaba sin hallar salida. El hecho se consideraba vital para nuestra agricultura y problemático para la industria, pero sobre todo encerraba una cuestión de fondo, la necesidad de que nuestro país estuviese dotado de instituciones políticas semejantes o coherentes con las de los demás estados comunitarios. Ello reconducía al régimen al tema de la participación y el ejercicio de los derechos individuales. Abrirse por una parte hacia un régimen de mayor libertad y de reconocimiento de esos derechos, sin poner en peligro por ello la misma esencia del régimen era la cuestión a resolver.

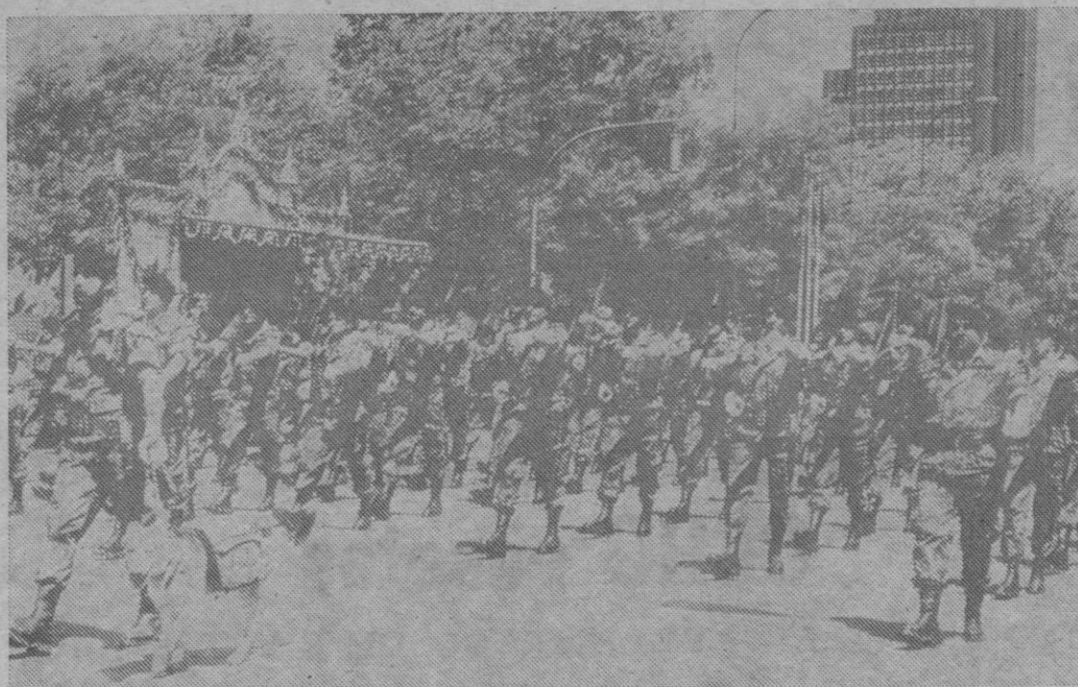
EL 20 DE DICIEMBRE DE 1973

La previsión de Franco se fue orientando cada vez más claramente a resolver el problema de su sucesión. Para ello designó al Príncipe Juan Carlos como su sucesor a título de rey. El problema institucional quedaba así zanjado, pero quedaba otro problema, el de encontrar precisamente a un político que haciéndose cargo de la responsabilidad del Gobierno, como presidente del mismo gozase de la confianza tanto del Jefe del Estado como del sucesor. Este era el almirante Carrero Blanco y cuando su designación como jefe del Gobierno, Franco pudo reiterarse que «todo había quedado atado y bien atado».

Sin embargo, el 20 de diciembre de 1973, un atentado criminal acabó con la vida del que estaba destinado a ser el vínculo de unión entre el franquismo y el futuro. Las previsiones se desbarataron. Franco, que sintió y lloró la muerte de su amigo, se mantuvo sereno. El pueblo español, también. La crisis más seria del régimen pasó sin que la cólera de los sectores más extremistas de la derecha española dejase de estar controlada. El pueblo español probó su «madurez política». Las instituciones funcionaron como estaba previsto en las leyes, y se nombró un nuevo presidente del Gobierno, con una particularidad, la de que el suyo fue el primer gabinete que fue prácticamente nombrado por él mismo y no por el Jefe del Estado.

Carlos Arias Navarro, antiguo director general de Seguridad y después eficaz alcalde fue el hombre elegido, un hombre con fama de duro que había de intentar la operación de «apertura». Su discurso del 12 de febrero de 1974 marcó a este respecto una fecha memorable, pero sus intentos renovadores y liberalizadores tropezaron sucesivamente con la oposición de los sectores más conservadores del propio Régimen.

El 9 de julio de 1974, el país recibió un nuevo sobresalto. Franco fue internado en la ciudad sanitaria que lleva su nombre, aquejado de una tromboflebitis y cuando ya parecía convalecer, el 19 una grave crisis y una hemorragia gástrica hicieron temer un fatal desenlace. El Príncipe se hizo cargo interinamente de los poderes supremos, pero la salud de Franco se rehizo, y el régimen se aprestó a continuar su marcha y a hacer frente a una creciente oposición interior que iba a adoptar la forma del terrorismo. A la acción de Eta, la organización separatista vasca, se iba a unir la de otros grupos extremistas de ideología marxista, como el Frap. La violencia inició rápidamente su escalada en espiral. La ejecución de cinco penas de muerte en el mes de septiembre, dictadas contra otros tantos terroristas, pese a que otras seis penas capitales eran conmutadas, desató una campaña internacional de enorme virulencia contra el Régimen español, aunque a éste no dejaron de faltarle algunas asistencias. Remitía la campaña y se empezaba a calentar el problema de la descolonización del Sahara, con la sorprendente iniciativa de la «marcha verde» de Hassan II, cuando una nueva situación preocupante cayó sobre el país: una nueva y grave enfermedad del Jefe del Estado, a partir de un acceso de gripe complicado con una crisis de insuficiencia cardíaca. Pero esto es ya historia reciente y está en la mente de todos.



Uno de los desfiles de la Victoria, en la no menos difícil batalla de la paz



SUSPENSION DEL CONSEJO DE MINISTROS DE MAÑANA

Madrid, 20.—Ha quedado suspendida la convocatoria del pleno del Consejo de Ministros que debía celebrarse mañana viernes, a las 10,30 de la mañana, en el palacio de La Zarzuela, bajo la presidencia del Príncipe de España.

Este Consejo de ministros debía tener carácter deliberante.—Cifra.

FUNERAL POR JOSE ANTONIO EN EL VALLE DE LOS CAIDOS

Madrid, 20.—Al mediodía de hoy se ha celebrado un solemne funeral en la basílica de la Santa Cruz de Valle de los Caídos, en el trigésimo noveno aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, "en sufragio de su alma y de cuantos ofrendaron su vida por Dios y por España".

Asistieron al acto el vicesecretario general del Movimiento, don Antonio Chozas Bermúdez; el vicepresidente del Consejo del Reino, don Manuel Lora Tamayo; Pilar Primo de Rivera, representantes de las Mesas de las Cortes y del Consejo Nacional del Movimiento, delegados nacionales del Movimiento, subsecretarios de la Gobernación y de Turismo, varios ex ministros, procuradores, consejeros, representantes de distintas organizaciones del Movimiento y numeroso público.

Una compañía del Regimiento de Infantería "Inmemorial número 1," rindió honores al gobernador militar, general Espiga, quien en compañía del vicesecretario general del Movimiento y miembros de la Academia "José Antonio", depositaron una corona de laurel en la tumba

del fundador de Falange Española. El señor Chozas depositó las cinco rosas simbólicas.

A continuación, el abad mirado de la basílica, padre Luis María de Lojendio, ofició una misa concelebrada con los padres de la comunidad. Terminada la misa se cantó un responso por todos los caídos que duermen en la basílica.

A la salida y cuando las autoridades se encontraban ya en el atrio de la basílica, el vicesecretario general del Movimiento inició el canto del "Cara al Sol", que fue seguido por todos los asistentes con el brazo en alto. El vicesecretario gritó los nombres de José Antonio y Francisco Franco y los reunidos contestaron "¡Presentes!" y añadió "¡Viva el Príncipe de España!", igualmente contestado.

Normas para la visita a la capilla ardiente y zona de silencio

Madrid, 20.—A partir de las ocho horas de mañana, día 21, quedará establecida una zona de silencio circundante al palacio de Oriente, a la que no se permitirá el acceso de ninguna clase de vehículos, siendo reservada exclusivamente para peatones, según comunica el Gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid.

La zona queda delimitada por las siguientes vías: Puerta del Sol, calle Mayor, Pretil de los Consejos, calle de la Villa, calle de Segovia, calle del Alamillo, plaza de la Morería, calle de la Morería, Bailén, plaza de Gabriel Miró, calle de Beatriz Galindo, calle de Segovia, paseo de la Virgen del Puerto (en ese paseo solamente podrá ser utilizada la dirección desde plaza de España a glorieta de Ramiro Ledesma Ramos), calle de Bailén, calle de San Quintín, calle de Arrieta, plaza de Isabel II, calle de Arenal, Puerta del Sol (quedando esta plaza cortada en todas sus direcciones, como asimismo las calles que forman el circuito mencionado).

Estas prohibiciones estarán vigentes desde el citado día 21 hasta que se efectúe el traslado de los restos mortales de Su Excelencia el Jefe del Estado desde el palacio de Oriente a la basílica del Valle de los Caídos, en donde recibirán cristiana sepultura.

BANDO DEL ALCALDE DE MADRID

El alcalde de Madrid, don Miguel Ángel García-Lomas, ha hecho público un bando en el que invita al pueblo de Madrid a acudir en masa a la Plaza de Oriente a rendir su postrero homenaje al Generalísimo.

Las colas para las visitas de la capilla ardiente se formarán en las proximidades del Teatro Real—plaza de Isabel II, para discurrir por las calles de Vergara-Requena—parte izquierda de la plaza de Oriente—entrando por el Arco de Santiago (tercera puerta)— plaza de la Armería, para salir nuevamente de la plaza de la Armería (ter-

cera puerta de palacio) a plaza de la Almudena, calle Bailén.

Otras colas se formarán desde la Glorieta de Ramiro Ledesma, Ramos - Paseo de Onésimo Redondo (pegado a la verja de los jardines de Sabatini), calle de Bailén, Arco de Santiago y continuar igual itinerario de salida.—(Cifra).

Sentimiento en el Sahara

El Aaiún, 20.—Ha causado un profundo sentimiento de dolor entre las autoridades del Gobierno del Sahara, el mando militar del sector, y en todas las unidades del Ejército del territorio, la noticia del fallecimiento del Caudillo, conocida aquí instantes después de producirse, por la tensa expectación que reinaba desde anoche en torno a los comunicados difundidos por los medios informativos, y que eran seguidos unánimemente con perseverante atención.

Desde primeras horas de la mañana ondea la bandera nacional a media asta y las salvas de ordenanza suenan cada quince minutos desde el toque de diana; en todas las guarniciones ha sido escuchado con emoción el mensaje póstumo del Generalísimo que dedicó al pueblo español y que fue leído por el Presidente del Gobierno a través de los medios de difusión. Este mensaje ha sido reproducido por escrito y difundido a

todos los cuerpos, centros y dependencias. A la gran consternación que embarga al ejército del Sahara por la muerte del Caudillo, se unen los sentimientos de fidelidad al futuro Rey Juan Carlos de Borbón y Borbón.

La reacción entre la población española en el Sahara es de enorme sentimiento por la muerte del Jefe del Estado y es compartida igualmente por un elevado número de saharauis.—Cifra.

Habrà fútbol y otros espectáculos deportivos el domingo

Madrid, 20.—A las 14,10 horas de hoy, un portavoz oficial de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes ha comunicado a "Alfil" que, contrariamente a decisiones adoptadas con anterioridad, se disputarán los encuentros de fútbol para el domingo próximo, así como otras competiciones deportivas, ante el hecho de que la no celebración de espectáculos públicos finalizará a las tres de la tarde del próximo domingo, día 23.—Alfil.

En el centro de Segovia,

a un paso de los Centros Oficiales



(Audiencia, Juzgados, 18 de Julio, Instituto Nacional de Previsión, Jefatura de Tráfico, etcétera.)

fotocopias en el acto
OCHO pesetas

IMPRESA EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Discoteca

Las Vegas

Pase una tarde agradable bailando con los ritmos del

SONIDO NED

de 6,30 a 10,30

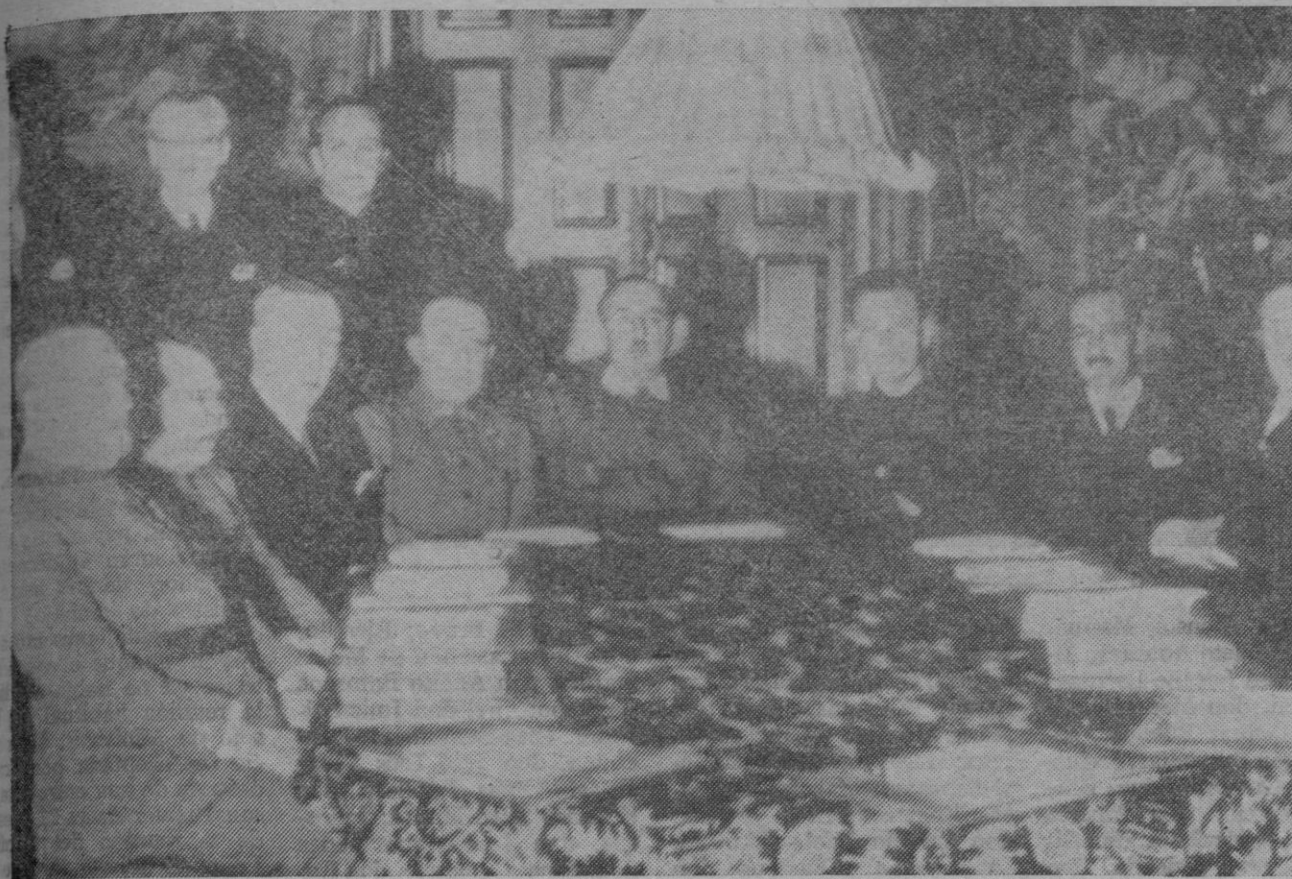
Sábados, desde las 11

MUJER:

¡Busca porvenir!

INSTRUCTORA RURAL puede ser tu futuro.
Infórmate en la
Delegación de Sección Femenina

LOS GOBIERNOS DE FRANCO



Once ministros formaban el primer Gobierno de Franco que quedó constituido en Burgos, el día 30 de enero de 1938. Eran tres militares, dos técnicos, dos monárquicos alfonsinos dos neo-falangistas, un falangista y un tradicionalista.

El 30 de enero de 1938 se constituye el primer Gobierno de Franco: Interior, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, Conde de Jordana; Defensa Nacional, general Dávila; Orden Público, general Martínez Anido; Educación, don Pedro Sainz Rodríguez; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes; Agricultura, don Raimundo Fernández Cuesta; Hacienda, don Andrés Amado y Reygonbaud; Justicia, Conde de Rodezno; Organización y Acción Sindical, don Pedro González Bueno; y Secretario General del Movimiento, don Raimundo Fernández Cuesta.

El segundo Gobierno se nombró el 9 de agosto de 1939. Fue el siguiente:

Gobernación, don Ramón Serrano Súñer; Asuntos Exteriores, don Juan Beigbeder Añiza; Ejército, general Varela; Marina, almirante Moreno; Aire, general Yagüe; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura (encargado de Trabajo), don Joaquín Benjumea Burín; Hacienda, don José Larraz López; Justicia, don Esteban Bilbao; Secretaría General, general Muñoz Grandes, y ministros sin cartera, don Rafael Sánchez Mazas y don Pedro Gamero del Castillo.

Cambio en todos los Ministerios, excepto en el de Obras Públicas, en el que continúa al frente don Alfonso Peña Boeuf.

Gobernación, don Valentín Galarza Morente; Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer; Ejército, general Va-

no; Aire, don Juan Vigón; Marina, almirante More-Sueodíaz; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Comercio, don Luis Alarcón de Lastra; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y secretario general del Movimiento, don José Luis Arrese.

Los cambios se efectuaron en las carteras de Gobernación, Asuntos Exteriores, Aire, Agricultura, Hacienda, Trabajo y Secretaría General del Movimiento.

Como dato significativo, el nuevo ministro de Gobernación es un militar no simpatizante con Falange. «Arriba» publicó un suelto titulado «El hombre y el pelele». Posteriormente fueron destituidos de sus cargos don Antonio Tovar y don Dionisio Ridruejo.

Un año más tarde, el 3 de septiembre de 1942, se nombra al cuarto Gobierno:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, conde de Jordana; Ejército, general Asensio; Marina, almirante Moreno; Aire, general Vigón; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, don Alfonso Peña Boeuf; Industria y Co-

mercio, don Demetrio Carceller; Agricultura, don Miguel Primo de Rivera; Hacienda, don Joaquín Benjumea; Trabajo, don José Antonio Girón de Velasco; Justicia, don Esteban Bilbao, y Secretario General del Movimiento, don José Luis de Arrese.

Cinco ministerios sufrieron cambios; un catedrático de Derecho Civil, don Blas Pérez González, sustituyó a Galarza en Gobernación. Se efectuó cambio también en Asuntos Exteriores.

En el quinto Gobierno (16 de marzo de 1943) sólo hay un cambio. Sale don Esteban Bilbao del Ministerio de Justicia, y ocupará su cartera don

Eduardo Aunós, primera incorporación importante de un político catalán al nuevo régimen español.

El 11 de agosto de 1944 se produce el sexto Gobierno de Franco, con otro solo cambio, el de Asuntos Exteriores. Había fallecido el conde de Jordana y se nombra a un político vasco para esta cartera, don José Félix de Lequerica, antiguo maurista y falangista durante la guerra.

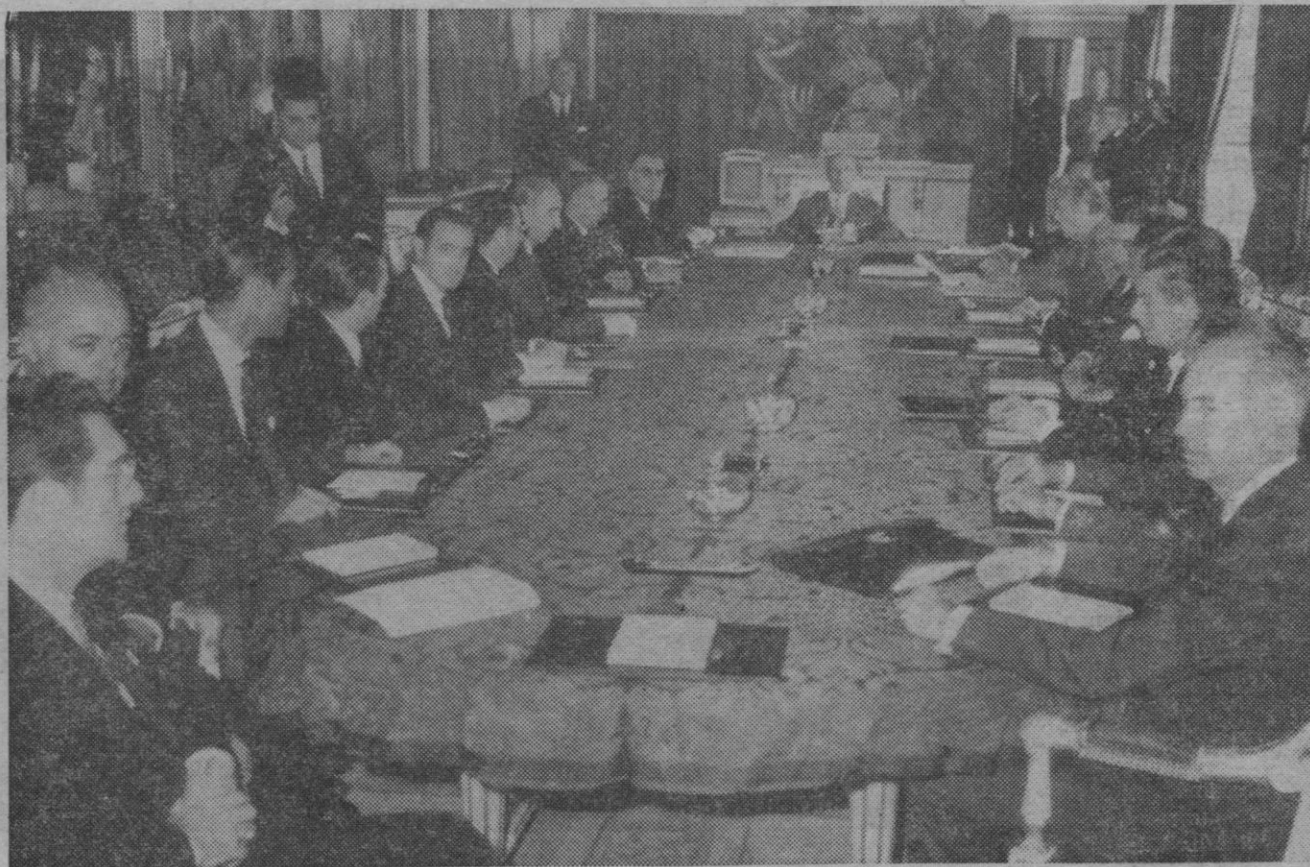
El séptimo Gobierno de Franco se produce el 18 de julio de 1945 y está compuesto por las siguientes personas:

Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Dávila; Marina, almirante Regalado; Aire, general González Gallarza; Educación, don José Ibáñez Martín; Obras Públicas, general Fernández Ladreda; Industria y Comercio, don Juan Antonio Suanzes; Agricultura, Carlos Rein Segura; Hacienda, don Joaquín Benjumea Burín; Trabajo, don Antonio Girón de Velasco; y Justicia, don Raimundo Fernández Cuesta.

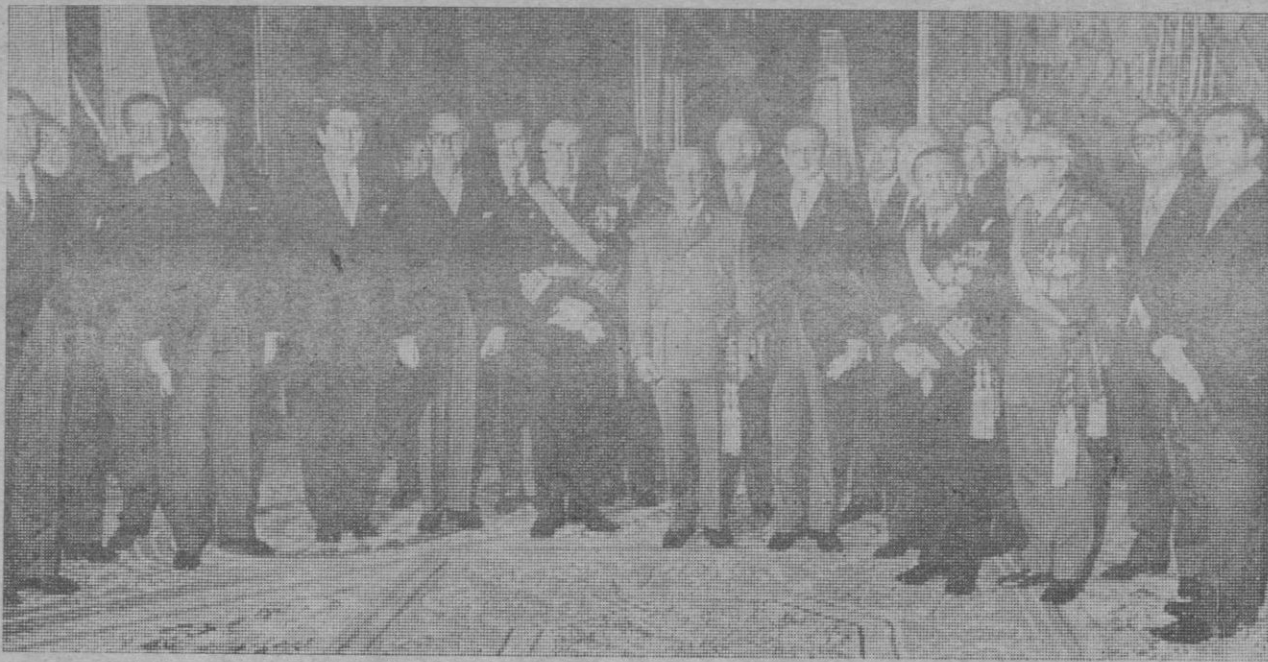
Se renovaron ocho carteras. Desapareció el secretario general de F.E.T. y de las J.O.N.S. en la nueva configuración gubernamental.

La renovación casi total del Gobierno se efectúa el 18 de julio de 1951 con el octavo Gobierno de Franco:

Subsecretario de la presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Blas Pérez González; Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo; Ejército, general Muñoz Grandes; Marina, almirante Moreno; Aire, general González Gallarza; Educación, don Joaquín Ruiz Jiménez; Obras Públicas, conde de Vallellano; Industria, don Joaquín Planell Riera; Comercio, don Manuel Arbacia; Agricultura, don Rafael Cavestany; Hacienda, don Francisco Gómez del Llano; Trabajo, don José Antonio Girón; Justicia, don Antonio



Una reunión del Consejo de Ministros, presidida por Franco



Gobierno presidido por Carrero Blanco

Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, y secretario general, don Raimundo Fernández Cuesta.

Fueron creados dos nuevos ministros: subsecretario de la Presidencia e Información y Turismo. Vuelve la figura de secretario general, e Industria y Comercio se desdoblan en dos carteras.

Educación Nacional y secretario general del Movimiento, en las personas de don Jesús Rubio García Mina y don José Luis Arrese, fueron los únicos cambios efectuados el 6 de febrero de 1956 para el noveno Gobierno.

La renovación es casi total en el décimo Gobierno (25 de febrero de 1957). Se crean dos nuevos ministerios: Vivienda y presidente del Consejo de Economía Nacional sin cartera. El Gobierno está compuesto así:

Subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, general Barroso Sánchez-Guerra; Marina, almirante Abárzuza; Aire, general Rodríguez y Díaz de Lecea; Educación, don Jesús Rubio García Mina; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Joaquín Planell; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José Luis de Arrese; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Fermín Sanz Orrio; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbí.

El 10 de julio de 1962 se recrea la vicepresidencia del Gobierno, que fue abolida en agosto de 1939. Se designan para ocuparla al capitán general don Agustín Muñoz Grandes. Esa misma fecha se nombra el décimo Gobierno: Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, don Pa-

blo Martín Alonso; Marina, don Pedro Nieto Antúñez; Aire, don José Lacalle Larraza; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, general Vigón Suerodíaz; Industria, don Gregorio López Bravo; Comercio, don Alberto Ullastres; Agricultura, don Cirilo Cánovas; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Mariano Navarro Rubio; Trabajo, don Jesús Romeo Gorria; Justicia, don Antonio Iturmendi; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, y sin cartera, don Pedro Gual Villalbí.

Siete de julio de 1965, decimosegundo Gobierno:

Vicepresidente, don Agustín Muñoz Grandes; subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Camilo Alonso Vega; Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; Ejército, don Camilo Menéndez Tolosa; Marina, don Pedro Nieto Antúñez; Aire, don José Lacalle Larraza; Educación, don Manuel Lora Tamayo; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don Gregorio

López Bravo; Comercio, don Faustino García Moncó; Agricultura, don Adolfo Díaz Ambrón; Vivienda, don José María Martínez y Sánchez Arjona; Hacienda, don Juan José Espinosa; Trabajo, don Jesús Romeo Gorria; Justicia, don Antonio Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne. Secretario general, don José Solís Ruiz, y sin cartera, don Laureano López Rodó.

Decimotercer Gobierno (22 de julio de 1967). Este mismo día, por incompatibilidad constitucional, cesa por decreto el vicepresidente del Gobierno, don Agustín Muñoz Grandes. Dos meses más tarde, el 21 de septiembre de 1967, el Jefe del Estado designa para este cargo a don Luis Carrero Blanco. El 17 de abril de 1968, el profesor Lora Tamayo es reemplazado por el señor Villar Palasí en la cartera de Educación y Ciencia.

Decimocuarto Gobierno (29 de octubre de 1969).

Vicepresidente, don Luis Carrero Blanco; Gobernación, don Tomás Garicano Goñi; Asuntos Exteriores, don Gre-

gorio López Bravo; Ejército, don Juan Castañón de Mena; Marina, don Adolfo Baturone Colombo; Aire, don Julio Salvador Díaz-Benjumea; Educación, don José Luis Villar Palasí; Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz; Industria, don José María López de Letona; Comercio, don Enrique Fontana Codina; Agricultura, don Tomás Allende y García Báxter; Vivienda, don Vicente Mortes Alfonso; Hacienda, don Alberto Monreal Luque; Trabajo, don Licio de la Fuente; Justicia, don Antonio María Oriol y Urquijo; Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella; secretario general, don Torcuato Fernández Miranda; Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó; sin cartera, de la Organización Sindical, don Enrique García-Ramal.

Decimoquinto Gobierno (14 de abril de 1970).

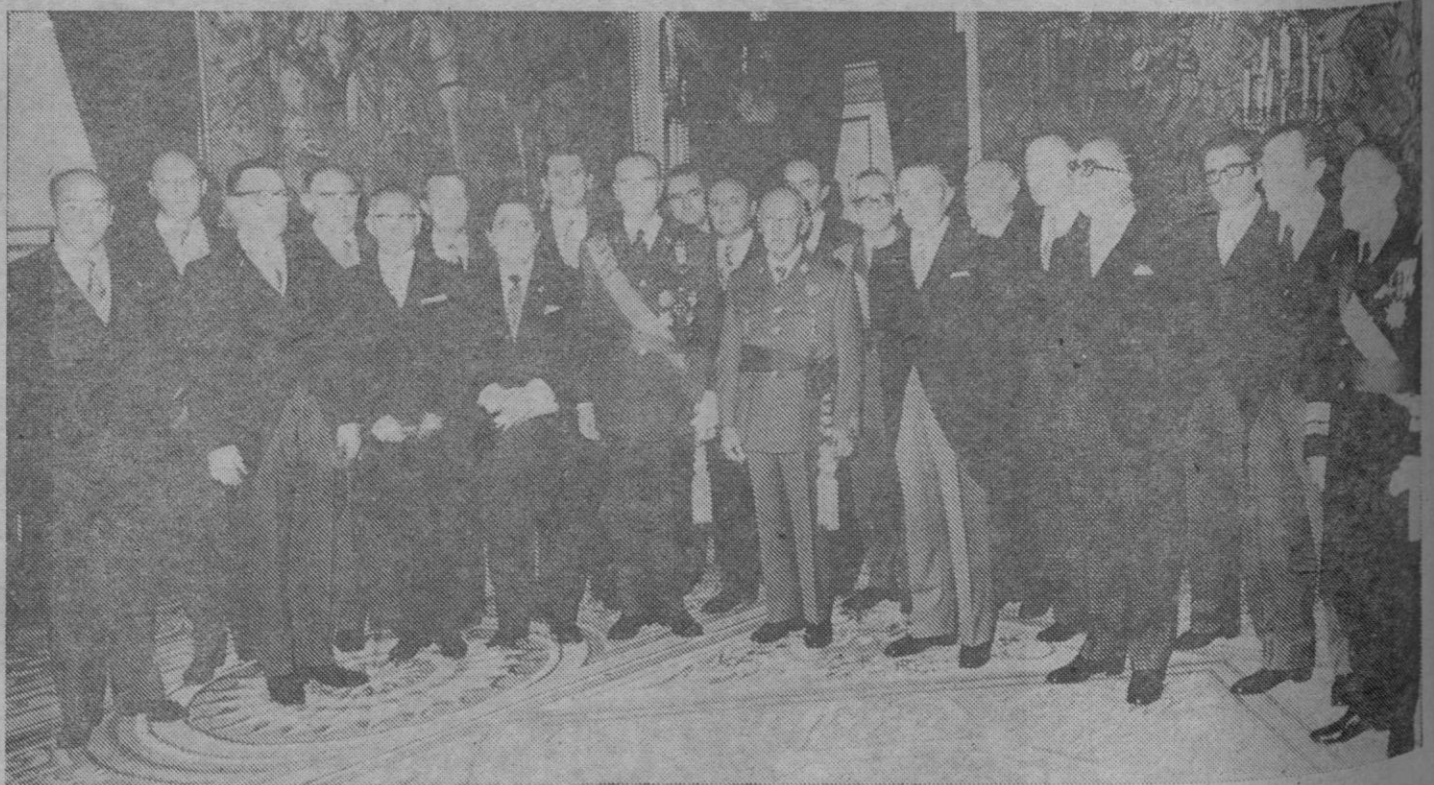
Tras la dimisión del señor Silva Muñoz en el Ministerio de Obras Públicas, se nombra para este cargo a don Gonzalo Fernández de la Mora.

El 30 de octubre de 1974 el Gobierno de la nación

afrontó una crisis singular. El ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas, considerado como el campeón de la apertura fue cesado y el de Hacienda y vicepresidente segundo, Antonio Barrera de Irimo presentó, al parecer, la dimisión, en relación con el discurso que fue pronunciado en la sede del Consejo Nacional, ante el Jefe del Estado, por el consejero Labadie Otermín en la conmemoración fundacional de Falange Española. Los nuevos ministros fueron Rafael Cabello de Alba y León Herrera Estaban, que ocuparon respectivamente las carteras de Hacienda y la vicepresidencia segunda del Gobierno y de Información y Turismo.

El 25 de febrero de 1975, a causa al parecer de discrepancias sobre el decreto ley regulador de la huelga, el ministro de Trabajo, Licio de la Fuente, presentó su dimisión, aunque el viernes anterior ya no había acudido a la reunión habitual del Consejo de Ministros. La renuncia fue aceptada por Franco, después de una entrevista personal sostenida el 27, después de la reunión del Gabinete. La crisis abierta tardó en resolverse y fue el 5 de marzo, cuando se produjo oficialmente la reorganización del Gobierno. Eran nombrados Fernando Suárez, vicepresidente tercero y ministro de Trabajo; José María Sánchez-Ventura, de Justicia; José Luis Cerón y Ayuso, Comercio; Alfonso Álvarez Miranda, Industria, y para Secretario General del Movimiento, Fernando Herrero Tejedor. Cesaban por lo tanto Licio de la Fuente, Francisco Ruiz-Jarabo, Alfredo Santos Blanco y Nemesio Fernández-Cuesta.

Un accidente de automóvil sufrido cerca de Villacastín, costó la vida a ministro Herrero Tejedor, cuando regresaba de un viaje oficial a Palencia, el 12 de junio pasado. Para sustituirle fue designado el día 17 José Solís Ruiz, que durante 12 años había desempeñado en etapa anterior el mismo puesto.



Gobierno, con Arias Navarro como Presidente del mismo

Traslado de los restos de Franco al Palacio de El Pardo

Madrid, 20.—A las 11,25 horas ha salido de la ciudad sanitaria "La Paz" el furgón fúnebre que traslada los restos mortales del Generalísimo Franco al palacio de El Pardo.

SALVAS DE ARTILLERIA CADA QUINCE MINUTOS

Madrid, 20.—Según está ordenado en el reglamento, cada quince minutos es disparada una salva de artillería desde la batería dispuesta en la cuesta de La Vega, muy cerca del edificio de Capitanía General de la Primera Región Militar, por el fallecimiento de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Estas salvas se producirán desde el toque de diana hasta el de retreta, mientras permanezca sin recibir sepultura el cadáver del Caudillo.—Cifra.

REUNIDO EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—A las nueve y cinco de la mañana, hora en que llegó el teniente general Salas Larrazábal, quedó reunido el Consejo de Regencia en el despacho del presidente de las Cortes.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho menos diez de la mañana llegó al palacio de las Cortes el titular de la Cámara, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, que preside asimismo el Consejo de Regencia, institución esta que ha asumido los poderes del Jefe del Estado al producirse el fallecimiento del Caudillo.

En las Cortes se ha habilitado una salita, con televisión, para los periodistas, aunque sólo podrán tener acceso al palacio aquellos que están acreditados con anterioridad.—Cifra.

Madrid, 20.—A las ocho y media de la mañana llegó al palacio de las Cortes el arzobispo de Zaragoza, monseñor Pedro Cantero Cuadrado, consejero del Reino y miembro del Consejo de Regencia,

como prelado más antiguo y de mayor jerarquía de entre los que son procuradores en Cortes.

Inmediatamente, monseñor Cantero entró en el despacho del presidente de las Cortes, en cuya antesala permanecen el vicepresidente segundo de la Cámara, Carlos Mendoza; el secretario del Consejo del Reino, Enrique de la Mata, y el presidente del Tribunal de Cuentas, Servando Fernández Victorio.

La bandera española ondeaba a media asta a partir de las ocho de la mañana en el palacio de las Cortes, en la presidencia del Gobierno y en todos los Ministerios y centros oficiales.—Cifra.

REUNION DEL GOBIERNO

Madrid, 20.—A las diez y media de la mañana, se ha reunido en la Presidencia del Gobierno el gabinete ministerial, bajo la presidencia de don Carlos Arias Navarro.—Cifra.

CONVOCADA LA COMISION DE COMPETENCIA LEGISLATIVA

Madrid, 20.—Para las once y media de la mañana de hoy, ha sido convocada la Comisión de Competencia Legislativa de las Cortes.

Componen esta comisión, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, como presidente de las Cortes; Valentín Silva Meleiro, como presidente del Tribunal Supremo; Antonio María de Oriol y Urquijo, como presidente del Consejo de Estado; Fernando Suárez González, en representación del Gobierno, y los procuradores Blas Pérez González y José Miguel Ortí Bordás.—Cifra.

EL CONSEJO DE REGENCIA

Madrid, 20.—Vacante la Jefatura del Estado, según lo dispuesto en el artículo 3.º de la Ley de Sucesión, asume sus poderes un Consejo de Regencia.

— El Consejo de Regencia está constituido, según determina el artículo 3 de la Ley de Sucesión, de la siguiente forma:

— El presidente de las Cortes (don Alejandro Rodríguez de Valcárcel), que preside el Consejo de Regencia.

— El prelado de mayor jerarquía y antigüedad, consejero del Reino (doctor don Pedro Cantero Cuadrado).

— El capitán general o, en su defecto, el teniente general en activo y de mayor antigüedad de los Ejércitos de Tierra, Mar o Aire y por este mismo orden (teniente general don Angel Salas Larrazábal).

Cada uno de los componentes del Consejo de Regencia tendrá su suplente, designado conforme a lo dispuesto en el artículo 4 de la Ley de Sucesión: es decir, por el Jefe del Estado, a propuesta del Consejo del Reino. En los casos de vacante de la presidencia de las Cortes, la sustitución corresponde al vicepresidente del Consejo del Reino (don Manuel Lora Tamayo).

— Para la validez de los acuerdos del Consejo de Regencia se requerirá la presencia, por lo menos, de dos de sus tres componentes, y siempre la de su presidente o, en su defecto, la del vicepresidente del Consejo del Reino (artículo 3 de la Ley de Sucesión), sustituto legal del presidente de las Cortes, como presidente del Consejo del Reino (artículo 4 de la misma Ley).

— En el supuesto sucesorio, y cuando fuese llamado a suceder en la Jefatura del Estado el sucesor, el designado según el artículo 6 de la Ley de Sucesión, el Consejo de Regencia:

— Asumirá los poderes en su nombre y convocará conjuntamente a las Cortes y al Consejo del Reino para recibirle el juramento prescrito en dicha ley y proclamarse Rey (artículo 7 de la Ley de Sucesión), dentro del plazo de ocho días desde aquel en que se produzca la vacante (artículo 4 de la Ley de 22 de julio de 1969, por la que se designaba sucesor a título de Rey al Príncipe don Juan Carlos de Borbón y artículo segundo de la Ley 28/1972 de 14 de julio, por la que se dictan normas de aplicación de las previsiones sucesorias).

— El Consejo de Regencia que asumirá los poderes del Príncipe de España a los efectos determinados en los artículos anteriormente citados, ejercerá las funciones que señala la Ley de Sucesión, salvo las que supongan acuerdo entre la Jefatura del Estado y el Consejo del Reino, las cuales son privativas del sucesor y diferidas al momento en que preste el juramento establecido (artículo 2 de la Ley 28/1972 de 14 de julio).

SUS BIOGRAFIAS SON LAS SIGUIENTES:

Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda nació en Burgos el 27 de abril de 1917. Ingresó en el Cuerpo de Abogados del Estado en la oposición del año 1941, tras haberse licenciado en derecho por la Universidad de Salamanca.

Al iniciarse la guerra de liberación se incorporó a las milicias de Falange, al mando de la VIII Centuria de Burgos y, posteriormente, realizó los cursos para graduarse como alférez provisional de Infantería.

Ha desempeñado, entre otros cargos, los de presidente de la Diputación Provincial de Santander, gobernador civil y

jefe provincial del Movimiento en Burgos y en Baleares, secretario General del Instituto Nacional de la Vivienda, vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión, procurador en Cortes, consejero nacional por la provincia de Burgos, consejero nacional por designación del Jefe del Estado, y vicesecretario general del Movimiento. Desde el 27 de noviembre de 1969, en que juró el cargo, es presidente de las Cortes Españolas y, en consecuencia, presidente del Consejo del Reino.

Está en posesión de numerosas condecoraciones españolas y extranjeras, está considerado como uno de los mejores oradores políticos de la actualidad y es autor de diversas publicaciones de carácter político y social.

Pedro Cantero Cuadrado nació el 23 de febrero de 1902 en Carrión de los Condes (Palencia), siendo el cuarto de trece hermanos. Tras cursar sus estudios en la Universidad pontificia de Comillas (Santander) y doctorarse en Filosofía y Teología se doctoró en Derecho Civil en la Universidad de Madrid.

Más tarde amplió sus estudios, especialmente en cooperativismo en la Universidad católica de Milán.

Concluida la guerra de liberación española ocupó el cargo de asesor nacional de Auxilio Social durante 10 años. Profesor en el Instituto de Cultura Religiosa superior, tuvo a su cargo la disciplina de Doctrina Social Católica. También trabajó en el diario YA como redactor.

En 1951 fue designado obispo de Barbastro (Huesca) y en 1953, obispo de Huelva. Diez años más tarde era nombrado arzobispo de Zaragoza.

Representante español en la Comisión de Ecumenismo del Concilio Vaticano, fue posteriormente designado presidente de la Comisión Española de Ecumenismo.

Es procurador en Cortes por designación directa del Jefe del Estado y consejero del Reino.

Angel Salas Larrazábal nació el 1 de octubre de 1906 en Orduña (Vizcaya). A los 15 años hizo su ingreso en la Academia de Artillería y cinco años más tarde obtenía el empleo de teniente.

En 1927 efectuó el curso de observadores de aeroplano y tres años después obtenía el título de piloto militar.

Al comenzar el Movimiento Nacional se hallaba en Madrid, logrando pasarse al bando nacional inmediatamente, donde realizó toda la guerra, en la escuadrilla de García Morato, con más de seiscientos servicios.

En 1941 marchó a Rusia al frente de la primera escuadrilla de voluntarios. En 1956 fue nombrado jefe de las Fuerzas Aéreas del mando de la defensa aérea y obtuvo el ascenso a general de brigada el 17 de abril de 1959 y a teniente general en 1966. Designado jefe de la Región Aérea del Estrecho y jefe de la Aviación Táctica; en 1968 había desempeñado previamente también los cargos de jefe de la zona aérea de Canarias y Africa Occidental y jefe de estudios de la Alta Escuela de Estudios de la Defensa Nacional.

Al producirse la vacante en el Consejo del Reino del teniente general Navarro Garnica fue designado para ocuparla en aquel alto organismo el 27 de marzo de 1974, por ser el general en activo de mayor antigüedad.—Cifra.

CAFE CASTILLA

Una vez finalizadas las vacaciones participa al público en general que nuevamente estará a su servicio a partir de mañana, día 21.

LA EMPRESA

MUJER:

Una nueva profesión de gran porvenir te llama:

INSTRUCTORA RURAL.

Infórmate en la

Delegación Provincial de Sección Femenina



extranjeró



extranjeró



extranjeró



extranjeró

LA REACCION MUNDIAL POR LA MUERTE DE FRANCO

Las emisoras de radio y televisión de todas las capitales europeas interrumpieron su transmisión habitual para dar la noticia de la muerte del Jefe del Estado Español, General Francisco Franco. Después de emitir el despacho urgente procedente de Madrid, todos los medios de comunicación ofrecieron extensas biografías del Caudillo español e informaron sobre los funerales y el mecanismo sucesorio. También recogieron opiniones de destacadas personalidades, sobre la vida y obra de Franco. La noticia de la muerte del Jefe del Estado Español fue anunciada en Londres por la "BBC" en sus emisiones para el mundo de habla hispana y fue leída por un locutor en forma solemne, radiándose después el himno nacional español. Asimismo, la noticia ha sido difundida en todo el mundo. Son numerosos los testimonios de condolencia.

VATICANO

Ciudad del Vaticano, 20.—El Papa Pablo VI fue informado a primera hora de esta mañana, hacia las 06,00, del fallecimiento del Jefe del Estado español, Francisco Franco, e inmediatamente se recogió unos minutos en oración por el alma del estadista, según informaron a «Efe» fuentes competentes.

La noticia llegó a la Secretaría de Estado vaticana casi simultáneamente por los «flash» de las agencias y un mensaje de la Nunciatura de Madrid.

El embajador de España ante la Santa Sede, Gabriel Fernández de Valderrama, llegó al Vaticano a las 10,00 (h. e.), y fue recibido por el sustituto de la Secretaría de Estado, monseñor Giovanni Benelli, al cual informó oficialmente de la muerte del General Franco. Asimismo, se entregó una nota oficial dirigida al secretario de Estado, cardenal Jean Villot, en la que se informa de la desaparición del Jefe del Estado español y de la asunción provisional de poderes del Consejo de Regencia, hasta la proclamación como Rey del Príncipe Juan Carlos de Borbón, el sábado.

Conocida la noticia por Pablo VI, el Pontífice ha enviado un expresivo telegrama al presidente del Consejo de Regencia español; asimismo ha enviado otro mensaje de condolencia a la viuda del general Franco, doña Carmen Polo. A su vez, el secretario de Estado, cardenal Jean Villot, ha hecho llegar un telegrama de condolencia al presidente del Gobierno.

O. N. U.

Naciones Unidas, 20.—Inmediatamente de conocer el fallecimiento, el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, ha enviado un mensaje de condolencia a Su Alteza Real el Príncipe de España, Jefe de Estado en funciones, por la muerte de Su Excelencia el General Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado de España.

INGLATERRA

Londres, 20.—La «BBC» anunció la muerte del General Franco en sus emisiones

en español para España e Iberoamérica, leyendo la noticia un locutor de forma solemne y radiando después el himno nacional español.

Noticia en castellano e himno que fueron repetidas en los boletines informativos en inglés antes de las crónicas de sus enviados especiales a Madrid.

Estos dieron cuenta del modo en que los españoles fueron inmediatamente informados del fallecimiento de Franco y de que los restos mortales, estarán expuestos tres días dando comienzo desde después del óbito el periodo de luto nacional.

U. R. S. S.

Moscú, 20.—La agencia oficial soviética «Tass» y Radio Moscú han recogido con gran rapidez la noticia del fallecimiento de Franco.

La «Tass» añade que, según la legislación española, don Juan Carlos será proclamado Rey.

DINAMARCA.—La Reina Margarita II ha enviado un mensaje de condolencia al Consejo de Regencia.

ANDORRA.—El Consejo General de los Valles de Andorra ha enviado al copríncipe episcopal un telegrama para que se le dirija al Príncipe de España, familia del Generalísimo y Gobierno español. Por su parte, el mencionado copríncipe ha enviado su pésame al Presidente del Consejo de Regencia.

AUSTRIA.—El Presidente de la República, doctor Rudolf Kirchschaleger ha expresado su pésame al presidente del Consejo de Regencia y a doña Carmen Polo.

IRAK.—El Gobierno iraní ha decretado un duelo oficial de tres días por la muerte del Caudillo, ordenando que las banderas queden a media asta.

C.E.E.—La Comisión de la Comunidad Económica ha enviado un mensaje de condolencia a la misión de España ante las Comunidades Europeas.

BELGICA.—El Rey Balduino ha enviado al Presidente del Consejo de Regencia un telegrama de pésame por el fallecimiento de Franco. También el primer ministro lo envió al Presidente del Gobierno español.

ALEMANIA FEDERAL.

El Gobierno federal envió esta mañana un telegrama de condolencia al Gobierno y al pueblo español. El mensaje iba dirigido al Príncipe Don Juan Carlos de Borbón.

ARGENTINA.—La Presidente de la nación ha cursado despachos telegráficos de condolencia a la viuda del Generalísimo. También el ministro de Relaciones Exteriores ha dirigido telegramas de pésame al ministro español de Asuntos Exteriores y al introductor de embajadores.

CHILE.—El Gobierno chileno ha declarado tres días de luto por el fallecimiento del Generalísimo Franco. El Presidente Pinochet, ha enviado telegramas de condolencia al Príncipe, al señor Arias Navarro y a la viuda de Franco.

FRANCIA.—El Presidente francés, Giscard d'Estaing ha dirigido al Príncipe de España testimonios de condolencia, en nombre del Gobierno y del pueblo francés.

INGLATERRA.—La Reina ha cursado telegramas de pésame al Presidente del Consejo de Regencia y al ministro de Asuntos Exteriores, en nombre del Gobierno y del pueblo británico.

FILIPINAS.—El Presidente Marcos ha expresado su condolencia en telegramas al Príncipe de España y al jefe del Gobierno español, señor Arias Navarro.

En señal de duelo

«MISS ESPAÑA» SE RETIRA

Londres, 20.—La española Olga Fernández Pérez, que había de representar a España en el concurso de «Miss Mundo» que se celebrará esta noche en Londres, se ha retirado de la competición en señal de duelo por la muerte del General Franco.

«Miss España» que cuenta 18 años de edad, comunicó su decisión a los organizadores del concurso en cuanto tuvo noticia de la muerte del Jefe del Estado español.

La firma «Mecca» organizadora del concurso «Miss Mundo» comunicó a su vez a la prensa británica la decisión de la representante española.—Efe.

Delegaciones extranjeras asistirán al sepelio del Generalísimo

San José (Costa Rica), 20.—El Canciller costarricense viajará hoy jueves, a primera hora, a España para asistir al sepelio del Generalísimo Francisco Franco.

Facio representará al Gobierno costarricense en los actos oficiales del sepelio.

El canciller Facio lamentó profundamente anoche la muerte del Jefe del Estado español, y destacó sus méritos.—Efe.

DELEGACION DOMINICANA

Santo Domingo, 20.—El vicepresidente de la República dominicana, Carlos Rafael Goico Morales, presidirá la delegación oficial dominicana que se trasladará a Madrid para asistir a los funerales por el Jefe del Estado desaparecido.—Efe.

EL MINISTRO FRANCES DE DEFENSA REPRESENTARÁ A SU GOBIERNO

París, 20.—El ministro francés de defensa, Yvon Bourges, asistirá en representación de su Gobierno, a las exequias por el Generalísimo Franco según se anuncia en esta capital.—(Efe).

El hermano del Sha de Persia, representará a su país

Teherán, 20.—El Príncipe Adbul Reza, hermano del Sha de Persia, representará a su país en las exequias de Franco, informan círculos oficiales de Teherán.—Efe.

REPRESENTACION BRITANICA EN EL FUNERAL

Londres, 20.—Lord Sheppherd, «líder» de la Cámara Alta de los Lores y lord privado del Sello Real, será el representante del Gobierno británico en el funeral del Jefe del Estado español.



**Este hombre también es mi hermano
comunicación cristiana
de bienes**

¿Eres ya SOCIO de Cáritas?



VIERNES 21 NOVIEMBRE

Van 325 días de 1975; faltan 40.
Sol: De 9,8 a 18,54.
Santoral: La Presentación de Nuestra Señora; santos Gelasio I. p.; Mauro, ob.
Pensamiento: «Si en la república de las plantas existiese el sufragio universal, las ontigas exiliarían las rosas» (L. Aréat).

El tiempo en Segovia

En la tarde de ayer
Presión atmosférica: 681,8.
Viento del Norte.
Temperatura máxima: 5,6.
En la mañana de hoy
Presión atmosférica: 683,7.
Viento del Norte.
Temperatura mínima: 0,4.
Temperatura a la una de la tarde: 8,2.

agenda

Farmacias de guardia

Para esta noche:
Plaza del Corpus, 9.
Plaza Ramiro Ledesma, 1. (San José).
Calle del Velódromo, 4. (Semiésquina a Ezequiel González).

Lotería Pro Ciegos

Premiado ayer: Núm. 145.

Una bolsa de plástico vale poco

Deposite la basura en bolsa cerrada

¿No vale más la salud de Vd?



Televisión y Radio

PROGRAMA PARA MAÑANA

TELEVISION ESPAÑOLA

Primera cadena

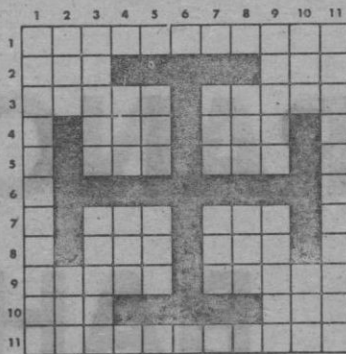
13,45, Carta de ajuste.
14,00, Programa regional simultáneo.
14,30, Apertura y presentación.
14,31, Aquí, ahora.
15,00, Telediario.
15,30, Revistero.
16,00, Novela.
17,15, Carta de ajuste.
17,30, Apertura y presentación.
17,31, Gimnasia.
18,31, Avance informativo.
18,35, Un globo, dos globos, tres globos.
20,00, En ruta.
21,00, Telediario.
21,30, Programa informativo.
22,00, El hombre y la tierra.
22,30, Cuentos y leyendas.
23,25, Últimas noticias.
23,30, Reflexión.
23,35, Despedida y cierre.
Segunda cadena
19,30, Carta de ajuste.
20,00, Presentación y avances.
20,01, Flamenco.

20,30, Barnaby Jones.
21,30, Noticias en el segundo programa.
22,00, Recuerdos del telefilme.
23,00, Página del viernes.
23,30, Última imagen.

RADIO SEGOVIA

7,45, Sintonía y saludo. 7,48, Lectura programas. 7,50, Despertar musical. 7,58, Matinal pensamiento. 8,45, Paco Ruiz, detective privado. 9,00, Cosas de Segovia. 10,00, Su programa.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES: 1. Nombre con que se conoce el periodo de guerras sostenidas por los reinos cristianos de la Península Ibérica contra los invasores musulmanes.—2. Demonstrativo. Al revés, plural de la tra.—3. Antecedentes necesarios para el conocimiento exacto de una cosa. Elevación aislada de tierra de menor altura que el monte.—4. Conjunción distributiva. Cada una de las partículas electrificadas en que se descomponen las moléculas de los cuerpos sometidos a la electrolisis.—5. Nuevo. Nombre de mujer.—7. Artículo. Señal de peligro y petición de auxilio.—8. Pieza de madera o metal en forma de circunferencia. Al revés, utilice.—6. Sitio. República del Africa Ecuatorial.—10. Agarradero. Al

revés, prefijo que significa tres o tres veces.—11. Cuarteto en que riman el primer verso con el tercero y el segundo con el cuarto.

VERTICALES: 1. Combinación métrica de cuatro versos octosílabos, que riman de cierta manera (plural).—2. Demonstrativo. Emplee.—3. Filósofo y político romano famoso. Recipiente donde se pisa la uva para obtener el mosto.—4. Red. Conjunción distributiva.—5. Sabana pequeña con algunos matorrales o grupos de árboles. Religiosa.—7. Siglas de «compañía». Al revés, plural de la tra.—8. Al revés, patineta que sobrevivió al Diluvio. Constelación.—9. Enfermedad de la piel. Ascendeis.—10. Pío español de la vertiente Catalana. Juego infantil.—11. Con-sunción.

SOLUCION

VERTICALES: 1. Redondo. V. Antestio. Gabón.—10. Asa. Tít.—11. Ser. Sos.—8. Aro. Use.—9. Lugar. 5. Neo. Ana. Ana.—7. Los. Datos. Centro.—4. Ora. Ion.—3. conquistista.—2. Esa. Gra.—3. Re-
HORIZONTALES: 1. Agarradero. Al

ANUNCIOS POR PALABRAS

OCHO PALABRAS, 24,00 ptas.
Cada palabra más, 3,00.

TRABAJO

SE necesita pinche adelantado. Razón: Hostal Casas. Referencia 3876.

UNIVERSITARIAS cuidarían niños mañana y noches. Teléfonos 414913 y 415113.

SE necesita aprendiz de mostrador. Bar El Aperitivo. Referencia 3903.

NECESITO chica fija, buen sueldo. Teléf. 422719 y 420462.

MATRIMONIO con dos niños necesita chica fija. Conde Sepúlveda, 19, 2.º E, de 9 a 4 tarde.

SE necesita obrero para panadería. Aurelio Gil. Melitón Martín, 10. Teléfono 41-18-44. (Ref. 3950).

OFRECESE señorita mecanógrafa para trabajos máquina en casa o cuidar niños por la noche. Teléfono 412201, de 3 a 4:30 y de 8,30 en adelante.

SE necesita dependiente de mostrador. Restaurante «El Abuelo». Ref. 3790.

SE necesita asistente fija, zona puerta de Madrid. Tel. 421100.

NECESITO chica o señora hasta media tarde. José Antonio, 20, C 1.º derecha.

¿DESEA trabajar independientemente? Escribanos si dispone de tiempo libre. Apartado 543 (Tarragona).

PERITO mercantil. Se necesita para firma comercial segoviana, jornada completa. Preferible con experiencia pero no indispensable. Escribir con datos, edad, conocimientos, etc., al apartado 144, Segovia. Referencia perito mercantil. Ref. 3,915.

NECESITO caseros con hijos. Trabajo agrícola. Ruiz, Juan Herrera, 6. Santander. (Referencia: 7504).

ENSEÑANZA

INGLES francés, cualquier curso, traducción, examen en rolengua. Ladreda, 18.

ALQUILERES

ALQUILO piso céntrico, parquet, calefacción central. Teléfono 421957.

ALQUILO piso amueblado, calefacción y teléfono. Razón: llamar 422109, de 10 a 12, mañana.

ALQUILO o traspaso salón de juegos recreativos, por no poder atender, buenas condiciones. Teléfono 420397.

ALQUILO piso estrenar, calefacción, ascensor, garaje. Razón: 421867.

SE necesita piso amueblado. Teléfono 412563.

SE alquilan plazas de garaje. Razón: teléfonos 412163 y 422597.

VARIOS

AUTOCARES, bodas, excursiones, turismo sin conductor. Sierramar, Patiño, Ladreda, 11, 411447, 411996.

BILLETES ferrocarril, avión, reserva de hoteles, apartamentos, vacaciones. Sierramar, Patiño. Ladreda, 11, 411447.

GRATIS: facilitamos dos máquinas de coger puntos a las medias. Quintanilla. Teléfono 412209 (horas comercio).

PARA ama de casa o constituir hogar con señor solo algo maduro; necesito señora de buena reputación y costumbres, de media edad, soltera o viuda, a ser posible sin hijos. Dirigirse teléfono 422684. Segovia.

AUTOCARES Martín, 20 a 60 plazas. Roble, 22. teléfonos 412909 y 413627.

ATENCION, al cambiarle la corriente a 220, le recogemos todo lo de 125 voltios, bombillas, electrodomésticos. Radio Valdeprado, Valladolid. Necesitamos representantes en pueblos.

PENSIONES Y HOSPEDAJES

RESIDENCIA Tagore. La Casa del estudiante. Santa Isabel, 11.

VENTAS

VENDO piso, llave en mano, con calefacción y ascensor, en calle Tejedores. Teléf. 411944.

VENDO camión Ebro, 8 toneladas, seminuevo, ocasión. Tel. 413472.

CITROEN 8 familiar, a estrenar. Teléfono 415687.

VENDO muebles comedor sueltos o completo. Tel. 411562.

VENDO piso a estrenar por La Albuera. Teléfono 415222.

850 impecable por comprarme otro. Razón: teléfono 420473.

VENDO piso llave en mano en José Zorrilla. Teléfono 420893.

GANAD

SE venden 5 chotos: un limosin 15 meses, dos ratinos de 11 meses, dos lecheros de ocho meses. Aceña. Teléfono 193004. Navas de S. Antonio, Segovia.

VENDO 170 ovejas de parir. Gregorio González. Zarzuela del Monte.

SE venden 40 cerdos de 20 kilos. Galo Rojo. Aldeasoña.

SE venden 30 chotos pasteros en Iscar. Florencio Martín. Teléfono 611214.

VENDO diez cerdos de destete. Mateo Sancho. Matabuena.



EXCMO. SEÑOR

D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL Y GENERALÍSIMO DE LOS EJERCITOS

Fallecido en Madrid el 20 de noviembre de 1975

D. E. P.

El Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, como representante del Gobierno de la Nación y en nombre de todas las Autoridades Provinciales, invita al pueblo segoviano en general al solemne funeral que, por el eterno descanso de su alma, se celebrará el día 21 del actual, a las 17 horas, en la Santa Iglesia Catedral.